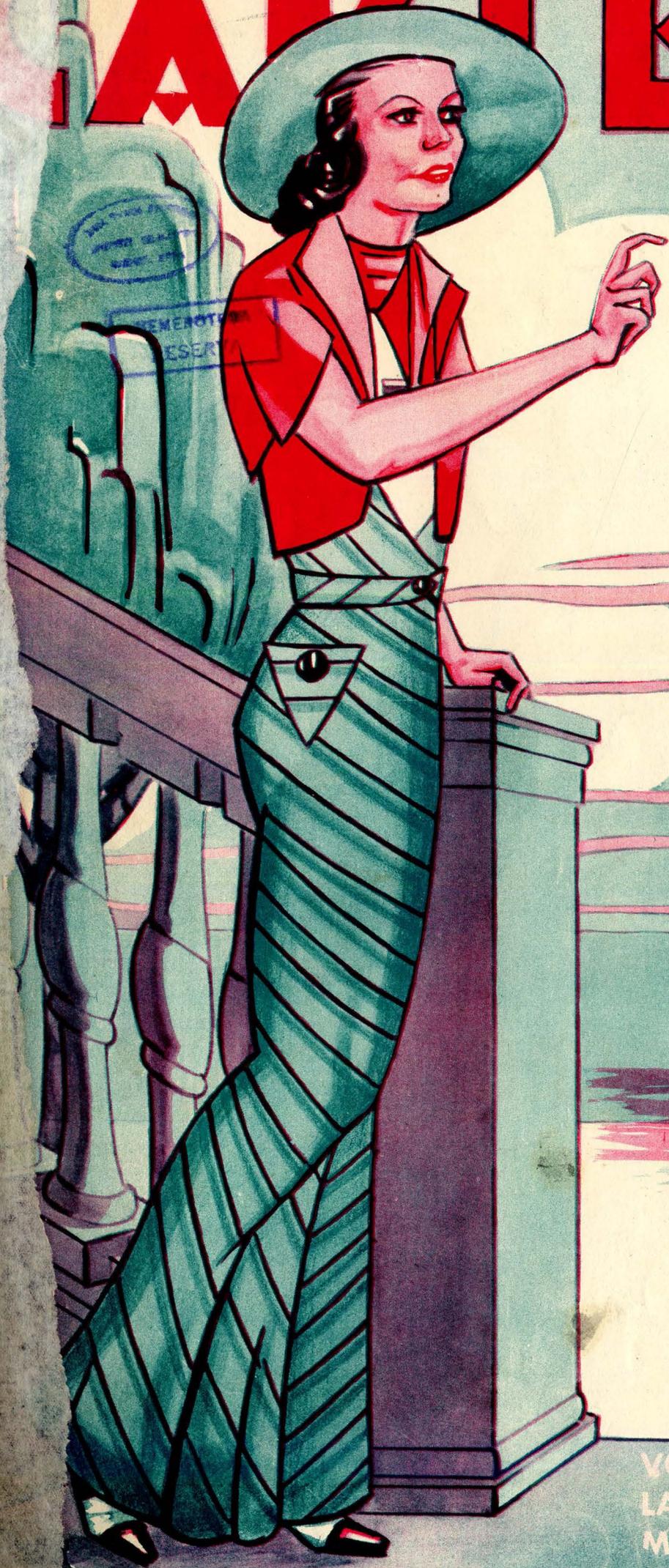


LA PUNTA

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

10



VOL. XXVI NÚM. 20
LA HABANA, CUBA,
MAYO 17, 1936

Henri

Cuidado! Este hombre disemina los n.
crobios a todo su alrededor. Salvémosle
cuanto antes, gritándole: "Toma el Jarabe

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie. - París.

"Roche" y
mañana estarás
curado."



Contra todo resfriado, una sola cosa:

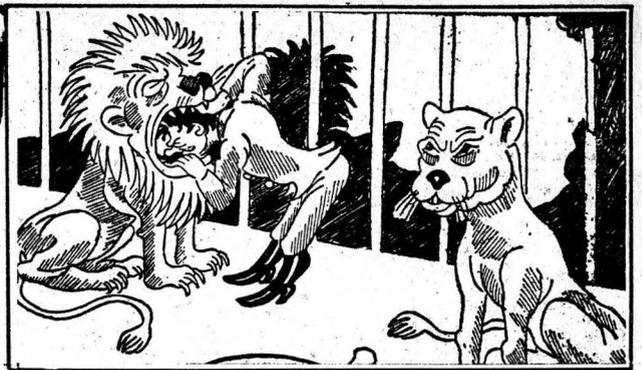
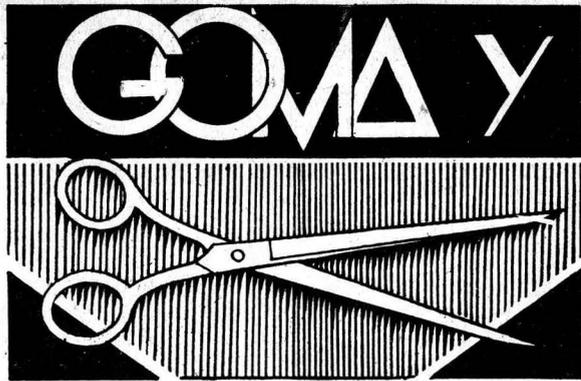
Jarabe "ROCHE"



—Ya podías haberte afeitado para reunirte conmigo...
—Te juro que a la hora de nuestra cita me había acabado de afeitar...
(De "The Daily Express".—Londres).

CUENTOS

Tristán Bernard paseaba en coche por el Bois. De pronto, el caballo se detuvo, coceó, se paró sobre las patas traseras y, finalmente, se arrodilló.
El célebre humorista, imperturbable, interrogó al auriga:
—¿Es todo lo que sabe hacer el caballo? *
Isabel la Católica tenía horror a los ajos. Un día, por descuido, aderezaron los cocineros un plato donde había un ajo envuelto en perejil. La reina, creyendo que era otra cosa, se lo llevó a la boca y dijo, con mucha gracia:
—¡Venía el villano vestido de verde!



La leona.—¡Y pensar que es el mismo que me hace una escena cuando encuentra un cabello en la sopa!
(De "Gringoire".—Paris)



—Te lo juro, vida mía. Era sólo para saber si te había robado la camisa...
(De "La Scala".—Milán).



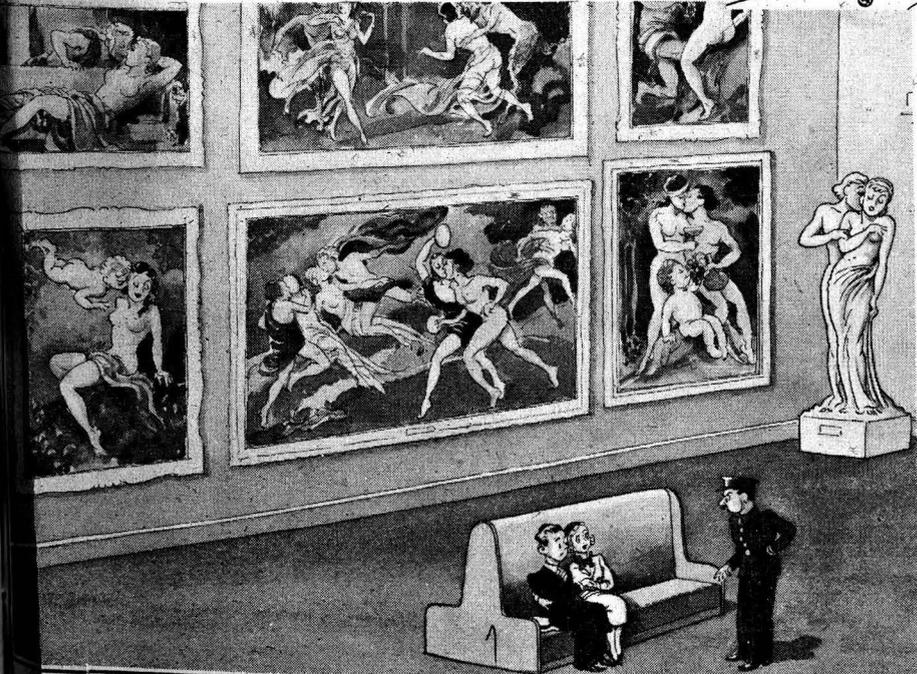
PRECAUCION
—Me he divertido mucho. He pescado un pez muy grande. Verás...
—Espera a que encierre al niño.
—¿Por qué?
—¡Todo el mundo sabe que el pez grande se come al chico!
(De "Estampa".—Madrid).



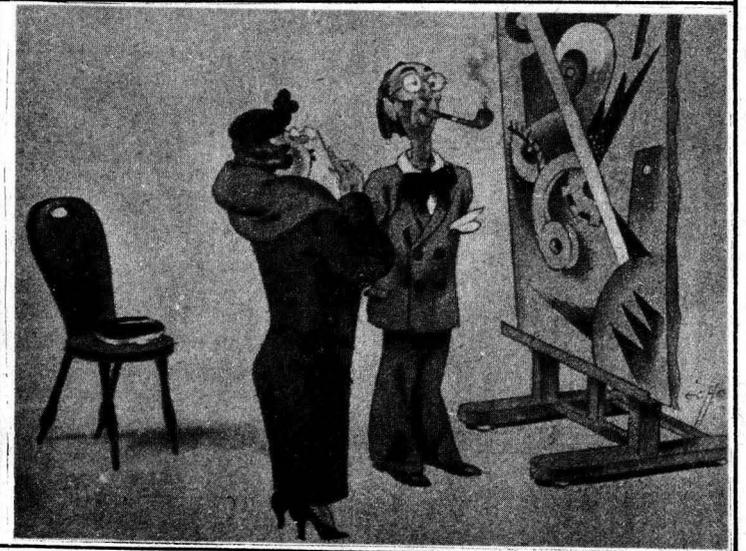
—¡Qué fea luce con ese vestido!...
—¡Ah, pues si la vieras desnuda!...
(Del "Corriere di Roma".—Roma).



El ladrón.—Sabido que usted ha sido electo alcalde, he creído correcto hacerle esta visita con sombrero de copa.
(De "London Opinion".—Londres).



Vosotros no permitimos esta clase de escenas en este sitio.
(De "London Opinion".—Londres).



RETRATO MODERNO
—Me parece, querido maestro, que me ha hecho usted la boca un poco grande.
(De "Estampa".—Madrid).

HABANERA

T U

Transcripción para guitarra
por el profesor FÉLIX GUERRERO

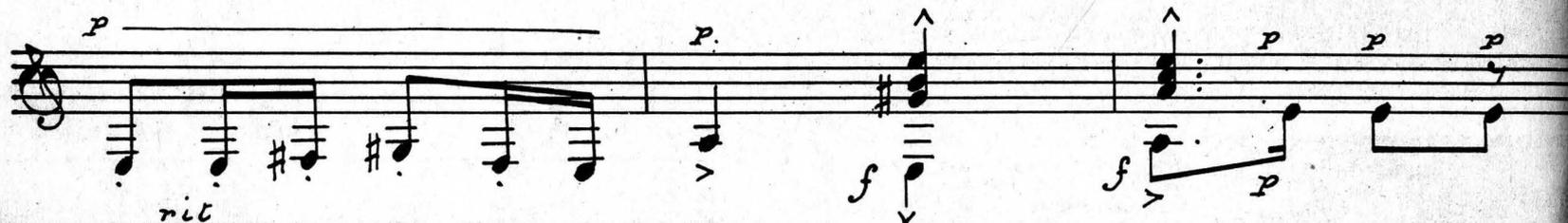


del maestro
EDUARDO SÁNCHEZ FUENTE

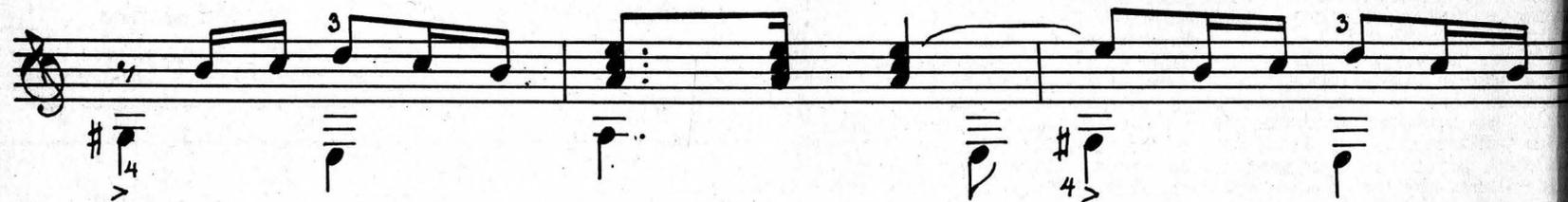
A NUESTROS LECTORES.—CARTELES, atento siempre a corresponder al favor creciente que le brinda su público, y deseoso de introducir en cada número una novedad que sorprenda, se propone, en forma periódica, insertar en sus páginas piezas populares de ritmos cubanos, transcritas para guitarra, en forma de solo, por nuestro distinguido colaborador el profesor Félix Guerrero. El nombre de este conocido musicógrafo es una garantía de que esas transcripciones serán del agrado de nuestro público. El curso fácil para el aprendizaje de la guitarra, que el profesor Guerrero ofreció en CARTELES, obtuvo la sanción y el aplauso de todos, y estas piezas que ahora van a ser editadas vienen a constituir el complemento de aquel curso y servirán para que los que son aficionados a tan bello instrumento puedan hacer un repertorio de música folklórica por medio de las páginas de CARTELES.

INTROD. MODERATO

GUITARRA



TPO DE HABANERA



RESURREXIT AJEDRECÍSTICO NACIONAL

por Juan CORZO

En nuestro país debe tener su cuna la Federación Panamericana de Ajedrez, previo un gran torneo internacional.—Capablanca en La Habana y en Margate.



José Raúl CAPABLANCA



Salo FLOHR

AY honores que imponen altos deberes, aunque aquéllos sean debidos al esfuerzo ajeno. El hijo de un hombre de gran talento tiene necesidad de velar por el prestigio intelectual de su apellido; el de noble cuna trata de no deslucir sus blasones con una conducta impropia. La herencia y también la paternidad no sólo significan la adquisición de derechos sino la imposición de obligaciones. Cuba al haber dado al mundo un campeón ajedrecístico de los quillates de José Raúl Capablanca, que la ha hecho famosa dondequiera que se practica el juego ciencia, no puede conformarse con la mediocridad en esa materia. Está obligada a conservar y acrecentar sus prestigios como gran potencia ajedrecística.

¿Lo ha hecho así?
Optimistas en extremo seríamos si diéramos una respuesta afirmativa.
Desde hace muchos años el ex campeón mundial doctor Emanuel Lasker, visitando La Habana por segunda vez, antes del *match* en que nuestro campeón le arrebató el título, hubo de decir, asombrado, que no conocía ciudad en que hubiera relativamente

te más aficionados fuertes y menos afición al ajedrez.

Nuestro Club de Ajedrez llamado Eldorado por el viejo Wilhelm Steinitz, como tributo a su munificencia, en vez de convertirse con los años en un círculo pujante, ha arrastrado vida lánguida, premiosa, viviendo pobremente y eso gracias a la generosidad de sus presidentes, y aunque cuenta con un grupo de talentosos y entusiastas *amateurs*, que de vez en cuando, como ahora sucede, combaten en interesantes justas.

Capablanca, después de triunfar ruidosamente en el extranjero, cuando regresa a su tierra natal, muchas veces ha pasado inadvertido sin que ningún acontecimiento nos demuestre que tenemos entre nosotros a uno de los más grandes genios del tablero, cuyo nombre habrá de figurar en la historia de ese intelectual pasatiempo junto a los de Morphy, Filidor y Ruy López.

Este abandono, este poco aprecio de nuestras glorias más legítimas no podía ser eterno. La indiferencia oficial por el ajedrez mientras se protegen otras manifestaciones de no mayor utilidad y de menor valer y universalidad, será, al fin, vencida, y la resurrección de Cuba como gran potencia en la República universal de los gambitos y jaques, a que la obliga su condición de patria de uno de los más grandes ajedrecistas de todos los tiempos, parece cosa asegurada.

Nuestro famoso campeón no se entregó al "dolce far niente", como otras veces que ha venido de vacaciones. Durante su última visita a Cuba y antes de partir hacia Europa por la vía de los Estados Unidos, a participar en el Torneo de Margate, donde ha conquistado el segundo premio sólo a medio punto de Flohr que quedó en primer lugar, y a quien hizo tablas en su encuentro personal, no habiendo perdido ningún juego, dió dos sesiones de partidas simultáneas, una organizada por el Club de Ajedrez de Santos Suárez, nóvel institución que preside la señorita Clara Moreda, directora de la revista "Atlántida" y otra en el Unión Club contra veinte de los más fuertes aficionados de Cuba. El hubiera querido que fueran los veinte más fuertes y dió nueve nombres de los que le eran conocidos, dejando que la comisión organizadora señalara los restantes. La ausencia de Paco Planas, campeón del Club de Ajedrez y algunos otros valores locales, fué ciertamente sensible, aunque sea explicable.

En la primera sesión, que tuvo por escenario el salón de actos de la compañía de helados Hatuey, en Concha 1, jugó contra 29 tableros ganando 5, perdiendo uno a manos de Marcelino Siero, y en

(Continúa en la Pág. 53)

Tamaño chico:
20 cts.

Tamaño grande:
60 cts.

Evite
indisposiciones

La higiene digestiva diaria es indispensable para sentirse bien... y se asegura tomando cada mañana un vaso de 'Sal de Fruta' ENO. Es una agradable bebida refrescante y efervescente que al eliminar los venenos residuales proporciona saludable bienestar.



'SAL DE FRUTA'
ENO

ANTIACIDA y LAXANTE

Puede tomarse a diario
No forma hábito

Tamaño
Gigante:
\$1.20



EVITE la infección de las picaduras de insectos aplicándose
PENETRO El Bálamo penetrante

Use Pastillas PENETRO Para la Tos



"Foto París"

LA CASA DE LAS NOVIAS

Regalamos un cuadro 11 x 14 con su retrato a todas las novias que se hagan su fotografía en esta casa

Águila y S. Rafael. Tel. M-6780

HABANA

OBSEQUIO

A la presentación de este CUPON, le haremos, por cincuenta centavos, un magnífico retrato 8 x 10, cuyo precio es de Quince Pesos la Docena.

"FOTO PARÍS"

LA CASA DE LAS NOVIAS

AGUILA Y SAN RAFAEL.
TELF. M-6780. HABANA.

Agua Mineral "SANTA RITA"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

LA ÚNICA DE RÉGIMEN QUE SE EXPENDE Y
COMPITE CON LAS MEJORES EXTRANJERAS

PEDIDOS: TELÉFONO F-4256 DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO

1.

1.

2.

NOTAS.—1^a Los números dentro del círculo indican las cuerdas en que se han de buscar las notas.—2^a Los números sueltos indican los dedos de la mano izquierda.—3^a Las letras sobre las notas (p, i, m: pulgar, índice y medio) indican los dedos que deben pulsar dichas notas.

EL ALMA CANDOROSA de RUBÉN DARÍO

en la
ones m
por **Fabio Fiallo**



Rubén DARÍO, el gran poeta nicara-
guense, con Fabio FIALLO, autor de es-
te artículo.

STÁBAMOS en 1911. El mes no lo recuerdo ya. Desde hacía ocho días, Rubén era huésped muy querido de mi hogar en la ciudad de Hamburgo, donde yo ejercía mis funciones consulares con rentas de nabab. Había llegado por tres días solamente; pero a cada amanecer su partida, con gran contentamiento mío, se posponía para la siguiente mañana, y esto no obstante las tenaces reclamaciones que de su presencia le hacían varios compromisos de París. El apartamento que habitábamos era confortable en sumo grado; y, además, se comía muy bien, se bebía mejor, y de noche nos íbamos en alegre camaradería por los barrios más aturdidos de la gran ciudad anseática. Claro que el retorno había de hacerse perezoso; pues sabido es que a él le encantaba la vida cuando la sentía deslizarse suave y esplendorosa al lado suyo.

Pero, en fin, había de marcharse, y la vispera definitiva de su viaje la dedicamos a complacer la invitación gentil de una bellísima dama que amaba con refinada voluptuosidad el trato de los artistas, y muy especialmente el de los poetas, a quienes ella podía interpretar con clara percepción en tres lenguajes romances: el francés, el español y el italiano.

Su té de los sábados en el gran salón señorial era dedicado a personajes de altos valimientos en la política, la banca y el comercio, gentes entre las cuales movía sus actividades de agente de cambio el dueño de la casa. Pero, a su té informal, a su té de cualquier día, a su pequeño té "espiritual" como lo llamaba ella, solamente tenían acceso los grandes artistas que pasaban por Hamburgo; circunstancia que los hacía tan exclusivos que nunca vi concurrir a ellos más de cuatro o cinco invitados a la vez. Además, tenía por bien sabido que este esparcimiento de una charla sobre motivos de ar-

te y fina mundología, nunca se prolongaba más allá de las 7 de la noche.

Aquella tarde los únicos convidados éramos Rubén y yo, y desde nuestra llegada, ya pude advertir en las pupilas agrandadas de mi fraterno amigo el deslumbramiento que le produjo, no sólo la aristocrática hermosura de la dama que nos aguardaba, sino también la riqueza y elegancia del saloncito en que éramos recibidos: un auténtico *boudoir* Luis XV, realzado con múltiples obras de arte que encantaban la vista. En verdad, no había allí un solo objeto que no fuera del más esclarecido buen gusto, como si en aquella selección de preciosas naderías se hubiera pretendido formarle marco apropiado a la belleza y distinción de la dama que lo habitaba.

Tras la aromática infusión preparada y servida muy gentilmente por la dueña de la casa, con *brandy*, limón y sabroso *cake*, sobrevino el champaña en copas que eran altos lirios de bacarat con los bordes ornados de olorosas violetas de Parma, flor preferida de la hermosa dama, porque creía contarla en su blasón.

Escanciada la primera copa, se le pidió a Rubén una recitación de sus versos preferidos, a lo que accedió mi amigo con un breve preámbulo para explicar la similitud que él pretendía encontrar entre las dos composiciones que iba a decir y la dama que había de escucharlas: "Era un aire suave" por su gracia y armonía, y "Blasón" por su exquisita aristocracia.

Y las dijo con una dicción tan perfecta y una maestría tan gallarda, que al terminarlas le aplaudí con entusiasmo. Ni antes ni después oí a mi amigo recitar de tan perfecto modo. ¡Por lo regular, Rubén era tan pésimo declamador como yo, que es mucho ponderar!

La cálida felicitación de su gentil oyente ornó de púrpura la frente del gran poeta, por lo que comprendí cuánto le había halagado aquella felicitación.

La segunda copa del burbujante elixir señaló mi turno, el cual cumplí con dos poesías de factura reciente: "Seducción" y "Mi Prisión", ambas inspiradas por emociones que nuestra bella obsesquiante no desconocía. Al escuchármelas de nuevo, sonrió ella complacidamente y por premio me extendió sus dos manos que besé con efusión, conquistándome al hacerlo así los más encendidos aplausos de Rubén.

Mas ¡ay! el horario del reloj avanzaba impenitente y cruel hacia el 7 romano, y como claro indicio de pronta despedida, una última copita de *chartreuse* fué servida y escanciada con lentitud pesadosa... Y entonces... ¡Oh!, entonces, surgió de improviso el más hechichero y radiante y triunfal poema de la vida. Con una acción pausada y plena de

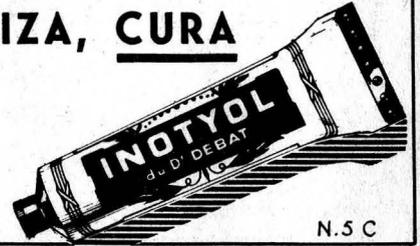
(Continúa en la Pág. 11)



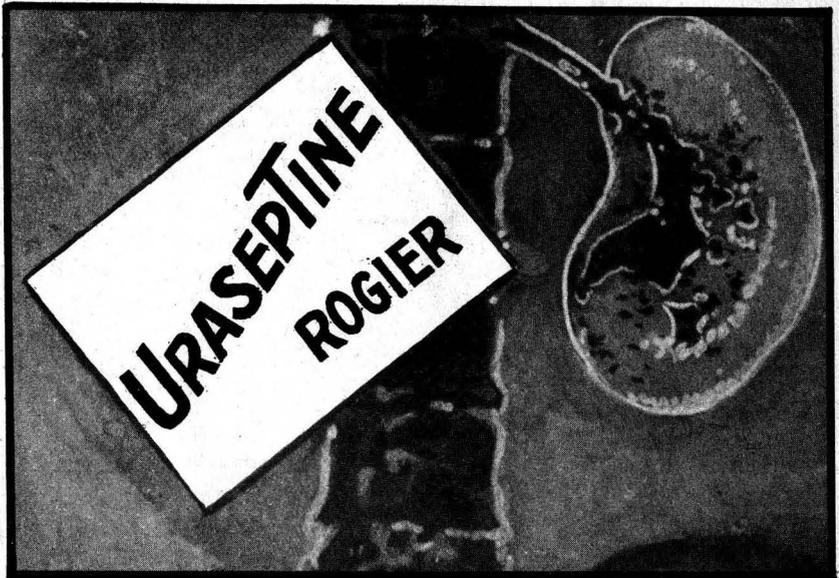
INOTYOL

ALIVIA, CICÁTRIZA, CURA

LAS AFECCIONES
DE LA PIEL



N.S.C



Visite la

"OPTICA
FOLCH"

Folch, Úbeda y Cía.
OPTOMETRISTAS

O'Reilly, 92
Teléfono M-3000
HABANA



GOTAS DIVINAS

NO MÁS CANAS
No mancha.
Se aplica con las manos.

Devuelven al cabello su color natural
haya sido RUBIO, CASTAÑO O NEGRO
Dr. Lorié, Prado y Virtudes

NUEVO CURSO DE INGLÉS

Por ADA KAPAN

LESSON XLV

AROMATIC PLANTS (aromátik plants) PLANTAS AROMÁTICAS

VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
1 A tea party	tii pártý (1)	un té
2 A tea wagon	tii uágon (1)	una mesa rodadiza para servir el té
3 A tea set	tii set (1)	un juego de te, servicio para té
4 Serving tea	sérving tii (1)	sirviendo el té
5 Tea biscuits	tii biskíts (1)	biscochos para el té
(1) La doble <i>ii</i> se pronuncia larga.		
Los verbos que llevan asterisco (*) delante son verbos regulares, cuyo pretérito indefinido y participio pasado se forman añadiendo <i>d</i> , si terminan en <i>e</i> , y <i>ed</i> , en los demás casos. Las reglas para la pronunciación se encontrarán en la Lección Vigésima.		
beverage	béverach (1)	bebida
bear (to)	tu béar	producir, dar (un árbol frutas)
bore	bor	produjo, dió (un árbol frutas)
borne	born	producido, dado (un árbol frutas)
* yield (to)	llüild (2)	producir, dar (un árbol frutas)
castors	cástors	ruedas (de una mesa, de una cama)
coffee	cófi	café
coffee-set	cófit set	juego de café
coffee-tree	cófi trü (2)	cafeto (mata de café)
coffee-plantation	cófi plantéishon	cafetal
coffee-fiend	cófi fiind (2)	enviciado al café
coffee-grinder	cófi gráinder	molino de café
coffee-cake	cófi kéik	rosca para comer con el café
coffee-grounds	cófi gráunds	borra, zurrapas o
dregs of coffee	dregs ov cófi	asientos del café
coffee-pot	cófi pot	cafetera
percolator	pérkoleitor	cafetera filtradora
cacao	cakéo	cacao
cocoa	cócou	cocoa
chocolate	chócolet (1)	chocolate
chocolate-cup	chócolet cop (1)	taza para el chocolate
coffee-cup	cófi cop	taza para el café con leche
coffee-bean or seed	cófi bítn or siid (2)	grano, semilla del café
coffee-berry	cófi béry	feto
caffeine	cáfein }	fruto, cereza, cajeta del café
caffein	cáfein }	cafeína
derived	diráivd	derivado-a
evergreen	éver-grün (2)	siempre verde
grind (to)	tu gráind	moler
ground	graund	molió, molido
ground	graund	molido-a (adjetivo)
* roast (to)	tu roust	tostar (el café)
roasted	róusted	tostado-a (adjetivo)
iced tea	áisst tii (2) (3)	té helado

Inglés	Pronunciación	Español
infusion	infúishon	infusión
* indulge (to)	tu indólch (1)	entregarse a un pasatiempo
leaf	liif (2)	hoja
leaves	liivs (2)	hojas
more or less	mor or less (3)	más o menos
package of tea	pákach ov tii (1) (2)	paquete de té
plant	plant	mata, planta
* pulverize (to)	tu pólverais	pulverizar
powder	páuder	polvo (pulverizado)
preparation	preparéishon	preparación
solution	soliúshon	solución
shrub	shrob	arbusto
tea canister	tii cánister (2)	lata para guardar el té
tea ball	tii bol	bola perforada en forma de cuchara para el té
tea-bag	tii-bag (2)	saquito individual para el té
tea-leaves	tii liivs (2)	hojas de té
tea-cup	tii cop (2)	taza para té
teaspoon	tii spun (2)	cucharita para té
teaspoonful	tii-spúnful (2)	cucharadita
tea-pot	tii-pot (2)	tetera

- (1) La *ch* debe pronunciarse fuerte.
- (2) La doble *ii* se pronuncia larga.
- (3) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz.

Después cubra con una hoja suelta todas las palabras numeradas (1, 2, hasta el 4 inclusive). Vea ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto, según su numeración. Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.

EXPLICACIONES

The cardinal numerals (*cardinal numerals*, números cardinales) are one, two, three, four, etc.

The ordinal numerals (*ordinal numerals*, números ordinales) are first, second, third, fourth, etc.

The Arabic numerals (*arabik numerals*, números arábigos) are 1, 2, 3, 4, etc.

The Roman numerals (*roman numerals*, números romanos) are I, II, III, IV, etc.

A la pregunta en inglés "Who is it?" (¿quién es?) se puede responder:

Inglés	Español
It is I	soy yo
It is we	somos nosotros-as
It is you	es usted
It is you	son ustedes
It is he	es él
It is they	son ellos-as
It is she	es ella

EJERCICIOS

1º Estudie primero y traduzca después al español en voz alta todas las frases en el siguiente ejercicio.

2º Copie después en una hoja suelta todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz. Compare luego lo escrito con las frases del texto haciendo las correcciones necesarias.

A

I 1. The most popular (1) of the aromatic plants is the coffee plant, the best known (2) being the "Coffea Arabica" which is a tropical evergreen tree (3) bearing a berry, containing seeds (or beans). 2. The beverage is made from the roasted and ground coffee-beans. 3. The bean is the seed of the coffee-tree contained in the coffee-berry; the berry is the fruit of the coffee-tree.

II 1. The coffee-grounds are the dregs of coffee. 2. The coffee-grinder is an apparatus for grinding coffee. 3. The coffee-pot is the pot in which coffee is boiled or in which it is kept for serving. 4. Coffee-fiends have especially large coffee-cups for their favorite beverage which to them acts more or less as a stimulant.

III 1. Tea is dried leaves of a shrub (or plant) grown chiefly in China, Japan and Ceylon and the beverage is made by the infusion of the leaves in boiling water. 2. Many well known terms (4) are derived from the word tea, namely: five o'clock tea, tea-dance, tea-rose, tea-biscuit and iced-tea. 3. Some indulge in the pastime of telling your fortune with tea-leaves.

IV 1. Cacao is a tree whose seeds yield chocolate and cocoa. 2. Cocoa is a powder made by pulverizing the dried seeds of the cacao and the beverage made from it is called cocoa. 3. Chocolate is a preparation of roasted and ground seeds of the cacao tree and the beverage is made by a solution of the preparation.

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I 1. What is the "Coffea Arabica"? 2. From what is the coffee beverage made?

3. What do you call the fruit that the coffee-tree produces and what does it contain?

II 1. What are the coffee-grounds? 2. With what apparatus is the coffee ground? 3. In what is the coffee boiled? 4. Are you fond of coffee?

III 1. What is tea? 2. Where does tea grow? 3. How is the tea beverage made? 4. Is tea served hot or cold? 5. Have you ever tasted iced-tea?

IV 1. What is the cacao? 2. How is cocoa made? 3. What is the preparation of chocolate?

C

Traducción de las frases de la Lección XLIV:

I 1. Todos aquellos a quienes estamos ligados por un vínculo familiar, son nuestros parientes; pero nuestros padres, hermanos e hijos constituyen nuestra familia íntima. 2. Un tío es el hermano del padre o de la madre de uno o el esposo de nuestra tía. Una tía es la hermana del padre o de la madre de uno o la esposa de nuestro tío. 3. Un primo es el hijo o la hija de nuestro tío o tía. Son primos hermanos entre sí los hijos de los hermanos. Primos segundos son los niños de los primos hermanos.

II 1. El abuelo es el padre de nuestra madre o de nuestro padre. La abuela es la madre de nuestra madre o de nuestro padre. 2. Un nieto es el niño de nuestro hijo o de nuestra hija. 3. El suegro es el padre del esposo o de la esposa de uno. La suegra es la madre del esposo o de la esposa de uno. 4. La nuera es la esposa de nuestro hijo. El yerno es el esposo de nuestra hija. 5. Una cuñada es la hermana del esposo o de la esposa de uno o la esposa de un hermano. Un cuñado es el hermano de nuestro esposo o de nuestra esposa, o el esposo de nuestra hermana.

III 1. Un sobrino es el hijo de nuestro hermano o nuestra hermana. Una sobrina es la hija de nuestro hermano o hermana. 2. Una madrina es la mujer que con ese carácter actúa en el bautismo de un niño. Un padrino es el hombre que apadrina el bautizo de un niño. El ahijado es el niño a

quien ha apadrinado una persona en su bautizo.

IV 1. Al hablar de nuestros parientes, mencionamos cada uno por separado, por ejemplo: mi tío y mi tía. Yo tengo dos tíos y dos tías. La única excepción consiste en los primos, que pueden referirse al hijo o a la hija de un tío o de una tía. Tengo muchos primos.

Respuestas a las preguntas de la Lección XLIV:

I 1. With all except one cousin; we are not on speaking terms. 2. She is a cousin of mine. 3. They are cousins. 4. They are second cousins.

II 1. Yes, very many. 2. Yes, my favorite aunt is a sister of my dad. 3. No, none.

III 1. He has three nieces and two nephews. 2. No, never.

IV 1. She has many uncles and aunts. 2. Four or five, no more. 3. She is my sister-in-law. 4. Shirelle is Charlotte's niece.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes.

Entonces en la libreta, bajo las preguntas ya escritas, según las instrucciones dadas:

1º Escriba las respuestas contenidas en el Ejercicio C.

2º En el centro de la hoja escriba "LESSON XLV".

3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

NOTAS

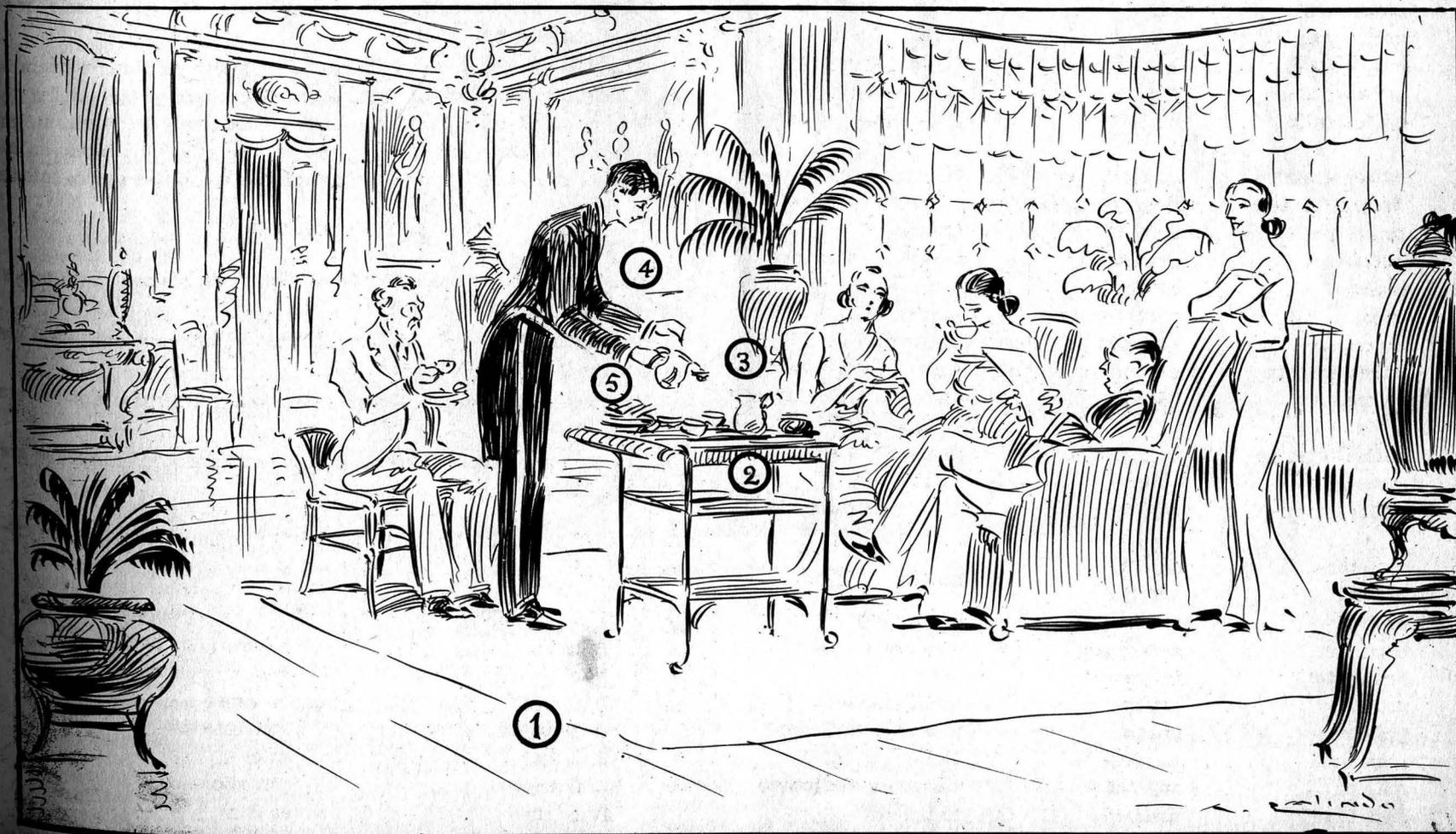
1 The most popular (*di moust pópular*), la más popular.

2 The best known (*di best noun*), la más conocida.

3 A tropical evergreen tree (*a trópical evergreen tree*) (1) un árbol tropical siempre verde.

4 Well known terms (*uél noun terms*), expresiones bien conocidas.

(1) La doble *i* se pronuncia larga.



Felicidad para el Niño

DIVULGACIONES
por
Hortensia
Lamar

Todavía...

TODAVÍA hay colegios donde se cometen verdaderos atentados a la salud física y mental de los niños! ¡Hoy, en el "siglo de los niños"! como llamó Ellen Key al siglo XX.

Es desconsolador, pero así es. ¿En cuál? ¿En cuáles? ¡Con diferencia de grados, en tantos! Es más que nada, estado de cosas, por la indiferencia e incultura de los padres en asuntos de niños. Parece mentira, y es duro de decir, y amargo de oír; pero así es. Los padres que saben de niños, no forman legión, sino son la excepción. Y el mal tiene sus raíces, precisamente en esas escuelas, donde se educan generaciones tras generaciones de madres y padres, sin que jamás se les haya enseñado una palabra de puericultura, ni de psicología infantil. Los conocimientos más importantes para la felicidad del género humano, los referentes a la naturaleza del niño, de ese niño de donde ha de surgir la humanidad futura, son ignorados por la inmensa mayoría de los que traen los niños al mundo.

Esas escuelas estancadas y rutinarias, que lejos de ser viveros donde florece la alegría y la salud en la más bella armonía, por una evolución biológica, favorecida en su máxima expansión por



© Evelyn Inúfia

No debe castigarse a los pequeños que durante el sueño "mojan" la cama, sino buscarse la causa consultando al médico.

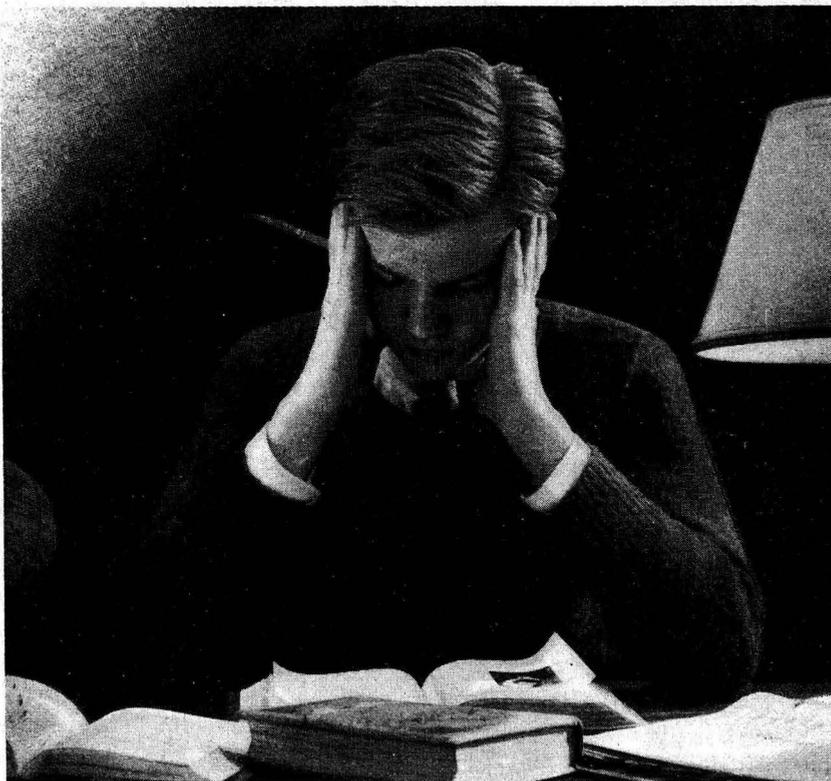
se les enseña el cristianismo, con sus postulados de paz y amor.

Los padres permanecen sordos e indiferentes a estas querellas. Cuando sus hijos se quejan, no los creen (o fingen no creer). ¡Es más cómodo no hacer caso de cosas de muchachos!

Galletazos, manoteos en la cara, gritos e insultos, supresión de la comida, humillaciones ante los demás compañeros, etc., privación de agua, penitencia, a la infeliz criatura que "se orina en la cama", en lugar de investigación médica de la causa, son cosas que menudean en más de una famosa institución.

El error está en confiar direcciones, que debieran ser puestos sagrados, ganados por vocación y bien probado amor al niño, a más de conocimientos científicos de lo que es un niño y un adolescente, y lo que puede y no puede, ni debe hacerse a él, a personas incompetentes, de carácter vulgar, sin conocimientos pedagógicos, ni psicológicos. Luego se rodean estas direcciones de espíritus pequeños, miserables, que para congraciarse con el superior, su servilismo provoca la querrela, para tener siempre una acusación que presentar, pensando que así ganan confianza por su celo. ¡Esos vigilantes y disciplinarios! Esos cuidadores, incultos y pequeños, son verdaderos atormentadores de los muchachos. Miserias que deben apartarse cuidadosamente del niño. Toda escuela que merezca el nombre de tal debe tener un ambiente moral a base de amor, de cordialidad inquebrantable entre

(Continúa en la Pág 66)



El estudio de noche, en plena digestión, es nocivo a la salud del niño: vista, cerebro, nervios, estómago, etc.

los más exquisitos cuidados pedagógicos, son aglomeraciones de niños incomprensidos. Mental y moralmente maltratados; con 20 o 30 años de retraso pedagógico en los sistemas de enseñanza intelectual y moral. Reina una deprimente uniformidad gris que achata los espíritus, o los agosta en una rebeldía desequilibradora. Todavía los hay peores... aquellos en que impera la rudeza en

el trato, y a veces la violencia. Se entroniza en esas escuelas un verdadero espíritu guerrero: por una parte la dirección, con algunos de sus maestros, por la otra, el pupillaje—que es el que sufre más intensamente los rigores—en actitud defensiva, cuando no, agresiva, rumiando antipatías y rencores, incubando odios que emponzoñan la vida naciente de criaturas, a quienes teóricamente



Levantar al niño a las seis de la mañana, cuando aun duerme profundamente, y cuando no ha dormido diez horas, lo mismo que al adolescente, es perjudicial a su salud.

El alma...

(Continuación de la Pág. 7)

suave gracia femenina, al par que de insuperable majestad olímpica, la reina de nuestra fiesta se desprendió dos broches, deshizo un lazo, y lentamente, muy lentamente, dejó rodar por su cuerpo, hasta abatirse en sus pies, el pesado traje talar que encubría su hermosura, para quedar—casi podría decir—solamente envuelta en su radiosa desnudez... De tal modo la gasa salpicada de oro que modelaba sus contornos era, tan sólo, un velo impalpable que el más sutil y refinado de los ensueños había arrojado sobre el mármol candidísimo de su cuerpo. . Mi compañero y yo quedamos estupefactos, hasta que él, en una súbita explosión de su éxtasis, exclamó: —¡Oh, la maravilla de las maravillas!

Y se hizo de nuevo el silencio. Un silencio tan profundo y tan espeso, como para mí no habrá su igual ni en la vida ni en la muerte. Y quizás nunca hermosura humana recibió homenaje de un entusiasmo tan ardoroso como aquel silencio con que dos poetas consagraban su adoración a la beldad insuperable de una mujer. Y os juro esto: A no ser por sus pupilas que le incendiaban el rostro, y aun pudiera decir, que iluminaban su cuerpo por todas partes, aquella carne radiosa era un mármol mudo y frío!

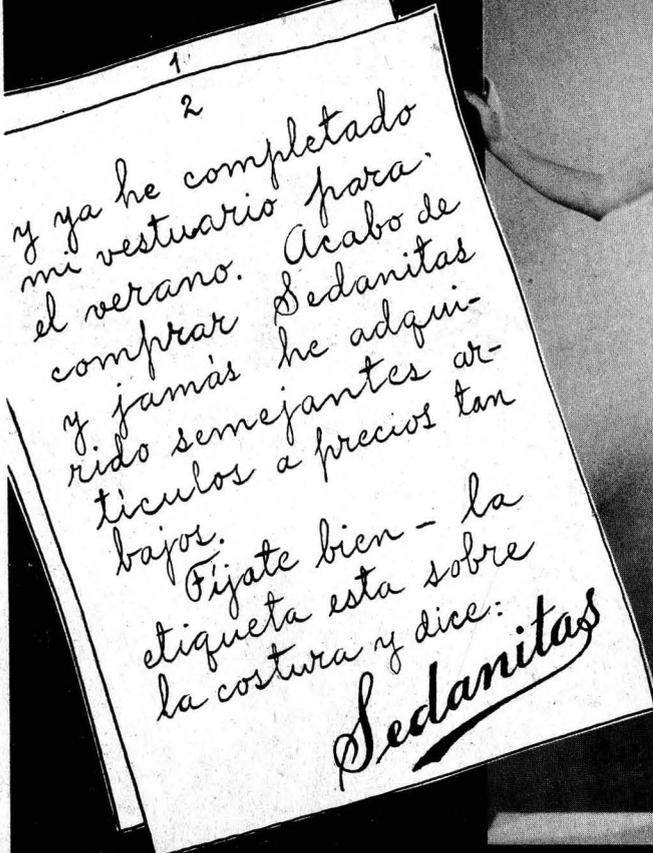
Ya mencioné sus ojos, y fuerza es ahora hablarlos de ellos. Eran verdes, de un verde tan límpido y esplendoroso, como jamás pretendió igualarlo la esmeralda más orgullosa de todos los siglos. Y era tal la fascinación que en un momento dado ejercía su extraño fulgor, que allí mismo, en aquella misma noche, nuestras miradas ávidas no volvieron a fijarse más en el ímpoluto mármol que Rubén había proclamado la maravilla de las maravillas... Y tres o cuatro minutos después del rasgo magnífico con que ella se había despojado de su pesado traje, para pagarnos nuestros versos con el poema divino de su carne, sin que su mano hiciera un ademán, sin que su rostro se contrajera en un gesto, sin que la más mínima expresión de su voluntad se advirtiera en uno solo de sus movimientos, brilló en sus ojos, fijos en nosotros, algo tan significativo y de voluntad tan inexorable, que Rubén y yo tomamos de cualquier lugar nuestros sombreros y nuestras capas, hicimos una profunda reverencia y nos echamos a la calle... Y silenciosos y cohibidos transcurrimos hasta nuestra morada.

Y así también sin cambiar palabra, cada uno se dirigió a su alcoba para deshacerse a solas del subyugante encantamiento que nos tenía tan callados y también quizás tan vacíos de pensamientos.

Como un autómatas me cambié de ropa y me eché en la cama. Al fin me dormí.

Mas, he aquí que una o dos horas más tarde, alguien entra de rondón en mi cuarto, abre la llave de la luz, se me tira encima... ¡Es Rubén! Lo creo loco cuando asíéndome por los hombros y sacudiéndome violentamente me gritó con voz de espanto: Era una hamadriada ¿no es verdad?

Y como yo, estupefacto, no le contestara, volvió a sacudirme



Las prendas finas de SEDANITAS con aplicaciones, ahora se venden en atractivos paquetes de celofán. Pídalos en su establecimiento preferido.

Acaricie su cuerpo con Sedanitas

Distribuidores: STANDARD MILLS OF CUBA, Compostela 66, Habana

con mayor ímpetu que la vez anterior y me dijo:

—¿Pero es que estás aún en sueño? Dime: ¿cómo puedes dormir después de haber visto aquella mujer? O es que tú sabes bien que no es ninguna mujer. Dímelo, respóndeme, háblame si no quieres que me vuelva loco.

De un salto me incorporé en la cama porque ahora le creía víctima de un comienzo de *delirium tremens*.

Pero, no; no estaba ebrio de mosto, sino de ensueños, de lubricación fantástica, del fluido astral que había en él, y que más de una vez había vertido en sus maravillosos cuentos y en su poesía genial.

Atraído suavemente por mí, se sentó en mi lecho y tras algunos momentos de relativa calma volvió a interrogarme.

—Dime: ¿crees tú en la existencia de las ninfas y driadas? ¿No?... Pero hay gentes serias que juran haberlas visto... San Antonio, de cuya veracidad nadie osaría dudar, nos refiere cómo vió él en el desierto y habló con un monstruo mitad hombre y mitad corcel. Y si han existido los centauros, que son seres de repugnante catadura, criaturas tal vez del Maligno ¿por qué negarle crédito a la existencia de las ninfas y driadas, que por su belleza y su gracia deben ser obras de algún arcángel artista?... En cuanto a esta que se nos apareció esta noche ¿viste cómo su carne era intocable? ¿Reparaste en el alto decoro de sus senos, plenos de suave gracia y armonía, y en la gloria inmaculada de su vientre ostentándose en una celeste margarita de oro?... ¿Y viste sus ojos? ¡Oh, sus ojos!... Son ellos los que están allí; en mi cuarto, y no me dejan dormir, y no me

dejan pensar, sino en un bosque inmenso poblado de seres sobrenaturales que me martirizan con la ineludible fijeza de sus miradas de un verde embrujador, y homicida. Mirame, Fabio, mirame a la cara, tú sabes bien que no estoy borracho; mirame, hermano, mirame en los ojos y con tu fuerte voluntad, arráncame del cerebro todas estas ideas que yo sé bien que son disparates, disparates; pero que me obsedian y me persiguen y no me dejan volver a razonar.

Sin contrariarle una sola vez, sino suavemente, muy suavemente, fui induciéndole y llevándole por otras vías muy distintas a esas que lo tenían alucinado. Al principio le hablé de versos, y como esta conversación no le atrajera, le hablé entonces de mi vida guerrera que era tema siempre de su agrado y de su infantil admiración. Y a poco rato de iniciar esta charla y contarle algunos detalles de una sangrienta pelea en las calles de Santiago de los Caballeros, ya le tenía atraído y subyugado; y entonces le increpé de este modo:

—Es esto lo que a ti te ha hecho falta en la vida, un amor poderoso y secreto que te hubiera arrastrado a desafiar todos los peligros y afrontar la muerte en un furioso ataque a otra ciudad vecina, que hubiese de tomar a sangre y fuego, esquina tras esquina, para ir a ofrecerle al ídolo de mis ensueños el sangriento laurel de la victoria.

—Es verdad—me dijo con su voz blanda y suave—que tú has sido un hombre de acciones estupendas; pero escucha; eso no era para mí; yo nunca hubiera podido dejar tras de mí, un hacinamiento de cadáveres, para llevarle flores ni laureles a una mujer.

Después se tendió en mi cama, y a poco era un dormido inconsciente, mientras yo pensaba en su última frase, y ya no me era dado dormir.

Por la mañana, en la hora del desayuno, me abrazó y me dijo: —Ah, Fabio Fiallo, mi excelente amigo, mi buen hermano; ¡qué bien me curaste anoche! ¡Oh! ¡Si yo hubiera encontrado muchos como tú por el mundo, qué diferente habría sido mi vida!

Y ya en la estación me abrazó de nuevo y me dijo con la voz más suave de su cariño, como para que sus palabras no me causaran el menor disgusto:

—Oyeme, Fabio, esa mujer de anoche no es como yo creía una hamadriada, como yo la creía en mis disparates, no. Tampoco, una sirena como tú la pintaste en tus versos; pero, huye de ella, esa mujer tiene al diablo en el cuerpo.

Y yo sonreí ante su candor; mi genial y excelente amigo no se había dado cuenta todavía de que a nosotros los poetas lo que más nos atrae en la mujer amada, es, precisamente, el pedacito del diablo que ellas siempre llevan en el alma y en el cuerpo.



Conservará V. la frescura de su rostro y aumentará su belleza empleando la LECHE INNOXA. Limpia mejor que el jabón. Descansa y nutre la epidermis. Los Polvos y la crema INNOXA completan la acción bienhechora de la

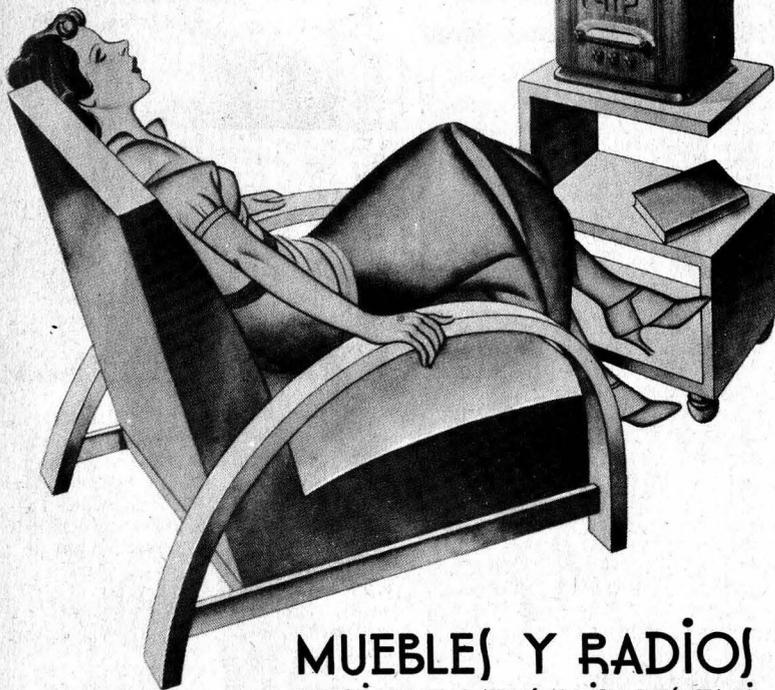
leche INNOXA

Los Polvos y la Leche INNOXA ESTAN A LA VENTA EN LAS PRINCIPALES TIENDAS Y FARMACIAS

Agentes Distribuidores: Apartado 2143, Habana

GENERAL  ELÉCTRIC

TUBOS DE METAL. MODELOS 1936



MUEBLES Y RADIOS
MEDIANTE MENSUALIDADES FACILES. HAGA CONFORTABLE Y ALEGRE SU HOGAR. EXHIBICION EN
LA CASA LARIN
ANGELES IO. TEL. M-2661

ALQUILAMOS
SILLAS DE
TIJERA

R. A. DURIS
U-2433

Album Shirley Temple

Editado por la REVISTA "CHIC"

Contiene portada a tres colores, biografía, canciones y una gran cantidad de fotos distintas de la genial artista.

Solamente vale 10 cts.

Lo enviamos por correo a cuantas personas lo soliciten, remitiendo su importe en giro postal o en sellos de correo. Precios especiales para vendedores y agentes de publicaciones

Dirijase a REVISTA "CHIC"

Apartado 1257. Amargura y Aguacate. Habana.

KOMOL



Fuera las Canas

TINTURA KOMOL

18 colores naturales

Producto francés. No daña la vista.

La mejor del mundo. Venta en

Peluquerías, Droguerías y Farmacias.

Depósito: Industria 129.

Telf. M-9356. Habana.

SIGUIENDO AL MUNDO

* A fines de 1857 las leyes inglesas prohibían de una manera absoluta la venta de los cadáveres a los cirujanos, y éstos se los compraban a los que iban a robarlos a los cementerios. Esto había sublevado la opinión pública y se formaron varias asociaciones para guardar los muertos.

Siendo ya imposible este tráfico en los cementerios, dos bandidos, llamados Burke y Hare, idearon asesinar mendigos y vagos y vender sus cadáveres.

* En materia de cirugía se han hecho grandes operaciones, en los últimos tiempos, pero algunas de ellas ofrecieron sus peligros para el operador.

En Barcelona, por ejemplo, se hizo una delicadísima operación de estómago. Un hombre tenía el estómago lleno de bicarbonato. Los médicos tuvieron que hacerle lo que se llama una operación radical. Le sacaron el estómago averiado y le pusieron uno de caribe antropófago. El resultado fué de lo más sorprendente. Al otro día llegó a visitar al enfermo el médico operador, y cuando intentó auscultarlo el paciente se lo comió crudo, dejando únicamente los anteojos, el bastón y el termómetro.

* En Alemania a todo ciudadano que tenga que sufrir una condena por maltratar a su mujer no se le deja cumplir de una vez, sino que se le hace trabajar toda la semana, para que no falte el jornal en su casa, y sólo se le tiene en la cárcel los domingos y feriados, hasta cumplir el arresto que le haya sido impuesto.

* Paganini y Listz, entre los músicos; Greco y Miguel Angel, entre los pintores, pueden servir de ejemplo de delgadez.

Los que conocieron a Abraham Lincoln aseguran que, a no haber sido por las líneas de sus pómulos, su figura habría pasado inadvertida entre los innumerables pliegues que le hacía la ropa.

Calcino, por lo demacrado, parecía una imagen de la mortificación corporal. Y para no hacer la lista interminable, citaremos sólo a Felipe el Bueno y a William Pitt, hombres de extraordinaria delgadez.

* Entre los árabes que desempeñaron un papel en el arte de curar, se destaca, como principal figura de médico, Razés, apellidado el Experimentador, el que hacía curas tan sorprendentes, que de todos los lugares de la tierra venían a consultarle. Fué aconsejado por su mujer, Redhiya, que le enseñó a utilizar en las enfermedades de la piel, unguentos y pomadas mercuriales, y le hizo conocer y aplicar el bórax y el salitre.

* Beethoven era, en su exterior, muy torpe y zurdo. Sus movimientos, hechos sin distensibilidad, carecían de gracia y armonía. Era raro que tomara algo entre sus manos y no lo dejara caer. El tintero se le volcaba con frecuencia y, según su biógrafo Ries, como él mismo se afeitaba, andaba siempre con el rostro hecho una calamidad.

* La orquídea mexicana rompe las reglas del reino vegetal. Se sujeta de un trozo de corteza seca, dejando las raíces en el aire,

en lugar de la tierra. La atmósfera le proporciona suficiente humedad, que se combina con la contenida en sus bulbos.

* Cuando se celebraron los primeros conclave para la elección de papas, era costumbre que los cardenales reunidos para ello tomaran comidas compuestas de un solo plato; acaso porque el poco alimento agudiza el talento y aclara el juicio.

Pero en cierta ocasión, el cocinero de un cardenal reunió dos platos en uno e inventó así la sabrosa tortilla de jamón.

* En los Estados Unidos el Congreso había votado una ley aduanera enumerando los productos que no debían pagar derechos. Entre éstos se hallaban los árboles frutales de origen extranjero: "All fruit-plants from foreign origin".

Un empleado, en lugar de copiar "fruit-plants", escribió "fruits, plants" y el reemplazo del guión por la coma no tardó en hacerse sentir. Bananas, uvas y naranjas se llevaron a Estados Unidos, sin pagar ningún derecho de entrada.

* Chlaini, inventor del "eufono" y del clavicordio de cilindro, llegó, en 1794, a las puertas de cierta ciudad.

—¿Qué traéis ahí?—le preguntaron los funcionarios municipales?

—Un eufono—contestó Chlaini.

Avisado el burgomaestre, hizo le contestar "que estaba prohibida la entrada de animales extraños".

* Hace algunos años, Paderewsky dió un concierto en Moscú ante varios miembros de la familia real. Después del concierto, el zar, dirigiéndose al virtuoso, le dijo:

—Sois el mejor pianista del mundo, y Rusia se enorgullece de contaros entre sus hijos.

Paderewski contestó: —Perdón, señor; yo soy polaco, no ruso.

Al día siguiente, Paderewski era expulsado de Rusia.

* El tábano es un insecto un poco más grande que una mosca y chupa la sangre de los animales por medio de su trompa, que es tan recia que ni la misma piel del elefante los protege de las picaduras.

* En "El collar de la reina" (tomo II, página 51), don Manuel discute con el joyero Bohemer, y para explicar la sorpresa del noble extranjero escribe Dumas: "¡Ah! ¡Ah!, dijo don Manuel, en portugués".

* Los nativos del desierto de Arabia no fuman ni toman bebidas alcohólicas de ninguna especie.

* Las perlas son solubles en los ácidos. De aquí que una gota de vinagre pueda echar a perder una perla de inmenso valor.

* El edificio Woolworth, de Nueva York, tiene de altura 245 metros, con 58 pisos. El número de inquilinos asciende a 14.000.

* El grito agudo y monótono de grillo es producido al frotarse entre sí los élitros o piezas córneas que cubren sus alas.

Las HERRAMIENTAS

deben aceitarse a menudo con este lubricante superior



LIMPIA
EVITA LA
HERRUMBRE

ACEITE 3-en-UNO

Haga su Cutis Hermoso en Su Casa—Rápidamente

Cera Mercolizada es el tratamiento de belleza más económico. Está al alcance de todos. Basta aplicarse todas las noches a tiempo de acostarse un poquito de Cera Mercolizada. Absorbe el cutis exterior descolorido y revela la encantadora belleza del cutis interior oculto. Es tan poca la cantidad de Cera Mercolizada que se requiere para cada aplicación que dura mucho tiempo. Cuando se usa Cera Mercolizada no es necesario usar otras preparaciones. La Cera Mercolizada suaviza, limpia, lubrica y protege el cutis. Revele la belleza oculta de su cutis con Cera Mercolizada. En todas las farmacias y boticas.

NERVO-FORZA



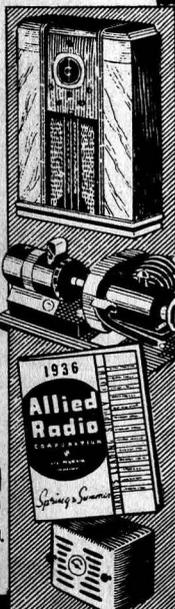
Para personas
DELGADAS
que deseen
ENGORDAR

Radio

Escribanos pidiendo nuestro último Catálogo de Radio y Suplemento de Exportación Gratis. Precios tan excepcionalmente bajos que dan margen a enormes utilidades. Modelos de recepción mundial para corrientes alterna, y directa y alterna. Tubos de metal, Indicador de Sintonización, receptores de 6 voltios, para automóviles, todos para usarse con cualquier corriente. Miles de piezas de repuesto, instrumentos de comprobación, sistemas de audición pública y equipos receptores y transmisores de onda corta; estuches de herramientas, nuevo generador de 6 voltios; pianos eléctricos; pastas eléctricas; generadores de molino de viento (Windchargers). Nuestro pronto servicio y calidad y precios de nuestros artículos lo dejarán satisfecho. Envíe ahora mismo por nuestro Catálogo Gratis.

Dirección: Departamento CC.

Allied Radio
CORPORATION
633 W. JACKSON BLVD.
CHICAGO
U.S.A.



Opinión Ajena

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus envíos. **SE RECHAZARÁN LAS CARTAS QUE NO TRAIGAN LA FIRMA Y DIRECCIÓN DEL AUTOR. AUNQUE SUPRIMIREMOS LAS MISMAS AL PUBLICARLAS SI ASÍ LO DESEA EL REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANÓNIMAS IRAN AL CESTO.**

Cueto, 22 de abril de 1936.

Distinguido señor director:
He leído con verdadera sorpresa y con el alma adolorida, en "Opinión Ajena", la opinión del señor Enrique Portela y González, trabajador cortador de caña del central Preston, referente a la concepción errónea que forma en contra de los trabajadores haitianos (CARTELES, 19 de abril de 1936). Con la mano sobre la conciencia, sin partidismo de ninguna especie, con verdadera imparcialidad, refuto los hechos mencionados por el señor Portela y González.

Sin querer entablar una polémica que creo innecesaria por razón excepcional, solamente confío en la opinión de las personas honorables que tienen conexión con el central Preston para desmentir el que los haitianos viven en chozas infectas, asquerosas, siempre ebrios de "roarod" y fumando tabaco mezclado con cáscaras secas de plátanos. Es todo lo contrario. Sus casitas, aunque de guano o de paja seca de caña, son curiosas, aseadas, comparables con las de las familias decentes aún cubanas; es un hecho evidente, palpable.

Relativamente a que ellos se nutren de "boniato salcochado", otra monstruosidad; el haitiano gasta todo lo que gana con una prodigalidad increíble, sorprendente.

El comercio, en tiempo de zafra, vende más con un haitiano que con cualquier otro; que lo digan los señores comerciantes. ¿El precio de la caña no está fijado por el Gobierno? Entonces... Sobre la repatriación que se avecina, yo estoy de acuerdo; ellos podrán vivir en mejores condiciones en su país, donde tienen sus tierras y sus familias, y eso evitaría, desde luego, que sigan llevando la vida esclavizada, sin ganancias monetarias ni consideración alguna.

Ojalá que esta medida se efectuara en un tiempo no lejano, para acabar con la prevención mal fundada contra esos guapos hijos del trabajo, los infelices brazos de ébano haitianos!

¡Que Dios lo quiera así!
Le ruego, señor director, dar cabida en su gran revista CARTELES, que posee mi mayor consideración, a mi carta refutación, y le presento a la vez mis gracias anticipadas y quedo de usted atentamente s. s.

FREDERIC GOLDMANN, ex cónsul de Haití en Camagüey.

COMENTARIO: El señor Goldmann habrá notado que nuestro comentario a la carta de referencia no entraba en detalles acerca del modo de vida de los trabajadores antillanos, sino se ceñía al problema de la competencia ilegítima que se establece entre una inmigración que acepta jornales de hambre y los trabajadores nativos, que exigen el mantenimiento de los jornales vigen-

tes. La exclusión del trabajador importado no implica una ofensa a la nacionalidad del mismo. Es únicamente una medida de carácter económico-social, que tiende a proteger al nativo en su propio suelo, en época de trágica escasez de trabajo, y que casi todas las naciones del mundo se han visto obligadas a implantar, aún aquellas que, como los Estados Unidos, deben en gran parte su prosperidad y poderío a inmigraciones copiosas. Y esta exclusión, que indudablemente cierra las oportunidades del individuo que desea afincarse en otro país de mayores recursos económicos que el propio, es, en cambio, altamente beneficiosa para aquellos trabajadores que, como los de Haití y Jamaica, son transportados a un país extraño con el solo propósito de realizar una labor determinada y temporal, para luego ser devueltos a su país de origen. Entre este sistema de contratación obrera y los métodos antiguos de circunscripción de esclavos hay sólo una diferencia de grado. Por eso opinamos con el señor Goldmann que la repatriación de estos humildes trabajadores haitianos habrá de beneficiarlos, porque "podrán vivir en mejores condiciones en su país, donde tienen sus tierras y sus familias", evitándose así "que sigan llevando la vida esclavizada, sin ganancias monetarias ni consideración alguna". Porque, a la postre, no hay duda alguna que estos pobres trabajadores han sido también víctimas de la explotación de las empresas, la verdadera "carne de cañón" con que ellas han librado sus batallas en contra de nuestra economía y los legítimos derechos del trabajador nativo.

Guantánamo, mayo 5 de 1936.
Sr. Director de CARTELES.

Pláceme remitirle adjunto copia de la carta telegráfica que los caficultores del barrio de Guayabal, Yateras, enviaron al señor Presidente de la República pidiendo el cumplimiento en todas sus partes del Decreto-Ley No. 742, relacionado con el café.

Agradeciéndole su publicación en su muy leído periódico, y le anticipa las gracias.

FERNANDO DOMINGO.
En nombre de los caficultores del barrio de Yateras.

TELEGRAMA

Guayabal de Yateras, mayo 3 de 1936.

Al Sr. Director de CARTELES. Habana.

Los caficultores del barrio de Guayabal, de Yateras, reunidos previo aviso del señor alcalde de barrio bajo la presidencia del mismo, y actuando como secretario el señor Juan Levourtois en

(Continúa en la Pág. 49)

-POR FIN HAS DEJADO DE PINTARTE LOS LABIOS... FRANCAMENTE: AHORA LUCES MEJOR

-AHORA USO TANGEE!



● ¡Si supiera usted cómo detestan los hombres los labios femeninos pintados! Este aspecto nunca se arriesga con Tangee, pues no pinta. Aviva admirablemente el color natural de sus labios. Al ser aplicado, Tangee cambia al matiz ideal para su rostro. Los labios revelan hermosura seductora—pero no artificio. Atraen por su lozanía y aspecto natural. Tangee, además, suaviza los labios y los conserva juveniles. Pruebe también el Colorete Compacto Tangee.

SIN RETOQUE — Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.

PINTADOS — ¡No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres les desagradaba ese aspecto.

CON TANGEE — Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.



El Lápiz de Mas Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO

★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS
THE GEO. W. LUFT CO. C.
417 Fifth Avenue, New York City,
U. S. A.
Sirvanse enviarme el estuche Tangee miniatura conteniendo: lápiz Tangee, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluyo 10c/. en moneda de mi país (o en giro postal).

Nombre
Dirección
Ciudad..... País.....
Único distribuidor: RICARDO G. MARINO, Apartado 1096, Habana.

¿HORMIGAS en la cocina?
POLVO FLIT
las mata

PRODUCTO DE LOS FABRICANTES DEL FAMOSO FLIT

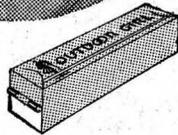
Ahora es Fácil dar Suavidad y Encanto a los Labios Pálidos y Resecos

POR MUY terso y juvenil que sea su cutis, si sus labios están pálidos, resecos y descuidados, carecerá del atractivo y la belleza que desea.

El Lápiz Labial OUTDOOR GIRL imparte a los labios esa viveza y primor naturales que son tan seductores.

Para obtener perfecta armonía de color al arreglarse, use usted el Lápiz Labial, el Colorete y el Polvo Facial OUTDOOR GIRL — el mismo matiz característico de cada uno que más armonice con su cutis.

De venta en todas las principales tiendas, perfumerías y farmacias. En cajas de 15 y 25 centavos.



LÁPIZ LABIAL

POLVO FACIAL OUTDOOR GIRL

(PRONÚNCIESE AUDÓRGUÉL) 16

GRATIS Si desea usted una muestra liberal de polvo para la cara y lápiz labial, sírvase llenar y devolver este cupón, con 3 centavos para cubrir el porte, a:

GENERAL DISTRIBUTORS INCORPORATED, San Lázaro 360, Habana, Cuba

Nombre..... Dirección.....
Ciudad..... Provincia.....

Evite el ESCOZOR usando

KOTEX ULTRASUAVE

De bordes cubiertos con algodón blando y centro especial que evita se retuerza y fricione.

• “Si sólo Ud. pudiera leer conmigo las muchas cartas personales que recibo diariamente, se daría cuenta de como Kotex Ultrasuave está cambiando la vida de las mujeres,” dice María Paulina Callender, autora de “El Cumpleaños de María Margarita.”

Kotex Ultrasuave no causa escozor

Los bordes de estas almohadillas, que van en contacto directo con la piel, se conservan blandos y secos, dejando el centro libre para mejorar la absorbencia.

Y algo muy importante; nunca se retuercen. Kotex Ultrasuave no se enrolla, ni tira, ni pierde su forma como las almohadillas ordinarias. Por el contrario, se amolda naturalmente con cada movimiento del cuerpo



Folleto gratis para las madres

“El cumpleaños de María Margarita” editado por la Kotex Co. En forma sencilla, con recato y tacto, imparte a las jovencitas conocimientos de mucha importancia. Pida un ejemplar gratis, mande su nombre y dirección a International Cellucotton Products Co., 919 North Michigan Avenue, Chicago, U. S. A.

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVIA Y LLEGARAN SEGUROS.
HAVANA ELECTRIC RAILWAY CO.

UNA INICIATIVA de los EMPLEADOS FERROVIARIOS

por Gaspar Muñoz

PARA NADIE es un secreto que las empresas ferroviarias radicadas en Cuba vienen sufriendo desde hace años una merma considerable en sus ingresos, con la consiguiente deficiencia en el servicio y la seria amenaza a su integridad económica.

Muchas son las causas que han contribuido a producir esa merma. Las dos que se aducen con mayor frecuencia—la prolongada crisis del país y la competencia de la carretera central—no son precisamente las más decisivas.

La tozudez de las empresas en mantener tipos de flete y normas de organización poco acordes con las exigencias de un país en rápido crecimiento, y la lentitud con que las mismas han reaccionado ante los imperativos de condiciones nuevas, son en realidad las causas fundamentales del decaimiento en que hoy se encuentran.

La carretera central y el desarrollo del transporte automotor son factores de progreso que, lejos de perder en efectividad, irán teniendo mayor importancia a medida que se construyan las carreteras de enlace y las redes de caminos vecinales. La competencia que estos factores plantean a las empresas ferroviarias no puede ser suprimida ni soslayada. Es necesario afrontarla con decisión, como se afrontan las competencias en la industria y el comercio modernos, buscando cada cual, en una legítima lucha, el afianzamiento y auge de sus intereses respectivos, y no la destrucción del contrario.

Por estas razones parece muy digno de estudio por parte de las empresas el proyecto de cooperativa de empleados ferroviarios de los Ferrocarriles Unidos, que éstos han presentado recientemente a la compañía, con el doble propósito de aumentar los ingresos de la misma y resguardarse contra las cesantías y el desempleo que ya vienen iniciándose como resultado de las mermas que sufren los ferrocarriles en sus ingresos.

Sin pretender prejuzgar los beneficios o viabilidad de dicho proyecto, cosa que es privativa de la empresa de los Unidos, ofrecemos un resumen del mismo, en la forma de bases en que ha sido propuesto, y a título de información, puesto que todo lo que se relaciona con la conservación eficiente del servicio ferroviario es cosa de primordial interés público.

PROYECTO DE COOPERATIVA DE EMPLEADOS FERROVIARIOS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS

1ª Base.—Los Ferrocarriles Unidos mantendrán el actual servicio de trenes de viajeros, con los mismos itinerarios y concesiones en los pasajes de “Ida y Vuelta” y de “Fin de Semana”.

2ª Base.—Se establecerá un servicio de ómnibus por las paradas del Ferrocarril. Este servicio será administrado por la compa-

ñía y manipulado por los actuales jefes, inspectores, jefes de estaciones, telegrafistas y chucheros que en la actualidad se encuentran en servicio, sin que la compañía, por este servicio, tenga que aumentar personal ni desembolsar un solo centavo de su capital.

3ª Base.—La cooperativa estará formada por los empleados en activo servicio y por los empleados jubilados, teniendo la obligación cada uno de tomar un bono por valor de \$50.00, para cuyo efecto les será descontado a los empleados fijos un 5%, a los suplentes, un 3%, y a los empleados jubilados, un 2% hasta que cada uno haya cubierto su bono de \$50.00

4ª Base.—El capital con que estará formada la cooperativa será de \$250.000, cantidad suficiente para poner en circulación 50 vehículos entre La Habana, Santa Clara, Cienfuegos, Cárdenas y Caibarién, pues saliendo un vehículo de La Habana y otro de Santa Clara, tendrá que hacer las combinaciones de los que salgan de Caibarién, Cienfuegos y Cárdenas, tanto en viaje ascendente como en descendente.

5ª Base.—Para la construcción de estos vehículos se comprará solamente el *chassis*, con motor Diesel, para petróleo, que gasta \$4.00 por cada 300 Km., y la carrocería, juntamente con el rodaje, se hará en los talleres de Luyanó con personal excedente o jubilado por el artículo 123, y por riguroso orden de antigüedad, y éste ganará un sueldo máximo de \$2.00 y un mínimo de \$1.20 por 8 horas de trabajo.

6ª Base.—En este servicio, exclusivo para viajeros, no podrá viajar nadie que no esté provisto de su correspondiente boletín, excepto los inspectores que se encuentren en activo servicio y que tengan la supervisión del vehículo.

7ª Base.—La conveniencia general del servicio repercutirá en el público, el cual se beneficiará con un vehículo eficiente, libre de accidentes, decente y barato, y de acuerdo con las necesidades del público: *Rapidez y seguridad*.

De acuerdo con los itinerarios puede hacerse el viaje entre La Habana y Santa Clara o viceversa en 4 horas 30 minutos como máximo.

8ª Base.—Los bonos no podrán ser adquiridos más que por los empleados, uno por cada empleado. Estos bonos no podrán ser cotizables en ningún tiempo.

9ª Base.—La compañía de los Ferrocarriles Unidos no aportará un solo centavo de su capital. Aumentará el volumen de sus negocios en un 50%, pues de los ingresos netos de estos vehículos se tomará para ella un 50% y del resto se pagará a los empleados como atención y sostenimiento del personal.

10ª Base.—Los conductores y motoristas que sean suplentes, ex-

(Continúa en la Pág. 70)

FEMINIDADES

POR
LEONOR
BARRAQUE

Postales de mi tierra

HE pisado de nuevo después de larga ausencia esta tierra camagüeyana preferida en mis amores. Llego a la capital de la provincia no sabría decir si dichosa o dolida de revivir viejas pero no apagadas remembranzas. Cuando vamos a traspasar los linderos del campo e internarnos en la ciudad, me suben a los ojos nieblas de emoción, siento que late fuerte el corazón, las manos quieren tejerse al choque de la impresión y el alma toda está diciendo una muda plegaria que sólo Dios y yo podemos escuchar. Vuelven a mi visiones del ayer querido, encuentro de nuevo en cada rincón que se descubre el encanto colonial de viejo pueblo, las mujeres que embellecen las calles son las mismas, las únicas en el divino reflejo de sus miradas, los hombres los mismos en viril y apuesta arrogancia, las casas me miran lánguidamente bajo la pátina venerable que hace el tiempo, hasta los viejos tinajones parece que me tienden la mano después de prolongada ausencia ¡todo, Dios mío, conservado como para aromarme y acariciarme! Sólo yo, la viajera que llega, trae consigo nubes de dolor, escarcha fría que recogí por los caminos, prendido aún junto al corazón el fragante ramillete de tiempos de ilusión, muertas desde hace rato sin atreverme aún a arrojarlas. ¿Es esta que llega no vencida pero sí maltratada la misma que aquí vino con una primavera cantando en los labios? Forzoso es admitirlo, y como quiera que hasta el dolor florece si queremos, echa mano, mujer, me dicen voces íntimas, de tus mejores arreos, sacudé el alma de pesimismo y sonríe, si no para ti, para los demás.

Bien hago con la reflexión, apenas dejo el transporte vienen a mi manos de mujeres que dicen querirme aun sin conocerme, que me arrancan deliciosamente mi velo de pena y al hotel me encaminan cantándome la charla camagüeyana que arrulla y encanta. Son el ejecutivo de ese Tennis de Señoras, orgullo y blason de Camagüey, mujeres que riman con suave compás pasos de deportes y actividades culturales. ¡Qué orgullo bien fundado me llena toda cuando a través de esta larga excursión, cada sitio que cruzo me muestra el esfuerzo personal y colectivo de la mujer por ir en busca de horizontes hermosos, por conquistar sin pueriles temores un mañana radiante de enaltecedora gloria, de triunfos regocijantes para el espíritu, brillantes para la intelectualidad! Camagüey sigue ensañando a la sombra de sus ventanales, sus arcadas y sus patios, pero han despertado sus mujeres a certezas de progreso que sin restarles dignidad las eleva y redime de una sombra triste. El hombre patriarcal podrá mirar esto con asombro o quizás temor, los nuevos retoños del sector masculino habrán de cantar victoria sintiendo que le nacen flores de un perfume tal que llenará los caminos y redoblará la atracción. Habrá cosecha luego de frutos bien nutridos y en la tierra de Tula cantarán las mujeres himnos de elevación. Vienen a mí y voy a ellas en enlace fraternal la Asociación Cívica Femenina, agrupación de frescos y puros ideales; el Circulo de Profesionales, La Popular, el Country Club, el sector periodista pujante y lleno de bellas figuras, el anciano y siempre nuevo Liceo y así, en un desfile que me llena el alma de hondas satisfacciones, cuanto dice en este bello rincón de mi país unión y progreso. Y cuando empiezo a añorarla por lo que por ella sueño y por lo que ella representa, la Escuela Aurelia Castillo me hace gentil invitación para un rato que si quiero llamar fiesta porque éstas son en realidad mis horas de regocijo. Entre niños, entre maestros, a la sombra de las aulas, con flores entre las manos, con decires de amor cantando en los labios, ¿qué más festejo, señor? Fueron horas que se hicieron minutos, minutos que bajaron al calor de mi íntimo sentir para quedarse allí hasta lo infinito.

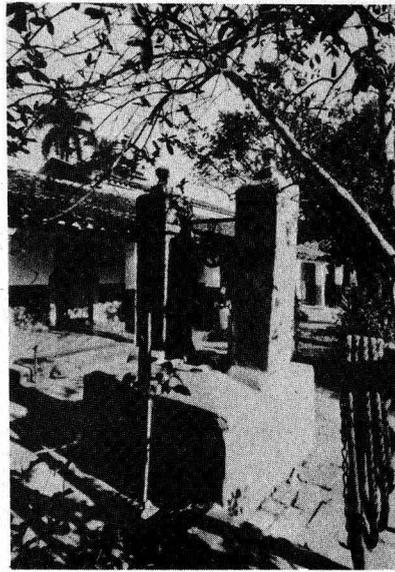
Y en los atardeceres y en las noches serenas de una primavera toda poesía, se rasgaron las guitarras, se acoplaron las voces y se voló en canciones nuestro oriolo romanticismo. Decían las mujeres de fresca promoción que eran cantos para devolverme felicidad y en verdad que me la tratan en cada estrofa, en cada sonreír, en cada afecto. Fué viniendo sin saber cómo un dulzor de paz, un como deleite de hondos querer y allí hubiera querido echar raíces para decir después: "Tierra de Camagüey, es ley que yo sea tuya y que tú te quedes con todos mis amores".

Era tiempo de Cuaresma, propicio también para meditar a la sombra de los recintos de la iglesia, ¿qué viajero puede pisar estas tierras sin conocer las bellezas de sus templos católicos? Bajo las recias arcadas y los soberbios muros, ¡cuánto divino tesoro y qué místico encanto! Evocando la trágica leyenda de los Agüero, me acerco arrobada y admirada al sepulcro del Cristo en la Merced, bajo a la cripta de la Soledad, y luego en piadoso peregrinaje hasta la amada capilla del Asilo Padre Valencia, donde aún parece trascender la santidad del benefactor humilde. En todos estos sitios la devoción llenó los altares de joyas escultóricas, pinturas sobresalientes y un tesoro invaluable de ornamentos y decoración como quizás no lo hallemos superior en el territorio cubano.

Quise oír modismos en el lenguaje y me acerqué curiosa y respetuosa a los viejos troncos del Camagüey; ¡qué de decires pasados y novismos para mi oído ignorante de todo esto, qué mezcla interesante del clásico castellano y el típico cubano! Bebí en esta fuente pasajes hermosos porque de labios patriarcales escuché relatos y conocí episodios de hondo y firme patriotismo. En el calor delicioso de hogares muy nuestros saboreé todo el encanto de un pasado ideal. ¡Camagüey, aún quedan entre tus hombres figuras de leyendas, romanceros bíblicos que se roban el alma cuando cantan sus labios la epopeya de ayer! Gota a gota sorbí el licor con que fué obsequiada. Incienso quiero hacerlo para el culto a mi patria.

Caras que me dieron sonrisas, manos que se tendieron francas, corazones que se abrieron al contacto del mío. ¡Camagüey, de todo lo que me enseñaste es esto lo más interesante, lo que quiere llevarse, el recuerdo como flores que me confortan siempre, que tengan el poder de estas horas únicas, inolvidables.

Leonor Barraque



DE AMADO NERVO (EN "PLENITUD")

Si supieras esperar, nada te pasaría; llegaría todo mejor de lo que te imaginas, y te ahorrarías el tormento del miedo.

Eres como un niño, que, ante los fuegos artificiales, asustado de los primeros cohetes, se tapa los ojos y oídos... y no ve las maravillosas combinaciones de luz que esos cohetes preparaban.

Las mujeres no pueden comprender jamás que un hombre que las ha dicho cien veces "te adoro", las defen forzosamente para siempre; y acusan al sexo de móvil, de veleidoso, de ingrato, etc., etc.

El hombre, sin embargo—con excepción naturalmente de los odiosos don Juanes—ha sido siempre sincero en amor; sólo que no supo dar un nombre a lo que sentía y de allí todo el equívoco.

Cuando un amante dice "te adoro", quiere decir simplemente "te deseo", y estas palabras "te deseo" tienen forzosamente que designar algo efímero.

Sólo el "cariño" permanece inmutable y radioso, como esas cristalizaciones que se encuentran en las hornazas después de los grandes incendios.

EL LEÓN

Por Alfonsina Storni

Entre barrotes negros, la dorada melena
paseas lentamente, y te tiendes, por fin,
descansando los tristes ojos sobre la arena
que brilla en los angostos senderos del jardín.

Bajo el sol de la tarde te has quedado sereno,
y ante tus ojos pasa, fresca y primaveral,
la niña de quince años con su esponjado seno:
¿sueñas echarle garras, oh, goloso animal?

Miro tus grandes uñas, inútiles y corvas;
se abren tus fauces, veo el inútil molar,
e inútiles como ellos van tus miradas torvas
a morir en el hombre que te viene a mirar.

El hombre que te mira tiene las manos finas,
tiene los ojos fijos y claros como tú.
Se sonríe al mirarte. Tiene las manos finas.
León, los ojos tiene como los tienes tú.

Un día, suavemente, con sus corteses modos
hizo el hombre la jaula para encerrarte allí,
y ahora te contempla, apoyado de codos,
sobre el hierro prudente que lo aparta de ti.

No cede. Bien lo sabes. Diez veces en un día
tu cuerpo contra el hierro carcelario se fué:
diez veces contra el hierro fué inútil tu porfía.
Tus ojos, muy lejanos, hoy dicen: ¿para qué?

No obstante, cuando corta el silencio nocturno
el rugido salvaje de algún otro león,
te crees en la selva, y el ojo, tactivo,
se te vuelve en la sombra encendido carbón.

Entonces como otrora, se te afirman las uñas,
y la garganta seca de una salvaje sed,
la piedra de tu celda vanamente rasguñas
y tu zarpazo inútil retumba en la pared.

Los hijos que te nazcan, bestia caída y triste,
de la leona esclava que por hembra te dan,
sufrirán en tu carne lo mismo que sufriste,
pero garras y dientes más débiles tendrán.

¿Lo comprendes y ruges? ¿Cuando escuálido gato
pasa junto a tu jaula huyendo de un mastín,
y a las ramas se trepa, se te salta al olfato
que así puede tu prole ser de misera y ruin?

Alguna vez te he visto durmiendo tu tristeza,
la melena dorada sobre la piedra gris,
abandonado el cuerpo con la enorme pereza
que las siestas de fuego tienen en tu país.

Y sobre tu salvaje melena enmarañada,
mi cuello, delicado, sintió la tentación
de abandonarse al tuyo, yo, como tú, cansada,
de otra jaula más vasta que la tuya, león.

Como tú contra aquella mil veces he saltado,
mil veces, impotente, volvíme a acurrucar.
¡Cárcel de los sentidos que las cosas me han dado!
Ah, yo del universo no me puedo escapar.

Y entre los hombres vivo. De distinta manera
somos esclavos; hazme en tu cuello un rincón.
¿Qué podrías echarme? ¿Un zarpazo de fiera?
Ellos, de una palabra, rompen el corazón.

¡Oportunidad!



Esta
magnífica

PLANCHA ELECTRICA

Westinghouse

POR SOLO \$ **3⁰⁰** CONTADO

Nuestra tradicional Venta Anual de Planchas Eléctricas del mes de Mayo, ofrece una oportunidad que Ud. no debe perder. ¡Cambie su antigua plancha por este modernísimo modelo (6 libras) a un precio de verdadera ocasión!

Y no olvide que la marca del artículo es esencial en cualquier compra. ¡Esta plancha es una WESTINGHOUSE!

Cía. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público



Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver—Apartado 183—Cable y telégrafo: "Carteles"—Teléfonos: Dirección, U-3959. Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Séans Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berri, París VIIIe.; 14 Cockspur St., Londres; Potsdamerstr., 28, Berlín W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el ex-

CARTELES

VOL. XXVI
No. 20
LA HABANA,
MAYO 17
1936

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR



MIEMBRO
DEL AUDIT
BUREAU OF
CIRCULA-
TIONS

trajero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$8.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo No 135.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución número siete de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

Un crédito de fe

EL PRESIDENTE electo de la República, doctor Miguel Mariano Gómez, ha hecho ante la representación de un partido político que le visitó en su morada unas declaraciones trascendentes. No trascendentes en el sentido que aquí se da habitualmente a este vocablo: es decir, de espectacularidad, de estridencia; sino con un sentido de precisión, de sobriedad y de enfoque directo que justifica la divulgación y el esclarecimiento. Estamos cansados de la garrulería del trópico, del énfasis efectista, de la promesa utópica, de esa insinceridad peculiar del hombre público que habla para la galería, sin ocultar que está mintiendo. Y cuando se escucha la voz de un mandatario que sitúa la realidad cubana en su justo medio y discurre sin vaguedades en torno a los problemas urgentes e inmediatos, definiendo su juicio y anticipando sus propósitos, parece natural que se registre el suceso y que se le conceda una atención que, en cierto modo, ha de obligar o, por lo menos, ha de influir en su necesario cumplimiento.

CARTELES, por lo mismo que ha venido clamando con energía—para muchos con esterilidad—por ciertas elementales realizaciones, y que ha denunciado, un día y otro, la estulticia de nuestros políticos, se cree obligada a encarecer y estimular toda intención que coincida, en líneas generales, con nuestro programa, y que venga a ofrecer al país aquellas fórmulas que nosotros hemos defendido sin desmayo, frente al silencio cómplice y el conformismo disociador de la mayoría.

En un país donde todo está por hacer, como en el nuestro, es muy fácil, por lo menos en teoría, proyectar obras de largo aliento. Decirle a una población desposeída, defraudada, que clamó siempre en vano por "lo menos", que se le va a conceder "lo más", crea en las multitudes impresionables cierto candoroso optimismo. Y ese optimismo de etapas anteriores, siempre burlado en el choque con las realidades aflitivas de Cuba, determinó el escepticismo final, que ha embotado a las masas y que las hace impermeables para todo intento de seducción oficial y para cualquier propósito de reconquistar un margen de credo político. El doctor Gómez, que conoce estas realidades, no está usando el lenguaje hiperbólico que linda con la demagogia, y se limita, al anticipar sus empeños, a enfocar el minimum de conquistas—que acaso a los historiadores y críticos del extranjero se les antoje elementales—que más urgen en Cuba, pero que, en realidad, no han sido concedidas jamás con la plenitud y la equidad que la opinión pública reclama.

Por eso se ha limitado a ofrecer estas cosas obvias, pero esenciales, sin las que no es posible crear ni instituir lo que se ha dado en llamar "un orden nuevo", pero que, en realidad, es un orden que, a fuerza de ser viejo, constituye una tradición en los regímenes donde la democracia no es un mito: libertad de expresión, equilibrio e independencia de los tres poderes del Estado, Asamblea Constituyente genuinamente soberana, selección de hombres para el desempeño de las labores ejecutivas que nosotros creemos debía extenderse a la creación de una carrera burocrática que responda a un eficaz funcionamiento de la maquinaria administrativa.

No se concibe, en derecho público y en derecho político, que país alguno pueda subsistir sin la coexistencia de esos requisitos primarios. Pero lo cierto es que Cuba ha vivido más de seis lustros sin alcanzarlos plenamente.

Por eso, a despecho de nuestras reservas, de nuestras dudas y de la prédica obstinada con que propugnamos una renovación integral de la vida cubana y una eliminación absoluta de los antiguos métodos y de los sistemas vigentes que determinarían la crisis perpetua en que se ha debatido la República, CARTELES, ante la actitud que hoy asume el Presidente electo y ante sus declaraciones hechas al país después de la victoria, hace un alto en su campaña para registrar el hecho y para otorgar un crédito de fe al nuevo mandatario que llega al Poder en virtud de unos comicios que no tuvieron nuestro apoyo por considerarlos insuficientes para operar la transformación de nuestro sistema político y para fundar la República sobre una base sólida de institucionalidad y de superación ciudadana.

Nos opusimos a las elecciones generales para proveer los cargos gubernativos, por entender que era necesario crear antes el sistema político dentro del cual esa elección se produjese. No fuimos escuchados. Pero, siendo la elección un hecho histórico, que no puede desconocerse ni destruirse, nos parece que el más elemental sentido realista impone una nueva técnica en virtud de la cual se logre que el nuevo Congreso y el nuevo Presidente propicien y efectivamente estructuren el nuevo sistema, de acuerdo con el ideal jurídico y la norma moral que preconizamos un día y otro.

Creemos, sinceramente, que la oportunidad es aprovechable. Una gran mayoría del Congreso es partidaria de la Constituyente libre y soberana. Y el jefe del Estado participa de ese juicio y ofrece a los partidos seguir un rumbo que implante en Cuba el disfrute de todas las libertades, que satisfaga la ambición legítima de justicia social y de garantía ciudadana que entre nosotros ha estado en lastimosa quiebra, y que restablezca—más exacto sería decir "instaure"—un equilibrio de los tres poderes de la nación, casi siempre supeditados a uno solo.

Teníamos la duda, el temor más bien, de que el nuevo Gobierno, salido de las urnas, reeditase los errores preréritos. Teníamos la explicable presunción de que, una vez en el usufructo del mando, no hiciese desde él labor alguna que limitase sus prerrogativas. Y no podíamos confiar en que renunciase voluntariamente a las ventajas y a los provechos que nuestras prácticas viciosas habían concedido a los mandatarios, convertidos, si no engaña la tradición, no en delegados de la soberanía pública, sino en burladores de sus derechos.

Si el jefe del Estado y los nuevos miembros del Congreso, están dispuestos a celebrar, como cosa previa, una Constituyente soberana, en cuya integración participen todos los ciudadanos con voto; si se otorgan facilidades al país para que concorra a las urnas; si se implanta un clima de libertad en que todas las opiniones puedan ser debatidas; si se convoca a todos los partidos, aún a los más inconformes, aún a los más discolos, para que hagan un recuento en sus filas y prueben democráticamente su fuerza; si se eligen, en suma, delegados a la Constituyente que mantengan en ella las ideologías más antagónicas y si, con el concurso de todos, se redacta una Carta Magna que satisfaga un criterio de mayoría y que plasme en una articulación normativa los ideales y las aspiraciones del pueblo de Cuba, el nuevo Gobierno, elegido bajo circunstancias poco propicias, se hará acreedor al respeto de todos y sus miembros podrán afrontar sin peligros el dictamen ulterior de la Historia.

La discordia política, que ha encendido en Cuba las más bajas pasiones, y que mantiene a muchos hombres en cautiverio y a otros en el exilio, sólo podrá atenuarse—y posiblemente extinguirse—si se concede a todos el derecho de acudir a las urnas, si se devuelven a la libertad y a la patria a los que están privados de ella y si, bajo un régimen de igualdad y de garantías, se permite la expresión genuina de todos los credos, quitando base legal y fuerza moral a las inhibiciones, a las protestas y a las rebeldías.

Una Constituyente integrada con ajuste a esos principios básicos, será un laboratorio para la creación de normas que ha de acatar la mayoría, porque todos los sedimentos revolucionarios y todas las perturbaciones internas no proceden sino de la constancia de alguna opresión real, que coarta los derechos y que limita, en nombre del orden, las prerrogativas que en sí lleva implícitas el ejercicio del sufragio. Un grupo mínimo a quien se le impida expresar sus opiniones y al que se le niegue hacerlas constar en las urnas, basta para probar un estado de ilicitud oficial y para justificar la insurgencia. Y toda rebeldía justa, que nazca de un atropello comprobable, aunque éste sólo afecte a unos pocos, gana la solidaridad del país y se convierte, por razón de contagio, en un movimiento de incalculables proyecciones. De la exclusión de unos pocos, surge la deducción de que igualmente puede producirse la exclusión de una mayoría; y de este silogismo primario nace un estado de opinión que perturba el ritmo jurídico y que vicia de nulidad aún las actividades más nobles.

Si el Gobierno que ha de presidir el doctor Gómez restablece la paz moral con la incorporación a la vida civil de los elementos hoy alejados de ella; si se hace la Constituyente soberana; si los tribunales de justicia recuperan su autoridad y su prestigio, profundamente quebrantados, no sólo por la forma anormal con que se renuevan sus miembros—muchos nombrados por influencia política y otros desplazados por no plegarse a determinados manejos—sino, también, por la frecuencia alarmante con que se evaden sus sanciones; si el Poder Judicial goza de verdadera autonomía y de sus resoluciones no se evaden, ni por la inmunidad legal ni por la impunidad extralegal, los elementos que delincan; si el Congreso legisla de acuerdo con el compromiso contraído ante la opinión por todos y cada uno de sus miembros, obligados, en el orden de la doctrina, a ser consecuentes con sus programas respectivos, según su militancia política, pero más obligados aún con el pueblo de Cuba, al que primordialmente se deben; si las leyes nacen y se votan respondiendo a clamores de la opinión, sin que las paralicen influencias malsanas, ni por el soborno, ni por la amistad, ni por la fuerza; si la Cámara y el Senado no prostituyen su función democrática votando leyes de exacción y de privilegio y, finalmente, si el Poder Ejecutivo se perfecciona, en el orden técnico, cubriendo los puestos públicos con empleados idóneos que hayan demostrado una capacidad genuina para el desempeño de sus respectivas funciones y en el orden moral cuidando de la vigencia de las leyes y evitando su incumplimiento, dando una tónica de probidad a sus actos más simples, manteniéndose como un poder moderador que no responda a intereses de partido, sino a intereses de mayoría, habrá que saludar el advenimiento glorioso de una etapa nueva, y habrá que admitir que el proceso dramático que condujo a este momento histórico, no se ensangrentó estérilmente, sino que el heroísmo de los caídos abonó la simiente para que renaciese una República democrática y soberana.

Si el doctor Gómez cumple como garantía previa ese minimum de ofrecimientos que ha formulado, CARTELES, y con nosotros la opinión pública, respaldará su obra de Gobierno. Si los defrauda, tendrá nuestro anatema, el anatema de la propia opinión y el anatema mucho más triste y perdurable de la Historia.

TRES sobre una ISLA

por BEATRICE GRIMSHAW

Versión de Delbarzabal. Ilustraciones de Marshall Frantz

LA ARENA era blanca como la nieve, bajo la luz del sol. Azul, como la nieve, bajo la sombra exigua. Cuando terminaron de enterrar a Marion Andrews, la larga y pálida forma de la sepultura hubiera hecho pensar a cualquiera en el cuerpo helado de un viajero sorprendido por una tormenta en un paso de los Alpes. La isla de Parrot estaba toda blanca bajo la alta luna. Escasamente había una yarda de sombra, hacia cualquier lado que se mirase. Por el día, a través de las palmeras, el sol batía cálido y diáfano como a través de un techo de cristal verde. En la árida superficie de las rocas costeras y en el horizonte azul de la laguna, el sol deslumbraba.

Los hombres llevaban blancos cascos coloniales. Vestían traje blanco también. La muchacha, igualmente, llevaba vestido de ese tono. Era un fragmento de mujer junto a las macizas formas de los cuatro hombres reunidos en derredor de la tumba de Marion Andrews. Tras ellos se elevaban las casas del departamento de cuarentena. Eran dos: una, para las mujeres, y la otra, para los hombres. Se trataba de simples construcciones de madera con techos de planchas de hierro galvanizado. Y, durante muchos años, no habían sido utilizadas. La muerte de un fogonero atacado de viruelas,—no se supo dónde ni cuándo adquirió el mal,—había hecho necesario poner en cuarentena al barco *Adriana*. Todos los pasajeros que iban destinados a Marytown, la isla principal del grupo, fueron enviados a la de Parrot. El tiempo que iban a estar allí dependía de la mayor o menor nerviosidad del oficial

médico que ordeno su cuarentena.

Eran dos hombres y dos mujeres. Una de éstas había muerto, al parecer de un colapso cardíaco, un día antes. El oficial médico llamado por el telegrafo de banderas había llegado después de ocho millas de viaje por mar. En la lancha que le condujo viajaba también el juez. A su llegada, el galeno declaró que, en su opinión, la mujer había estado incubando la viruela cuando ocurrió su fallecimiento.

Estaba, evidentemente, nervioso. Ante las miradas interrogadoras de los pasajeros, gritó que él era el poder, que su palabra era una orden indiscutible, y que los pasajeros permanecerían en Parrot Island tanto tiempo como él lo considerase necesario. Finalmente, concretó que no se hallaría tranquilo hasta pasadas por lo menos tres semanas, tiempo necesario para poder diagnosticar si se trataba de un caso de viruelas o no. En cuanto al juez, dijo débilmente:

—Pero, mire... mire... Esta muchacha...

—Astrid Lane,—dijo la joven con voz clara.

El juez la miró una, dos, tres veces. La muchacha tenía ojos claros, largas pestañas, roja boca, perfilada nariz, y pelo brillante. Pero tenía algo más. Toda ella respiraba salud desde la punta de las uñas de sus manos color escarlata hasta las de los dedos de sus pies, pulidas y encerradas en ligeras sandalias. Había algo también en la comisura de sus labios y los arcos de sus rosados párpados,

en el nacimiento del seno y en la línea de su cintura. Nunca había estado sola aquella niña. Azahares de naranja para Astrid; aquí viene el novio para Astrid; luna de miel para Astrid; hogar, amor y bebés para Astrid. Nada más que eso, y pronto. Y esta muchacha, que era ella misma un azahar, guardaba cuarentena en una isla remota, con dos hombres...

En voz alta dijo el juez con el mayor entusiasmo posible:

—Seguramente será viable arreglar un compromiso... bajo juramento...

Jackson respondió agriamente:

—Yo soy el oficial médico jefe. La cuarentena será observada. Y le ruego que, cuando regresemos, venga al hospital conmigo, para ser desinfectados ambos. No volveré a visitar la isla Parrot hasta dentro de tres semanas, a no ser que se me hagan señales. ¿Tienen bastantes alimentos?

Alguien respondió colérico:

—Sí. Pero no tenemos cocinero.

—Pero yo no puedo tomar sobre mí la responsabilidad de poner en peligro la vida de ninguno de los insulares. Seguramente alguno de ustedes...

Un hombre interrumpió. Un hombre alto y delgado, con larga barba dorada, bien parecido: Ambrosio Swanston, famoso biólogo, que había contratado las mejores habitaciones en el hotel de la isla para él y la señorita Swanston. Y, de paso, pensó el juez: ¿dónde se halla la señorita Swanston? Se decía que él y ella iban a completar una estancia de un año en

el grupo de las islas de San Martín, en busca de especies marinas de todas clases. ¡Lástima que ella no hubiese venido! ¿Pero qué está diciendo ese hombre?

—Yo puedo cocinar. Me agradecería hacerlo.

—Muy bien.—Y, diciendo esto, se conocía que el juez estaba deseoso de marcharse.

De nuevo Swanston habló:

—Dado que las circunstancias son especiales—dijo con su limpiada voz,—quizás tenga usted la bondad de casarnos ahora.

—¿Casar a quién?—dijo el juez. —Y vió a Swanston parpadear un poco al escuchar la exclamación de asombro.

—Mi fiancée, la señorita Lane, y yo,—replicó Swanston.

Hubo un segundo de silencio. Astrid fué la primera en romperlo.

—No dimos a conocer nuestro compromiso—dijo apuradamente,—porque pensábamos casarnos tranquilamente sin llamar la atención, en San Martín, y, además...

Se detuvo Kirby, el tercero de los cuatro pasajeros,—ahora eran tres solamente,—desembarcados del vapor, se hallaba junto a ella mientras hablaba. El vió que su respiración se hacía más lenta. Se hallaba agitada, pero tratando de no demostrarlo. ¿Qué había querido decir ella?

Cualquier cosa que fuese, Swanston, hábil y rápidamente, lo bloqueó. Su voz prorrumpió, dorada y suave como su barba. ¡Maldita sea su patilla!—pensó Kirby.—Sólo los maniáticos la usan ahora. Y él es un maniático. (Todos los antropólogos lo son). Y vanidoso como un pavo real.—La mayor parte de ellos lo es.—Y en cuanto a ella casarse con él...

—No puedo casi pensar en la posibilidad de dejar a la señorita Lane expuesta a las críticas maliciosas de los habitantes de la isla. Aunque no tuviese el honor de ser el prometido de ella, soy su primo... responsable ante la familia...—¡Oh, era de allí donde había sacado su dorada cabellera! Pero ella no tenía sus impertinentes ojos azules. Ella poseía ojos grises como ágatas.—Astrid querida, espero que tú no pondrás objeción alguna...

La muchacha volvió la cabeza intranquila hacia uno y otro lado.

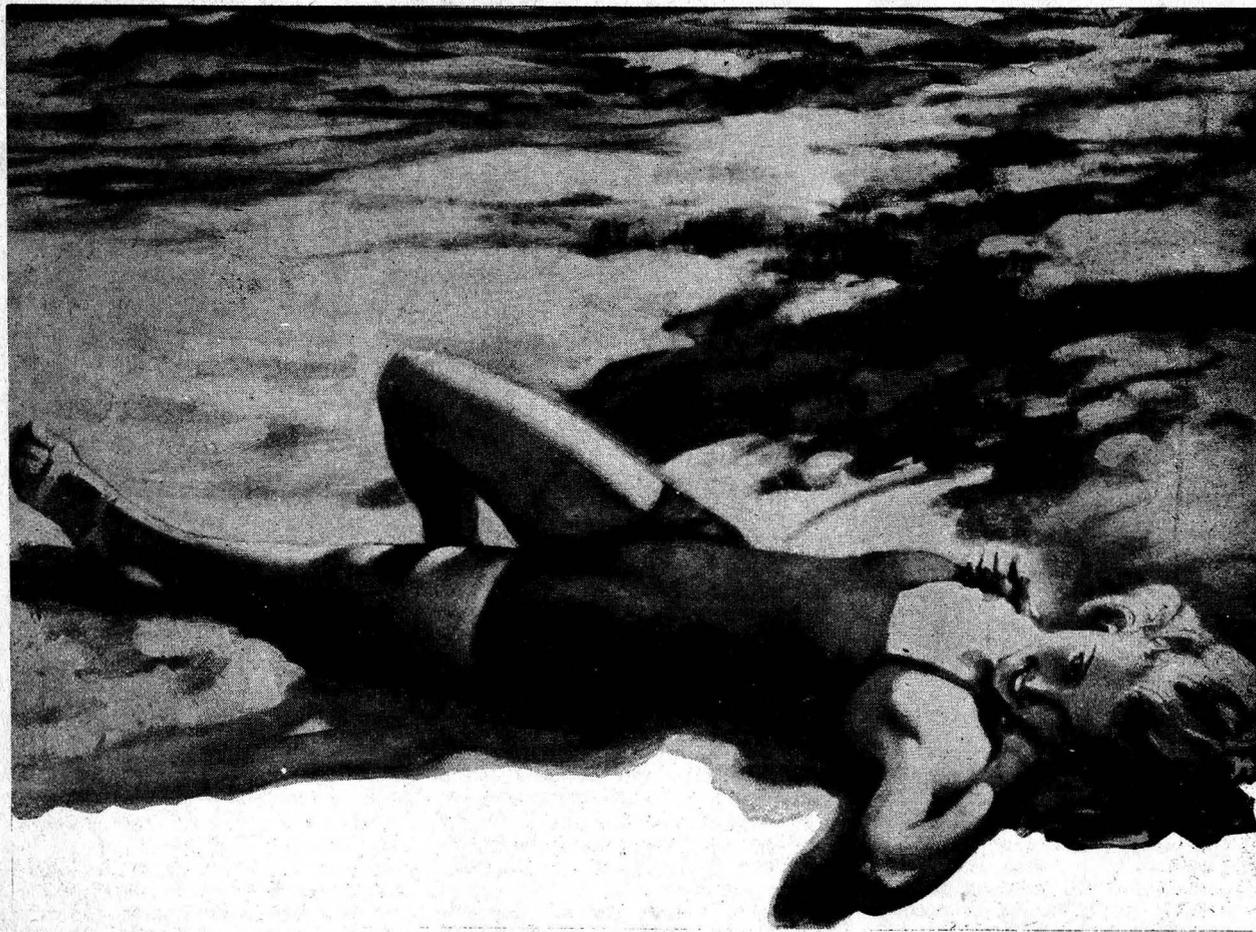
—No,—respondió suavemente.—No.

Y no dijo más hasta que el juez, con las palabras tradicionales que habían unido tantas parejas en San Martín, la preguntó si tomaba a Ambrosio Swanston por esposo. Hablando como alguien en trance,—pensó Kirby,—actuando como segundo testigo, ella contestó asintiendo. Swanston se apresuró a quitarle el solitario de brillante que ella usaba en el dedo y a volvérselo a colocar en el instante preciso. Y con una o dos frases más el asunto se acabó.

El médico y el juez partían.

—Lo asentaré en los registros hoy mismo—dijo el juez.—¿Puedo hacer alguna otra cosa por ustedes?

—¿Tiene algunas noticias de los barcos?—preguntó Kirby con interés.—Nos marchamos antes de que éstas fueran fijadas en tablilla.



—Unos cuantos días atrasadas, pero las tengo aquí. Que les aprovechen.—Y les entregó una hoja de papel que llevaba en el bolsillo.

Cuando aquellos se marcharon, las tres personas de Parrot se inclinaron. La cabeza oscura y las dos de cabello dorado fijaron sus miradas sobre el boletín de noticias: resultados de juegos de *cricket*, reportajes de visitas reales, mención de un juicio por asesinato... Y un desastre aéreo. Swanston dijo:—Necesito mis lentes. Léalo alguno de ustedes.

—Tú eres demasiado joven para necesitar lentes de lectura,—pensó Kirby.—Y hay un lugar estrecho en la tapa de tu cráneo. Quisiera saber si han sido esos estudios antropológicos los que lo han hecho.—Y leyó en voz alta.

El desastre aéreo había ocurrido en Inglaterra. Un avión de pasajeros procedente de Le Touquet. Había una lista de muertos.

—¿Conoce usted alguna de las víctimas?—preguntó Kirby al ver la cara de tristeza que puso Astrid y cómo sus ojos se fijaron en el papel.

—Un primo—dijo ella solamente.

Se hallaban sentados sobre un montículo de arena fina y ardiente, a la precaria sombra de uno de los edificios de cuarentena. En derredor, la plaza blanca; y más lejos, la serena laguna. Alrededor de ésta, el aro escarpado que formaban las rocas. Y, tras aquéllas, el círculo verde azul del mar.

—Aro con aro—pensó Kirby.—Prisión dentro de una prisión. ¡Dos semanas más de esto!

Se estiró un poco. Enderezó su delgada pero fuerte figura. Y pensó que acaso no sería un buen tipo con cabello de muchacha y rojos labios como si se hubiesen pintado. "Pero si yo no le agrado tanto como ese hombre con quien se ha casado, que me ahorquen—pensó.—Ella me habló el doble que a él en estos últimos tres días. Me miró cinco veces por cada una a él. No, no. Ella se ha casado con él obligada. Y en cuanto a él, es ladino como una serpiente".

Cuando Swanston se marchó hacia la cocina, un poco más tarde, Kirby se arregló para encontrarse con Astrid a solas.

—¿Quiso usted casarse con este... este... individuo?—preguntó llanamente para no emplear una expresión más fuerte.

—He estado comprometida con mi primo desde hace seis meses,—dijo ella, friamente.—Es un conocido hombre de ciencia. ¿Usted cree que busca una mina de oro o algo por el estilo, no?

La palmada en el hombro encantó a Kirby.—Las mujeres no dan palmadas cuando uno les es indiferente—pensó él.—Y, ¡cielos!, los estaba considerando como esposos sin darse cuenta.

Diez minutos antes había regresado él de la casa de los hombres, que era la mayor de las dos. Swanston, desde la puerta de la cocina, le había llamado cuando se encontraba arreglando sus escasas pertenencias:

—No se preocupe; por ahora nos arreglaremos.

Y Kirby, encantado, comprendió que era él y no la divina Astrid el que había de compartir la casa con Ambrosio Swanston, por ahora. Estaba asombrado no sólo por esta inesperada circunstancia, sino también por el cambio operado en el rostro de Swanston. Algo le había ocurrido al hombre durante la última hora. Se hallaba un poco pálido y algo preocupado. ¡Preocupado, el marido de Astrid!

Cuando se encontraron de nuevo a la hora del almuerzo, en la mesa del comedor, Kirby pensó que debía habérselo imaginado. La dura y calculadora expresión había desaparecido del rostro de Swanston, y éste servía la comida que había cocinado, con una sonrisa.—Un antropólogo,—explicó él—debe aprender a confiar en sí mismo lo más posible. Nuestro trabajo nos lleva a lugares lejanos de la civilización. Asistí a unas clases de cocina antes de mi última expedición.

Algo que él nunca comprendió, hizo a Kirby preguntar descuidadamente:

—¿Son muy costosas esas expediciones? ¿Y qué objeto tienen?

Ambrosio Swanston se detuvo, con un pedazo de carne en conserva enarbolado en su tenedor, y miró fijamente a Kirby. Los loros que daban su nombre a la isla sostenían una charla incomprensible entre las palmas. Hacían tanto ruido que Kirby no estaba seguro si había hablado a Ambrosio o si se había hecho a sí mismo la pregunta en voz baja, mientras engullía un trozo de carne. ¡Vaya al diablo! Pero fuera así o no, se le respondió correctamente aunque con un poco de desdén.

—¿Que cuál es su objeto? El aumento de los conocimientos científicos. En cuanto a los gastos... naturalmente eso cuesta dinero. Pero está bien empleado.

Y el rubio antropólogo estiró los pies bajo la mesa. Kirby pensó que sus zapatos iban a caer sobre el breve pie de Astrid y miró por debajo de la mesa. Con sorpresa pudo observar que las blancas zapatillas de Swanston se hallaban manchadas y muy usadas. Pensó que el sabio gastaba hasta el último centavo en su trabajo, y que ni aun por eso había logrado todavía una mala medalla. ¡Bonito porvenir para una muchacha de aspiraciones!

Después del desayuno, los recién casados salieron a dar un paseo en derredor de la isla. Era el único paseo posible, y lo habían realizado ya durante los tres o cuatro días interminables que llevaban allí. De repente, Kirby, sentado en un banco con la pipa en la boca y observando a la pareja, tuvo un pensamiento malévolo: que existía algo malo en la isla y que les iba a causar daño.

No arrojó el pensamiento a un lado, como una idea descabellada. Era un hombre acostumbrado a seguir los presentimientos en su trabajo de ingeniero de minas y de explorador. A veces le habían fallado, pero más frecuentemente se habían cumplido, aun contra los razonamientos del sentido común.—Mis ojos no pueden verlo,



—pensó—pero ella es una perla y él es un cerdo. No lo comprendo en lo más mínimo, pero quedan tres semanas por delante, tres malditas semanas. Tiempo suficiente para realizar un poco de trabajo detectivesco a estilo de Sherlock Holmes, si es que ello me es posible.

Aquella noche, cuando Swanston lo creía dormido, Steve Kirby estaba bien despierto. Tenía una

larga experiencia, obtenida por sus frecuentes acampadas entre tribus salvajes, y por ello podía fingir un profundo sueño, con los ojos cerrados y la respiración acompasada, pero escuchando atentamente los menores ruidos del exterior. Percibía Kirby hasta el breve rumor de las suaves ondas al llegar a los bancos de arena, y el ruido suave del agua al

(Continúa en la Pág. 54)



LA PROCLAMACION del PRESIDENTE ELECTO

El Senado y la Cámara de Representantes, en sesión conjunta, procedieron el día 6 de los corrientes a proclamar, de acuerdo con el Estatuto Constitucional vigente, al doctor Miguel Mariano Gómez, Presidente electo de la República. Fué un acto sencillo y sobrio, que se caracterizó por la ausencia absoluta de discursos. Concurrieron los congresistas casi unánimemente y el público invadió totalmente las tribunas.



Un aspecto parcial del hemiciclo con los congresistas de la mayoría.



Después del acto de la proclamación en el Congreso, el Presidente del Senado, señor Justo Luis DEL POZO, y el de la Cámara, doctor Carlos MARQUEZ STERLING, se trasladaron a la residencia del doctor Miguel Mariano GOMEZ, notificándole el acuerdo. Todos brindaron por el éxito del nuevo Gobierno.



El Presidente Provisional de la República, doctor José A. BARNET, no concurrió al acto de la proclamación en el Congreso. Pero visitó, horas después, al Presidente electo en su morada, felicitándolo y haciendo votos por su futura obra de gobierno.

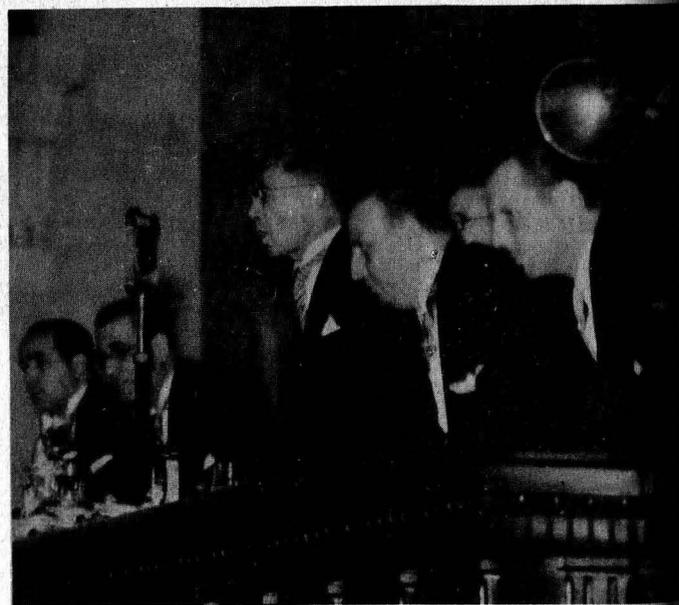


El Presidente del Senado, señor Justo Luis DEL POZO, y los secretarios de ambas Cámaras presidieron el acto de la proclamación del Presidente electo, doctor Miguel Mariano Gómez.

(Fotos Funcasta).



La representación congresional del Conjunto Nacional Democrático, que integra la minoría parlamentaria.



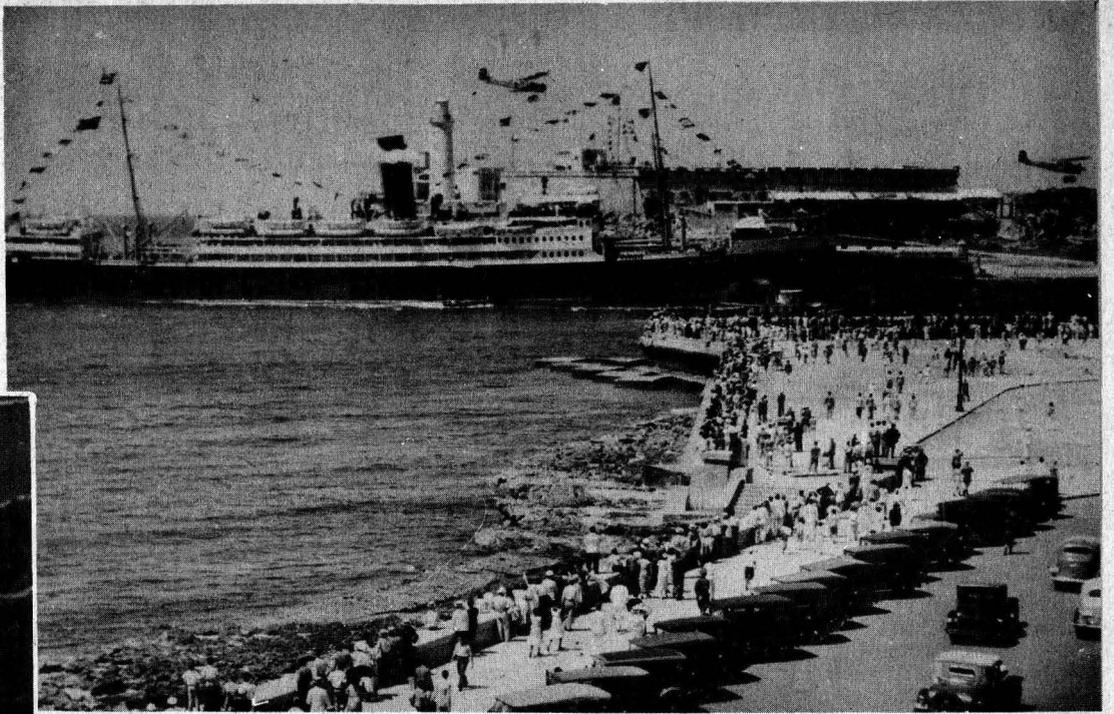
Con breves palabras, el señor Justo Luis DEL POZO, que presidió la sesión conjunta del Congreso, declaró proclamado al Presidente electo.



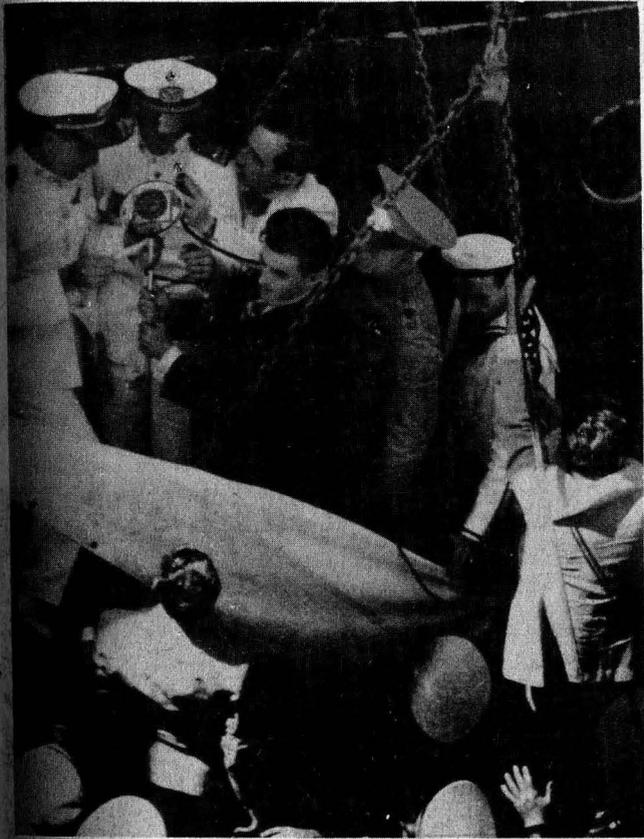
Otra vista de los escaños del Congreso con la representación del Partido Liberal.

LA LLEGADA del AVIADOR MENÉNDEZ

Para celebrar la llegada a Cuba del intrépido aviador de la Marina de Guerra Constitucional, teniente Antonio Menéndez Peláez, se organizaron diversos festejos, que incluían recepción en Palacio, imposición de la medalla de oficial de la Orden de Carlos Manuel de Céspedes, visita al Presidente electo y a los jefes de la Marina y del Ejército, y una presentación en público, en el Parque Central de La Habana, hecha por el también aviador Agustín Parlá. Esta página recoge distintas instantáneas del regreso del teniente Menéndez, que cubrió la ruta Habana-Sevilla en el avión "4 de Septiembre" y que ha sido objeto en España de innumerables agasajos.



El "Cristóbal Colón" entrando en el puerto de La Habana. Un numeroso público invadió La Punta y el Malecón para festejar al piloto cubano.

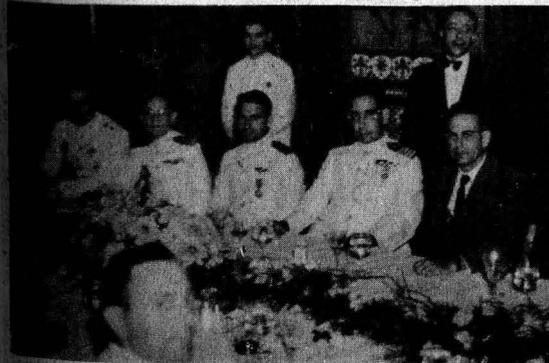


El teniente MENÉNDEZ fue recibido, conjuntamente con el jefe de la Marina Constitucional, coronel GONZÁLEZ, por el Presidente Provisional de la República, doctor José A. BARNET, quien le impuso la medalla de oficial de la Orden de Carlos Manuel de Céspedes.



El audaz piloto en la residencia del Presidente electo de la República, doctor Miguel Mariano GOMEZ, quien lo felicitó por su hazaña.

En la propia escala del barco, minutos antes de bajar a tierra, el aviador MENÉNDEZ saludó al pueblo de Cuba a través del micrófono. Su mensaje fue perifoneado por varias estaciones radiodifusoras.



El teniente MENÉNDEZ saluda al pueblo de La Habana desde los balcones del Palacio Presidencial.



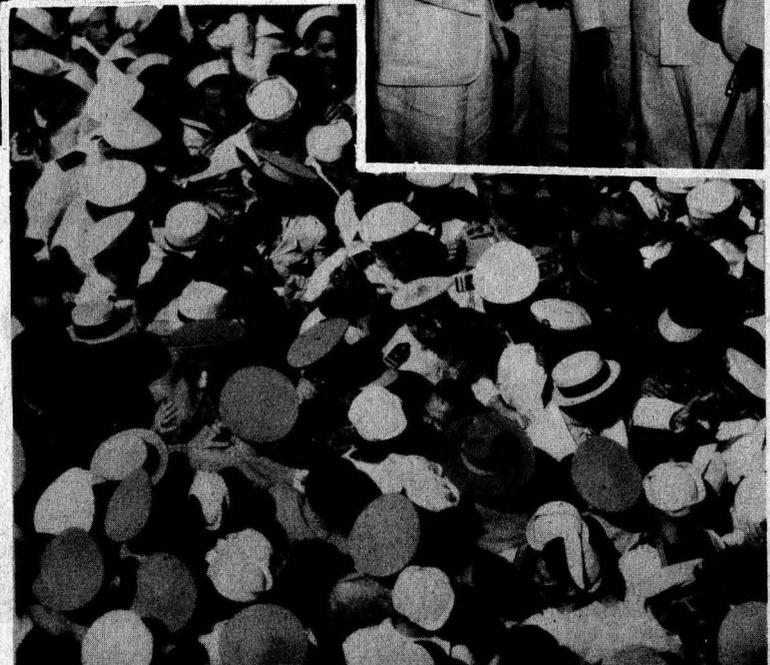
En el hotel Sevilla se le ofreció al valeroso piloto una comida íntima. Esta es la presidencia del acto.



Un aspecto de la multitud que rodeó al aviador Menéndez en el muelle.

(Fotos Funcasta).

Del muelle, el aviador MENÉNDEZ se dirigió al castillo de La Punta, donde fue recibido por el jefe de la Marina de Guerra Constitucional, coronel GONZÁLEZ; por el aviador Agustín PARLA, y por sus compañe-



¡ LA PAZ • LA GUERRA!

L MUNDO en general, y Europa en particular, están amenazados aún de algo conducente a la revolución social. Lo triste de esta situación es que mientras todos los países necesitan sus recursos—en el orden mental, moral y físico,—para que del caos surja el orden, gastan miles de millones en armamentos para aniquilarse mutuamente. El furor económico unido al terror pánico trabajan de consuno para destruir la civilización actual.

Todo lo que uno puede hacer de momento es echar una amplia ojeada a la situación, sin particularizar. Únicamente un optimista confiaría en su conocimiento de los asuntos palpitantes hasta el grado de predecir si en el futuro inmediato habrá paz o habrá guerra, o, en caso de guerra, cuáles serían sus efectos. No sin gran duda, durante largo tiempo he expresado la creencia de que la guerra no resulta inminente, y no obstante, me doy cuenta de que acaso antes de que vea la luz pública este artículo una gran parte del mundo se debata en una lucha a muerte. He basado mi predicción en el hecho de que los pueblos por sí propios quieren la paz. En muchos países el pueblo la desea a tal extremo, que los mandatarios temen que la inmen-

El coronel Edward M. House, famoso consejero y "alter ego" del Presidente Woodrow Wilson y una de las figuras más interesantes de la Guerra Mundial, acaba de publicar en la gran revista "Liberty" este breve y enjundioso artículo, en el cual se hacen atinadas observaciones acerca de la situación mundial presente y se reitera el conocido postulado romano de "si quieres paz, prepárate para la guerra".

por el Coronel Edward M. House

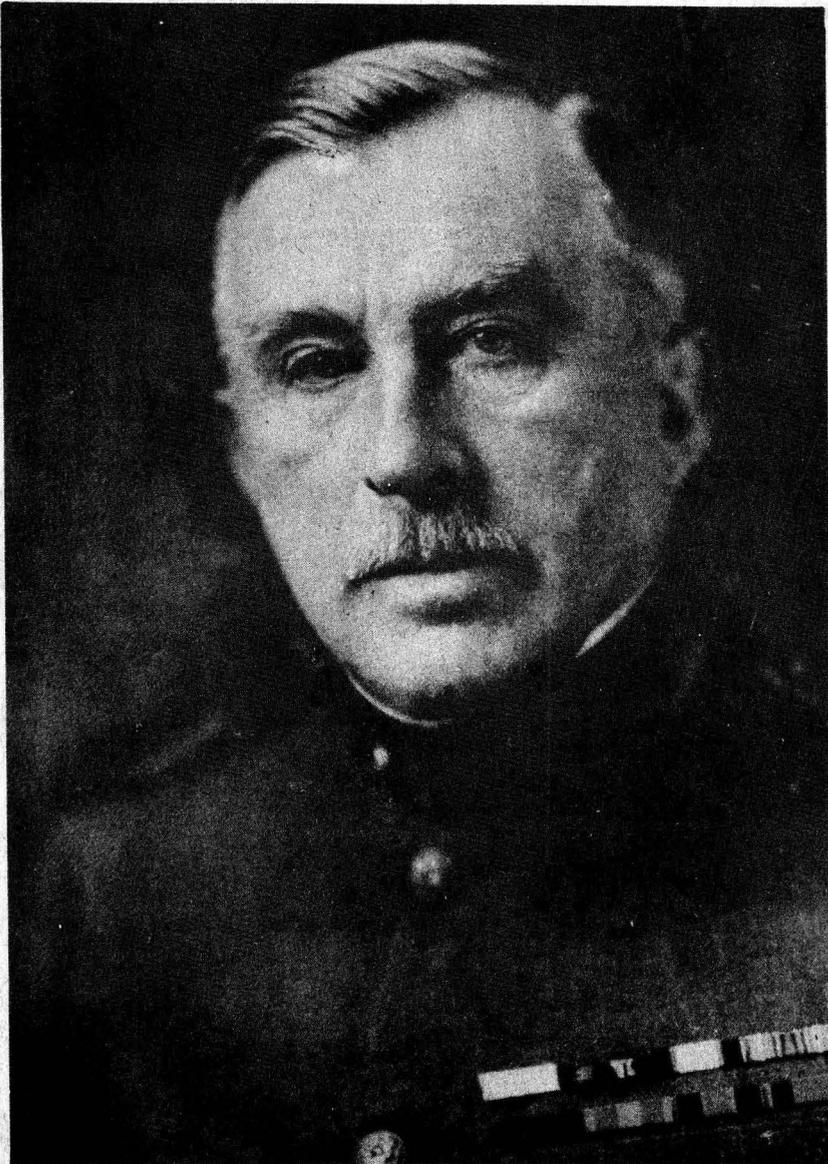
sa mayoría se negase a pelear si llega el caso.

Debido a este deseo de paz, ciertas naciones, estimando que no han sido justamente atendidas en la distribución de materias primas, han emprendido un gran juego de bluff hasta el punto de asegurar que si no se les otorgan sus demandas desarrollarán el poder de la fuerza hasta el límite que les sea dable. Nuevamente expongo mi opinión personal de que si no se toman en cuenta tales bluffs, cederían esas naciones o se comprometerían de tal manera que la guerra podría evitarse.

Estados Unidos son, prácticamente, la única gran nación ajena a ese temor. Nuestro pueblo desea la paz y pide que no hagamos nada que pueda mezclarnos

plan factible. El general trazó uno admirable y el Presidente lo aceptó. Lo primero que hizo fué obtener un estimado de su costo. Para su asombro, el total ascendía a 1.000.000.000 de dólares. Sin ulteriores consideraciones, echó a un lado el asunto al darse cuenta de que el Congreso no aprobaría semejante erogación, habida cuenta de que la guerra no podía estimarse como algo irremediable en perspectiva.

Sin embargo, no se detuvo ahí, y me envió a Europa a entrevis-



Leonard WOOD



Woodrow WILSON

en la guerra. Una gran mayoría ni siquiera desea el mantenimiento de un gran ejército ni de una armada, por considerarlo un gasto inútil de dinero y precursor, además, de impuestos elevados. Cree, también, que provocaría la guerra en vez de evitarla.

Cuando el Presidente Wilson resultó electo en 1912 previmos claramente una guerra europea en alta mar. También pensamos en la posibilidad de vernos arrastrados a ella. El medio para mantenernos alejados parecía ser la creación de una gran marina y un ejército.

El Presidente pidió al general Wood—jefe a la sazón de Governors Island—que le presentara un

tarme con los alemanes, franceses e ingleses, para que intentara persuadirlos del peligro que les acecharía en un futuro próximo si no llevaban a término un cambio en su política. Mientras estas negociaciones progresaban, ocurrió el asesinato del archiduque Fernando, de Austria.

Nos vimos envueltos en la desastrosa guerra que sobrevino cuando se mataba a nuestros ciudadanos y nuestros derechos eran inestimados, y protestamos sin obtener nuestro propósito. De haber gastado aquellos mil millones de dólares, en mi opinión hubiéramos podido mantenernos fuera de la

(Continúa en la Pág. 49)

"POR QUE NO SE CASARA NUNCA EL REY DE INGLATERRA"

Razones de espacio y de actualidad nos impiden publicar en este número el capítulo correspondiente de la serie de Frazier Hunt acerca de la vida privada del rey de Inglaterra. En el próximo número continuarán tan interesantes artículos.

instantáneas



Grupo de profesores del colegio cubano Arturo Montori, reunidos con motivo de cumplirse el primer año de su fundación. De izquierda a derecha: Mr. Henry S. DIGGLE, señor Raúl GUTIERREZ, señorita Asela GUTIERREZ, señorita Dalia MONTORI, doctora Violeta MONTORI, doctora Graciela MONTORI, señora Amelia PEREZ VIUDA DE MONTORI, doctor Wilfredo BORROTO, señor Nicolás C. GUANCHE y doctor Arturo R. MONTORI Jr.



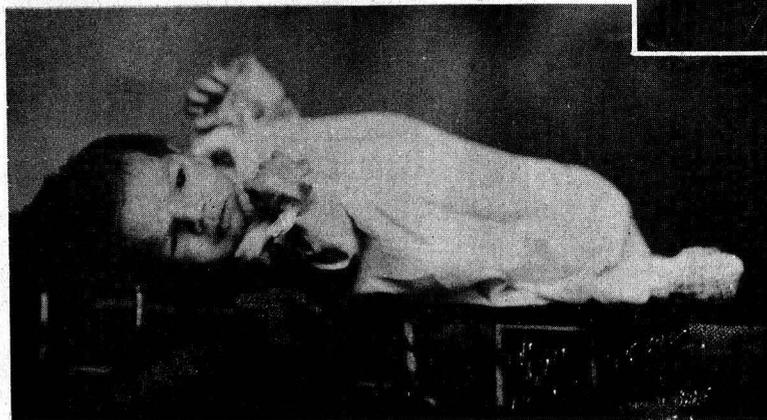
Manuel MILLARES VAZQUEZ, distinguido periodista español, colaborador nuestro y presidente de Izquierda Republicana en Cuba, que acaba de merecer una señalada y justísima distinción por parte del Gobierno de España, que le ha concedido la condecoración de la Orden de la República.



Grupo de alumnos fundadores del colegio cubano Arturo Montori, que celebraron el primer año de su fundación. Entre ellos se encuentra la niña Mary FERNANDEZ, la Shirley Temple cubana. (Foto Cooperativa).



Pedro ABIGAIL TORRES, violinista distinguido que ofreció el día 16 en la Sala Espadero un recital artístico con la cooperación de la soprano Graciela Santos y del pianista David Rendón.



Primer caso en Cuba de un niño vivo extraído por cesárea de madre muerta por eclampsia. La operación fué realizada por los doctores Eulogio Pérez García y Lucas Rodríguez, en la clínica del doctor Bustamante. (Foto Merayo).



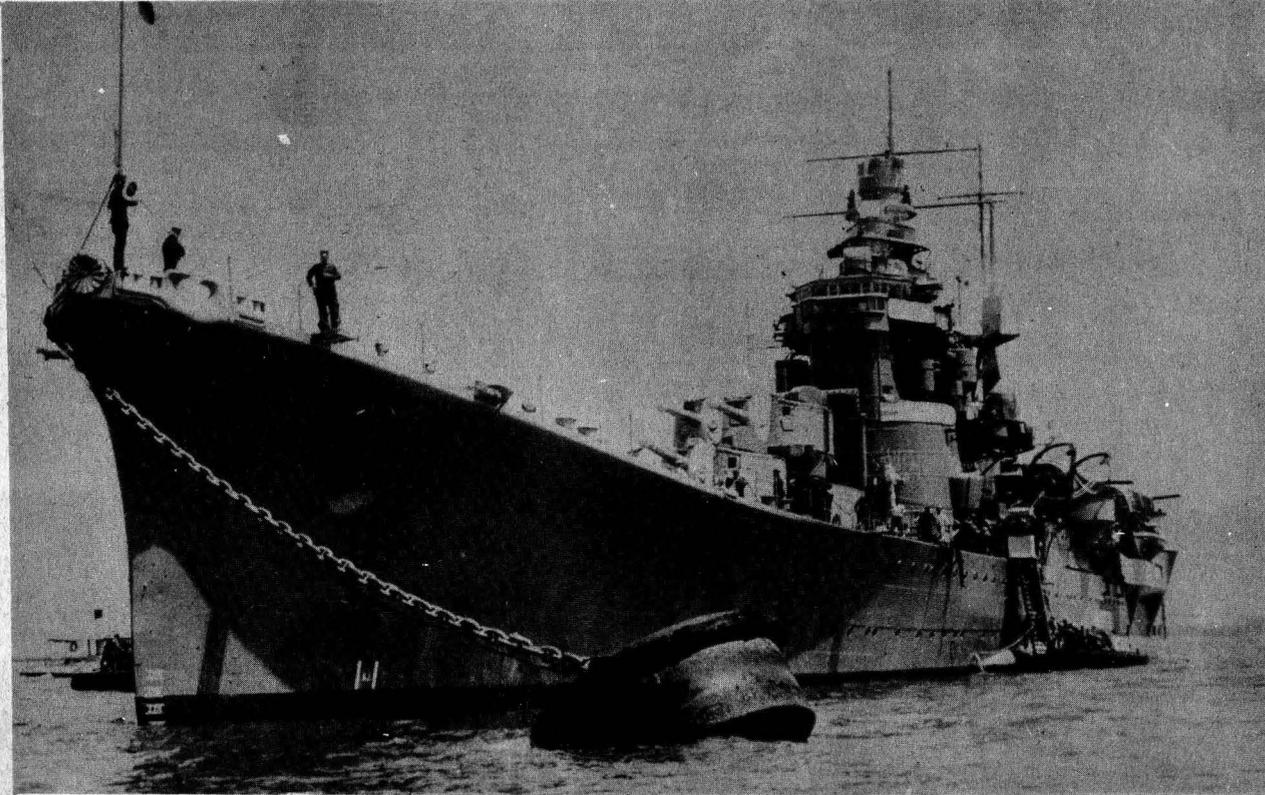
El doctor Eulogio PEREZ GARCIA, joven y brillante cirujano, que practicó la primera cesárea "post mortem" hecha en Cuba, logrando salvar la vida del niño después de muerta la madre.

Graciela SANTOS, notable soprano cubana que conjuntamente con el violinista Abigaíl Torres y el pianista Rendón tomó parte en el recital de la Sala Espadero.



EL COSTO DEL EJÉRCITO PROVOCA LA CRISIS DEL JAPÓN

Hugh Byas,
Corresponsal de "The New York Times" en Tokio



El "Myoko", uno de los últimos cruceros de 10,000 toneladas construidos para la flota nipona. Cada uno de los barcos cuesta 30 millones de dólares.

EL TERREMOTO militar está ya suficientemente alejado en el tiempo para permitirnos medir sus resultados.

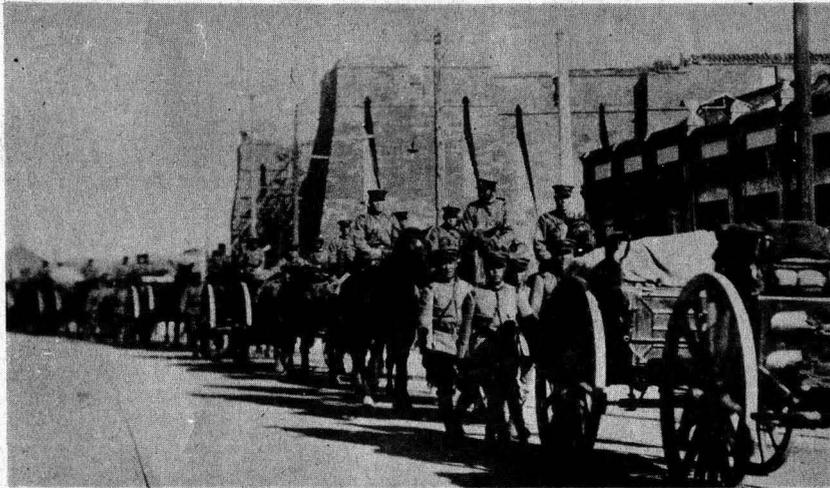
El temor a un régimen fascista impuesto por el Ejército ha desaparecido; nunca fué, en realidad, muy grande. Las formas constitucionales proporcionan cierta seguridad de que cuando lleguen tiempos más tranquilos podrá el Japón continuar sus progresos graduales hacia el gobierno representativo.

Sin embargo, la situación ha cambiado. Los líderes civiles y militares dicen a la nación que el movimiento de rebeldía debe ser considerado como un punto decisivo: para una disciplina mayor en el Ejército, de una parte, y también para una política nacional más vigorosa con un sistema fiscal expandido hasta proporcionar los amplios fondos que el Ejército y la Marina necesitan para la defensa nacional. Los extremistas del Ejército han sido derrotados, pero el movimiento más amplio del cual el Ejército es la vanguardia, ha sido adoptado por el nuevo Gabinete.

En sus aspectos más generales, el movimiento de los servicios militares es una pugna por liberarse del control de los políticos. Todos los sectores del Ejército y la Marina y sus numerosos defensores del público, apoyan la amplia demanda de que se elimine el control civil de la defensa y se restaure el "mando supremo" del emperador, que está asistido por el Estado Mayor General.

El eje de la situación.—

Al exigir armamentos conmensurados con lo que está en juego, que, en opinión del Ejército, es el futuro del Japón, la situación impone al movimiento en general una dirección práctica. Un pan-



Artillería del ejército japonés de Kwantung, que ocupa el continente. Este ejército, más o menos autónomo, está costando miles de millones a la economía japonesa.

fleto militar, publicado por el Ministerio de la Guerra el 10 de marzo, muestra cómo las necesidades militares de la política continental han perturbado las finanzas de *laissez faire* de las cuales era exponente el señor Takahashi.

La primera línea de defensa del Japón es ahora la frontera manchukosoviética. Al otro lado de esa línea está el ejército rojo del Lejano Oriente, no muy inferior en fuerza a toda la organización japonesa de tiempo de paz. Fuertes de concreto en puntos estratégicos dan al ejército ruso defensas escalonadas en profundidad o bases para el ataque, según el lado de la frontera desde el cual se las considere. En Vladivostock tienen los rusos cierto número de aviones de bombardeo rápidos y pesados, capaces de bombardear Tokio, y una flotilla de pequeños submarinos.

La ocupación de la Manchuria, que tenía por objeto proporcionar al Japón una línea vital estratégica, ha tenido por tanto consecuencias que el público, por decir lo menos, no previó totalmente; pero la suerte está echada. La política continental necesita una

cortina naval. Japón, habiendo abandonado la Liga de Naciones para proseguir su política en el oriente de Asia, se ha visto obligado por la lógica de esa misma política a separarse de los acuerdos navales. Su seguridad nacional exige ahora una flota igual a la de los Estados Unidos y un ejército y una fuerza aérea capaces de entenderse con Rusia en el Lejano Oriente.

Un esfuerzo tan grande jamás había sido exigido antes al país en tiempo de paz, y las finanzas ortodoxas del señor Takahashi fueron consideradas inadecuadas. Los líderes militares indican también que la defensa no es ya cuestión simplemente de crear un ejército y una marina, sino que envuelve todas las fuerzas industriales y económicas de la nación. El nuevo ministro de Hacienda considera que existe un estado de emergencia.

Problemas financieros.—

La emergencia ha sido creada por la necesidad de encontrar para el Ejército y la Marina ingresos mayores de los que puede proporcionar el sistema tributario

Este interesante artículo, escrito por uno de los periodistas norteamericanos que mejor conocen el Japón, viene a demostrar lo que CARTELES dijo en su oportunidad: que la reciente sublevación japonesa tenía en su base motivos económicos y objetivos de transformación políticosocial que pocas personas hubieran podido suponer en la joven oficialidad japonesa. Puede afirmarse, en síntesis, que la oficialidad nipona (y no sólo la oficialidad joven, sino también un grupo nutrido de altos jefes), estima que la actual organización económica-social del Japón no responde a las necesidades de su política agresiva en el continente, y que es necesario llegar a transformaciones radicales si es que el Japón ha de continuar su doble competencia de armamentos: naval contra los Estados Unidos y militar contra la Unión Soviética. Esto lo dijo ya, hace meses, el Estado Mayor japonés en un folleto cuya circulación produjo grandes inquietudes al Gobierno. He ahí una de las consecuencias más curiosas de la "mise-en-œuvre" de una economía socialista en Rusia.

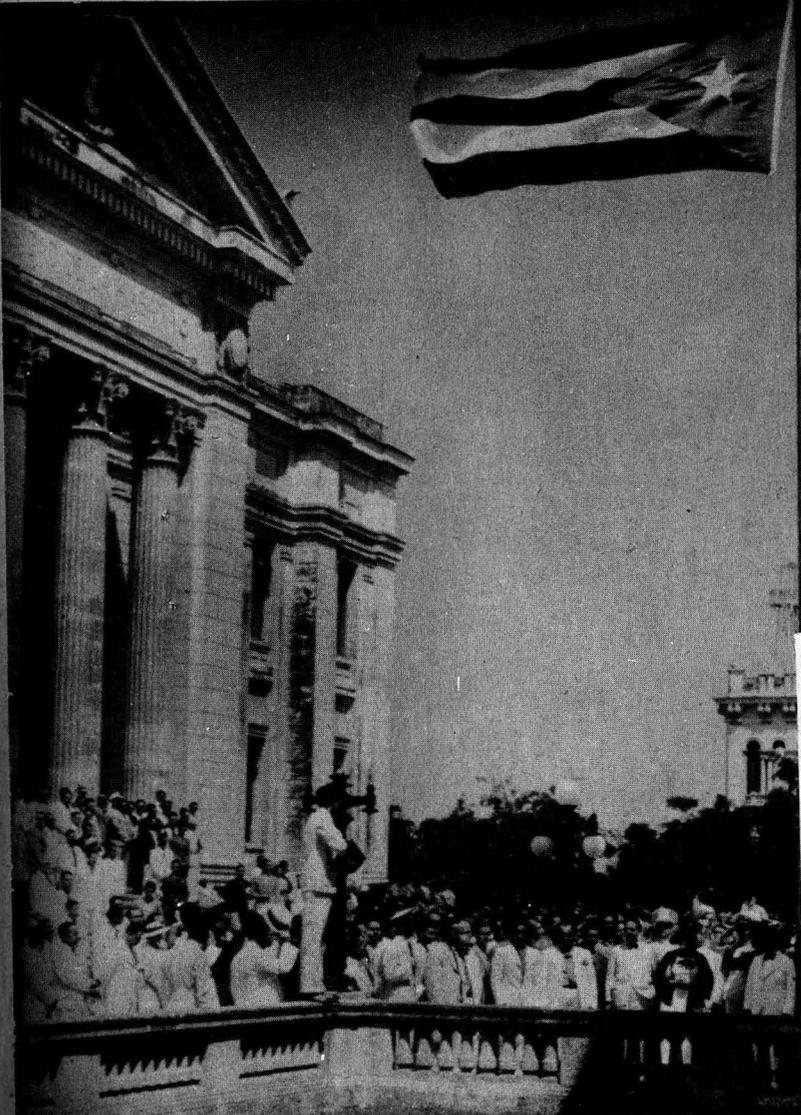
presente y, como creen algunos, la economía capitalista.

Acaso en los próximos años se sabrá a dónde conduce al Japón su nuevo rumbo. La ocupación de la Manchuria y la política continental han dado el predominio a los soldados. Sin embargo, a pesar de los estallidos de violencia ocasionales, los japoneses tienen una larga tradición de transacciones.

El premier Hirota personifica esa tradición. Su política continental es económica más que territorial y ha proclamado su confianza en que tanto con Rusia como con China pueden realizar sus aspiraciones por medios diplomáticos. Pero a menos que tenga el apoyo del Ejército no podrá tener éxito, y antes de que la vieja confianza en la estabilidad del Japón se restaure, habrá que demostrarle al mundo, primero, que el Ejército desea y es capaz de controlar a todos sus miembros; segundo, que está cooperando, sin reservas mentales, a la política del señor Hirota, y tercero, que sus necesidades (junto con las de la Marina) pueden ser cubiertas sin forzar demasiado la estructura económica.

Nada puede modificar el hecho de que los millones de japoneses deben depender cada vez más del comercio exterior para tener alimentos y trabajo. La inversión en armamentos de los recursos necesarios para desarrollar su fuerza productiva, será un experimento riesgoso.

ACTUALIDAD NACIONAL



Un aspecto de la concurrencia al acto de apertura de curso en la Universidad Nacional, efectuado el pasado domingo.



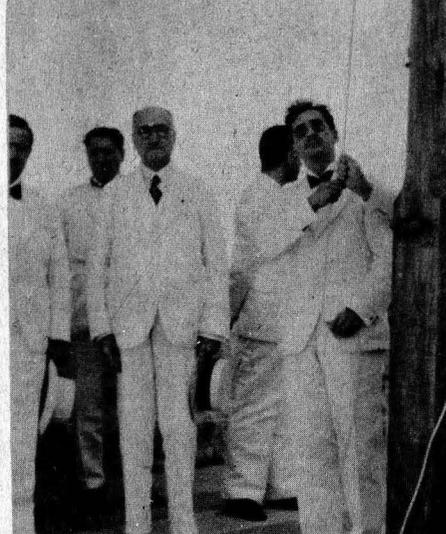
El doctor BADELL, catedrático de Ciencias Físicas, pronunciando su discurso en el Alma Máter.



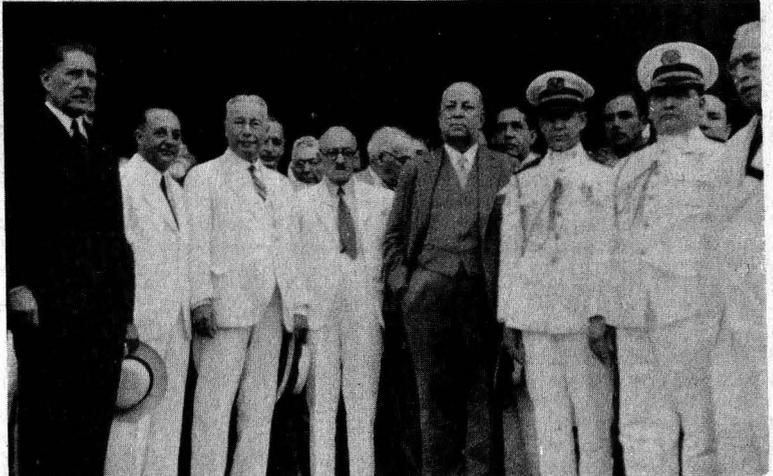
El claustro de profesores que asistió al acto de apertura de la Universidad Nacional, y que fué presidido por el doctor BARNET.



Vicente GARRIDO ALFARO, poeta, conferenciante y periodista mexicano, que en unión del ingeniero Luis Ríjar y Haro ha rendido la ruta Ciudad México-Miami en automóvil, y que ha sido invitado para ocupar la tribuna de varias prestigiosas instituciones cubanas.



El Presidente Provisional, doctor José A. BARNET, en compañía del comisionado universitario, doctor Ezeilo LUIS Y BARRENA, en la ceremonia de izar la enseña nacional en el Alma Máter.

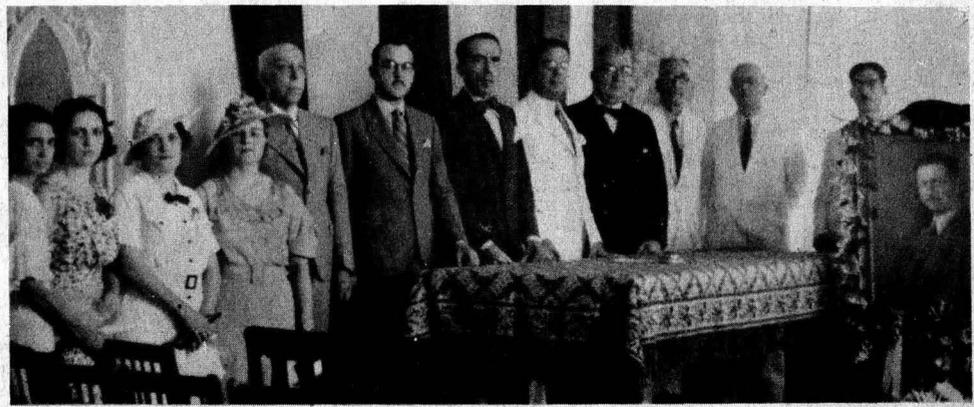


El embajador de España en Cuba, Excmo. Sr. Luciano LOPEZ FERRER, embarcó rumbo a su patria, siendo despedido en el muelle por un grupo de personalidades del mundo oficial y social. En la foto aparecen, entre otros, el subsecretario de Estado, doctor MORALES COELLO; el doctor Carlos Manuel DE CESPEDES; ayudantes del jefe del Estado y presidentes de sociedades regionales españolas.

Aida TELLEZ BLANCO, distinguida concertista cubana, discípula de la doctora Dulce M^o Serret, en el Conservatorio Provincial de Oriente, que ha logrado la consagración de la crítica capitalina al ejecutar el Concierto en mi bemol, para piano, de Beethoven, con la Orquesta Filarmónica, en el teatro Nacional.



En la escuela Redención se efectuó, organizado por la Sociedad Económica de Amigos del País, un homenaje a la memoria del doctor Rafael A. Fernández, devolviéndose un óleo de tan distinguido patriota. En la presidencia del acto figuran los doctores Antonio M. ELIGIO DE LA PUENTE, Fernando ORTIZ y otros.



Páginas Desconocidas u Olvidadas de Nuestra Historia

LAS DEFENSAS DE LA HABANA DURANTE LOS GOBIERNOS DE GARCÍA OSORIO, MENÉNDEZ E AVILÉS, y MONTALVO

por ROIG DE LEUCHSENRING

EN EL cabildo de 19 de septiembre de 1565 tomó posesión de su cargo de gobernador de la isla y capitán general el señor García Osorio, nombrado por S. M. Felipe II, recibiendo de manos de su antecesor Diego Mazariegos y de su lugarteniente y alguacil las varas como tal gobernador y juez de residencia y prestando los juramentos de derecho, y dando, en el cabildo siguiente de 26 de septiembre, por fiador a Juan de Rojas. Nombró por su lugarteniente gobernador al Ldo. Diego de Cabrera.

Durante el breve periodo de tiempo del gobierno de Osorio, se dedicó preferente atención a las obras para traer el agua de la Chorrera a esta villa, rematándose dichas obras a destajo en cabildo de 10 de julio de 1566. Se convocó una reunión especial a la que asistieron los maestros y albañiles de las obras de la fortaleza, "para que cada uno de ellos como personas que lo entienden digan o den sus pareceres, e den sus pareceres e dar e declarar la orden, forma y manera en cómo se podrá traer la dicha agua". Oídas por el gobernador, justicia y regidores las opiniones de los diversos albañiles comparecientes acordaron que en vista de no haberse presentado persona que se quisiese encargar de la realización de la obra a destajo, se tomaran jornaleros peones "que abran la zanja para traer la dicha agua", bajo la inspección de dichos maestros y albañiles y vigilancia sobre los peones del cantero Juan de Naera con el salario de 14 reales diarios, admitiéndose negros jornaleros con su hacha o azadón a tres reales diarios e indios a dos reales "por ser gente de menos trabajo". Aunque uno de los maestros albañiles—Francisco Claros,—opinó que era necesario construir una presa, se tomó en cuenta el criterio más económico de los otros maestros en el sentido de que dado el desnivel existente en el terreno bastaría con sólo abrir una zanja desde el río al arroyo de la laguna, con lo que consideraron se ahorrarían más de dos mil ducados, criterio que aceptó como prueba el propio Francisco Claros (cabildo 17 de agosto de 1566). Los trabajos se sufragaron con el montante recaudado de la sisa para ello especialmente impuesta, siendo nombrado Antonio Rojas depositante y pagador.

Otras obras públicas realizadas durante el mando de Osorio fueron la reparación de los dos muelles, mediante impuesto a los barcos que los utilizaron para su carga y descarga; la limpieza, por los vecinos, de las calles, so pena de multa de un ducado; la reparación de la cárcel; y el arreglo y reparación de las casas de tabla y guano, residencia del gobernador, para lo cual y no habiendo cantidad disponible de la hacienda de S. M., se tomó "de condenaciones aplicadas a gastos de justicia".

Se tomaron diversas medidas para la defensa de la población contra el posible asalto de corsarios y piratas: el cierre de los caminos que iban a la Chorrera y salían a la playa y mar, por haberse probado que cuando los corsarios franceses asaltaron la villa "entraron por el camino que viene de la caleta, por el monte" y se prohibió el paso por dichos caminos y el abrirlos o hacer otros nuevos ni veredas que salgan a la playa, debiendo tomar todos "por la propia playa que va al pueblo viejo", so pena a los infractores de 50 pesos o cien azotes si fuere español, "e si fuere negro libre o esclavo o mulato se le pone de pena que sea de jarretado de un ple e si fuere indio que sirva un año en la obra de la fortaleza"; utilizar a los negros horros y mulatos y los indios para las obras más urgentes de defensa y fortificación, e incitar a los vecinos a que ayuden con algunos esclavos; construcción de

un "bujío" para que la gente que haga la vela o guarda en la playa y entrada del puerto se guarezca del sol y la lluvia, así como para que no se mojen las municiones, contribuyendo para esta obra los vecinos con sus esclavos para armar y enmaderar el "bujío", y los indios de Guanabacoa para cubrirlo de guano; proveer a los vecinos que carecieren de armas, de arcabuces y municiones con que acudir a los rebatos; enviar un barco con un piloto y marinero que avise a la provincia de Yucatán y de ahí retrasmita la noticia a la de Honduras de saberse qué corsarios franceses e ingleses luteranos se habían apoderado de la isla de Madera y se armaban 28 o 30 navíos para venir a las Indias, según aviso en carta recibida a mediados de diciembre de 1566, escrita por Pedro de Estopiñán de Figueroa, juez oficial de la Contratación de Indias en las Islas Canarias.

Sobre negros y mulatos además de la obligación para trabajos de obras públicas y defensa ya expresados, se acordó por el cabildo autorizar especial y exclusivamente, no obstante la prohibición en contrario, a las negras horras Catalina Rodríguez, Juana Garría y Angelina Martín y al negro Diego para vender vino, porque "son personas que continuamente han vendido vino e han tenido toda fiabilidad en ello", prohibiéndose a los mulatos montar ni hacer cueros a no ser sirviendo a amos.

Como medida general de orden público se prohibió por el cabildo que las tabernas y bodegonas vendiesen vino y diesen de comer los domingos y fiestas de guardar antes de misa, "por cuanto hay mucho desorden".

En cambio, se dispuso se rebajara a real y medio el cuartillo de vino, para que lo hubiera "por menudo para los pobres".

En cabildo de 11 de enero de 1566 se dispuso que las penas de ordenanzas se aplicaran: un tercio para obras públicas, un tercio para el juez sentenciador y un tercio para el denunciador. En cabildo de 12 de febrero de ese año se acordó que de las infracciones de las ordenanzas, sean el gobernador o su lugarteniente los que conozcan y juzguen, limitándose los diputados a tomar la información y llevarla ante aquellas autoridades. En 8 de marzo, se fijó en diez reales el valor del peso plata corriente del Perú, para evitar las diferencias y pleitos entre vecinos y mercaderes.

De cosas de la iglesia, no existiendo entonces (1566), "obispo ni prelado que lo provea", y habiéndose despedido el padre Antonio Vicente, el cabildo recibió por cura de la villa al padre Hernando Rodríguez, clérigo sacerdote chantre, "persona docta e de buena vida y ejemplo".

Acontecimiento de trascendencia durante el gobierno de Osorio, fué sin duda la restitución dada, ya al final de su periodo, al cabildo del derecho a elegir alcaldes, lo que se hizo el 1º de enero de 1568, aprobando el gobernador las designaciones hechas.

En 20 de marzo de 1565 fué nombrado Pedro Menéndez de Avilés, adelantado de La Florida, con la misión de limpiar de franceses las aguas de las colonias españolas del mar Caribe y guardar las costas y puertos de Indias. En el cumplimiento de la tal misión tuvo varios incidentes con el gobernador Osorio, hasta que en 24 de octubre de 1567 fué designado el propio Menéndez, gobernador de la isla de Cuba y en 24 de julio de 1568 cesó Osorio en su cargo, sustituyéndolo el doctor Francisco de Zayas como lugarteniente gobernador y juez de residencia, a las órdenes de Menéndez, gobernador en propiedad.

Pedro Menéndez era un marino valiente y audaz, fiel a su rey, fanático de su religión, honrado a su manera y de acuerdo con el espíritu y procedimientos de la época. Con mano dura persiguió los enemigos de su rey y

su Dios, imponiendo su justicia, en nombre y para mejor servicio de ambos.

Y no sólo consiguió impedir que los franceses se apoderaran de las posesiones españolas, sino que, además, expulsó a aquéllos de sus colonias, estableciendo en su lugar nuevos dominios de S. M. Católica, después de haber acabado, sangrienta y salvajemente, con los franceses—hombres, mujeres, niños y ancianos, pobladores de La Florida.

Para la mejor realización de este vasto e importantísimo plan se le nombró, según dijimos, gobernador de Cuba, sin perder por ello su cargo de adelantado de La Florida, ejerciendo el mando de la isla por medio de sus tenientes gobernadores.

Su mando comenzó, ya militarmente, desde que Felipe II, satisfecho y encantado de sus heroicas y gloriosas hazañas contra los herejes franceses floridianos, le envió en 1566 una nutrida armada auxiliar, con la orden de establecer guarniciones en las Antillas y cuidar de sus naves; de manera que García Osorio sólo ejerció, desde entonces, el gobierno civil de la isla, ocasionando esa división de mandos dificultades e incidentes que fueron cortados por la Corona, confiándole también el mando civil de la isla a Menéndez. Cuba fué, pues, desde que Osorio entregó al teniente gobernador de Menéndez, licenciado Francisco de Zayas, hasta que tomó posesión el gobernador Gabriel Montalvo, un gobierno dependiente de La Florida, así en lo civil como en lo militar.

Con la expulsión de los franceses de La Florida, coincidió la aparición en el mar de las Antillas de naves inglesas que más tarde tanto daño habían de ocasionar a las posesiones españolas.

El primer marino inglés que visitó estos mares fué sir John Hawkins, en 1564, que comerció en esclavos y mercaderías, con los habitantes de La Española. No obstante la indignación y protesta de Felipe II, Hawkins realizó otras expediciones, recalando en Isla de Pinos durante una de ellas. En su tercer viaje (1567), fué atacado cerca de Veracruz por una armada española muy superior en número, siendo derrotado, con pérdida de toda la expedición.

A Hawkins siguieron en el tráfico por los mares antillanos, otros marinos ingleses, y entre ellos Francisco Drake, que tanta fama llegaría a adquirir.

No afectaron, como hemos visto, esas expediciones inglesas, las costas de Cuba, pero sí llevaron al ánimo de Menéndez de Avilés y de la Corona la necesidad de la fortificación de sus puertos, dada la indefensión en que se encontraba la isla. Menéndez, si logró triunfar en La Florida, no pudo, sin embargo, limpiar de corsarios el mar Caribe, pues a la de los ingleses se unió también la presencia de marinos holandeses.

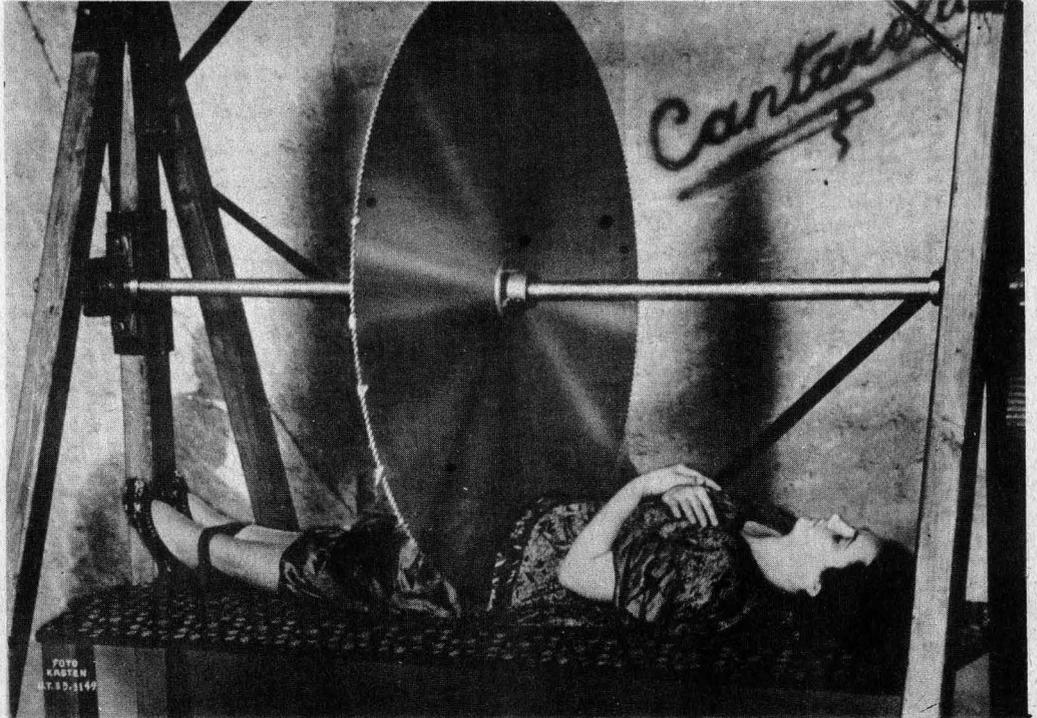
Se acometió, por tanto, la reconstrucción de La Fuerza. Para ello en 15 de abril de 1570, el teniente gobernador Diego de Ribera expresó necesitar 10.000 pesos y 100 negros. Sólo existían entonces 8 piezas de artillería. Calculaba aquél que eran indispensables 20 cañones más y una guarnición de 200 hombres. En 1571 Menéndez envió 50 soldados, que se consideraron insuficientes, para relevar a los vecinos de toda prestación de deberes militares. En ese mismo año informó el adelantado al Consejo de Indias que la fábrica iba con lentitud por la falta de dinero y esclavos, y pedía 200 de éstos y materiales a fin de terminarla en dos años. En 1573, la Corona situó 2.000 ducados, más 10.000 enviados de México. En cuanto a los esclavos, no pudiendo realizarse el plan de adquirirlos en préstamo, se hizo arreglo con Juan Fernández Espinosa, que entregó en 1572, 191, de los que 13 murieron de viruelas.

(Continúa en la Pág. 49)

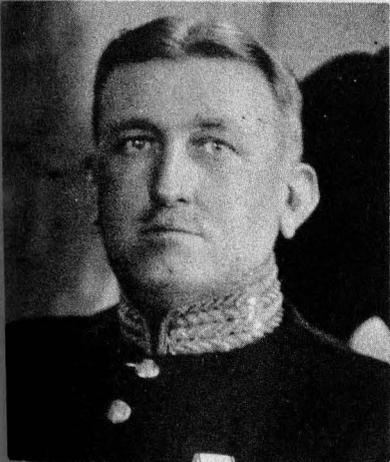
GRÁFICAS



CANTARELLI, un mago tenebroso que, según la crítica internacional, hace prodigios, acaba de llegar a La Habana. Adivina las cosas más impenetrables, encuentra cualquier objeto escondido y cercena el cuerpo de una mujer con una sierra para deslumbrar a los públicos. Cantarelli constituye una grave amenaza para el Profesor Gil, mago del trópico.



Con la ayuda de este impresionante aparato, Cantarelli seccionará el cuerpo de esta bella mujer desde el escenario del teatro Nacional. El acto se titula "La mujer ajusticiada".



Carlos HINZE, cónsul general de Dinamarca en Cuba y vicedecano del Cuerpo Consular, que acaba de ser condecorado por S. M. el Rey de Dinamarca con la cruz de la Real Orden de Falk, en premio a sus servicios.



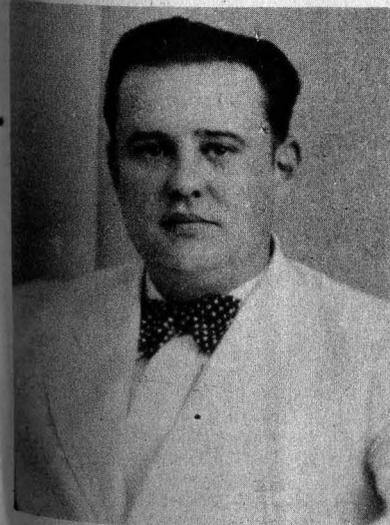
La cruz de la Real Orden de Falk, que S. M. el Rey de Dinamarca ha concedido al señor Carlos Hinze, cónsul de Dinamarca en Cuba.



Arquitecto Horacio NAVARRETE, miembro del Rotary Club, que ha sido electo gobernador del Distrito Rotario 25, que comprende los 33 clubs rotarios de Cuba, en las conferencias celebradas recientemente en la ciudad de Cienfuegos los días 24, 25 y 26 de abril próximo pasado.



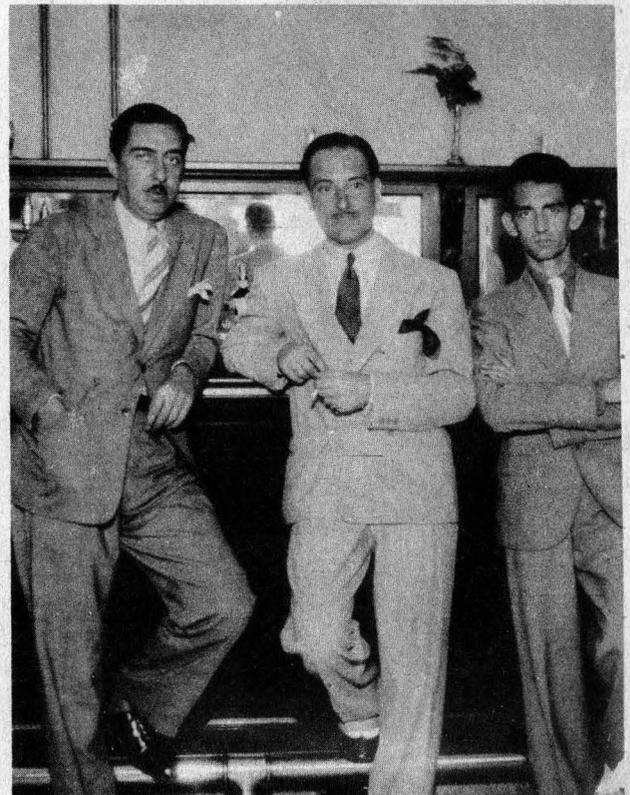
Doctor Humberto R. MARIBONA, especializado en materias económicas, que acaba de editar un ensayo sobre "La moneda cubana ante el crédito internacional". (Foto Kodak).



Doctor Eloy G. MERINO BRITO, joven y distinguido letrado, figura brillante de nuestra Judicatura, que acaba de publicar un valioso estudio titulado "Reorganización del Poder Judicial", con prólogo encomiástico del magistrado de la Audiencia habanera doctor Carlos M. Piedra y Piedra. (Foto Kodak).



Arthur L. PERPER, representante general en Hispanoamérica del gran periódico floridano "The Miami Herald", acaba de llegar a La Habana en una de sus frecuentes visitas. Mr. Perper es un apóstol decidido del buen evangelio turístico: el mayor acercamiento y cooperación entre La Habana y Miami, cosa que aquí todos predicamos, pero que nadie ha sabido lograr todavía. Lo poquísimo que se ha hecho débese principalmente a los esfuerzos de este buen amigo de Cuba. (Foto Ignotus).



José CRESPO, celebrado actor cinematográfico de habla española, que ofrecerá a los radioyentes cubanos sus "Charlas de Hollywood" en las audiciones de la Cadena Crusellas. En la foto aparece entre los señores M. GUASTELLA, jefe del Departamento de Propaganda de esa acreditada casa industrial, y el señor Arturo ARTALEJO, anunciador de la Cadena Crusellas.

Voz y Verbo de Coralia Céspedes

por Rafael Marquina

1. SOBRE el tablado, Coralia avanza despaciosamente. La morenez trigueña de su rostro se ilumina al fuego de unos ojos profundos en los que arde la noche infinita de la selva. El prodigio carnal de su escultura palpita y vibra según un ritmo aprendido en la armonía de un friso antiguo. Recoge el claro sentido de la luz sumisa, que la dibuja y besa, y lo hace verso vivo en la sangre de sus venas y en la prestancia de su hermosura. A cada paso se agranda el lago de silencio donde ella, poema humano, yergue el surtidor de su euritmia. Se empapa de luz sonora, de rumores luminosos, de no se sabe qué secretas revelaciones sólo audibles para la iniciática devoción de sus fervores, y la leve gracia de una sonrisa deja polvo de luz en sus labios, como el ala de una mariposa. Se detiene, y en su actitud estática la claridad reposa. Desde la más íntima hondura de sí misma le ascienden a flor de boca las palabras sustanciales. Se ve cruzar por sus ojos la caravana de las revelaciones. Levanta el pecho, adelanta en la quietud del aire el ademán escueto y va a hablar. Siente que se ha cuajado en su voz la poesía.

2. En el milagro de su voz halla el mundo un nacimiento nuevo. Poesía en sí misma, es una voz que suena a eternidad. En la voz de Coralia la palabra adquiere su plenitud cabal, y en sus labios recobra todo su valor sustantivo. Es una voz apta para el milagro y para la definición. Es una voz para el anuncio a María y para el anatema a Luzbel. Nombreamiento y bautismo, la voz de Coralia, sabiamente modulada por ella, tiene una rotunda plenitud de madurez y el timbre del verbo creador, disco de oro rebotando sobre el mármol del mundo. La música de esta voz maravillosa y única es tan perfecta, que el alma halla en ella el secreto armonioso de un ritmo cósmico, de un tono perdurable que rigen el mecanismo de las esferas. Al pasar por el bautismo de esta voz de oro, las palabras ingresan en una zona de eternidad y se rein-



Coralia CÉSPEDES, de quien se habla en este artículo, y que ofrecerá un recital poético el domingo 17, en el teatro Principal de la Comedia.

tegran a su propia significación precisa; se desprenden de toda vana escoria y viven en su pureza desnuda. El halago de esta voz es imponderable. Llega a lo más hondo del espíritu, a lo más profundo del alma y levanta olas de emoción. Es canción de cuna para el alma fatigada y confortación y estímulo para el alma en vigilia y combate. En la voz de Coralia —madura, dorada, plena y armoniosa y cálida— halla Dios su eco.

3. Coralia recita. Las almas comulgan en su emoción, y ella comulga en el alma del mundo.

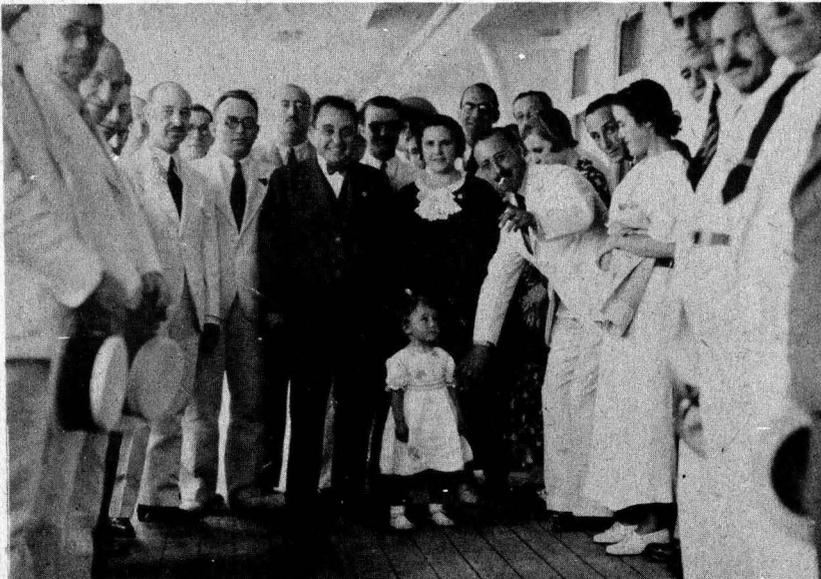
Certera, segura, rotunda, Coralia recita. Cada palabra, en el prodigio de la voz maravillosa, encuentra su alvéolo originario y auténtico y en él se inserta para siempre.

4. En el arte recitativo de Coralia Céspedes la virtud más esencial y característica es la profundidad. Su impetu emocional la arrastra hasta lo más hundido en lo más hondo. Su recitación, como una línea perpendicular, penetra y horada el círculo sentimental para llegar hasta el punto matemático de su centro, y de este modo se convierte en dardo

que se clava en el corazón del tiempo. No es la de Coralia una manera recitativa puramente lírica, con lo que se libra del gran pecado y de la irremediable vacuidad de que adolecen tantas otras. Su recitación está como henchida y palpitante del sentido auténtico con que lo poético da perennidad a lo humano. Cuando recita, Coralia lo hace bajo el signo ávido de la comprensión, con el ansia de llegar a lo sustantivo sin detenerse en lo accidental, penetrando hasta la intimidad de las cosas, allí donde alienta y palpita su módulo vital. No le interesa sólo en la poesía, la música del verso y en el verso, el color sonoro —por decirlo así— de la palabra; su afán no se reposa hasta hallar en el verso, el sentido; en la poesía, la definición; en el alma, a Dios; en la carne, el esqueleto.

5. Oír recitar a Coralia es un regalo para los sentidos y una fiesta para el espíritu. Es un momento en el que cuajan mil coincidencias felices. Todo concurre al milagro de una armonía perfecta. La gallardía de la gentil prestancia, el sello personal de su belleza, aquel divino don de la voz que todo lo funde en maravilla musical y expresiva y convierte en gracia nueva la áspera prosodia de algún vocablo rebelde, el claro sentido de una emoción auténtica y la mirada de aquellos ojos en que se mece el espectáculo de lo sobrenatural, y el gesto amplio de los brazos redondos, y el ademán de las manos en cruz sobre el anhelo del pecho, todo, todo, compone, al conjuro del verbo de luz y de poesía, una maravillosa estampa inolvidable.

6. Ahora Coralia ha callado. En su mudez emocionada abre el gozo flores de sonrisas. Le encienden la tez trigueña amapolas de rubor. Y ascienden hasta ella palomares de clamores. Agazapado en un rincón, el Eco ha asistido al espectáculo. Y ahora recoge todavía las últimas vibraciones de la voz inolvidable que, dispersas en el ambiente, tiemblan luminosas. Las recoge y se las lleva, jubilosas, ágiles, porque el Eco sabe que la recitación de Coralia es la gran hora de su fiesta.



S. E. el embajador de España en México, señor Félix GORDON ORDAS, llegó a La Habana en misión especial de su Gobierno, para asistir a la ceremonia de la toma de posesión del Presidente electo, doctor Gómez.

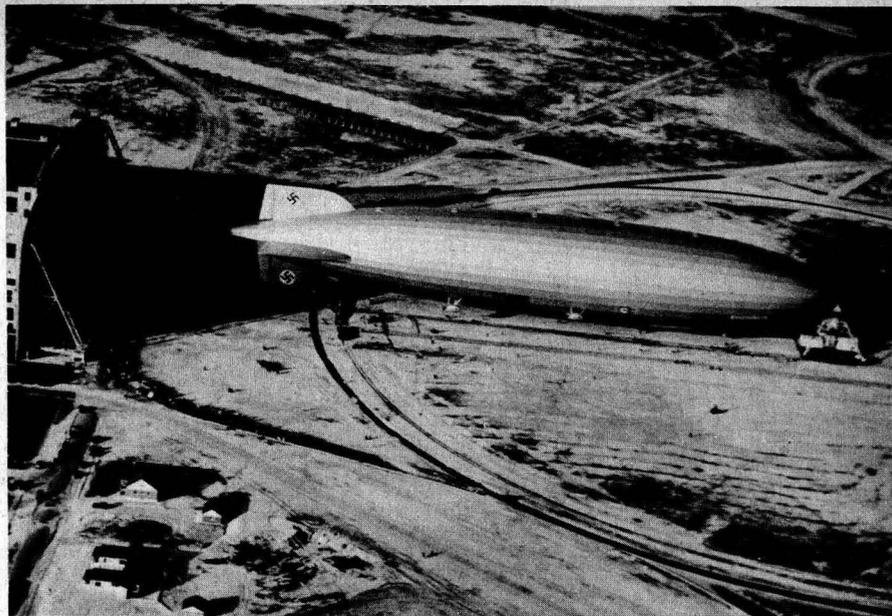


El embajador de México en Cuba, licenciado FERNANDEZ CAMUS, llegó a La Habana. Un grupo de distinguidas personalidades acudió al muelle para darle la bienvenida.

DE AQUÍ y DE ALLÁ



Lady WILKINS, esposa de sir Hubert Wilkins, el distinguido explorador inglés, y miss Martha BROOKE (a la derecha), aparecen en la cabina del dirigible "Hindenburg", en el que hicieron la travesía del Atlántico.



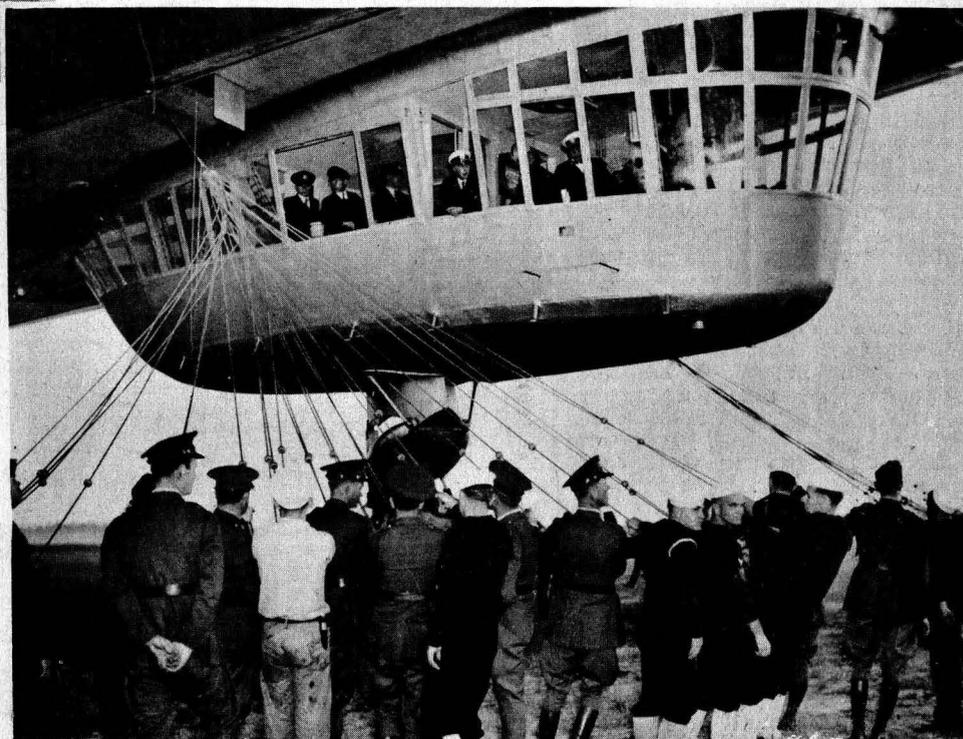
El zeppelin "Hindenburg", la mayor nave aérea del mundo, penetrando en el hangar de Lakehurst, después de su primer viaje a Norteamérica.



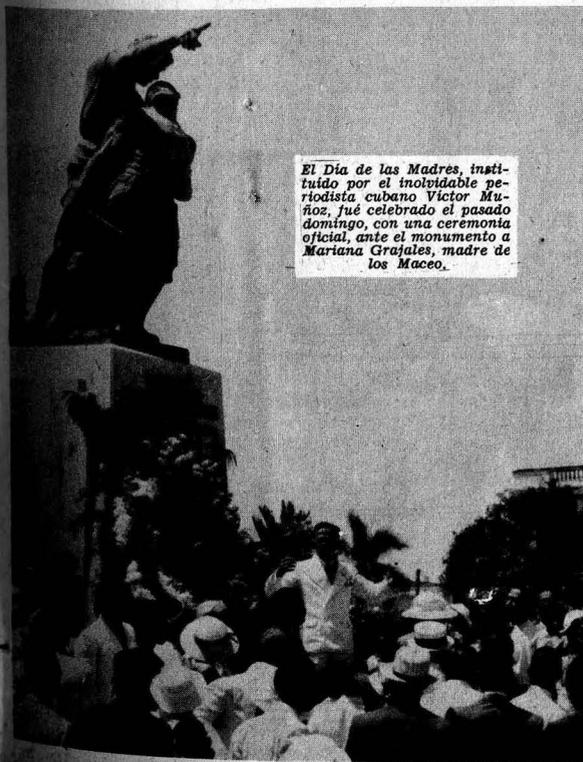
Manuel AZANA, jefe del partido Izquierda Republicana, que después de ser exaltado a la presidencia del Consejo de Ministros, ha sido electo Presidente de la República Española, en sustitución del señor Martínez Barrio, que la ocupaba interinamente tras la deposición del señor Niceto Alcalá Zamora. (Foto Internacional).



El doctor Hugo ECKENER, diseñador, constructor y comandante del dirigible "Hindenburg", sonríe satisfecho, al llegar a Lakehurst, después de una travesía maravillosa, desde Europa.



El "Hindenburg" a su llegada a Lakehurst, New Jersey, después de su maravilloso vuelo transatlántico. La oficialidad de la gran nave aérea dirige las operaciones desde la góndola de mando.



El Día de las Madres, instituido por el inolvidable periodista cubano Victor Muñoz, fué celebrado el pasado domingo, con una ceremonia oficial, ante el monumento a Mariana Grajales, madre de los Maceo.



Comandante Carmelo GONZÁLEZ ARIAS, de la infantería de Marina, jefe del Apostadero Naval del Sur, a quien personas desconocidas enviaron por correo un paquete que contenía una bomba. El comandante González, que había contraído nupcias en Cienfuegos hacía pocos días, sufrió lesiones gravísimas a consecuencia de la explosión. Cuando escribimos estas líneas los médicos del Hospital Militar de Columbia hacen esfuerzos desesperados por salvarlo. Este nuevo atentado ha tenido penosa repercusión en la Perla del Sur. (Foto Archivo).



En los jardines de "La Tropical" le fué ofrecido por los empleados de las empresas de Omnibus Aliados un banquete homenaje al secretario de Comunicaciones, señor Francisco GOMEZ. Presidencia del acto y aspecto general de la concurrencia.



Oswaldo SPENGLER, filósofo germánico, uno de los más altos valores del pensamiento universal en la hora presente, que acaba de morir en su residencia de Munich, Alemania. El autor de "La decadencia de Occidente" ha muerto a una edad relativamente poco avanzada. (Foto Archivo).



ominoso en su ondulante y errabunda albur; torcían bruscamen- te hacia los terrenos elevados, y nosotros nos quedamos solos. Y yo comprendí que tenían razón en evitar el arroyo a aquellas horas, pues había en sus alrededores una atmósfera tétrica, un aire espec- tral, y dicha sensación fué acre- centándose poco a poco a medida que la oscuridad y la quietud au- mentaban. Pasaron unas cornejas. Todos los pájaros cantores dor- mían ya. Unos cuantos patos sil- vestres se presentaron, describie- ron un solo círculo en el aire y descendieron pasando junto a mi para ir a su albergue nocturno, en medio de un grupo de arbustos. Sólo ellos no parecían inquietos por aquel no sé qué misterioso que hacia la niebla tan inequivoca- mente atemorizadora. Y en segui- da descendió sobre nosotros un si- lencio que nada perturbaba, nada en absoluto, y en todo este tiem- po la sensación espectral iba en aumento.

Así fué hasta que se alzó la lu- na. Pero cuando el astro de la no-

che apareció, inmenso, amarillen- to y mágico, casi de repente por encima de unas lomas que se des- cubrían detrás de las mimbreras, conocí de pronto que los cien años habían pasado ya, y que fuese lo que fuese lo que había de ve- nir a rondar el viejo caserón del otro lado de las praderas, el lado opuesto a la luna, hallaríase ya en camino, si era que tal cosa existía. Así pues, abandoné el arroyo al punto y me encaminé hacia la colina, impelido por una irresistible curiosidad. Hice todo el trayecto por sendas y prados cada uno de los cuales había lle- vado tanto tiempo en la memoria, que ni una sola vez equivoqué el camino. Algunas veces diferían del retrato que yo atesoré tanto tiem- po, pero sólo en el sentido de ser más opacos, de que brillaban un poco menos vívidamente, como

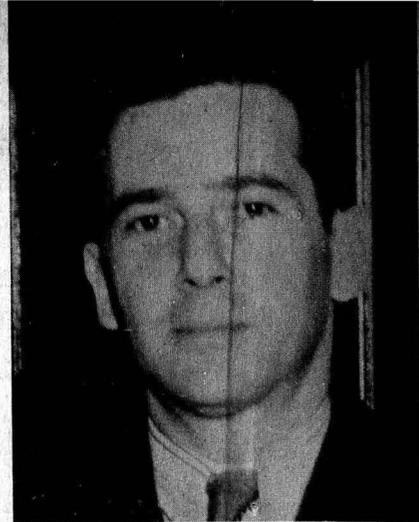
debe suceder siempre que se com- para la dura realidad terrenal con un antiguo y romántico recuerdo. Escuchábanse ahora voces en la aldea, a mis espaldas, como si la inmensa luna casi llena que as- cendía por encima de las lomas, o acaso el término de los cien años, hubiesen despertado repentina- mente inquietas aprensiones. Y no eran sólo humanas voces las que se alzaban en ansioso zumbido, si- no que destacábase con claridad entre ellas el clamor de muchos perros, los cuales compartían, por lo visto, el vago terror que pare- cía obsesionar a sus amos. El so- nido de las voces fué disminu- yendo a medida que me alejaba de ellas, pero ni por un instante cesaron de llenar la noche de un terror sin nombre. En qué preciso momento terminarían los cien años, yo lo ignoraba, pero pare-

cíame que, al tiempo que la luna subía por el horizonte, las últimas horas del siglo caían una tras otra en el abismo de la eterni- dad.

Crucé al camino, y una pareja que paseaba por él, cogida del brazo, detúvose de repente para contemplar el viejo caserón de la colina. Entreví los contornos de éste en las tinieblas, sin que nin- guna luz brillase en sus ventanas, aunque de vez en cuando un rayo de luna fulguraba curiosamente en los cristales. Y esta informe masa, en donde relampagueaba la luna con mágicos juegos, sabía yo que era el final de mis peregrina- ciones. En esta casa había comen- zado mi vida, y a ella había yo retornado. Esta casa era lo que me llamaba incesantemente du- rante todo el tiempo que duraron mis viajes, y lo que me atraía ahora como el Polo atrae las agu- jas imantadas.

Dejé de prestar atención a aquel inquieto zumbir cuyas vibraciones llegaban hasta mí, formado por
(Continúa en la Pág. 53)

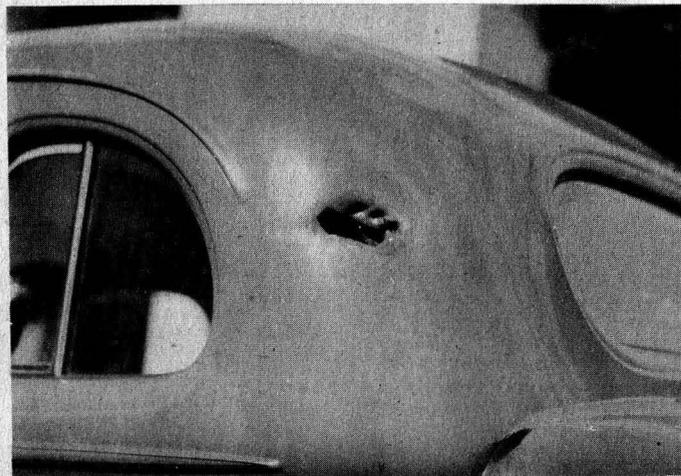
La Nota SANGRIENTA



El comisionado único de la Universidad, profesor Evelio Luis y Barrena, fué objeto de un atentado personal el miércoles último, cuando se dirigía a sus oficinas de la Universidad, en horas de la mañana. Personas desconocidas abrieron fuego contra la máquina en que viajaba, utilizando escopetas recortadas. El doctor Luis y Barrena resultó herido. Tanto el comisionado como su chófer repelieron la agresión, disparando sus armas contra los atacantes, pero no lograron alcanzarlos. La agresión se produjo frente al Hospital Calixto García, en la Avenida de los Presidentes esquina a 27, en el Vedado, donde existe una entrada a las oficinas del Alma Máter. Los agresores, en su fuga, descendieron por la calle G rumbo al mar, sufriendo un accidente al llegar a la calle 17. Allí abandonaron el automóvil en que viajaban, desapareciendo, sin que la Policía haya podido descubrirlos ni capturarlos. Algunos catedráticos y distintas organizaciones estudiantiles han repudiado el hecho, negando toda conexión con el mismo.

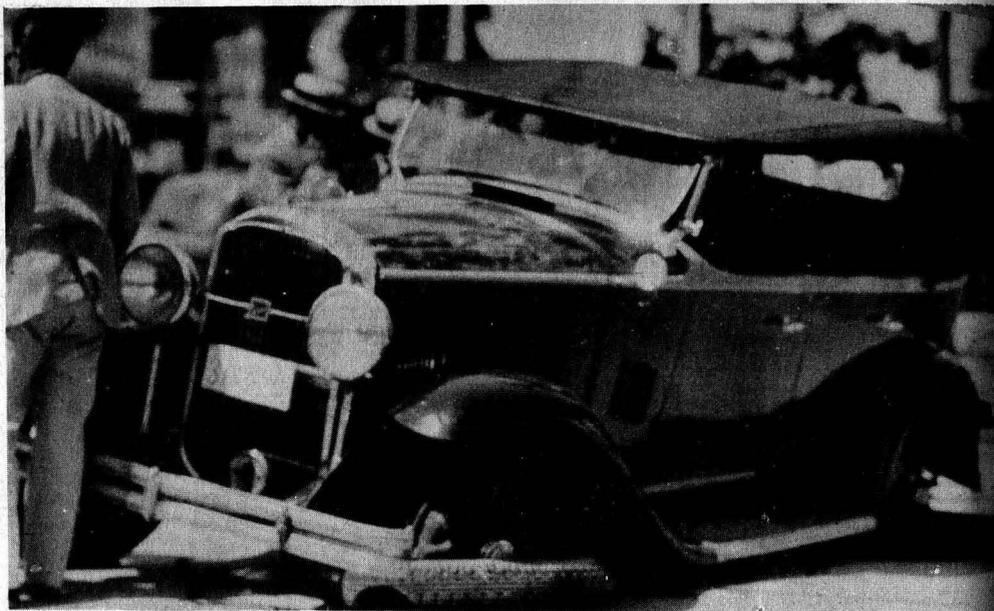
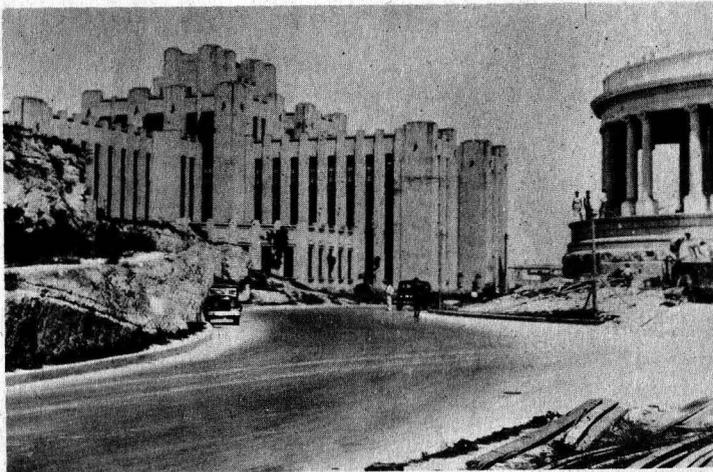
Doctor Evelio LUIS Y BARRENA, comisionado único de la Universidad, que sustituyó a la Comisión Universitaria Reorganizadora, y cuyo propósito de restablecer las funciones docentes de acuerdo con un plan que ha puesto en vigor el Gobierno, ha encontrado oposición en algunos catedráticos y sectores estudiantiles, siendo acatado por otros. El doctor Luis y Barrena fué víctima de un atentado, y sufrió lesiones de carácter grave, según el dictamen de los médicos.

La Avenida de los Presidentes, en el Vedado, lugar en que fué agredido el comisionado universitario. A la derecha se ve parte del monumento al general José Miguel Gómez, y a la izquierda el edificio del Hospital Infantil.



Estas tres fotos revelan las huellas que en el automóvil del doctor Luis y Barrena dejaron las descargas que le fueron hechas con escopetas recortadas, desde el otro auto furtivo. Observando la cantidad y magnitud de los disparos, se aprecia el grave riesgo que corrió la vida del comisionado universitario.

El automóvil de los agresores tal como quedó abandonado por sus ocupantes en la esquina de G y 17, en el Vedado, donde sufrió un accidente. La Policía ocupó dentro del mismo dos escopetas recortadas y una circulación aparentemente falsa.



JUICIO CORRECCIONAL

Los métodos de la justicia correccional, tantas veces objeto de crítica, no parecen haber mejorado después de la Revolución. Algunos jueces han cambiado, por una circunstancia o por otra. Los métodos siguen siendo los mismos; la ineficiencia técnica de los Juzgados es igual, si no mayor que antes.

Como muestra, basta un botón: un miembro del "staff" de CARTELES que tuvo la desgracia de ser lesionado en un accidente, al chocar un camión contra el automóvil de que era pasajero, se ha visto en la necesidad de concurrir tres veces al Juzgado sin que en ninguna de ellas se haya podido celebrar el juicio. En la primera ocasión, se habían ausentado los peritos médicos; en la segunda, no comparecieron los peritos tasadores; en la tercera, se descubrió que el Juzgado había omitido citar al propietario del camión, ¡y así sucesivamente!

Este caso flagrante de ineficiencia y de falta de consideración a las personas decentes que se ven en el caso de comparecer ante el Juzgado, ocurre, precisamente, en el mismo tribunal que hace algunos días condenó a \$30 de multa a los autores de los crueles maltratos de obra de que fué objeto la infeliz niña Ester Fernández.

CARTELES se cree en el caso de llamar respetuosamente la atención de la Sala de Gobierno de la Audiencia de La Habana acerca de los hechos que más arriba mencionamos.

(Fotos Funcasta).

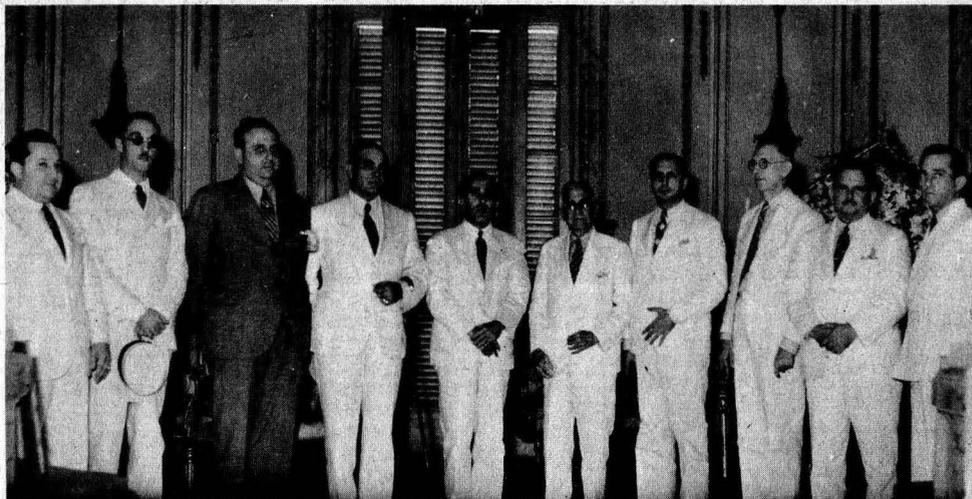
En los portales de la residencia particular del Presidente electo de la República, doctor Miguel Mariano Gómez, se registró un hecho sangriento. El vigilante de la Policía Nacional Julio León y León atacó a tiros al detective de la Policía Secreta José Cabrera Jiménez, matándolo. Luego, volvió el arma contra sí con el propósito de suicidarse. El vigilante León está muy grave, en la sala "Alpizar", del Hospital de Emergencias. Aquí ofrecemos una fotografía de CABRERA y otra del lugar donde se produjo el suceso.



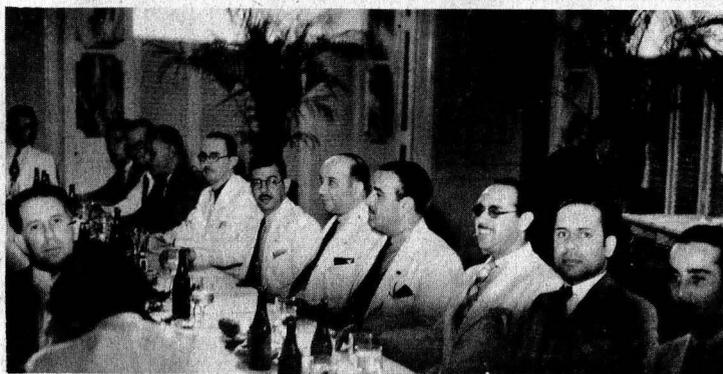
del momento



En el Casino Deportivo de La Habana le fué ofrecido, por las sociedades regionales de La Habana, un banquete homenaje de despedida al embajador de España en Cuba, Excmo. Sr. Luciano LOPEZ FERRER. He aquí la mesa presidencial del acto, que tuvo un extraordinario lucimiento.



En la residencia de la señora marquesa de Tiedra se efectuó una reunión de damas jeministas, norteamericanas y cubanas, asistiendo, entre otras, la vicepresidente de la Comisión Interamericana de mujeres, Mrs. R. WILEY; Mrs. M. A. ROBERTS; las congresistas cubanas doctoras GOMEZ CARBONELL; María CARO; Balbina REMEDIOS; Rosa ANDERS y Cuca QUINTANA; la consejera provincial de La Habana señorita Margarita GUERRA, y las señoras CABRERA DE REPILADO; PONS DE PEREZ DE LA RIVA; RIBAS DE CHIBAS; las doctoras ZALDIVAR y PALMA; la señorita CHACON y CARO, y la delegada de Cuba a la referida Comisión Interamericana, Elena MEDEROS DE GONZALEZ.



Presidencia del almuerzo homenaje que le fué ofrecido por el Colegio de Arquitectos, en el hotel Sevilla, al distinguido arquitecto cubano señor Joaquín WEISS.

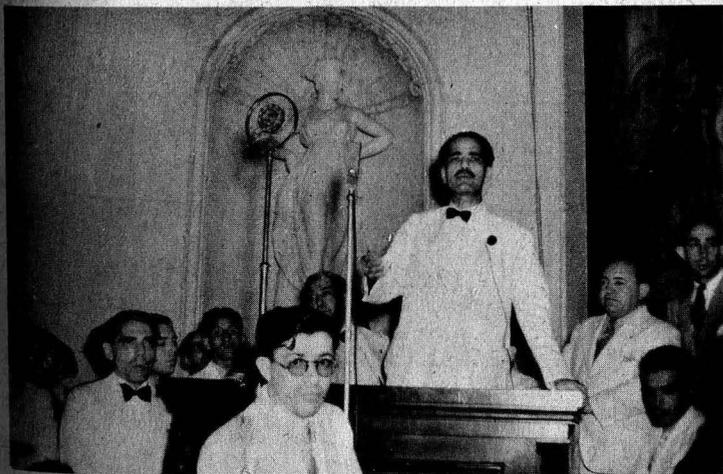
El Presidente electo de la República, doctor Miguel Mariano GOMEZ, recibió a los senadores del Conjunto Nacional Democrático, cambiando con ellos impresiones. Las declaraciones del nuevo mandatario, con oportunidad de la visita que le hicieron los distintos partidos políticos, son comentadas en nuestra página editorial.



SILENE, cantante y bailarina notable que, con la pianista y compositora brasileña Amelia Brandao, ha recorrido el continente con una compañía de arte americano, interpretando música y bailes de carácter indígena. Aquí se la ve en una de sus caracterizaciones, como indio inca del Cuzco. La Compañía de Arte Americano debutará pronto en La Habana.



Howard Lee McBAIN, profesor de la Universidad de Columbia y experto en asuntos electorales, que asesoró al Gobierno de Cuba en la reforma del Código electoral hace tres años, acaba de fallecer en los Estados Unidos.



El doctor José Manuel CORTINA, tribuno elocuente, pronunciando su bello discurso en la velada de clausura de los festejos que organizó el Centro Asturiano de La Habana para conmemorar el cincuentenario de esa prestigiosa institución social, cultural y benéfica. (Foto Funcasta).

Señorita Carmen RUIZ, linda candidata al Reinado de las Flores, que organiza el Colegio Presbiteriano de La Habana, que en los últimos scrutínios ocupa un lugar prominente.

Sociedad de los estudiantes de español del Upsala College, en East Orange, New Jersey, dirigida por el licenciado Alfonso REYNA, jefe del departamento de francés y español de esa institución. Todos estos alumnos están cursando nuestro idioma, y leen semanalmente CARTELES. Según nos informa el licenciado Reyna, los nuevos alumnos de español matriculados este año duplican la cantidad de los que cursan francés y alemán conjuntamente.



UN PAR DE ZAPATOS

Por MAX WHITE

Versión de Berta A. de Martínez-Márquez

GIL se detuvo bajo la sombra proyectada por los árboles que rodean la Puerta de Alcalá. En seguida, empezó a pasearse en distintas direcciones, y se detuvo de nuevo. Realizaba su diaria tarea de pordiosear. Llegó un hombre y depositó una moneda de cobre en la raída chaqueta de Gil. Como éste no tenía brazos, no pudo recoger la limosna.

—Dios se lo pagará—contestó el mendigo al hombre.

Entonces, continuó su caminata bajo los árboles. Vino una mujer con su hijita a quien dió una "perra gorda" para depositarla también en el bolsillo de Gil. La chiquilla lo hizo tímidamente. Luego corrió a reunirse con su madre, mientras ésta exclamaba:

—¡Pobre hombre, sin brazos y tan joven como es! ¡Al poco rato, ambas desaparecían en dirección a la plaza de toros. Gil continuó su paseo, descansando de tiempo en tiempo para observar si alguien venía hacia él, y en caso afirmativo si podía pordiosearle. El extendía su ruego a todas las personas posibles, pero si eran muchas las que pasaban a su vera, le resultaba difícil hablar con la totalidad. De ahí que escogiera las que se le antojaban más accesibles a la piedad.

Así pasó la mañana aquella sin que Gil hiciera una fortuna, porque aunque había exceso de pú-

blico no le habían dado más que centavitos. Empezó a sentir hambre. Su esposa no debía tardar con el almuerzo. Continuó caminando de aquí para allá. Un hombre le colocó un cigarrillo entre los labios y se lo encendió. Gil lo aspiró con delicia, aunque sabía que mucha gente no favorecía a un mendigo, viéndolo fumar. Sin embargo, lo fumó rápidamente, porque su mujer estaba al llegar, y si lo veía con un cigarro lo iba a reprender.

Acababa justamente de escupirlo y de aplastarlo con el pie, cuando llegó Marta. Venía por la acera del Retiro y traía una fuente en un cartucho de papel. La vió venir desde lejos y se hizo el afanado en limosnear. Marta era miopo.

—¿Cuánto hiciste esta mañana?—le preguntó al acercarse. Esta era siempre su primera pregunta.

—Coge el dinero y cuéntalo—contestó Gil.—No sé lo qué es.

—Debias contarle según te lo dan.

—No puedo ver siempre cómo es la moneda. Algunas veces me dan más de una.

—Eso no tiene importancia. Lo cuentas tú. Dame mi comida. Tengo hambre.

—Siempre pensando en ti. ¿Y por qué no en mí y en los niños? Debías pensar a menudo en nos-

otros en lugar de en ti mismo. ¿Cuántos cigarros te han dado esta mañana?

—Uno solo. No es mucho.

—¿Que no es mucho? ¡Qué manera de hablar! Si te negaras a recibir cigarros te darían más dinero.

—Quiero mi comida.

Se sentaron en un banco, frente a la Puerta de Alcalá y Marta extrajo el dinero del bolsillo de Gil. Lo contó. Gil había tenido una mañana bastante buena.

—Mala mañana—dijo Marta.

—¿Cuánto?—preguntó Gil.

—No mucho. Espero que tendrás una tarde mejor.

Diciendo esto, Marta sacó una cuchara del bolsillo de su negro delantal y empezó a dar de comer a su marido, quien sorbía la espesa sopa de frijoles ávidamente, sin respirar.

—No tragues así la comida, hombre. Te enfermarás. Y, entonces ¿qué haremos?

—Me gustaría enfermarme unos días. Estoy cansado de pordiosear.

—Supongo que te gustaría quedarte en cama por la mañanas y salir luego a pasear por la ciudad en un lujoso automóvil.

—Seguro que me gustaría. La primera cosa que quisiera hacer es comprarme aquellos zapatos de

—No vuelvas temprano a casa. Como hiciste anoche. Necesitamos todo lo que ganas. Acuérdate de que tienes familia. No puedo tenerte holgazaneando.

—Trabajo más que cualquier otro hombre en Madrid. ¿No te basta con eso?

—Si yo por lo menos estuviera tullida, te demostraría cómo se hace dinero mendigando. No te das cuenta de lo afortunado que eres no teniendo brazos.

—¡Cállate, perra! ¡Coge tu fuente y márchate a casa. ¡Lárgate ahora!

Marta metió apresuradamente la fuente en el cartucho y se marchó atravesando el Retiro.

Gil refunfuñó para sí:

—¡La muy perra! Pensar que es una suerte no tener brazos. Sería torero, si tuviera brazos. Usaría ropa y zapatos finísimos y todas las mujeres se volverían locas por mí. ¡Si yo tuviera brazos!... ¡La muy perra! Le demostraría lo que era tener un marido de cuerpo entero. La gente dice que los mendigos son ricos. Que tienen casas grandes y automóviles y que beben café después de las comidas. Preferiría tener aunque fuera un brazo a cambio de todo eso, y no tengo ni lo uno, ni lo otro. Le rogaré a la Virgen que mate a esa perra. Virgen María, diré, haz que Marta coja una fiebre, una fiebre infecciosa. Así diré a la Santa Virgen. Las mujeres se apanan unas a las otras. Quizás Santa Teresa me oiera.



que te hablé. Los que vi en una tienda de la calle de Toledo. ¡Preciosos! Con dos clases distintas de piel. ¡Qué zapatos tan bonitos! Me quedarían muy bien. Tengo los pies muy finos y distinguidos—dijo Gil levantando un pie para admirarlo. Se le antojaba elegantísimo, aun en la blanca y estropeada alpargata que entonces usaba.

—¡Qué vanidad!—dijo Marta, vertiendo una cucharada de sopa en la boca de Gil.—¿No te basta tener las medias limpias y que esta misma mañana te lavara los pies?

—Sí—contestó Gil. Pero, pensó que estaba justificada su vanidad, ya que le faltaban los brazos y no podía, como los otros hombres, ser feliz.

Marta había terminado de darle la sopa. Ahora, le habló severamente:

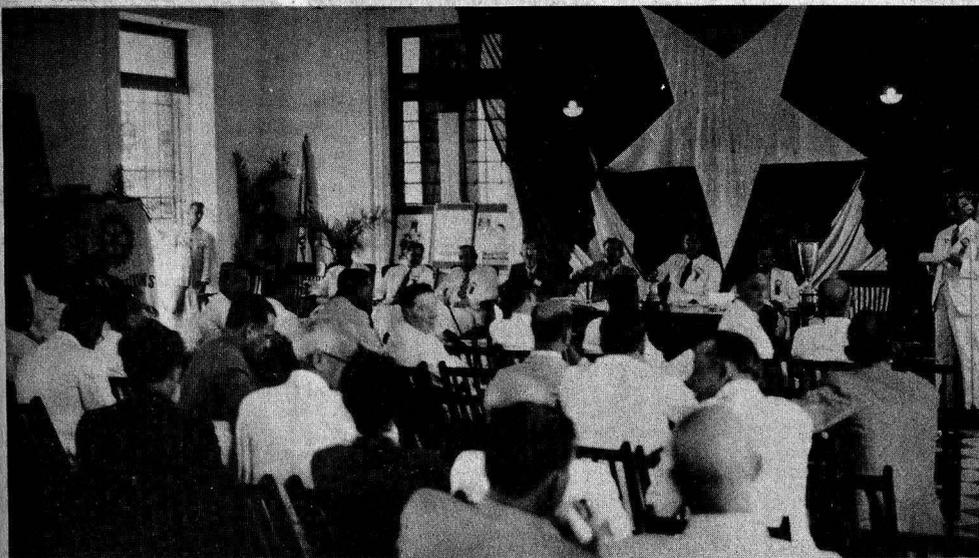
No le gustaría una mujer tan dura con su marido. Se lo pediré a Santa Teresa.

En ese momento llegó un hombre y depositó una moneda en el bolsillo de Gil. Entonces, Gil volvió a la realidad y se dió cuenta de que no estaba trabajando. Ni siquiera había dado las gracias a aquel hombre. El hombre usaba hermosos zapatos lustrosos y se marchó con rumbo a la Cibeles. Gil lo miró con envidia. Sus alpargatas le parecieron más estropeadas aún.

No había ahora mucha gente en la plaza. Comenzaba la tarde y había demasiado calor. En condiciones normales, esto hubiera agradado a Gil, pero bajo el acicate de las opiniones de Marta sobre cómo se debía explotar una desgracia, sintió la necesidad de doblar sus ganancias. Un plan se

(Continúa en la Pág. 45)

CONVENCIÓN ROTARIA en CIENFUEGOS

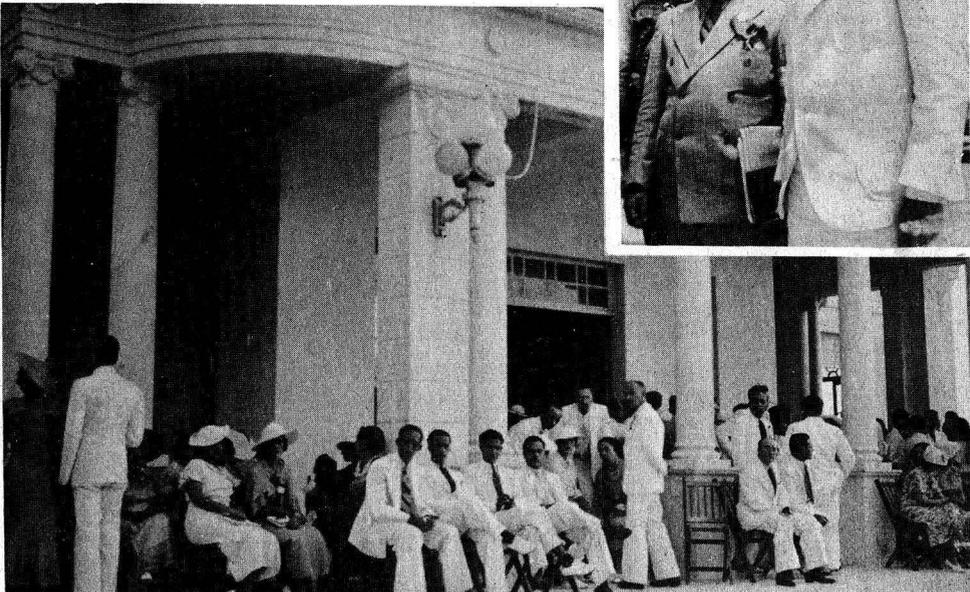


Momento en que se proclamaba gobernador rotario al doctor Navarrete.

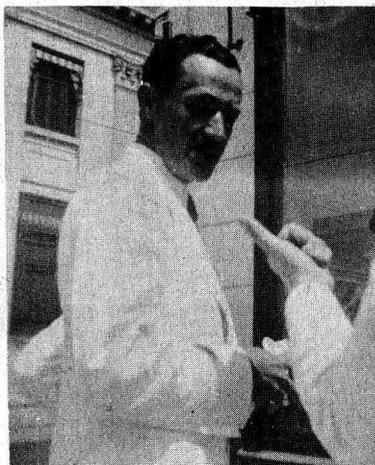


Dos rotarios de prosapia:
Luis MACHADO y Obdulio GARCIA.

Asistencia al té ofrecido por el Cienfuegos Yacht Club a los rotarios del Distrito 25.



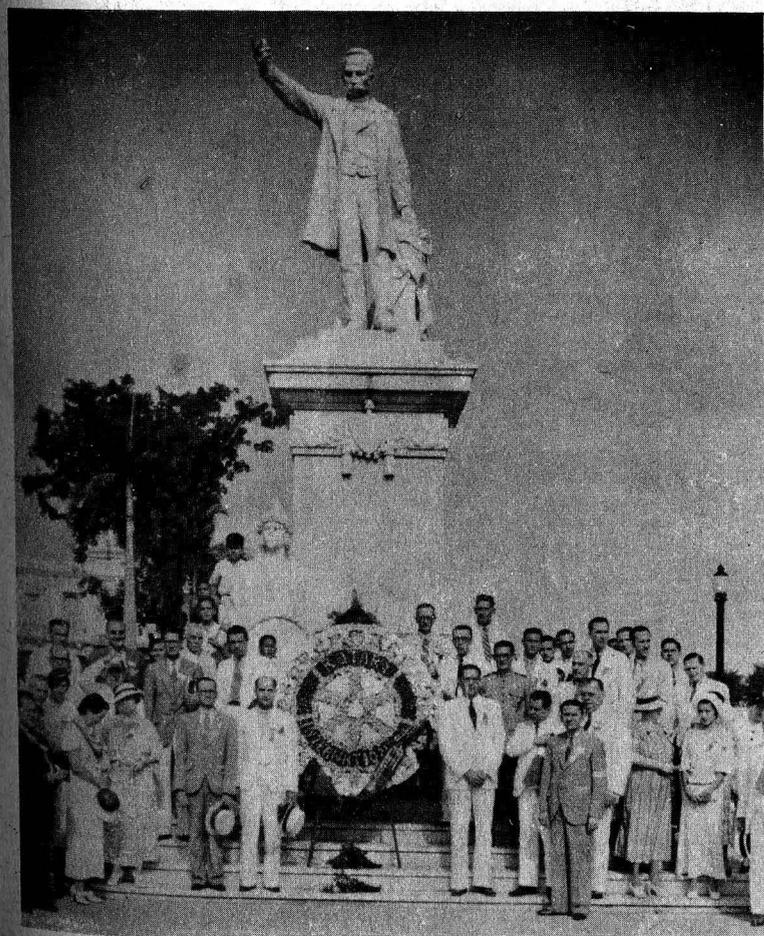
Distinguidos rotarios de Camagüey en compañía del guitarrista GELABERT.



El presidente del Club Rotario de Victoria de las Tunas, que obtuvo el trofeo a la mejor asistencia a sesiones.

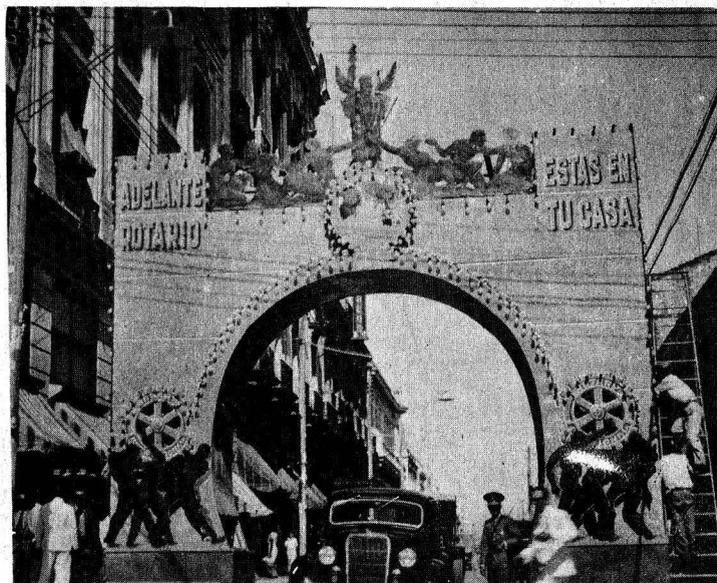


El gobernador rotario electo, Dr. HORACIO NAVARRETE.



Simbólico arco triunfal levantado en la calle San Carlos, con motivo de la Décimosexta Conferencia del Distrito 25 del Rotary Club. Es obra del artista Roldán.

Ofrenda floral depositada ante la estatua del Apóstol en Cienfuegos, por los rotarios asistentes a la Décimosexta Conferencia del Distrito 25 del Rotary Club.



Por qué a los madrileños les llaman gatos

Jur Rafael Marquina

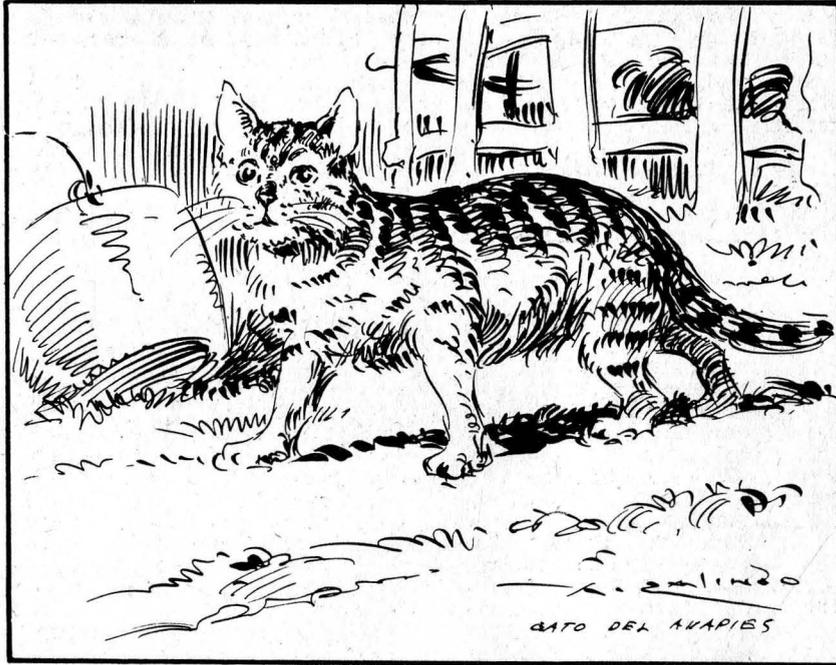
FRENTE a la sitiada ciudad a la que había puesto cerco con ánimo de rendirla prestamente el rey Alfonso VI de Castilla, en el cobijo de su tienda, mesábase las barbas atormentado por irritadas impacencias. En vano los capitanes y señores que le tenían ayuda y consejo, y con él iban a compartir el paso de tomar aquella ciudad, intentaban calmar su enojo. La destemplanza real no hallaba alivio ni sosiego. Por el contrario: con el paso de las horas, más se acrecía y emponzoñaba. Todos los contingentes y refuerzos cuya comparecencia había solicitado, allí estaban, llegados de apartados lugares con puntualidad loable; pero los madrileños habían faltado a la cita. Deseoso el rey de iniciar en las horas primeras del siguiente día el asalto a la ciudad, al ver que moría la tarde sin que el grupo armado de los madrileños hubiese llegado al campamento, malhumoróse, violento y contrariado.

El campamento dormía, agazapados los tendales bajo la densa oscuridad nocturna. En el aire quieto se esparcía liviano el humo de agonizantes hogueras. Los centinelas y vigías, alguno de ellos en la eminencia de algún altozano, avizoraban los horizontes herméticos y auscultaban el corazón de la noche. El rey Alfonso esperaba a cada momento el mensaje que le informara de que ya los madrileños se acercaban para incorporarse al ejército sitiador. Y en tanto, y en la terrible espera, desesperaba.

El enojo del rey ponía alarma y desasosiego en el ánimo de sus nobles y señores. Ninguno de ellos acertaba a hallar la palabra justa, el concepto preciso para amansar la iracundia regia. Y todos temían por lo que pudiera acontecerle en el mal suceso de su retraso al capitán y adelantado de los madrileños, cuando finalmente se enfrentase con la enojada impaciencia del monarca. A buen seguro, ninguno de ellos habría querido hallarse en su pellejo.

Antes de mediada la noche, cuando la fatiga había logrado calmar, por lo menos momentáneamente, la ira del rey, cuando eran ya muchos los que en el campamento, olvidados de sinsabores y trabajos, dormían sin recelo, uno de los más apartados centinelas envió el mensaje. Los madrileños llegaban. Fué, al esparcirse por el campamento, como una brisa de refrigerio, porque harto sabían todos que la hueste madrileña era aguerrida y fuerte y valerosa en extremo.

De un grito en otro, como cruzando la noche con puentes de plata, llegó a oídos y a conocimiento del rey la venturosa noticia. No todo se había perdido, puesto que allí estaban los bravos guerreros tan esperados. Pero, la autoridad real menoscabada por aquel retraso de dos días que halló para cabal cumplimiento una orden suya, no calmó del todo sus rencores, decidida de cualquier modo a hacer sentir el peso de su enojo.



GATO DEL AVAPIES

Apercibióse, por tanto, Alfonso VI a recibir no demasiado placenteramente al capitán y jefe de las huestes madrileñas. No era posible absolver sin sanción ninguna el pecado de su negligencia. Al recibirle, la faz real adaptaría, pues, la máscara severa. Ya ahincado en su ánimo este propósito, ordenó el rey que se reunieran en su tienda los principales capitanes de su ejército.

Mientras tanto, el bélico contingente madrileño, acudiendo al mandato de su rey, había ya traspuesto la linde del campamento. Arcabuceros, ballesteros, infantes y jinetes, corceles piafantes y sudorosos, atronadoras máquinas de guerra, con estrépito y con prisa irrumpieron en la cercanía de los tendales y pusieron resonancia bélica en la paz de la noche. Un momento pareció que se resquebrajaba el mundo. Luego, sólo los rumores precisos para vigilar el sueño del silencio.

El caudillo de aquella soldadesca aguerrida descabalgó presuroso y, sin detenerse a sacudir el polvo que le cubría el arnés como testimonio y huella de la larga jornada, quiso encaminarse al punto hacia la tienda de su rey. El grueso de sus fuerzas armadas quedó afuera, sin acampar, en el oscuro silencio del valle.

Estaba Alfonso VI en su tienda rodeado de sus capitanes. Acercósele el madrileño, ceremonioso y sumiso. La expectación, acurrucada en los rincones, contenía el respiro. En la callada estancia se cuajaban en el aire los temores.

—Henos aquí, señor. A vuestro mandato. Y con el ruego de que se digne Vuestra Alteza señalarnos lugar dónde podamos acampar y alojarnos esta noche.

Despaciosamente le miró el rey antes de contestar, con una fijez que puso alarma en los ánimos. Y luego dejó caer estas palabras duras y frías:

—A esta hora ya no hay para quienes tan tarde llegan, más que

un alojamiento: la ciudad.

Y tendiendo el brazo señaló, a través de la recogida cortina de la entrada, la ciudad a la que tenía puesto el cerco. Un silencio espeso y unánime fué cojín de sus palabras.

Las entendió el capitán en todo lo que tenían de agria repulsa y de censura airada, y callado y correcto humilló sobre el polvo de su cota la cerviz altiva. A pasos breves, pero resueltos, abandonó la tienda real.

Ya fuera, toda la noche se le metió en el pecho y le sembró tentaciones en el alma. Se sintió como en el previo ardor de las hazañas y al mismo tiempo dolido y orgulloso de su rey. El dardo de su reproche brillaba como una flecha de oro. El sabría arrancársela del corazón con mano decidida.

Se llegó a los suyos y con verbo hidalgo les arengó, explicándoles lo acontecido ante la presencia regia. Hubo en la sombra estallido de conjeturas y choque de criterios. Comidieron pensativos los más graves varones y exultaron bellicosos los más audaces. Bajo el parpadeo de las estrellas brillaron los ojos con codicia agresiva y resonaron los metales en el medroso pismo del silencio.

A poco, los mejores y más aguerridos entre los mesnaderos madrileños avanzaron, en grupo cauteloso, compacto y resuelto, hacia los muros de la ciudad sitiada. A través de la historia, la noche les abría paso. Avanzaban en silencio espoleados por el coraje.

Ya cercanos a la muralla, fueron advertidos por los centinelas de la ciudad que lanzaron el alerta diligente de sus gritos. Acudieron a sus armas todos los que allí defendían la ciudad cercada y para que hicieran lo mismo se envió mensaje a los lejanos. Con ello, en breve tiempo, se puso la ciudad en pie de guerra para ayudar la acción de aquellos que en la muralla se esforzaban ya, con ejercicio y uso de todos los medios, en

rechazar el inminente ataque de aquel grupo valeroso que avanzaba en la noche.

Pero, no por ello se arredraron los madrileños ni descaecieron en su ánimo. Siguieron avanzando, sin preocuparse de la merma sembrada entre ellos por el ataque enemigo, hasta llegar a los muros de la ciudad. Y no hallando modo mejor y más directo para penetrar en la urbe, empezaron a trepar por ellos valiéndose de pies y manos, arrapándose con las uñas, ascendiendo trabajosamente, pero sin desfallecer en el empeño. Se agarraban a los salientes de la piedra, se apoyaban en las hendiduras, se aseguraban en los resquicios y aún habían de atender a esquivar el golpe peligroso de los cadáveres de aquellos que, habiéndoles precedido en el peligroso y pintoresco escaló, hallaron muerte en la mitad del camino y caían derribados por la certera furia de los enemigos.

A despecho de tantas dificultades, los asaltantes seguían trepando, trepando, cada vez más altos y resueltos.

Con su proeza y con el estruendo del combate despertó el campamento real y se dispuso a entrar en liza para socorro y ayuda de la intrepidez madrileña, de tal modo tesonera en su heroico empeño.

Revistió Alfonso VI su armadura y salió fuera de la tienda noticioso de las novedades que anticipaban sus designios. Inquirió el detalle de lo que ocurría y como se le informase que los madrileños, tomando con orgullo al pie de la letra su mandato, estaban, como podían, escalando los muros de la ciudad, quiso, poniendo en su sonrisa miel de halago, verlos de más cerca.

Instalado en lugar propicio, los miró con orgullo. Los miró trepar afanosos, decididos, magníficos, innumerables, ennegreciendo con su profusión la muralla y haciendo prodigios de dificultad para asirse en las piedras.

Sintió que el entusiasmo le congoñaba con aquellos valientes y sonriendo y viéndoles cercanos a coronar el muro, exclamó gozoso:

—Parecen gatos.

—Parecen gatos,—repitieron mil voces, un poco por inercia de un servil mimetismo cortesano, un poco porque, de verdad, gatos parecían los trepadores madrileños, y un mucho por jubiloso dictamen de la admiración que les producía a todos la hazañosa proeza.

La cual fué de tal magnitud y provecho que en pocas horas, contagiando a los demás con el animoso ejemplo y conduciendo a los madrileños a trasponer la altitud de la muralla, mientras el rey, alegre y riente, exclamaba:—Parecen gatos, parecen gatos,—venció la resistencia de la ciudad que antes de que la aurora echase a rodar por el cielo el carro de su luz se entregaba a la magnanimidad de Alfonso VI victorioso.

...Y así nació la costumbre de llamar "gatos" a los madrileños que la han aceptado y acogido siempre con cierta y segura y bien hallada conformidad.

Ostras en su Concha

por NOËL V. FELLOW

(Versión de A. M. Arias-Rosal)

—¿Y BIEN, sargento?—inquirió Jasper Cooley en tanto observaba a su amigo Tom McQuirk sorber lentamente su copa de añejo brandy de California.

El veterano jefe de la patrulla policiaca del Chinatown de San Francisco se arrellanó en su cómoda poltrona.

—Me doy cuenta de tu ardid, Jasper. Me obsequias con tu mejor licor y me convidas a una opipara cena con el único propósito de hacerme soltar la lengua y de que te relate un cuento interesante.

Pues bien: una noche invernal en que una densa niebla amortajaba la ciudad con su sudario húmedo y frío, caminaba yo por una estrecha callejuela cerca de Stockton Street, cuando de súbito me detuve en seco en la certeza de que alguien, oculto entre las sombras, estaba junto a mí. A la luz indecisa de mi linterna eléctrica vi a una figura humana abandonar sobresaltada el recipiente de desperdicios instalado en la acera, y permanecer allí trémula, embarazada y livida. Me percaté de que aquel hombre trataba de ocultar algunos huesos descarnados de pollo, a los que sus manos enflaquecidas se aferraban. Mi corazón curtido de viejo polizonte se enterneció ante el patético espectáculo y estaba a punto de dirigirme al indigente cuando se abrió una puerta que daba al callejón y en su umbral se recortó la silueta de un japonés gordezuelo y jovial, a quien yo conocía, y quien, abarcando la situación de una ojeada, habló de esta suerte:

—Muy bien, Magurk (él siempre me llamaba así). Yo le daré de comer a este pobre chinito. ¿Le parece a usted bien?

Hirohito, que tal era el nombre del amable y regordete japonés, hizo entrar a "Slim" Kee, el infortunado hijo de Confucio, en su restaurante "El Sol de Nipón", y le sirvió una opipara cena. Duran-

te muchos meses convivió el chino con el japonés y su familia—compuesta de Suya, su mujer, sonriente y silenciosa, y la pequeña hija de ambos,—que ocupaban la parte posterior del establecimiento. Estimulado por la gratitud, "Slim" Kee trabajaba como un perro para ayudar a sus generosos protectores.

Como resultado del celo y de los esfuerzos de ambos orientales, el pequeño restaurante floreció. De vez en cuando yo acostumbraba a detenerme en él para saborear una taza de humeante y aromoso Java.

En el entretanto, ibanse intensificando las dificultades entre la China y el Japón, hasta que, al fin, estalló el conflicto entre ambos países. Aunque oriundo del Norte chino, "Slim" Kee era, sin embargo, un ardiente y fervoroso nacionalista, patriota sincero y vehemente, al paso que Hirohito, por su parte, era gran devoto de su emperador. Por último, llegó el día en que el primero abandonó definitivamente "El Sol de Nipón", donde hasta entonces hallara calor de hogar, acogedor y amable.

Transcurrían las semanas. Durante mis periódicas visitas al establecimiento me percataba yo de la tristeza que amargaba la vida de aquella familia japonesa por la ausencia del chino humilde y agradecido, buen amigo y entusiasta colaborador. Una vez Suya me preguntó si yo veía alguna vez al chino "largo", como ella le llamaba.

En eso aconteció lo que pudo haber tenido caracteres de tragedia, cuyas circunstancias me fueron referidas por el viejo Martín, el popular guía de Chinatown, que fué testigo presencial de la ocurrencia. La pequeña Aiko, la niña mimada de la casa, el orgullo de Hirohito y de su esposa, mientras

jugueaba en la acera frente a su vivienda, se lanzó al arroyo para cruzar al otro lado de la calle, congestionada de tránsito a la sazón. Justamente en el momento en que un pesado camión estaba a punto de arrollar a la inocente criatura, un chino, sujeto "largo" y flaco, de aspecto miserable y desastrado, la tomó en brazos, salvándola de una muerte que parecía inevitable.

El viejo Martín y "Slim" Kee enjugaron las lágrimas de la asustada niña, pero el segundo, al ver que Hirohito se aproximaba corriendo, puso a la pequeña sobre el pavimento, y emprendió la retirada. El gordezuelo japonés siguió tras él llamándole a grandes voces en una mezcla macarrónica de chino y japonés, y poniendo al mikado y a sus dioses como testigos de cómo un buen nipón sabía agradecer una acción noble y generosa.

Pero "Slim" Kee, diablillo testarudo, se negó tenazmente a volver a "El Sol de Nipón" con Hirohito, quien se deshacía en lágrimas de gratitud.

—Soy un pobre diablo, enfermo y miserable—protestaba "Slim".—Los doctores blancos afirman que la horrible tuberculosis desquicia mis pulmones. No puedo contaminar el hogar de uno que fué mi amigo, desinteresado y bueno.

—De uno que es todavía tu amigo, el más sincero y leal—corrigió Hirohito.—¿Dónde has de ir, sino a la casa de los que bien te quieren?

—Debo irme al desierto, a Arizona.

—¿Cuentas con dinero para ello?

—Poco importa — contestó el otro encogiéndose de hombros. — El hombre no puede escapar a su destino.

—Al menos, permíteme que te

ayude—ofreció el nipón; pero al oír estas palabras, "Slim" retrocedió.

—Tú perteneces a los que ultrajan y oprimen a mi patria—declaró con tristeza.—No te culpo por esa opresión y esos ultrajes, pero no puedo aceptar de ti el favor que me brindas.

Hirohito se sentía febril por la angustia. Por último, habló de esta suerte:

—¿No le negarás a mi humilde familia el placer de comer contigo antes de tu partida?

El chino vaciló como si hiciera un gran esfuerzo para responder.

—Me marchó mañana temprano—dijo,—pero antes de alejarme definitivamente, comeré con ustedes esta noche.

Pues bien, al anoecer de aquel día, fui yo a "El Sol de Nipón" con el propósito de saborear un buen plato de chop suey. Hirohito me recibió como siempre, afable y sonriente, y después de cerrar la puerta me explicó que esa noche celebraban con una cena extraordinaria la partida de su buen amigo, y cuando yo quise marcharme, por temor a aparecer como un intruso en aquella reunión familiar, él protestó con vehemencia y yo, al fin, consentí en sentarme frente al humilde y pobre mostrador. En una esquina de la estancia se levantaba la mesa, dispuesta ya para la cena.

"Slim" Kee no faltó a la cita. Al entrar, me saludó con una leve inclinación de cabeza, mientras obsequiaba tímidamente a Suya con un ramillete de rosas frescas. Cuando ella le dió la bienvenida con frases de agradecimiento y adhesión, él, por toda respuesta, frunció el ceño en tanto la tos seca de la tisis desgarraba sus pulmones. Desde el umbral de la cocina la pequeña Aiko presenciaba la escena con ojos inquisitivos y expectantes.

Por supuesto, fui invitado a participar de la comida, y como es natural, decliné la invitación. Sen-

(Continúa en la Pág. 62)



Tambores

L' GRAVE y acompasado vibrar de los tambores gitanos era tan impresionante como un redoble de *tom-toms*. Miss Perrin los oyó al atravesar la British Gate, dedicando una sonrisa y una inclinación de cabeza a los agentes de Policía, viejos amigos suyos.

La feria de Gibraltar había comenzado. Los gitanos se dirigían a la feria.

Miss Perrin, pasando de la sombra de los árboles en el lado británico de la barrera, al deslumbrante resplandor del sol que inundaba la llana y calcinada extensión de territorio neutral llamada la Tierra de Nadie, divisó-les en la lejanía.

Al compás del profundo latido de sus tambores, aproximábanse los gitanos, una abigarrada chusma que avanzaba desparramada detrás de dos cubiertos carromatos arrastrados por hirsutos boricos de flaquísimas patas. La banda componíase de unos cuarenta miembros: robustos y mugrientos arraplezos que lloraban, reían y peleábanse en los carromatos; chichelos algo mayores que jugaban al escondite alrededor y por entre la cabalgata; mujeres harapientas y bronceadas que andaban con paso elástico sin cansarse nunca; hombres de negros cabellos y espesas cejas que conducían monos enormes al extremo de rechinantes cadenas... Vagabundos de las tierras castigadas por el sol, del Asia Menor y Armenia, Grecia y Turquía e Italia, los gitanos se acercaban al acompasado redoblar de los tambores.

Desde la British Gate hasta la Aduana de La Línea, que es la entrada a España, la carretera corre recta como una flecha a través de la Tierra de Nadie. Los gitanos divisaron a miss Perrin tan pronto como ella les vio a ellos. La dama era evidentemente una extranjera, con su esbelta figura— a pesar de sus cincuenta años,— su traje sastre de franela gris claro, sus zapatos gris y blanco, el gris sombrerito, y la sombrilla que llevaba a guisa de bastón.

Uno de los hombres, dos mujeres, y varios de los niños mayores, destacáronse discretamente de la caravana con intención de abordar a la dama. Cuando ésta se encontraba todavía a unos cincuenta metros de aquéllos, el redoble de los tambores aumentó en intensidad, los simios comenzaron a ejecutar corvetas y saltos mortales, y gitanescas voces imploraron guturalmente:

—¡One penny, señora! ¡Déme una gorda, señora!...

Miss Perrin abrió su bolso de cuero gris al llegar junto a ellos, y los gitanos rodeáronla, flacos y anhelantes, como los perros que trotaban, con la lengua colgante, bajo los carros, en la sombra. Miss Perrin dejó caer unas monedas de cinco céntimos en la que le pareció la menos sucia de un círculo de morenas y ansiosas manos. En seguida cerró el bolso con decisión. Sus ojos—grises, vivos y joviales, que contrastaban con su rostro tostado y simpático—recorrieron la banda, examinándola con atención y curiosidad. La dama era una artista, pronta en observar el detalle pintoresco, la línea interesante.

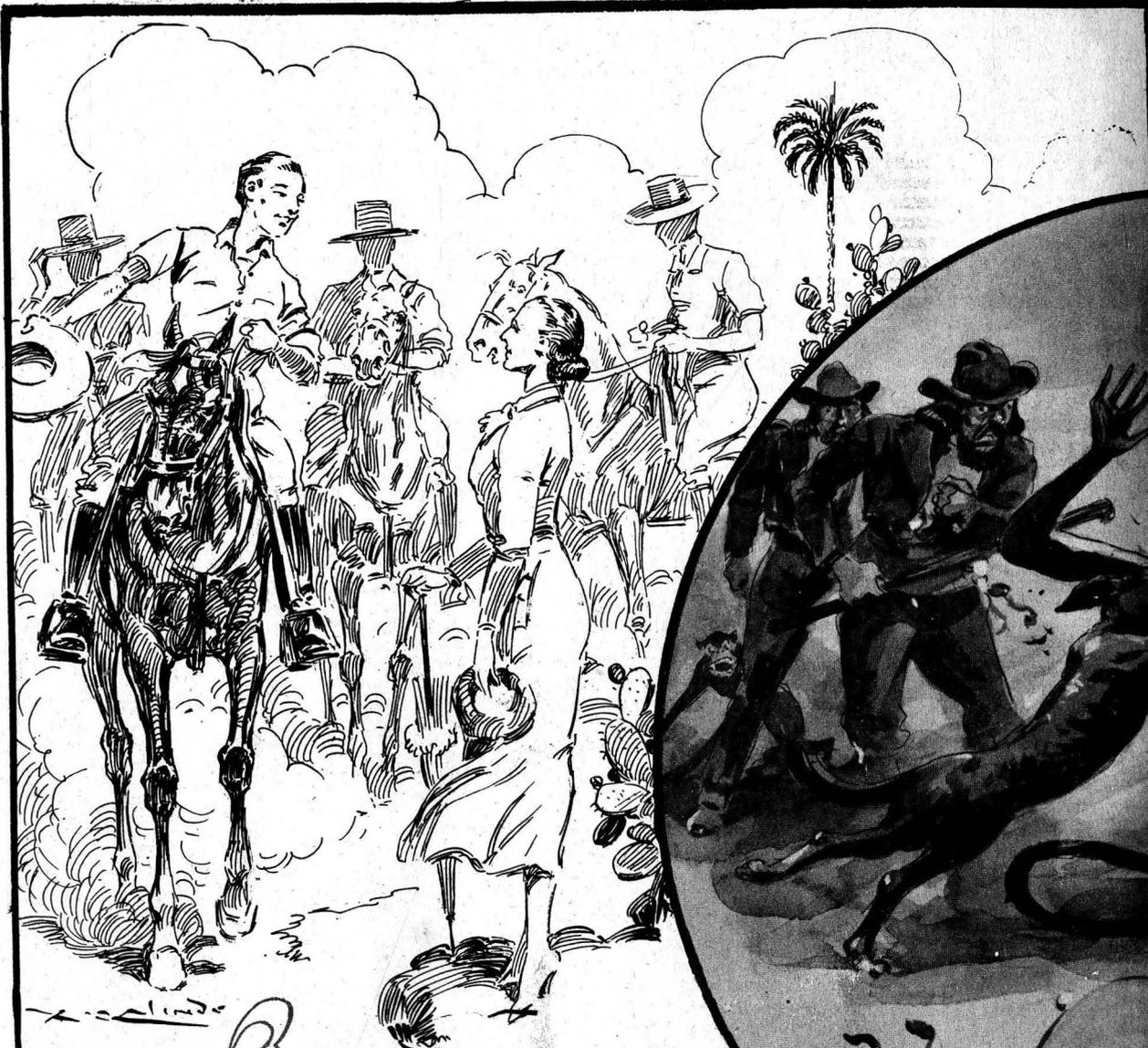
Los monos realizaron ejercicios y saltos mortales en su obsequio. Eran bestias enormes, de un gris amarillento, encorvadas y de agudos y amarillos colmillos. Los tambores redoblaban. Un perro, con el hocico atado, volvióse con-

tra el hombre que lo conducía, y exhaló agudos quejidos al sentir el inmediato impacto de un calloso pie desnudo en sus costillas. Miss Perrin reparó en la curva de la cola del perro, observó su marcha furtiva. No era como los demás perros de la caravana. Era negro; el polvo se adhería a su húmeda y desgredada pelambre; pero el animal poseía las líneas de un perro de pura raza alsaciana, y tales perros son raros entre los

una elevada cerca de acero coronada de alambre de púas. El centinela británico, vestido de kaki tropical, con las rodillas al descubierto, hacia, rígido como un autómatas, su recorrido regular. Los aduaneros, de blancos cascos, registraban los carromatos. Agentes de Policía, vestidos exactamente como los de Londres, rondaban ojo avizor alrededor de los gitanos. Por encima de todo ello aparecía el enorme Peñón, for-

tenerse en un café fronterero al Ayuntamiento,—un flamante edificio blanco, rodeado de elevadas palmeras y canteros de flores— para beber una taza de té y leer su correspondencia.

Cuatro veces al año miss Perrin recibía sus dividendos, los cuales, en la actualidad, eran reducidísimos. Pero de ordinario, como en esta ocasión, había tan sólo una carta de su hermana. Grace es-



Barry Peroune

gitanos. Miss Perrin no podía ser calificada de aficionada a los perros; en su vida había poseído uno; sin embargo, no le gustaba ver maltratar a los animales. Sacudió las manos que le tiraban de las mangas y de la falda.

—¡No, no! ¡No hay más! ¡Basta!

Continuó su camino. Los gitanos que habíanse quedado atrás para asediarla, apresuráronse a alcanzar los bamboleantes carromatos, contando gozosos los céntimos obtenidos. Al poco rato, miss Perrin volvió la cabeza para observarles.

La harapienta tribu asaltaba la British Gate, situada en medio de

midable y majestuoso como un león vigilante.

Miss Perrin respiró profundamente, asíó su sombrilla con firmeza y volvió el rostro hacia el lado español. El acompasado redoblar de los tambores gitanos fuese desvaneciendo a sus espaldas.

Desde la Tierra de Nadie, miss Perrin fué a pasar por la Aduana de La Línea, en donde mostró sus frugales compras, pues ése era el día de la semana en que iba a Gibraltar a adquirir provisiones y a buscar su correspondencia. Miss Perrin era mujer de hábitos fijos. Era su costumbre invariable, en los días que iba de tiendas, de-

cribía con menos animación que de costumbre.

“Hace ya bastante calor, y el jardín está precioso. ¡Qué pena que vivas tan lejos! Todos nosotros desearíamos tenerte aquí.

Michael llegará pronto a pasar las vacaciones. No sabemos cómo decirselo, pero me parece que no nos será posible costearle el último año de sus estudios prepara-

Gitanos

torios. Ya sabes cómo están las cosas. Norman no habla mucho, y Michael, bien lo sé yo, fingirá que no le importa gran cosa, pero ya sabes tú que ambos estaban encariñados con la idea de una carrera. Si Michael hubiera podido asistir a este último curso de la escuela preparatoria, tendría la oportunidad de ingresar en la Universidad gracias a la beca de historia. Ha estudiado muchísimo, y existen muchas probabilidades de que se la llevase. Sin embargo, ya lo ves. No disponemos del dinero que se necesita.

Tus dos óleos de Campamento nos encantaron. Tu pequeña cabana es muy mona, pero ¿no sientes temor de vivir sola en un lugar tan aislado? Sé prudente, querida, ten mucho cuidado. Des-

proponen ir a verte para cerciorarse de que estás bien y no corries riesgo alguno en esa aislada casita extranjera. Apuesto a que te alegrarás de ver paisanos tuyos. Hemos colgado los dos cuadros en el comedor”...

Miss Perrin continuó leyendo hasta dar fin a la carta, luego se apoyó en el respaldo y cerró los ojos. Veía sus dos cuadros en las paredes del viejo y querido comedor. Lucrían muy brillantes y exóticos entre los austeros cuadros de Norman. Veía a su hermana y a su cuñado desayunándose allí; el antiguo servicio de café de plata reflejándose en la reluciente caoba; Amy, “la muchacha”—tenía lo menos sesenta años—entrando con las tostadas; las amplias ventanas abiertas sobre el verde jardín, todo brillante por el rocío. Los pájaros andarían diligentes por el césped buscando gusanillos mientras la hierba tuviese rocío; oía el murmullo de la brisa en los árboles que descollaban sobre la casa. ¡Su hogar!

Miss Perrin abrió despacio los ojos al resplandor, al color y al

ruido de la España meridional... Churriguera arquitectura de un blanco cegador, polvorientos palmeras estremeciéndose en el intenso calor, chiquillos y cocheros cubiertos de polvo, hablando a gritos como suelen hacerlo los españoles, con pulmones de bronce.

Miss Perrin suspiró, arrojó la chaqueta con decisión, pagó al camarero y recogió sus paquetes.

Las diligencias que van desde La Línea a la aldea de Campamento tienen blancos toldos remendados, almohadones de un color indefinible y polvorientos y huesudos caballos a un paso nada más de la arena y el griterío, el sol y la sangre del ruedo taurino.

Miss Perrin hizo el viaje teniendo a un lado a una mujer guapetona, morena y arrugada, envuelta en un mantón negro, que abrazaba una goteante cesta de pescado, y al otro a un hombre gordo sin afeitar, con un sombrero cordobés, que sostenía cuatro pollos vivos atados por las patas, y que exudaba por todos sus poros el mezclado aroma de humo de cigarro, anís y pimientos. En el asiento opuesto había otras dos mujeres más, también con negros mantones, una de ellas con una criatura cuya boca llenaba incesantemente de pan negro, y por último un carabnero. Todos enseñaban fuertes y blanquísimas dentaduras al sonreír—lo que hacían con frecuencia,—y todos hablaban a voz en grito. Eran gen-

tes desconocedoras de la higiene, pero sencillas y amables. La diligencia saltaba y oscilaba, a veces deteniéndose casi del todo y luego arrancando de una sacudida cuando el cochero salía de pronto de su estupor y hacía resallar el látigo en medio de feroces imprecaciones. El calor era intenso.

Miss Perrin miraba fijamente ante sí sin ver nada, pensando en Mike, su sobrino.

A trompicones, al compás del alegre retintín de las campanillas de los caballos, salieron de La Línea, tomando por la orilla del mar, en donde chapoteaban chicleos morenos y desnudos, chillando alegremente. Pasaron junto al campo de polo, en el que se efectuaba a la sazón un partido entre un *team* de la guarnición de Gibraltar y otro de ricos españoles de Jerez, y arribaron por fin a la aldea de Campamento. Aquí miss Perrin, despertando bruscamente de su abstracción, recogió sus paquetes, dijo adiós a sus compañeros de viaje, descendió y enfiló con firme paso por la polvorienta vereda que conducía a su casa y a la espléndida hacienda de su acaudalado casero, el capitán marqués de las Torres de los Ravinos.

El camino era empinado en grado sumo. Los cómodos zapatos de miss Perrin hundíanse en el blanco polvo. A sus espaldas, a medida que iba subiendo, la azul rada abriase en una soberbia perspectiva. Al frente y en lo alto, los ardorosos rayos del sol enrojecían las desnudas y escarpadas colinas.

Miss Perrin, incansable, continuaba ascendiendo. Ganó un repecho de la ladera y contempló una vez más a sus pies, en un repliegue de las áridas colinas, la hacienda de blancas tapias, con su casa sombreada de palmeras y su gran portalada de piedra, en cuyo arco pendía una campana de bronce. Aparte de las tintineantes esquilas de las cabras que pastaban por allí, reinaban en aquel paraje un augusto silencio y una vieja serenidad.

Una leve brisa agitaba, haciéndola crujir, la marchita hierba de la ladera. Miss Perrin quitóse el sombrero, dejando que el aire juguetease con sus grises cabellos. La línea de los cerros, hacia el oeste, fué oscureciendo en tanto que la dama reanudaba su marcha, y el ocaso comenzó a mezclar sus colores en la paleta del cielo.

Miss Perrin pensaba en Mike, su sobrino.

Abstraída, oyó el ruido de los cascos antes de que notase la nube de polvo que delataba la aproximación de los jinetes; y a los pocos minutos, éstos llegaban junto a ella, a una revuelta del camino.

Eran cuatro, todos jóvenes y charlando alegremente, muy bien vestidos con trajes de montar de corte inglés, pero tocados con sombreros cordobeses. Los caballos pertenecían a los famosos establos del marqués de los Ravinos, caballos andaluces, con los poderosos cuartos, las finas cabezas y los cuellos orgullosamente arqueados de su antiquísima estirpe del desierto. Las ricas sillas españolas, las cabezadas y los macizos estribos, en su opulencia, hicieronle a miss Perrin pensar en la Edad Media. Pero el joven que iba delante, el marqués de las Torres de los Ravinos, pertenecía tan en cuerpo y alma a su generación como cualquier Wiley Post o Noel Coward. Aviador, deportista, caballe-

(Continúa en la Pág. 62)



pués de todo, esos países extranjeros no son como la tierra de una, en donde no te puede pasar nada y estás entre tu propia gente. Quisiera que no tuvieses que vivir tan lejos. El coronel Randolph y su señora van a dar un viaje de placer el mes que viene, y como todos estos barcos excursionistas tocan en Gibraltar, se

Version de
ELVIRA BENAVENTI

CUESTIONES EUROPEAS Y AMERICANAS



Adolfo HITLER

1. Hitler y Mussolini victoriosos.—

LOS grandes hechos de la política mundial se han producido durante los últimos días de una manera regular y lógica. Las tropas alemanas permanecen en la Renania; la conquista de Etiopía por Italia puede ya considerarse como una empresa casi terminada o cuyas mayores dificultades, por lo menos, han sido vencidas. El plan de Hitler de asegurar la frontera occidental alemana contra un posible ataque francés, a fin de mantener en disponibilidad el grueso de las fuerzas del Reich para poder usarlas en otros frentes, se llevará adelante con toda probabilidad, en tiempo más o menos breve, según lo permitan las circunstancias. En cuanto a Italia, la ardua y vasta labor de completar su conquista africana, de organizar el gobierno y la administración de las nuevas tierras, y de ponerlas en explotación, ocupará por largo tiempo, posiblemente, las energías de Mussolini. Si la Gran Bretaña se resigna a la derrota diplomática y política que el "Duce" le ha infligido, lo probable es que Italia, satisfecha y atareada por el momento, se convierta en un factor de orden y de estabilidad en Europa, en un fuerte poder más entre los que son partidarios del *statu quo*, como lo han sido hasta ahora Inglaterra y Francia.

2. La actitud inglesa.—

La aceptación de la derrota en su política etiópica, parte de su política general de mantener íntegra su posición dominante en África y en los asuntos de Europa: ése es, en realidad, el problema con que se enfrentan, en primer término, el gobierno de Stanley Baldwin, y, en segundo, el pueblo inglés.

R. Julius

La píldora, como ha dicho un comentarista, es difícil de tragar para el orgullo y para los intereses británicos, pero los indicios son de que por mucha que sea la repugnancia de ambos, habrán de tragarla al fin y al cabo.

Un personaje tan representativo como Winston Churchill, no obstante haber dicho en la Cámara de los Comunes hace poco que "la conquista de Etiopía por Italia será uno de los capítulos más melancólicos de los anales del pueblo inglés en los últimos tiempos", ha escrito más tarde lo siguiente: "El gobierno no debe crear obstáculos a la concertación de la paz, si el negus se ve obligado a ir a ella, aun cuando los términos de la misma sean profundamente repugnantes y mortificantes para la opinión pública británica. A menos que Baldwin esté preparado para actuar de manera efectiva y afrontar las consecuencias, mientras más pronto cese de mantener un estado de desconcierto en Europa, y de atormentarla con el vano empeño de pretender hacer lo imposible, tanto mejor".

Pero ni Baldwin está preparado para adoptar medidas definitivamente energéticas, ni el pueblo inglés, pese al desagrado que le produce la victoriosa empresa de Mussolini, se halla dispuesto a hacerle frente a la guerra con Italia y a las posibles complicaciones de la misma. El propio Winston Churchill ha expuesto las razones, aunque no de manera completa, por las cuales los británicos se verán constreñidos a resignarse a la conquista de Etiopía. "La Gran Bretaña—ha dicho—está obligada, por los tratados que ha suscrito, a acudir, si es necesario, a la defensa de Francia y de Bélgica. Al mismo tiempo, al seguir una política de sanciones contra Italia, las cuales demostraron contar con mucho apoyo popular en el otoño, se condenaba a debilitar a Francia y a robustecer la fuerza y el prestigio del régimen *nazi* alemán. Por tal razón, en los últimos meses nos hemos visto arrastrados a una contradicción de propósitos tan azarosa como grotesca. Persistir en las sanciones es peligroso ciertamente, y probablemente fútil. Abandonarlas, expone a Baldwin y a sus ministros a una humillación ante el mundo, que sería ridícula si no fuera tan trágica".

Queda dicho que Churchill prefiere pasar por esa humillación, y así lo aconseja a Baldwin, si éste no se halla preparado para apelar a las armas. Baldwin, a lo que parece, opina de la misma manera.

3. Las razones inglesas profundas.—

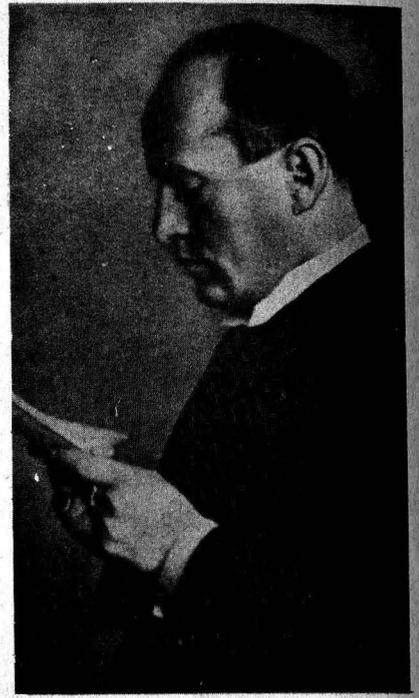
En las palabras de Winston

Churchill citadas más arriba, se da a entender que la contradicción grotesca y azarosa en que se halla la Gran Bretaña, se debe al deseo de ésta de no debilitar a Francia frente a Hitler. Britania no se ha hallado jamás dispuesta, ni por generosidad ni por ser consecuente con sus compromisos internacionales, a colocarse en posición tan falsa y difícil. Las razones profundas de su actitud hay que buscarlas por otro lado, en relación estrecha con intereses puramente ingleses.

La verdad es que la oposición contra la conquista de Etiopía, en todo o en parte, por Italia, aunque apoyada y sostenida por los demás miembros de la Sociedad de las Naciones, fué fundamentalmente inglesa, y ha estado basada en miras inglesas también, aun cuando la diplomacia británica pretendiera presentar como una cuestión puramente moral lo que era una cuestión política. Muchos de los pequeños poderes que forman parte de la Sociedad, secundaron la actitud de los británicos, bien porque admitieran el carácter moral del problema o por otras razones; pero Francia, poder colonial que practica una política realista y sabe lo poco que pesan en las grandes cancillerías los escrúpulos morales cuando hay fuertes intereses por el medio, en ningún momento aceptó como buena la tesis *moralista* inglesa, y mantuvo el criterio de que los británicos daban a la desmembración de Etiopía una importancia excesiva, que no merecía ciertamente. La Gran Bretaña veía intereses propios amenazados por el "Duce", Francia no. Por eso juzgaban el problema de distinta manera, *moralmente*.

No pudieron los franceses vencer a los británicos, y a regañadientes hubieron de seguirlos, de participar en las sanciones y de ofrecerles apoyo en el Mediterráneo contra una agresión italiana, poniendo en mucha tensión las relaciones entre París y Roma, pero Hitler, al romper el Tratado de Locarno y enviar los soldados teutónicos al valle del Rin, cambió los términos del problema.

En el primer momento, la mayor alarma fué francesa. Después los británicos se han sentido alarmados a su turno, en progresión creciente. En los planes de Hitler entra el recuperar, más tarde o más temprano, las colonias alemanas, las más importantes de las cuales pasaron, al firmarse el Tratado de Versalles, a poder inglés. Un nuevo y serio peligro surge para la Gran Bretaña del lado alemán, pese a las aparentes disposiciones amistosas del "Fuehrer". La política alemana se desarrolla en pasos sucesivos. Los dados hasta la fecha no son sino preliminares. Si la recuperación



Benito MUSSOLINI

de las colonias se plantea, e Italia está del lado de los nazis, la situación puede tornarse seria. ¿No sería más ventajoso transararse con Mussolini a costa de Etiopía? Hay en ello humillación para los británicos, sin duda alguna. Pero ¿qué hacer, si el estado actual de las fuerzas militares—de mar, tierra y aire—de la Gran Bretaña no permite a ésta enfrentarse a la vez con los dos dictadores sin el apoyo de los franceses, no dispuestos a una nueva guerra sólo para salvar intereses coloniales de John Bull? La perplejidad y la mortificación inglesas parecen obedecer, en lo profundo, a las causas que acaban de apuntarse. Los hechos dirán si estas apreciaciones están bien o mal fundadas.

Por lo pronto, la victoria de Italia parece cosa hecha. Si Inglaterra transige con ella, la situación se aclarará en Europa con beneficio de los británicos, lo cual les ayudará a tragar la píldora etiópica. Si se empeña en no querer transigir, el "Duce" y Hitler se acercarán cada vez más, las dificultades irán en aumento y las amenazas para la paz se harán mayores.

4.—Cuestiones americanas.

Las cuestiones de la América, con la agitación nacionalista de Puerto Rico y el proyecto de ley a favor de un referéndum sobre el problema de la independencia, presentado en el Senado de Washington por M. Tyding, han ofrecido, en los últimos días, aspectos muy interesantes, relacionados con la política interior y exterior de los Estados Unidos y la proyectada Conferencia de Buenos Aires. La extensión de esta crónica nos obliga a aplazar los comentarios sobre estos asuntos para la edición próxima.

Centroamericanas

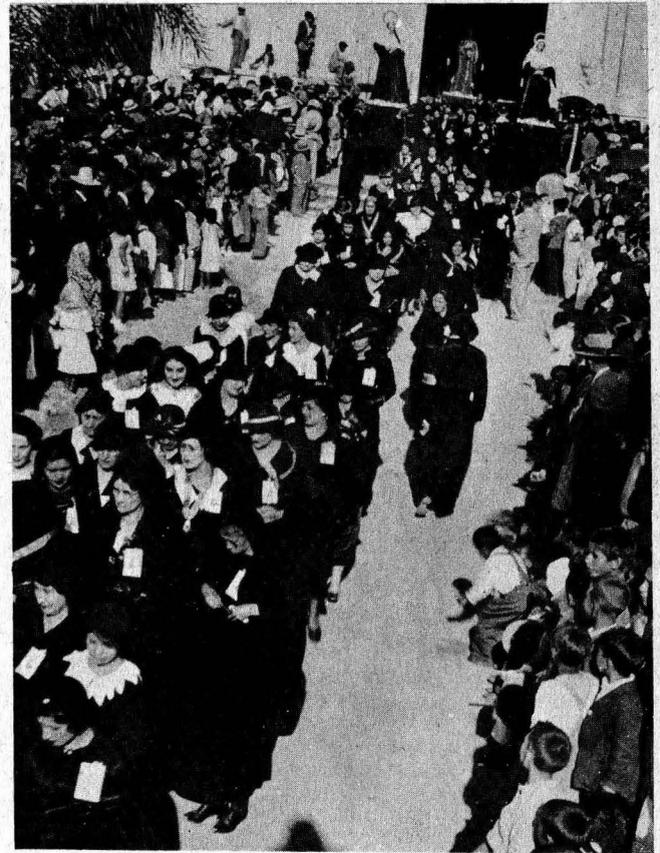


GUATEMALA.—El paso de la Dolorosa, San Juan y la Magdalena por las calles de la capital, durante la celebración de la Semana Santa, efectuada con gran solemnidad y devoción.

GUATEMALA. — Aspecto general de la procesión de Jesús de Candelaria, mientras recorría las calles de su popular barrio.



MANAGUA.—Recientemente un formidable incendio destruyó una manzana de edificaciones en la zona comercial de esta capital. Las llamas destruyeron siete boticas, varios almacenes y la tipografía donde se editaba el diario "La Noticia". Esta foto muestra el estado en que quedó una farmacia.



GUATEMALA.—La mejor sociedad guatemalteca formando en las filas de la Cojradía de la Virgen de los Dolores, durante la celebración de la Semana Santa.

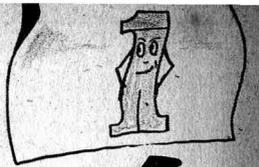


MANAGUA.—Enseres que pudieron ser salvados de la tipografía Pérez.



MANAGUA.—Ruinas del almacén Borckmann, destruido por el voraz incendio.

Un Solo Día — de REBELDÍA



por
**Harold
Lamb**

VERSIÓN de F. Del.



NADRA ABANDONÓ el sendero y se agazapó al amparo de la sombra escasa de unas palmeras de dátiles. No se hallaba cansada, pero se descalzó las sandalias y se observó los pies. La tribu continuó su marcha. Los camellos cabeceaban bajo el peso de la carga. Los jumentos seguían la ruta bajo el palo de los muchachos que los apremiaban. Su padre cabalgaba junto a los demás hombres, que llevaban escudos y lanzas de bambú. La tribu, los Banu-Safa, cruzaba por territorio enemigo.

No eran ricos los Banu-Safa. La sequía en los valles los había obli-

gado a partir en busca de nuevos pastos para sus ganados. Los fardos de los camellos y las cajas de los burros contenían todas sus posesiones. Sacos de granos y lana, pieles curtidas, cacharros de metal y de barro, cestas tejidas por las mujeres y las lanzas capturadas a los enemigos por los guerreros. El polvo colgaba sobre el sendero como una neblina. Los animales avanzaban en busca del pasto. Nadra, observándolos, descubrió el color de la manta de Yarouk, que prestaba más atención a su jaca que a ella.

Nadra se deslizó por un vado y comenzó a correr por el camino recorrido a la vera del sendero, evitando las zarzas espinosas y las piedras puntiagudas. Iba en busca

de sus dos cabras favoritas. Se habían quedado, seguramente, en el último lugar en que se detuvieron para descansar. Yarouk se hubieran mofado de ella, de pedirle que le buscara las cabras. Tampoco la hubieran autorizado para retroceder, estando sólo a una jornada del castillo del sultán Ibrahim. Pero ninguno de la tribu la había visto ir en busca de sus cabras favoritas.

Llegó al fin hasta el lugar del último descanso, y registró todo el contorno con la mirada. Si los enemigos habían estado siguiendo los pasos de los Banu-Safa, debían estar cerca. Pero nada, sino el viento que movía las zarzas. Al cabo observó una mancha carmelita entre unos matorrales, y

avanzo hacia ellos. En un barranco encontró a las cabras perdidas. Cuando se disponía a partir con ellas, escuchó un ruido que no era el producido por el viento. ¡Ai, ai!, era lo que escuchaba. Una sombra saltó entre las piedras del barranco y se deslizó en la maleza. ¡Era una pantera! Nadra escuchó inmediatamente el ruido de cascos de unos caballos que se acercaban. No tuvo tiempo para ocultarse. Un jinete se acercó y se desmontó rápidamente. Iba a huir, cuando se dió cuenta de que el hombre no le había prestado la menor atención. El hombre registró todo el contorno en busca de la pantera, a la que seguramente perseguía. ¡Un valiente! Ni aun Yarouk se hubie-

(Continúa en la Pág. 59)

un escultor cubano que Regresa...

Jesús M. Casagrán, algunas de cuyas obras escultóricas reproducimos en esta página, es, innegablemente, uno de nuestros más finos valores artísticos. Con una gran perseverancia y sin impacencias estériles, ha ido depurando su gusto y afinando su técnica, persuadido de que para alcanzar un triunfo perdurable se requiere disciplina estu- diosa, comprensión clara y expe- riencia creadora. Para asumir posturas violentas en el arte, hay que asentarse con firmeza sobre una base de cultura y trabajo. Casagrán fué a Eu- ropa con una beca que le suspendieron de súbito. Y a pesar de ello permaneció en Roma en la R. Accademia di Belle Arti, trabajando y estu- diando al lado de Zanelli. Más que cualquier encarecimen- to crítico, sus propias obras ponderan su mérito. Después de dominar lo clásico y lo académico, Casagrán revela, en sus últimas creaciones, un concepto personalísimo de lo moderno.

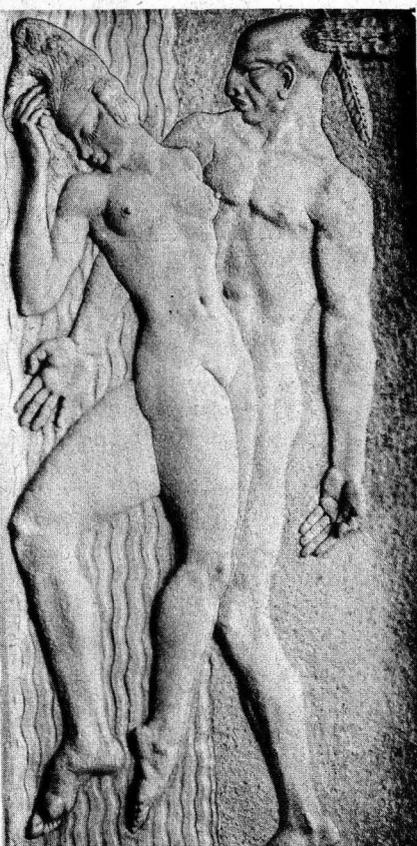


El escultor CASAGRAN con un grupo de compañeros artis- tas en el taller donde trabajaban, en Roma. (Foto Kodak).

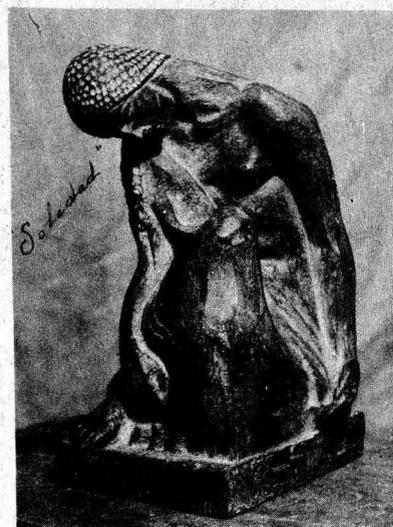


Jesús M. CASAGRAN Y SAFONT, escultor cubano que exhibirá sus obras en breve. (Foto Photomaton).

Un estudio de expresión de sobrias líneas clásicas. (Foto Moreno)

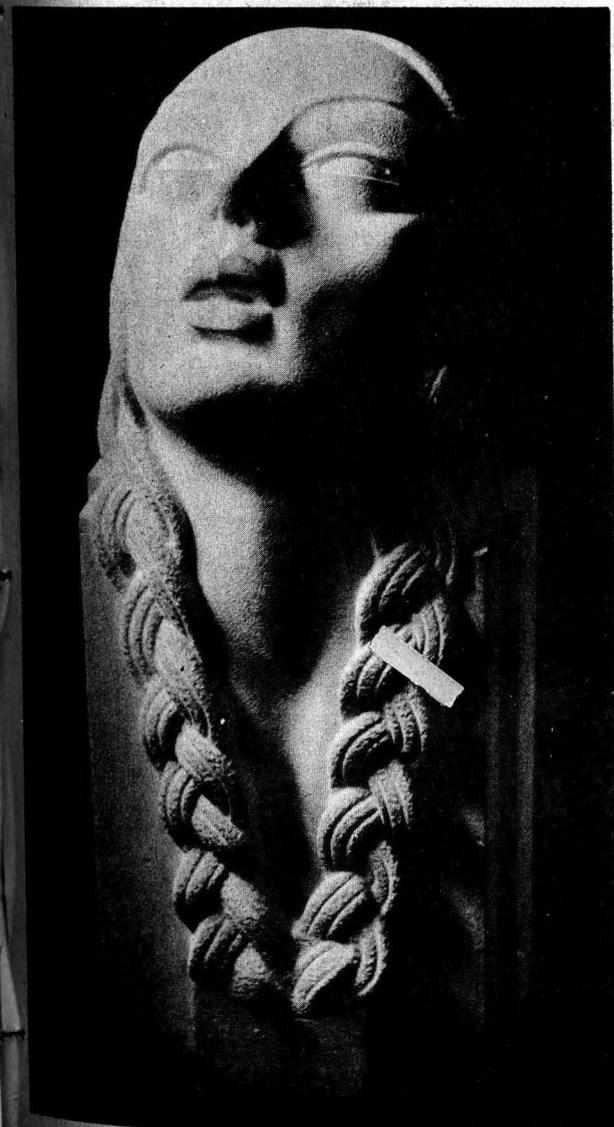


"Nacimiento de Cuba", obra ins- pirada en la Mi- tología indiana, que acusa un alto sentido de lo plástico. Nótese que el diseño de la figura semeja el contorno geográfico de Cuba. (Foto Ignotus).

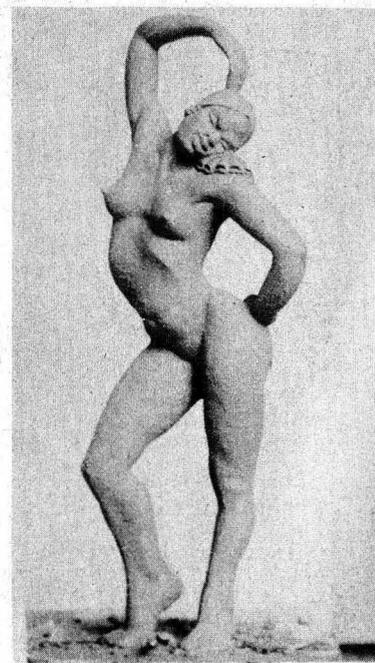


"Soledad", un bron- ce que revela la fuerte personalidad del artista. Esta obra y la titulada "R u m b a" fueron las dos únicas ad- mitidas, entre mil presentadas por artis- tas nuevos, en la Exposición Interna- cional de Madrid. (Foto Moreno).

"Rumba", figura de un alto valor inter- pretativo, rica en movimiento y ex- presión. (Foto Ignotus).



Esta escultura, que ya acusa una técnica más diestra, fué la obra de ingreso para el último año en la Acade- mia de Bellas Artes de Roma. (Foto Chilosa).



PERFILES DEPORTIVOS

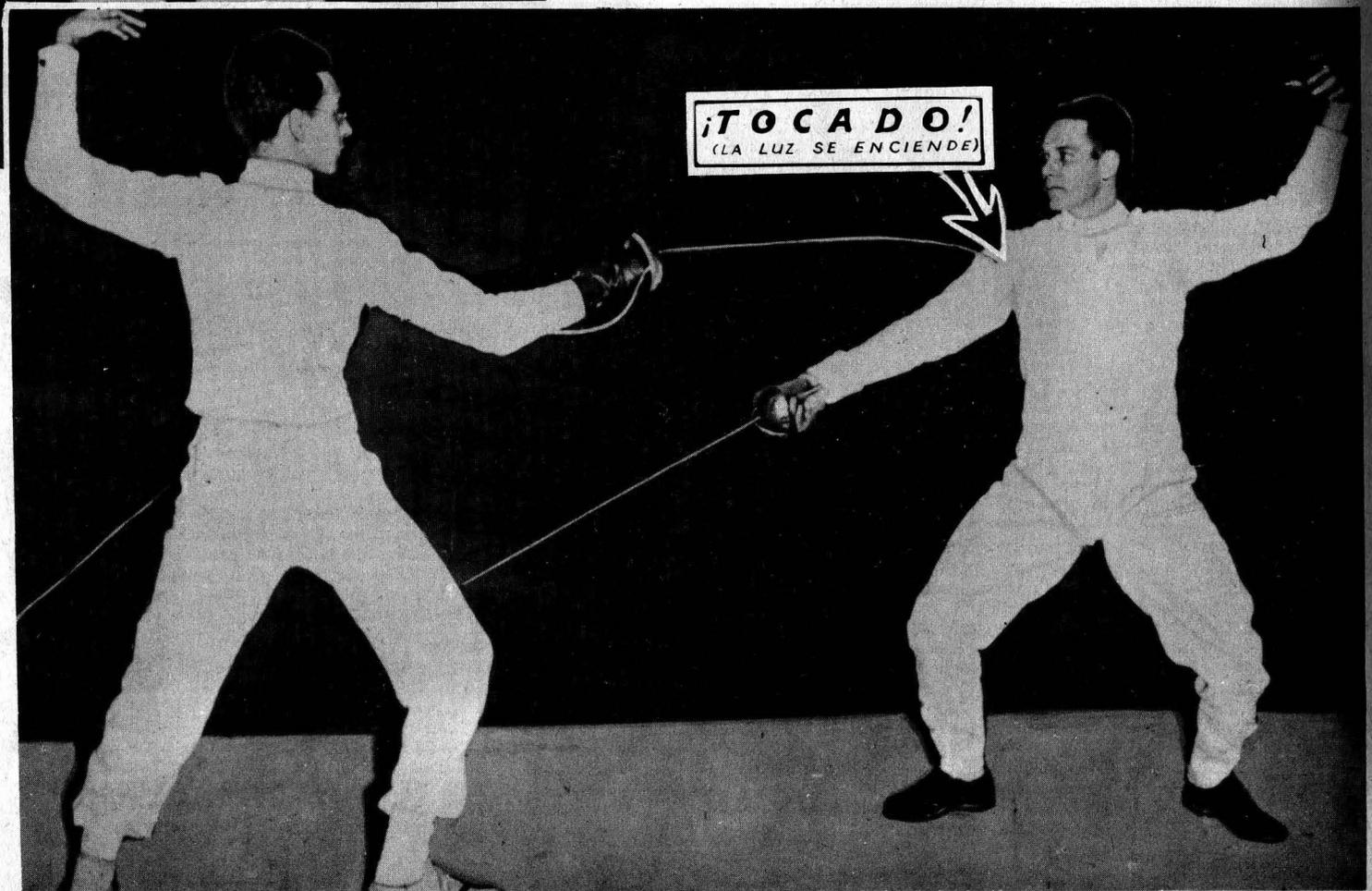


NO HAY duda que la era romántica del deporte está desapareciendo. Los cronómetros, los comprobadores eléctricos, los *timekeepers* científicos que se rigen por aparatos contadores de milésimas partes de segundos. Todos estos artefactos deportivos están haciendo del deporte una mansa y disciplinada exposición de aptitudes técnicas y bríos musculares. Pero... ¿y las clásicas discusiones, las impetuosas "tánganas" de fanáticos que rugen y claman por sus favoritos? Afortunadamente, nos quedan el *referee* y los "jueces" de las veladas de boxeo, cuya humanísima interpretación de la eficiencia de los púgiles permite a los fanáticos el desahogo de sus pasiones, de su favoritismo... y hasta, plausiblemente, la llave de escape de su rencor... por haber pagado un boleto de entrada acaso demasiado elevado para el espectáculo presentado por el promotor. También tenemos al sufrido *umpire*, cuyas decisiones-relámpagos—virtuosas o caprichosas—ofrecen al espectador la ansiada oportunidad de vociferar su inconformidad con vocablos pintorescos y gestos panorámicos.

La esgrima, sin embargo, ha perdido todo el encanto de la "bronca" caballeresca. Aquel esgrimista que fué tocado en la imaginación de un juez y que provoca un conflicto internacional. Aquellos eruditos espectadores que "vieron" la tocada, que "no vió" el juez... ¡Ah!, aquellos románticos episodios no volverán, no volverán... La ciencia ha ofrecido la oportunidad de eliminar el elemento duda de la esgrima con la aplicación de la electricidad. Una pizarra con diminutos círculos que encienden una lucecilla roja cada vez que un esgrimista es tocado. ¿Cómo se logra este milagro? Nada es difícil de explicar en esta era de conquistas científicas... Las armas llevan un contacto en la punta, que al tocar el cuerpo producen la chispa animadora de la lucecilla. Estas armas llevan un cordón eléctrico ceñido a la empuñadura del arma y que recorre el brazo y se extiende por detrás del jugador hasta el chucho conectante.

La ilustración de la izquierda nos muestra a George Santelli, *coach* del New York Athletic Club, y *coach* olímpico de los Estados Unidos, desde los Juegos Gímnicos de 1928. Santelli, que tiene la apariencia facial de un Cyrano de Bergerac, está examinando la punta "evitadora de broncas" de una espada olímpica, para comprobar su eficacia. La otra ilustración nos muestra a dos esgrimistas en una prueba feliz de la nueva esgrima electrizada.

JESS LOSADA.



había delineado en su subconsciencia. La tentación esbozaba una celada.

Un poco después de las cuatro, las calles se animaron. Gil limosneaba con desesperación. Nadie le daba nada. Un hombre intentó ofrecerle un cigarro, pero Gil lo rehusó diciendo que no fumaba. Entonces, le dió algunos céntimos. Gil observaba, en tanto, los pies de los transeúntes. Casi sin excepción usaban zapatos caros y lustrosos. Gil pensó, sin embargo, que no había visto jamás unos zapatos tan preciosos como los de la tienda de la calle de Toledo.

Dichos zapatos empezaron a parecerle tan deseables que Gil dejó de pordiosear con aquella intensidad de hacía unos minutos para mirarles los pies a los presuntos clientes. Ningún par de zapatos podía compararse a aquel de la vitrina de la calle de Toledo. La observación lo complació de tal modo que cuando la gente empezó a darle dinero, Gil casi ni se dió cuenta.

Gradualmente llegaba a la idea de que por uno u otro medio él debía adquirir los zapatos lindísimos de la calle de Toledo. Esto él sabía que era imposible. La única manera de tener alguna vez doce pesetas para gastarlas en un par de zapatos, sería ganar un premio en la lotería, y él no tenía dinero para comprar billetes.

Pero, el destino tiene crueles estratagemas, reservadas, según parece, a los infortunados.

Gil estaba haciendo justamente un estimado de las ganancias adquiridas desde la marcha de Marta. Pensó que tendría alrededor de tres pesetas, lo más, y consideró que la tarde no había sido mala. Así y todo, se sentía muy lejos de ser feliz. Se sintió miserable por no tener ni un brazo y empezó a divagar sobre la intervención de Santa Teresa causando a Marta una fiebre infecciosa. Había una gran confusión en su cerebro entre su invalidez y la avaricia de Marta. Si alguien le hubiera preguntado de repente cómo había perdido los brazos, hubiera contestado que Marta tuvo algo que ver en ello. Pero, aun le quedaban sus distinguidísimos pies, a pesar de no tener zapatos para adornarlos y protegerlos. Pensó que el único consuelo a su desgracia lo constituirían los zapatos de la calle de Toledo.

Y si la más implacable estrategia de la suerte es interpretar nuestros deseos exactamente, Gil fue víctima en aquella tarde capriciosa de un destino caprichoso.

Una partida de naipes que había durado desde la noche anterior en un café de las cercanías, se terminó bruscamente. Los jugadores surgieron a la luz del sol alegres e irritables. Todos estaban irritables, menos uno. Este había ganado todas las apuestas. Los jugadores se abalanzaron a un lado. Todos, excepto el ganador. El ganador, actual poseedor de unas tres mil pesetas, llegó caminando hasta Gil y le ofreció un cigarro. Gil dijo que no fumaba. El otro se dió cuenta y le dió, en lugar del cigarro, dos monedas de cinco pesetas. Gil se quedó mirándolo, al marchar, diciendo: —Está loco. Debe ser un loco. Cristo, debe estar loco! Y yo me compraré los zapatos.

Y tan pronto como la tentación de Gil tomó forma con la posibilidad de satisfacerla, el mendigo se dirigió a la calle de Toledo, sin anteriores pensamientos. Eran exactamente las seis, pero Gil cami-

naba con prisa como si fuera a llegar tarde a una cita. Así, llegó a la tienda donde estaban los lindísimos zapatos. Entró.

Le dijo al dependiente que le probara los zapatos. Le venían bien y exclamó en seguida:

—Busque el dinero en mi bolsillo.

El hombre cogió los dos duros y un puñado de monedillas, contando hasta llegar al precio de los zapatos. Puso el resto en el bolsillo. Gil dijo que se llevaría los zapatos puestos y el dependiente le hizo un paquete con sus alpargatas, colgando el cordelito de uno de los botones de la raída chaqueta.

De nuevo en la calle, Gil comenzó a caminar muy despacio y vanidosamente hacia su casa, no muy lejana a la iglesia de San Francisco. Los zapatos eran magníficos. La piel, en dos tonos de carmelita, refulgía, y Gil pensó que nunca había visto pies mejor calzados que los suyos. En la contemplación de tal belleza, se olvidó que no tenía brazos, se olvidó de Marta, se olvidó que no era igual a los demás hombres.

Pero apareció un lunar en la felicidad de Gil. No había caminado mucho con los nuevos zapatos, cuando se dió cuenta de que marchaba hacia su casa. Pensó en Marta una vez más. La posibilidad de satisfacer su deseo vino tan de repente e inesperadamente que se había apresurado a hacer la compra sin detenerse a medir el disgusto de Marta. Ahora, empezaba a barruntar las desagradables consecuencias.

Todavía admitía que su acto irreflexivo había sido bueno para calzar sus pies de tan hermosa manera. Mientras andaba, observaba los zapatos de los otros y pensaba que no los había tan finos como los suyos. Ni siquiera los limpiabotas le ofrecían sus servicios, en vista de la perfección de su calzado. Cuando al fin un muchacho se acercó a él preguntándole si quería que le lustrara los zapatos, consintió entusiasmado. Le enorgullecía que el muchacho admirara de cerca sus pies. Gil le pidió que cogiera el dinero de su bolsillo. Liquidada la cuenta, quedó muy poco al mendigo de sus ganancias del día.

Ahora, Gil comenzó a pensar que había estado mal dilapidar tanto dinero en vanidades. Y no miró más los pies de los transeúntes, ni tampoco los suyos. Caminó más despacio, imaginando lo que Marta iba a decirle cuando llegara a su casa. Lo increparía duramente, y Gil no tendría el recurso de llamarle perra, porque esta queja de Marta era justa.

Acercándose a su casa, Gil proyectaba disculpas. Como no encontraba ninguna apropiada, siguió caminando más y más despacio. Comprendió al fin que no podría enfrentarse con ella usando aquel par de zapatos. Y no sabía qué hacer.

Pero al llegar a la iglesia, tomó una decisión. Se quedó un rato parado en la calle, esperando a una persona que se le acercara. De repente, llegó un hombre de su misma estatura.

—¿Quiere comprarme un par de zapatos baratísimos? — preguntó Gil al recién venido.

El hombre no lo atendió y continuó su camino.

—¿Quiere usted comprar un par de zapatos baratísimos? — le preguntó de nuevo a otro hombre. —Le venderé estos zapatos, perdiendo dinero.



Dientes blancos desde los primeros años

LOS dientes necesitan especial cuidado desde los primeros años, para conservarlos blancos y atractivos a través de toda la vida.

El Método Colgate da estos 5 sorprendentes resultados:

Embelce los dientes, limpia completamente, fortalece las encías, evita el mal olor de la boca y perfuma el aliento. Comience hoy mismo a cepillar sus dientes siguiendo el "método Colgate."



EMBELCE LOS DIENTES



LIMPIA COMPLETAMENTE



FORTALECE LAS ENCÍAS



EVITA EL MAL OLOF DE LA BOCA



PERFUMA EL ALIENTO

•EL MÉTODO COLGATE...

Diariamente, por la mañana y por la noche, cepílese con la Crema Dental Colgate las encías y los dientes superiores, de arriba hacia abajo—las encías y los dientes inferiores, de abajo hacia arriba.

Luego, ponga en su lengua un centímetro de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Termine, enjuagándose la boca con agua limpia.

10, 20 y 35 cts.



Sintonice la Hora COLGATE todos los martes, viernes y domingos, de 6 a 7 p. m. por las estaciones: C. O. C. O. de onda corta en 6010 Kc., C. M. Q. en 880 Kc., C. M. B. Z. en 1000 Kc. y C. M. J. A. en 1010 Kc., Camagüey.

Las tapitas de los tubos de Crema Dental COLGATE sirven para participar en el Noveno Colosal Concurso JABÓN CANDADO.

El hombre tampoco lo atendió. Pasó media hora y un hombre, por fin, observó los zapatos. Le dijo:

—¿Qué les pasa a esos zapatos?

—Nada—dijo Gil.—Los compré hace un ratito. Mire, las suelas están flamantes,—agregó levantando un pie.—Quiero venderlos porque me molestan.

—¿Cuánto?

—Cuatro pesetas—contestó Gil.

—Le daré tres si me sirven.

Los dos hombres se sentaron al borde de la acera. El desconocido se probó los zapatos. Le quedaban a las mil maravillas. Le dió las tres pesetas en monedas fraccionarias. Dijo Gil:

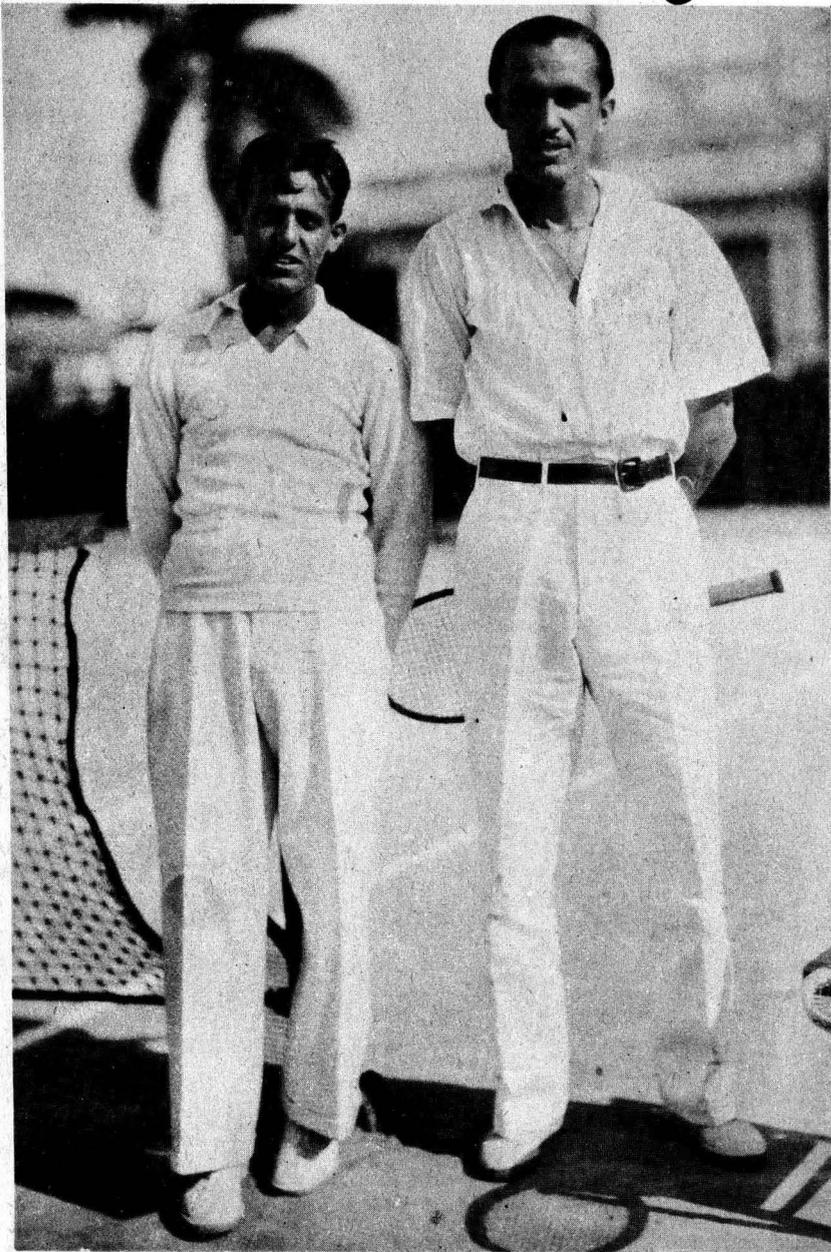
—¿Quiere deshacerme este pa-

quete y ponerme mis zapatos viejos?

El hombre lo miró como dudando si le prestaría el servicio. Al fin, hizo lo que Gil le pedía. Se levantó y caminó, llevando bajo el brazo sus zapatos viejos, envueltos en el papel de las alpargatas de Gil. Parecía complacido con su compra. Gil lo contempló alejarse. Entonces se levantó dirigiéndose a su casa.

En su bolsillo estaban tres pesetas y unas cuantas "perras", producto de su pordiosear. Ahora, sabía que Marta no le reñiría demasiado. Pero, estaba de nuevo triste y se preocupaba por no tener brazos como los demás hombres.

EL TENIS NACIONAL UN PLAN PARA fabricar TENISTAS



José AGÜERO y Lorenzo NODARSE, que se enfrentaron en el último "match" de dobles del campeonato nacional. Nodarse, en unión de Morales, retuvo su título de campeón, pero fué el primero quien se llevó la mayor parte de los aplausos con su maravilloso juego.

CON LA discusión de los dobles femeninos, acaba de terminar el campeonato nacional de tenis, celebrado durante tres semanas, en los courts del Vedado Tennis Club y Lawn Tennis Club. Y si exceptuamos los dos partidos finales de singles y dobles masculinos y el débil retorno de aquel espíritu de bandería que en un momento infortunado hicimos desaparecer de este deporte los que interveníamos en el funcionamiento de la Federación Amateur Cubana de Lawn Tennis, tenemos que llegar al convencimiento que las posibilidades tenísticas para un futuro próximo son bien precarias.

El tenis nacional continúa girando en torno a tres o cuatro personas, casi todas ellas llegadas al momento culminante de su carrera y en una edad en que difícilmente puede esperarse el más ligero progreso en su juego. Morales, campeón; Vollmer, runner-up, y Nodarse y Agüero perdiendo en los semifinales. Este fué, en síntesis, el resultado de los singles. En los dobles hubo un ligero cambio y Morales y Nodarse ganaron el

título mientras Vollmer y Agüero se veían forzados al no tan lucido puesto de finalistas.

En realidad, de cuatro jugadores se compone la reserva tenística cubana. Y los cuatro ya hace algún tiempo que cruzaron la línea de los veinte años; no están en condiciones—ni por los naturales defectos de sus respectivos juegos ni por su edad presente—para convertirse en maravillas de la raqueta, ni han de eternizarse en el monopolio de los títulos nacionales.

Y lo más lamentable del momento tenístico por el que atraviesa Cuba no es sólo ése. Lo más importante es que no se vislumbra un solo jugador que pueda, en el futuro, ni aún siquiera emular las hazañas de un Zayas, de un París o de un Morales. Los pocos "niños prodigios" que la fácilmente exaltaba imaginación tropical forjó ante los Upmann, Randín, Sabatés y Etcheverry, se desvanecieron tras la primera ruda prueba, ante su poca afición al deporte o ante escasas fuerzas físicas. Aun los optimistas mantienen la ilusión, y sin rendirse a la evidencia de continuadas derrotas,

Mario DeLaHoya

exhiben como rutilante promesa para no lejanos años al ya no tan joven Joffre Etcheverry, que elevado este año a la condición de cuarto seeding del campeonato nacional, fué eliminado en los cuartos finales por José Agüero.

Como un consuelo, fué el escuchar durante los dos finales masculinos las explosiones de entusiasmo de la no tan numerosa concurrencia y los ya olvidados "¡Arriba, Vedado!" con que los fanáticos del VTC daban alientos, primero a Ricardo Morales y, después, a éste y a Lorenzo Nodarse en los dos únicos encuentros en que brindaron buen tenis en todo el transcurso de la contienda nacional.

Pero, ni ese renaciente entusiasmo—que de continuar manifestándose en el tenis pudiera hacer maravillas, ni los dos magníficos matches que sirvieron para terminar las pruebas masculinas, son bastantes para desvanecer la lamentable visión de un deporte en estado precario y condenado, si hechos extraordinarios y sólo al alcance de un adivino o una pitonisa, no vienen a torcer el cauce natural de las cosas, haciendo surgir tenistas de donde únicamente existen "pingponeros", que diría Adolfo Font, a una casi total desaparición.

Y si las perspectivas del tenis patrio, en su aspecto masculino, son poco prometedoras, ¿qué diremos del sector femenino? ¿Dónde surgirán las tenistas que puedan en un futuro más o menos cercano emular las hazañas de Raquel Ramírez, Lila Camacho, Zoila Rodríguez y Nenética García Longa? ¿Dónde están las jugadoras que han de representar a Cuba en los Cuartos Juegos Deportivos Centroamericanos con más o

menos posibilidades de éxito frente a las campeonas mexicanas?

Si poco alentador fué el presentir los encuentros correspondientes a los singles y dobles masculinos, ¿qué diremos de los partidos celebrados entre las féminas? Refiriéndonos a uno sólo, pocas veces hemos visto un match donde se jugara menos tenis y donde existiera menos entusiasmo e interés por la victoria que en el celebrado entre Margot Torriente de Rose y Celeste Garat, en los finales de los singles femeninos. Y éste fué el mejor de todos los efectuados; el que mayor importancia tenía y el que, por fuerza, debió caracterizarse por jugadas más o menos brillantes y por un positivo deseo de alcanzar el triunfo.

Mirando hacia 1938 y con los



José SAN PEDRO, que de tenista "amateur" pasó al profesionalismo como instructor, realizando su primera obra notable como tal cuando preparó el equipo femenino de Cuba que ganó la Copa Hidalgo frente a las mexicanas, en 1929.



Gustavo VOLLMER, que pese al hecho de haber jugado este año como en sus días de esplendor, tuvo que conformarse con ganar solamente los mixtos, quedando como "runner-up" en los "singles" y dobles nacionales.

Juegos Deportivos como objetivo, es posible aceptar que Ricardo Morales, Gustavo Vollmer, Lorenzo Nodarse y José Agüero aun se mantengan en excelentes condiciones para concurrir a Panamá y ganar los eventos de singles y dobles masculinos. Cualquiera de los dos primeros tiene juego y calibre para anexarse la victoria individual y una pareja que integraran Morales y Agüero daría a los mexicanos la batalla de la vida, teniendo, inclusive, buenas probabilidades de lograr el triunfo en los dobles.

Esto es en cuanto a los eventos masculinos. Pero ¿y en los femeninos? Margot Torriente de Rose, Elena de la Torriente de la Guardia, Mirta Mederos y Celeste Garat, no lucen las jugadoras indicadas para llevar a Panamá la representación cubana. Frente a las tenistas mexicanas encontrarían con facilidad la derrota, como en el caso de Lila Camacho en 1935.

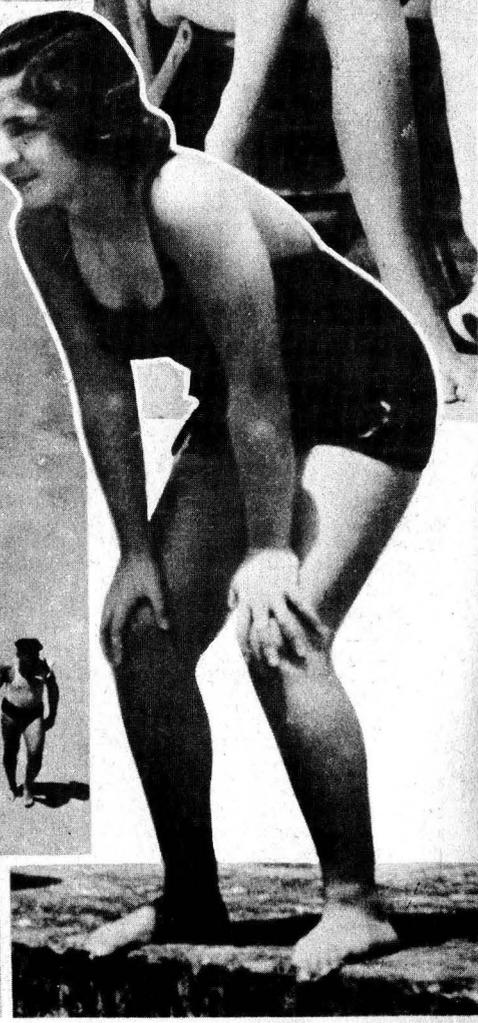
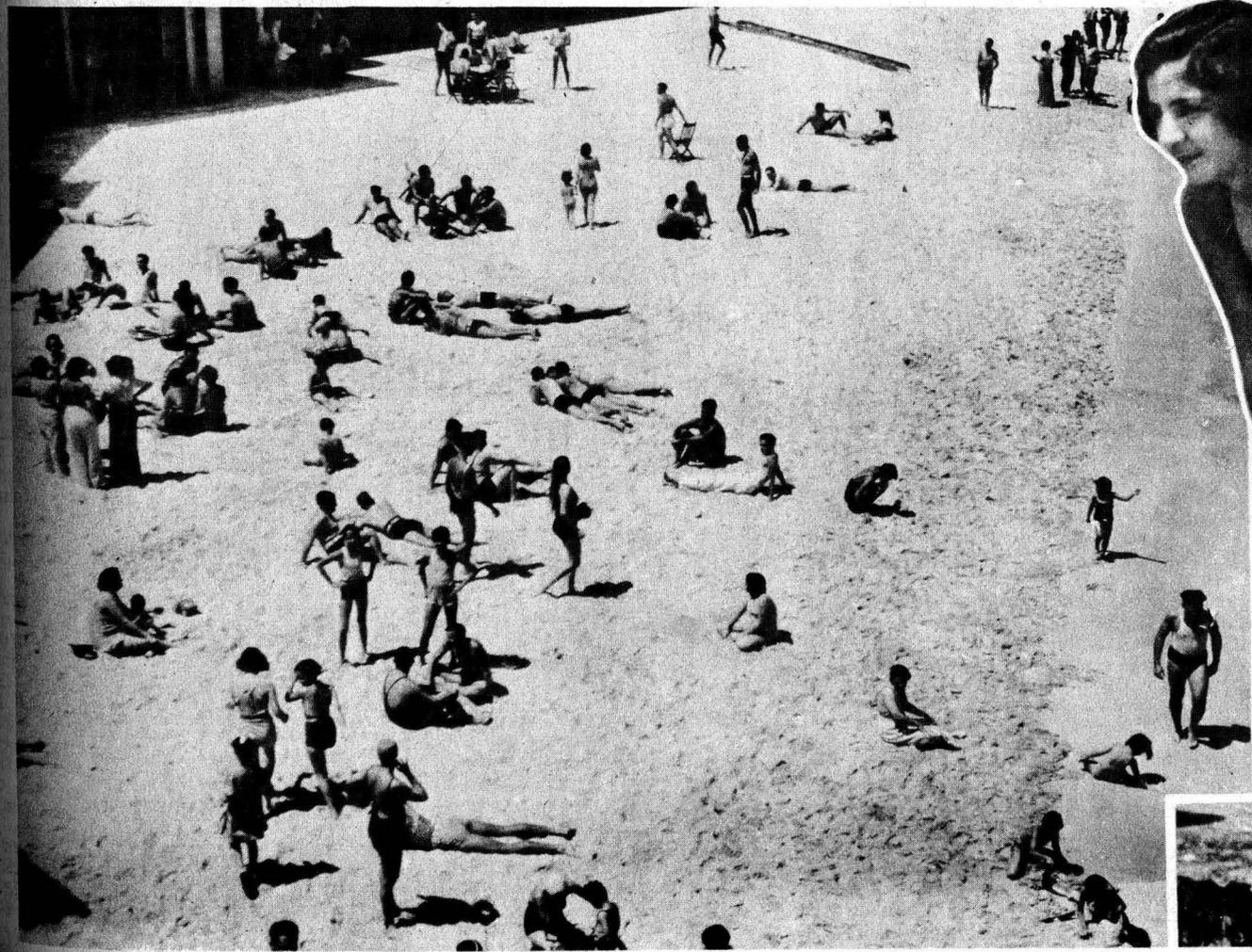
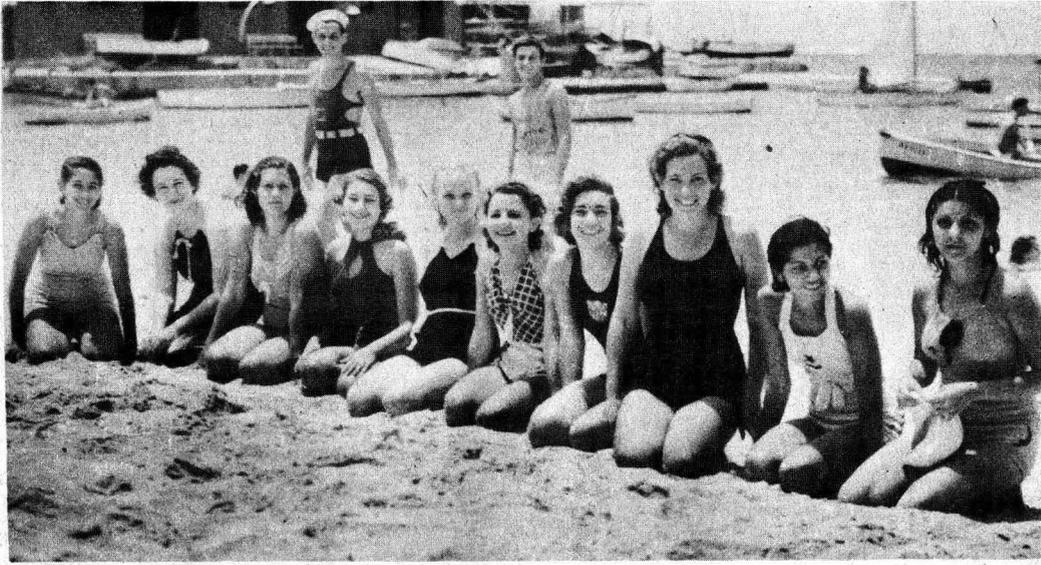
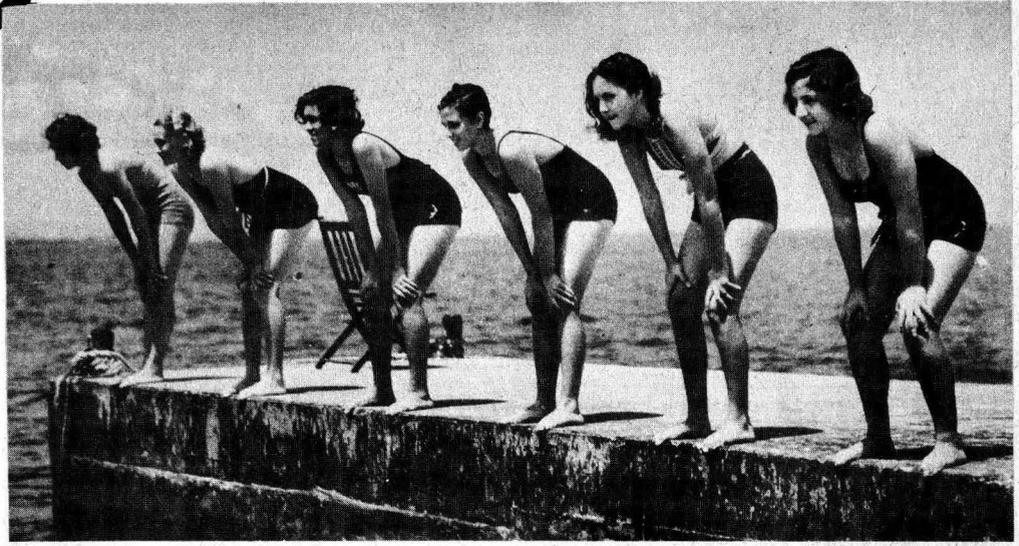
Es por eso que a todas luces se hace necesaria la construcción de un equipo femenino para enviarlo

(Continúa en la Pág. 51)

El Miramar y la Temporada de Verano

Con los primeros calores, los clubs náuticos han iniciado la temporada veraniega, esta vez con mayor entusiasmo y mayor número de adeptos, si cabe, que en los pasados años.

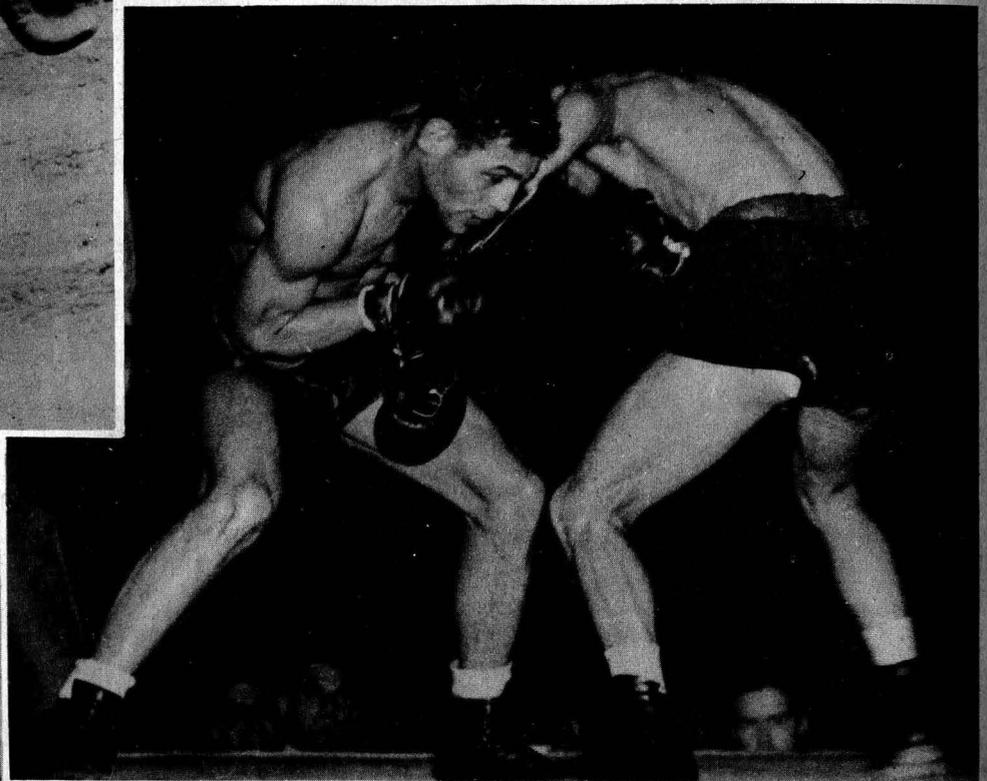
El Miramar Yacht Club, la prestigiosa sociedad marplatense, ha sido una de las primeras en darle oficialmente la bienvenida al verano, y en estas fotos, tomadas por Generoso Funcasta en una visita dominical al club que cuenta entre sus muchos méritos deportivos el de poseer el más formidable conjunto femenino de natación, damos una buena muestra de la grata acogida que la temporada veraniega ha tenido en ese club. Como es lógico esperarse de una sociedad que mantiene el centro nacional en lo que a competencias de natación femenina se refiere, este deporte es tomado muy en serio y no como mero pasatiempo, por las encantadoras muchachas que diariamente concurren al Miramar Yacht Club. Y entre las distintas fotos tomadas por Funcasta hay varias donde presentamos a las futuras estrellas del "swimming", a las nadadoras que Titó Silverio prepara para las próximas competencias "junior", figurando en esos grupos una juvenil campeona centroamericana, Elcira Loret de Mola, consagrada ya en los Terceros Juegos Deportivos Centroamericanos y en las justas nacionales de 1935.



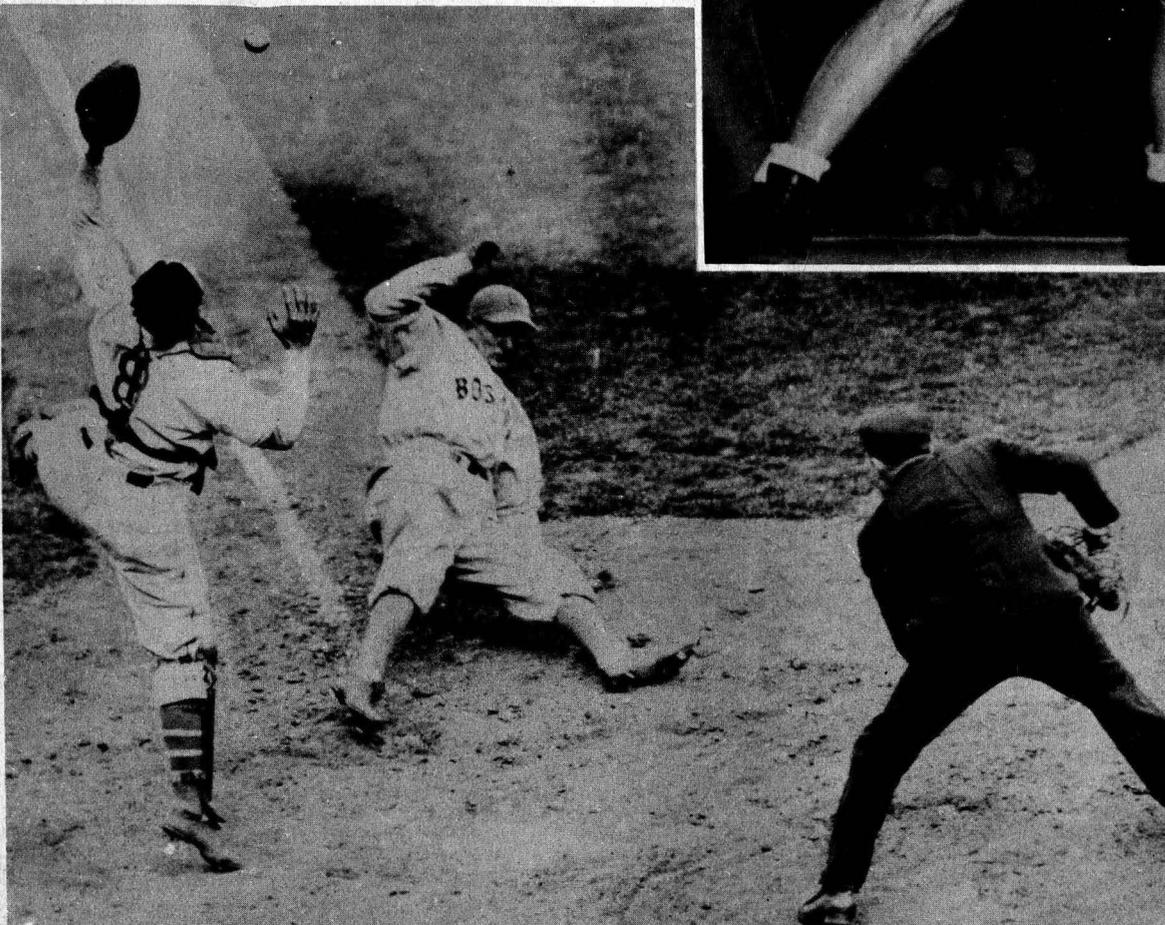
DEPORTES



Yankee Stadium, New York.—Otra vez la bola llega demasiado tarde al "plate". En este caso, Lou GEHRIG, primera base de los Gigantes, logró anotar una carrera en el sexto "inning" del juego Yankees-Cleveland.



New York.—Una magnífica instantánea de acción durante el último combate de Pedro Montañez, el sensacional peso ligero boricuero que está en línea para un "bout" con Tony Canzoneri por el campeonato de peso ligero del mundo. En este "bout", MONTANEZ derrotó por decisión, de una manera amplia y decisiva, a Al SPOLDI, el mejor peso ligero de Italia y posiblemente de Europa. Esta es la décimocuarta victoria consecutiva de Montañez en los Estados Unidos. ¿Será el segundo campeón mundial puertorriqueño?



Una admirable instantánea de "baseball". — Nueva York: un momento dramático del juego Gigantes-Boston, en Polo Grounds, el día 25 de abril. El "catcher" MANCUSO se eleva para atrapar la bola que ha sido lanzada demasiado alta. La pelota, que está a punto de caer en sus manos, llega demasiado tarde para impedir que Jordan, corredor bostoniano, llegue a "home" para anotar una carrera. Hasta la actitud del "umpire" está saturada de esta escena dramática que tantas veces se repite en el "baseball".

Ahora es Fácil Embellecer los Dientes Sucios y Manchados



Si sus dientes se manchan y carian fácilmente, necesitan la limpieza antiséptica especial suministrada por Kolynos para embellecerlos.

Las manchas y la caries dental son causadas por gérmenes alojados en la boca. Kolynos destruye esos peligrosos gérmenes, limpiando la dentadura con rapidez y perfección.

Simplemente use usted un centímetro de Crema Kolynos en un cepillo seco—y su dentadura adquirirá el lustre encantador y la blancura natural que harán más seductiva su sonrisa. Economice— compre el tubo grande.

CREMA DENTAL KOLYNOS

134

Las defensas...

(Continuación de la Pág. 26)

contagiano a los ya existentes, falleciendo de éstos, 10. La segunda, remesa de 109 esclavos, fué secuestrado en el camino. La alimentación de los esclavos dió lugar a quejas y polémicas entre la Corona y los oficiales de La Habana. Al fin se logró... que S. M. Católica, "enterada de que sus esclavos no podían asistir a misa por carecer de ropa con que cubrirse, mandó que se enviasen prendas de vestir".

Sancho Pardo Osorio, otro de los tenientes de gobernador de Menéndez de Avilés, dió impulso a la obra durante los años de 1573 a 74, expresando en julio de 1575, "podríamos casi decir que está acabada dicha obra... si tuviera artillería podría prestar servicio ya", todo ello, a pesar de las dificultades para conseguir el envío de dinero, lo que ocasionó varias huelgas de los obreros, llegando éstos a resistirse a continuar el trabajo si no se les pagaba, "pues sois maestro de dicha obra hazednos pagar que no queremos socorros, sino juramos a Dios que habéis de hazer la obra vos y el gobernador y los oficiales del rey".

Igualmente mal pagada estaba la guarnición, al extremo de que ocurrieron por ello protestas y hasta un motín.

Destituido Menéndez de sus cargos, por indicaciones al rey del Consejo de Indias, fué nombrado gobernador de Cuba don Gabriel Montalvo, quien llegó a La Habana a principios de marzo de 1575, teniendo que resolver inmediatamente el conflicto existente entre Gómez de Rojas, capitán de La Fuerza, y Diego de Soto, teniente de gobernador. Aquél había llegado a insubordinarse contra éste, negándose a ser sustituido, "y se amotinó en la fortaleza donde estuvo encerrado cinco días puesto en harmas las puertas cerradas la planchada alcaida... de que todo el pueblo estaba escandalizado". Montalvo lo detuvo, primero, y multó, después.

En la inspección que el gobernador hizo a La Fuerza se convenció de que Calona llevaba adelante la obra, aunque también

comprobó la existencia de hondas discordias, según ya apuntamos, entre los trabajadores y Calona. Aquellos que no cobraban, fueron acusados por los oficiales reales de que trataban de "dilatarse esta obra de manera que fuese inmortal por tener una renta cierta como ha diez y seis años que la tienen"; y asimismo, de Calona se informó al rey que era "hombre perdido"; jugador empedernido y un simple "oficial cantero". Y Montalvo, Calona y el tesorero real se distanciaron a su vez por el derecho a mandar sobre los esclavos. En estas discusiones y enredos y en inútiles demandas de artillería, pólvora y armas para la fortaleza, casi terminada ya, pasaron los últimos años del gobierno de Montalvo, siendo nombrado en 13 de febrero de 1577 para sucederle el capitán Francisco Carreño, quien al llegar a La Habana, se encontró efectivamente que ya en 27 de abril "por la tarde se acabó de cerrar el capialcada de la puerta principal de la fortaleza... con que se acabaron de cerrar todas las capillas y bóvedas de los caualleros de la dicha fortaleza". Y en 28 de agosto del mismo año pudo Carreño informar al rey que la guarnición dormía en La Fuerza, venciendo la oposición que los hombres que la formaban habían hecho para vivir en dicha fortaleza, pues la mayoría de ellos tenían otros oficios y veinte eran casados en la población. En 10 de diciembre escribió el gobernador que tenía la fortaleza "avituallada de carne de montería y maíz".

En efecto—dice la historiadora Wright, de la que tomamos los datos que nos han servido, conjuntamente con los que aparecen en las Actas Capitulares, para narrar la historia y las peripecias de las defensas de La Habana durante los gobiernos de García Osorio, Menéndez de Avilés y Montalvo—ya el castillo de La Fuerza estaba acabado, "con un costo de veinte años de tiempo y una cantidad de dinero que los archivos existentes no nos permiten conocer".

Opinión ajena

(Continuación de la Pág. 13)

este día, han acordado por unanimidad el dirigirse a usted para que con la premura que el caso requiere se cumpla en todas sus partes el Decreto-Ley 742 (SETE-CIENTOS CUARENTIDOS) por ser la única medida salvadora de los caficultores agobiados y oprimidos por la depreciación de dicho grano, significándole que el aluvión de telegramas y cartas telegráficas que usted ha recibido protestando de dicha Ley, no son de caficultores, sino de individuos que viven al margen de la ruina y la miseria de los mismos; por tanto esperamos que la Ley sea cumplida en todas sus partes para bien de todos y por el bien de Cuba.

De Vd. respetuosamente,

(Firmado): JUAN LLAMOS, Vto. Bno., Presidente; JUAN LEVOURTOIS, secretario.

COMENTARIO: Hemos recibido también una hoja impresa, firmada por distintas entidades de Ramón de Guaninao, otro centro cafetalero de la provincia de Oriente, en el cual, de un modo cívico, protestan contra las aparatosas impugnaciones del Decreto-Ley N° 742 y piden enérgicamente que se mantenga en todo su vigor.

Afortunadamente, el conflicto parece resuelto, al aceptar los comerciantes las explicaciones que les dió el doctor García Baylles, secretario de Agricultura, respecto al alcance del decreto-ley en cuestión y los términos de la reglamentación complementaria.

La paz...

(Continuación de la Pág. 22)

guerra mundial. El ahorro de aquellos mil millones nos ha costado mil millones y no hemos llegado aún al final.

Washington nos previno acerca "de la debilidad que es una invitación al ataque" y de que "el estar preparados para la guerra es uno de los medios más efectivos de conservar la paz". La experiencia ha de habernos demostrado la sabiduría de su consejo. Nadie ha abogado con más ardor que yo por la paz y el desarme. Pero no puede haber desarme, a no ser general. Estados Unidos están en una situación más afortunada que Europa. Podemos armarnos en mar, tierra y aire, sin ofender a ningún país.

Aunque parezca paradójico, el único medio de hacer entrar en caja al mundo y de proteger nuestra propia integridad, es el de construir nosotros una marina y un ejército adecuados. Estamos en aptitud de construir una fuerza guerrera que podría resultar el más potente instrumento de paz en todo el mundo.

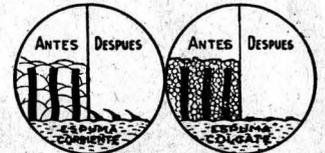
Si todos los países licenciarán sus fuerzas excepto las indispensables para el mantenimiento de la disciplina interior; si dependieran de la Corte Mundial y de la Liga de Naciones en materia de justicia y de leyes, un sentimiento uniyersal de seguridad prevalecería.

Mientras tanto, para hacer de nuestros armamentos una fuerza de paz, tenemos que edificar al propio tiempo, sistemáticamente, una poderosa organización para la paz. Como estamos ahora, marchamos a la deriva. Si se presenta una crisis, antes de darnos cuenta estaremos en guerra. Pero no seríamos tan fácilmente impedidos a ella si de una parte promovemos un poderoso sentimiento



La crema de afeitar **COLGATE**

proporciona una afeitada fácil, rápida y agradable. Su abundante espuma evita la irritación del cutis.



• Nótese la gran diferencia que existe entre la espuma obtenida de una crema corriente y la que produce la crema de afeitar Colgate-compacta - de pequeñas burbujas que facilitan la afeitada diaria.

Si Ud. prefiere las cremas con mentol, compre crema de afeitar Colgate MENTOLADA.



CAC-1
30¢



Y después de afeitarse... fricione su cutis con el BAYRUM de Crusellas que refresca y vigoriza. Su acción cicatrizante evita las molestias de la afeitada y deja el cutis suave y fresco.

pacifista y de otra nos hacemos lo necesariamente fuertes para que nuestros derechos sean uniyersalmente respetados. Los movimientos pro paz y apercibimiento para la guerra han de marchar al unisón.

El ataque de los pacifistas en este país ha sido negativo. En Gran Bretaña la lucha contra la guerra es ahora positiva y continuará siéndolo a despecho de los temores desarrollados cuando el nuevo ejército germano de Hitler reocupó la Renania. La repulsa se manifiesta con mayor vigor aún en los Dominios que en Inglaterra, Escocia y Gales. Si una guerra general se produjera en el continente europeo e Inglaterra se viera envuelta en ella, es dudoso que enviara una expedición militar al continente. Probablemente se contentaría con el dominio en el mar. No obstante, la cuestión variaría si ese dominio fuese amenazado. El gobierno central en Inglaterra responde a la reacción popular. No se arriesgaría a lanzarse a una aventura como la de 1914 si es posible evitarla.

Antes que las grandes potencias acuerden el desarme, sería locura que lo hicéramos nosotros. En las presentes circunstancias lo único que a Estados Unidos cabe hacer es armarse mientras se une a la protesta contra la guerra y los vastos armamentos.

MÁQUINAS DE OFICINAS

ALQUILER Y VENTA. ACCESORIOS PARA MIMÉOGRAFOS. TALLER DE REPARACIONES **MARCOS NOROÑA**

HABANA, 65

TELÉFONO A-9995

Fanatismo Epistolar

por Jess Losada

El concurso de CARTELES para elegir a la basketbolista más popular de Cuba ha tenido una virtud excepcional: el desarrollo, hasta ahora inédito, del fanatismo deportivo epistolar. Un artista de cine o de radio, por ejemplo, suele recibir en su diaria correspondencia un volumen apreciable de fan mail (cartas de fanáticos o admiradores), pero en el campo deportivo estas prácticas epistolares eran completamente desconocidas, por lo menos en lo que respecta a nuestro país.

Generalmente, la basketbolista cubana recibía de grada a floor nutridos aplausos y ovaciones del energético tipo deportivo, por sus vibrantes evoluciones, por sus pases oportunos, por un electrificante goal... También recibía, en tono quedo y respetuoso, algún requiebro, algún halago de un galán magnetizado por unas líneas eúritmicas en sugestivo relieve bajo los arcos voltaicos del floor. Pero el concurso ha cambiado este procedimiento fanatical. Ahora los admiradores, ofrecida la oportunidad de elegir a su atleta favorita, se sientan ante una mesa y con tinta o lápiz o maquinilla, exteriorizan sus pensamientos por medio de mensajes, cartas y comentarios de tan variados matices, que el cronista siente la tentación de hacerlos públicos.

No es mi intención ofrecer todos los mensajes que llegan a esta redacción acompañando votos, pero sí me he atrevido a reproducir algunos, los que he creído más interesantes, más románticos y más singulares.

Escojo al azar. Un admirador de Cuca Gómez Roca nos envía un número de votos con esta nota: "Un admirador de la basketbolista mejor y más popular de Cuba y el que desea verla pronto en la portada de la inimitable revista CARTELES".

Un romántico incurable le dice a Estela Morera en una nota: "Si fuera un millonario te ofrecería todos mis millones por una sonrisa de tu rostro fascinador... Si fuera sultán, me deshacía del harén por ti... Ahí van mis doce votos saturados de una pasión igualable a la de Dante por Beatriz".

Otro fanático llama a los votos ladrillos, y le dice a Olguita Díaz: "Estos ladrillos son para que le hagan un monumento a Olguita".

Un "incógnito", de Matanzas, que parece no comulgar con las candidatas del Ejército y la Marina, le dice a Cuca Gómez Roca:

"Espero su triunfo con anhelo y contra sus rivales del Ejército y la Marina".

El señor M. G. Mena, que parece filósofo y optimista, le envía un voto a Cuca y justifica la exigüidad de recursos asegurándole "que grano a grano llena la gallina el buche".

Un admirador de María Poch habla con elocuencia de poeta sobre los ojos de María. "Ojos de cristal fabuloso como chispas extraídas de los yacimientos vírgenes del sol".

También hay poetas malos como "Un admirador", que escribe:

"Juana Trueba es la más popular basketbolista, también la más popular boxeadora femenina. ¡La mejor boxeadora!"

A lo mejor este vate goza de envidiable salud.

Rafael Gigato y Montano, farmacéutico de las minas de Santa Lucía, también gusta de templar la lira. He aquí dos de sus poemas a Cuca Gómez Roca:

Quisiera ser un mago para que al conjuro de la varita mágica ver convertido este voto en millones, para tener el gusto de dedicártelos todos a ti para que seas la reina.

Quiera el Todopoderoso que este voto que te envía un ferviente admirador, sea el principio de una avalancha de votos y que todos sean para ti, para que puedas seguir en primer lugar como asta ahora y así asta el final del concurso pues tú debes de ser la reina que majestuosa y soberana ocupe el trono. Tú te lo mereces.

En su condición de verso libre, estas estrofas no tienen nada que envidiarle a la rueda libre de un automóvil ocho en línea.

Un santiaguero, exaltado propagandista de CARTELES, nos escribe:

"No soy aficionado al deporte, pero lector empedernido de CARTELES, leo hasta los anuncios. Me inclinó a admirar a Cuca Gómez Roca".

No solamente reciben las basketbolistas adhesiones de simpatía de los fanáticos. También hay fanáticas que escriben sus notas marginales en los votos, como esta de "Una mujer cien por cien", dedicado a Estela Morera:

"Mis votos son para ti, porque representas a la moderna mujer cubana: fuerte, juncal y llena de gracia".

Moraima González, otra fanática, nos escribe sobre Olguita Díaz, a quien admiró durante todos los juegos de la competencia junior de basketball y a quien llama la "Janet Gaynor cubana".

Olguita Díaz ha causado verdaderos estragos con su fotografía. He aquí un singular requiebro de "Un spirituario":

"Amigo Jess: Digale a Olguita que se merece estos dos voticos por dos cosas: una, por ser muy buena jugadora, y otra, por ser muy buena chiquita... Digale también que está ¡muy santa!"

De Panamá también responden a la fascinadora belleza de Olguita. Oigamos a un panameño casi derretido por la jugadora del CAC:

"Créeme, Olga, que voy a hacer todo lo posible por estar en La Habana para presenciar tu triunfo, aunque tenga que asaltar un banco".

Hasta los torreros se interesan por las basketbolistas. El torrero

del faro de Punta de Maisí nos escribe en estos términos:

"A pesar de la falta de comunicaciones de este faro, hasta aquí llega la revista CARTELES, y le estoy adjuntando un cupón a favor de mi simpática paisanita Poupée Puig. Les prometo además que según me vayan llegando los números subsiguientes los iré remitiendo para que sean sumados a la montaña de votos a que es acreedora una basketbolista tan pimentosa como Poupée".

Un galán muy seguro de sí mismo se firma H. L., y nos envía esta nota:

"Dedico estos cupones a Chiquitica Pesquera, la basketbolista más popular de Sagua la Grande, cuyo corazón espero ganar".

Adriana Moenck es otra atleta que ha causado estragos en el extranjero. Desde Hargrave Military Academy, de Chatham, Virginia, escribe H. F. de esta manera: "Con todo un cariñoso saludo a la preciosa forward del club Sepúlveda".

Otro admirador de Adriana, Guillermo Alvarez, nos envía esta carta desde el central Marcané:

"Tengo el placer de adjuntar una docena de votos a favor de la bellísima forward del Sepúlveda, Adriana Moenck, la cual tiene en mi concepto las mayores dotes de gracia y simpatía. Espero verla en la portada de CARTELES. ¿Sería posible conseguir una fotografía auténtica de esta linda candidata?"

Juana Trueba es la responsable del delirio que sufre un ciudadano que se firma "Amante eterno", y que nos dice en una carta tan lírica como inquietante:

"Estos votos que envío para Juana Trueba quizás no servirán para elevarla al triunfo definitivo, pero que ella sepa que con ellos va mi corazón anheloso, porque Juana ha logrado lo que ninguna mujer en mi alma: despertar un amor tan grande, tan vehemente, que me hace enloquecer... Pero sé que no soy nadie para una reina como Juana, y la amaré en silencio".

Pero el "primer premio" epistolar corresponde, sin discusión alguna, a Olguita Díaz, que ha logrado apasionar a un distinguido residente de Mazorra, que le escribe una carta verdaderamente espectacular. He aquí algunos de sus párrafos:

"Distinguida y encantadora señorita: Puede usted vanagloriarse en estos momentos de dichas infinitas, sin margen, un manantial inagotable de esperanzas infalibles para un triunfo próximo y certero en el juego que usted desarrolla magnífica y graciosamente. Cábeme a mí el honor inmenso y a usted un no sé qué de agradecimiento, sensación o sorpresa tal vez, el que yo la haya elegido mi candidata favorita para el concurso basketbolista de la revista CARTELES, la preferida por mí.

LA REVISTA DE LOS DEPORTES DE CUBA

CONCURSO DEPORATIVO DE CARTELES

Voto por la señorita Cuca Gómez Roca
Pertenece al club Atletico Tigres
Ciudad y Provincia HABANA
Modesto de la Vega
CUCA VA VIENTO EN POPA A TODA VELA
LESPRONCEDA
NOTICIERO DEL CONCURSO
Cuca Gómez Roca.

CONCURSO DEPORATIVO DE CARTELES

Voto por la señorita Cuca Gómez Roca
Pertenece al club Atletico Tigres
Ciudad y Provincia HABANA
VIVA CUCA!

CUARTO ESCRUTINIO

Se celebrará en la redacción de CARTELES, el próximo jueves 26 de marzo, a las 5 p. m.
No exhibir más votos que la mencionada es Cuca.

CONCURSO DEPORATIVO DE CARTELES

Voto por la señorita Adriana Moenck
Pertenece al club Sepúlveda
Ciudad y Provincia HABANA

Dios quiera que con este voto, ferviente admirador, pase con el milagro de los Panes que se cuenta en la Biblia, que se multipliquen.
Sinceramente
Rafael Gigato
Minas de Santa Lucía. P

Atleta como esta NUNCA SE HA VISTO EN CUBA

CONCURSO DEPORATIVO DE CARTELES

Voto por la señorita Cuca Gómez Roca
Pertenece al club Atletico Tigres de Cuba
Ciudad y Provincia HABANA
Amigo Jess, dile a Poupée que ya comencé a viajar a Sagua y que sea su favorito.
MODESTO DE LA VEGA

Seguramente, pienso yo, que se interrogará usted así: ¿Quién es esa persona que tal éxito indeclinable me desea y me propone? ¿Con qué cuenta esa persona para asegurarme tales cosas? Con respecto a la primera pregunta, se la diré más adelante y a la segunda también; adelantándole que no lo haré nunca por la fuerza mágica y divina que yo poseo, como radium, rayos X, rayos ultravioletas, etc.

Tendré que hacerle la bibliografía de mi vida en que he llegado ya al martirologio y estoy a punto de terminarlo y ser libre y progresar en las ciencias, las artes, en el cine y en el amor... Nací en la ciudad de La Habana el 11 de noviembre de 1910. Niñez apacible, tranquila y virtuosa. No obstante, he sido mártir desde el año 1910.

Estudioso. A los cinco años ya leía el gran periódico "El Mundo", especialmente a doña Carmela Nieto. Evidenció vocación para maestro, e ingresé en la Escuela Normal. Fui suspendido varias veces. Injusticia incalificable de los profesores. Me retiro para siempre de las cátedras. A trabajar. Gran enamorado, romántico de elevación, a lo celestial. Tuve muchos amores. Con decirle que me gustan todas. Una de ellas, la última, me perjudicó, no ella, sino un familiar. Desde ahí en adelante, el calvario llega a la primera parte del *climax*. También fui político apasionado, ferviente y fogoso. Y en vista de tanta virtud, santidad, decoro, sacrificio y martirio, Nuestro Señor decidió salvarme y a invocación y súplica de mi madre, me dice el Señor que me estaba preparando para una brillante condición. Salvado fui y se me concedió trabajo magnífico: Embajador en Etiopía para el gran Concierto de la Paz Mundial. Quiso que yo pusiera y repusiera a varios honorables presidentes de Cuba y eso me vuelve a perjudicar. Hice política por Zayas, mi ilustre amigo y compañero de la Facultad de Derecho. Discusiones infantiles por la candidatura Zayas-Mendieta en 1920. Una dama rica me protege y me embarca para que mi obra no se perdiese. Quise hacer política por Menocal en 1936 y me lo

impidieron y me pusieron preso por revolucionario en Mazorra. Usted dirá ¿preso en Mazorra? Pues muy sencillo. Debido a que tanto la cárcel como el Castillo del Príncipe, la Cabaña y el Presidio Modelo están abarrotados de presos políticos y han tenido que destinar varios pabellones de Mazorra para albergar a presos políticos, revolucionarios y hasta comunistas. Ahora bien, doy voces de Aleluya, Hosanna y Albricias porque el día 20 de mayo de 1936 estaré libre.

El día 15 la vi retratada en CARTELES y me inspiró para llevarla a un triunfo decisivo. Me cuesta trabajo conseguirle votos pero le conseguiré muchos miles.

Yo pienso hacer ejercicios físicos con un profesor y he de tener seis pies de altura y pesar 190 libras. Mi piel ha de blanquear más que la de José Mojica. Me dicen que puedo ser artista de cine. Yo creo que mejor que ninguno, y para cerrar con broche de oro estas líneas le envío esta poesía rimada en soneto que le dedico a usted como una ofrenda floral del jardín de mi ilusión, que yo siempre dedico a toda bella mujer, pueda o no pueda amarla... el alma, la bondad y la dulzura de los dioses. Y el destino que usted quiera entregarle a los destellos del alma y el corazón del hombre que le agrada expresar con pasión a las Diosas, a la Venus, a las Musas de los Valles y los Bosques y ante la Reina de la Belleza y la simpatía popular del *basket*, el Mesias se postra ante Olguita Díaz y besa sus manos y será un esclavo de su santa voluntad. Atte. y S. S., Q. S. M. B. (Firmado).

SONETO A OLGUITA DIAZ

Elegía a una estatua de carne marmórea y blanca como el armiño refulgente la testa y del Marne la batalla del juego cual niño.

Destumbra en el "basket" e inspira, simpatía y admiración cual diosa, triunfante en el Olimpo y la Lira templar a las musas la graciosa.

Más regia que princesa y emperatriz es tu cuerpo marfileño de perlas, sedoso, sano domina del céfiro el destiz.

Y al mirar tú al horizonte azul y rosa de la tarde mortecina adiós te digo y a tu velo tul.

(Es inédita y original).

Adjuntamente le envío 8 votos".

El tenis...

(Continuación de la Pág. 46)

en 1938 a los Cuartos Juegos Deportivos Centroamericanos. Tal vez un *team* nuevo y preparado con la festinación que el caso precisa, no alcanzaría la victoria, pero al menos sería labor provechosa su preparación, ya que ese conjunto—integrado en su totalidad por tenistas nuevas, sin vicios de estilo—sería el productor de una más prometedora generación de tenistas del bello sexo.

A dos años de los Cuartos Juegos Deportivos y aunque el tenis es un deporte cuyo aprendizaje es largo, y por añadidura costoso, todavía se está a tiempo para emprender la obra de preparar el equipo que llevara la representación de Cuba a las competencias de tenis de Panamá. Pero es preciso que a esa labor se aúnen las voluntades y recursos de la Federación Amateur Cubana de Lawn



KOLA ASTIER

FUERZA · AGILIDAD · RESISTENCIA

La Kola granulada ASTIER es el más valioso auxiliar del atleta.

Suprime el Cansancio · Multiplica la Energía

De Venta en Todas las Farmacias

Tennis, del Gobierno, del Municipio y de la Comisión o Corporación Nacional para el Fomento del Turismo.

La preparación de ese equipo emplearía los dos años que faltan para la celebración de los Cuartos Juegos Deportivos Centroamericanos y requeriría el empleo de entrenadores, la participación de los jugadores cubanos en distintos torneos extranjeros y la celebración de dos justas internacionales en Cuba.

La primera parte del plan no requiere ir a buscarla fuera de nuestra patria. Para el fin perseguido, Cuba cuenta con un excelente *coach* de tenis, excelente sobre todo cuando de la enseñanza de féminas se trata. Este no es otro que José San Pedro, quien, contratado para el caso y con las atribuciones necesarias, no sólo podría mejorar el juego actual de los cuatro mejores jugadores de Cuba: Morales, Vollmer, Nodarse y Agüero, sino "fabricar" las tenistas que hacen falta para que en las justas femeninas de tenis de Panamá no falte la representación cubana.

Contratado San Pedro, se hace precisa la selección del material que éste se encargará de entrenar. De actuar nosotros como seleccionadores, indicaríamos a Morales, Vollmer, Nodarse y Agüero, en primer término. Entre los jugadores jóvenes—los que aún gozan de la clasificación de *juniors* y mejor entre los que todavía no han participado en torneos pero tampoco adolecen de defectos de estilo, escogería cuatro para completar el grupo masculino. En cuanto a las féminas, de las jugadoras actuales seleccionaría a dos, buscando seis más entre las verdaderas principiantes o, preferiblemente, entre toda muchacha joven, de exce-

lentes condiciones físicas y conectoras de otros deportes—por ejemplo *basketbolistas*—que existen en Cuba y que, probablemente no se han dedicado al tenis por lo caro que es y por falta de un buen entrenador.

Ese grupo de dieciséis tenistas disfrutaría de los beneficios de este plan. Enseñanzas, participación en los torneos en el extranjero y en los campeonatos internacionales que se celebren en La Habana, recibiendo, igualmente, cierta cooperación en los gastos de artículos de tenis, dado caso de que su posición económica no le permitiera hacerles frente por sí mismo.

Está claro que sería imposible enviar al extranjero a un grupo de casi veinte personas, pero esto entraría en el capítulo de estímulos al jugador y así sólo recibirían ese beneficio los que mejores condiciones demostraran para el deporte y los que mayor dedicación ofrecieran al mismo. De esta manera, y usando un turno rotatorio, haría factible este proyecto, sin que los gastos resultaran elevados y con positivos resultados para el tenis nacional al cabo de los dos años de experimento.

Este es un plan para reconstruir, en dos años, nuestro tenis y enviar a Panamá un equipo vencedor. Probablemente, como siempre pasa en Cuba, se le encontrarán múltiples defectos; será echado a un lado y las cosas continuarán como hasta el presente. Sin embargo, para el caso de que a Colín, Baltasar y Compañía se les ocurra utilizarlo, se lo ofrecemos de gratis. Que bastante satisfacción tendremos al saber que al fin se intenta, de firme, hacer algo más que raros sistemas de eliminación para levantar el nivel actual de nuestro tenis.

TRES ATAQUES AL MES

El señor E. R. Carbonell, de Santa Cruz del Norte, nos escribe manifestándonos que su hija padecía de asma y que desde un año le daban tres ataques al mes y que éstos le duraban hasta tres días sin obtener mejoría con ninguna medicina hasta que tomó el Cuajaní Jordán, que con él desaparecieron los ataques.

Tenga usted siempre en su casa un frasco de esta preciosa medicina y tómelo al menor síntoma de asma, catarro o bronquitis.

CUAJANÍ JORDÁN
ASMA - CATARRO - BRONQUITIS



Rosalía PACHO, la diminuta jugadora del Club Atlético de Cuba, dejándose colocar en artística posición por Joaquín BLEZ, el mago de la cámara, para la galería fotográfica que éste hará de todas las candidatas del concurso de simpatía basketbolístico.

CONCURSO DEPORTIVO DE CARTELES

PARA ELEGIR a la BASKETBOLISTA más POPULAR de CUBA

¡PROXIMO ESCRUTINIO!

El próximo escrutinio de nuestro concurso de basketbolistas, el penúltimo a celebrar, tendrá lugar el próximo jueves 14, a las cinco de la tarde, en la redacción de CARTELES, Infanta y Peñalver. Se ruega encarecidamente la presencia de todas las candidatas o de sus representantes, ya que en ese acto se acordará, en definitiva, la fecha en que tendrá lugar el escrutinio final.

ESTADO DEL CONCURSO

Resultado del undécimo escrutinio, apareciendo solamente las candidatas con más de cien votos.

1 Estela Morera, CAC.	2632
2 Cuca Gómez Roca, CAC.	2547
3 Margot Foyo, CE.	2271
4 Olga Palacio, DT.	1599
5 Carlota Valea, FSC.	1341
6 Nena Gutiérrez, LP.	1155
7 Adriana Moenck, CS.	905
8 Poupée Puig, CS.	804
9 Margarita Canter, DHA.	723
10 Lydia Galletti, CSC.	556
11 Juana Trueba, DHA.	524
12 Montica Escarpenter, CSC.	487
13 Olga Díaz, CAC.	485
14 María Poch, CI.	467
15 M ^a Luisa Bonafonte, CAC.	376
16 Cocó Quesada, CDH.	264
17 Mercedes Pérez, CSC.	231
18 Cachita Calvo, DHA.	185
19 Raquel Jacquet, CS.	165
20 Mercedes Otazo, CAC.	142
21 Olga Ross, CU.	140
22 Olga Tous, DT.	133
23 Fela Pelegrí, CE.	127
24 Macusa Pérez Roca, CDH.	127

Fueron anulados 29 votos por pertenecer a la primera serie.

CONCURSO DEPORTIVO DE "CARTELES"

Voto por la señorita
 Perteneciente al club
 Ciudad y Provincia



Cocó QUESADA, simpática jugadora del Casino Deportivo de La Habana y otra fuerte aspirante a la victoria en el concurso de "basketball" de CARTELES.



Raquel JACQUET, encantadora "forward" del colegio Sepúlveda, que actuó contra las floridananas reforzando el conjunto del Fortuna y una de las más destacadas concursantes del certamen de "basketball" de CARTELES.



María CONFORTI, la linda basketbolista que defendió el pabellón del colegio Sepúlveda en el campeonato "junior", pasando más tarde a las filas del club Fortuna, y una de las candidatas de más simpatías en nuestro concurso de basketbolistas.

Macusa PEREZ ROCA, una de las más destacadas jugadoras del "five" del Casino Deportivo de La Habana y candidata de fuerza en nuestro concurso basketbolístico.



ASMA

Lo que importa es aliviarse

Durante 65 años Himrod ha aliviado muchísimo a los que padecen de asma bronquial.

RESULTA MEJOR COMPRAR LO MEJOR

Fíjese que sea legítima.

**Remedio de
HIMROD
PARA EL ASMA**

Resurrexit...

(Continuación de la Pág. 5)

tablando tres: contra el fuerte amateur Armando Bucelo, quien desde niño ha demostrado no sólo su afición sino sus notables aptitudes para el ajedrez; Manuel Recio y René Campa

La sesión del Unión Club, que se jugó con todo el rigor de la ley, precisamente porque los adversarios eran aficionados de primera fuerza, ofreció también un resultado satisfactorio para Capablanca que ganó a catorce de sus adversarios, perdiendo con uno solo: J. R. R. Florido, quien representaba al Club de Comunicaciones, y cinco juegos fueron tablas. Entre los que le entablaron se contaba el que esto escribe y con él compartieron ese honor Rafael Blanco, el doctor Raúl Adler, Meylán, y el antes citado Bucelo de quien Capablanca ha hablado en términos muy encomiásticos, considerándolo una legítima esperanza. De todos en general se expresó el campeón altamente al decir que las dos sesiones le habían servido de excelente entrenamiento y que le había satisfecho ver que se jugaba buen ajedrez en La Habana. Los que sabemos cuán parco es Capablanca en el elogio podemos asegurar que sus palabras son hijas de la sinceridad y no del deseo de halagar a los aficionados.

Pero Capablanca no se limitó a dar muestras de su habilidad extraordinaria, sino que ha señalado el camino para que Cuba, sea lo que nunca ha debido dejar de ser por su rango ajedrecístico.

Bajo su inspiración y con su concurso se ha constituido una Comisión encargada de organizar un torneo internacional de ajedrez en La Habana y se ha obtenido la formal promesa, que no será seguramente defraudada, de consignar en el próximo presupuesto un crédito de quince mil pesos para ese gran evento que será el prelude de las negociaciones para constituir una Federación Panamericana de Ajedrez.

Se proyecta que al Torneo sean invitados los países de este hemisferio que cuentan con altos valores ajedrecísticos; desde luego los Estados Unidos; la Argentina, México, el Perú (el maestro Canal es peruano aunque reside en Hungría), Brasil, Uruguay, también Colombia y Venezuela y quizás Puerto Rico, pues en la ancilla hermana se rinde culto a Capablanca habiéndola recientemente visitado el campeón cubano que se enfrentó con los más fuertes aficionados borinqueños.

Plénsase en la posibilidad de invitar también, para dar mayor realce al torneo, al campeón soviético, el joven maestro Botvinnick, una de las revelaciones de la postguerra, y al nuevo campeón mundial doctor Euwe, quien probablemente no aceptará, dada la razón de sus ocupaciones oficiales que ha invocado para no enfrentarse con Alejin hasta octubre de 1937.

Yo sugeriría que se invitase también al campeón de España, doctor Rey Ardid, siguiéndose en este caso la tradición de las convenciones latinoamericanas de invitar a la nación descubridora a tomar parte en sus deliberaciones. No debe olvidarse que en la patria de Ruy López y Golmayo hay un magnífico "risorgimento" ajedrecístico.

En Cuba también se advierten los síntomas de un próximo despertar y con la convicción de que estas iniciativas cristalizarán en un rotundo éxito fué despedido José Raúl en un almuerzo que le ofrecieron en el Hotel Inglaterra los organizadores del futuro Torneo internacional, que cuentan para el logro de su empresa con la simpatía de todo el país, al que no debemos decepcionar y para ello lo principal es mantener dentro del radio de las actividades ajedrecísticas una norma de cortesía, de amplitud de miras, política de brazos abiertos, poniendo fin a todo lo que signifique exclusión y bizantinismo.

Y no se crea que esto es hablar por hablar. Ya ha habido quien al dar cuenta de la formación de una nueva entidad ajedrecística con miras a la reactividad nacional en ese sentido, dice que su constitución significa que se da por muerta a la Federación Cubana de Ajedrez. ¿No pueden dos organismos coexistir, auxiliarse mutuamente y hasta fundirse en uno solo? Eso de que para que una nazca haya de dar por muerto al prójimo no parece lo más acertado, cuando no se tra-

(Continúa en la Pág. 58)

El retorno

(Continuación de la Pág. 31)

las voces agitadas de la aldea, abandonándolas al terror que creían descubrir en la niebla, y me encaminé en derechura a la mansión aquella. Allá a lo lejos, a mis pies, quedaban la niebla y sus terrores. La cuesta de la colina era empinada; subí rápidamente por ella; y cuando arribé a las orillas del prado que me era más conocido que ningún otro de la tierra, me encontré ante un elevado muro. Lo habían construido en el tiempo que yo faltaba de allí, desde la postrera vez que mis ojos contemplaron el verde prado. Algo había en la luna y en la silenciosa noche que me aconsejaba no detenerme ante el muro aquel, por lo que continué avanzando hacia la casa.

* Los prados eran los mismos de siempre, y el rocío brillaba bajo la plateada luna, y la casa parecía sumida en un sueño profundísimo. Ni un solo rumor venía de la negra masa del caserón, ni una puerta se movió, ni una ventana fué a abrirse, aunque yo regresaba a mi hogar desde tan lejos y



**MÁS ENCANTADOR...
MÁS SUGESTIVO...
SERÁ SU CUTIS
USANDO LOS
DELICIOSOS
POLVOS
GRAVI**

SU INCOMPARABLE FINEZA PERMITE QUE SE ADHIERAN AL CUTIS CON UNIFORMIDAD, IMPARTIÉNDOLE LA APARIENCIA DE UNA ETERNA JUVENTUD.

COMO un orgullo y una garantía para las consumidoras de los POLVOS GRAVI hacemos constar que en el proceso de su elaboración pasan a través de una máquina tamizadora, lo más moderno que existe en todo el mundo y que sólo nosotros poseemos en Cuba.

LABORATORIOS GRAVI

LOS POLVOS GRAVI PROTEGEN EL CUTIS CONTRA EL SOL Y EL VIENTO

después de tanto tiempo de ausencia. Allí estaba la vieja mansión, oscura y silenciosa; empero el frío y la quietud y las tinieblas de mi casa no eran bastantes para detenerme, como no lo había sido el elevado muro exterior. Yo había retornado desde tan lejanas comarcas para volver a contemplar aquellos prados y la casa que estaba en su medio. Di la vuelta buscando la puerta, y el cristal de sus entrepaños apareció ante mi vista hostil y sombrío, con sus postigos detrás; y observé que todos los cerrojos estaban corridos. Un perro me vió entonces. Hallábase echado en un barril, custodiando la puerta, cuando reparó en mí repentinamente y acto seguido se puso a aullar. Pero no obstante, ningún rumor ni movimiento alguno hubo en la casa.

Conocí entonces que me hallaba muy cerca del fin de mi largo viaje, el viejo friso de roble del rellano de la escalera, el viejo friso de talla que ostentaba las curiosas testas de antiquísimos monarcas, ennegrecido por el paso de los

años y que ensombrecía todo el corredor, el cual llegaba hasta la puerta de la habitación que yo ocupara de niño, mi nursery.

Comprendí, pues, que este tallado roble era el final de mis peregrinaciones. Penetré en la casa, y el perro aulló de nuevo. Ante mí, sumida en las tinieblas más profundas, estaba la escalera que me era tan conocida. No necesitaba luz para subir por ella. Conocía bien sus vueltas todas, y cada escalón, y hasta el sonido mismo de los ecos que solían alzarse al crujir de cada tabla. Subí con rapidez. El perro aullaba ahora con un prolongado y tembloroso aullido. Llegué al rellano, y allí estaba el viejo corredor sombrío, y allí se encontraban las antiquísimas cabezas con sus curiosos rostros que parecían mirarme con la primera expresión de afable bienvenida que encontrara desde el comienzo de mis largas peregrinaciones. El aullido del perro, más clamoroso ahora que nunca, pareció por fin que turbaba el sosiego de la casa, pues allá a lo lejos escuché el

MEDICOS distinguidos recomiendan "NEO-VITAMEN", para aumentar las fuerzas, el peso, reparar los tejidos musculares antes y después de operaciones y a los ATLETAS. Folletos explicativos en 4 idiomas. No admita susfitutos. Distr.: Standard Ph. Co., Apart. 2157.

Carnes Duras y Permanentes,

se adquieren engordando 8 o 10 libras con Carnol, el famoso tónico. Engordando con Carnol desaparecen huecos y arrugas, se endurecen los senos, se divinizan las curvas. Adquiera belleza con Carnol. Hombres, mujeres y niños bien formados llaman la atención. Pídale en boticas

PARA ENGORDAR, CARNOL

ruido de unas pisadas. Y estas pisadas iban aproximándose al lugar donde yo estaba...

¿Me oyen ustedes bien? Tengo la seguridad de que así es. No puedo menos de pensar que me hallo cerca de ustedes, muy cerca... Una puerta se abrió a cierta distancia. Los pasos estaban ya más cerca de mí. Una mujer venía por el corredor, sosteniendo en la mano una bujía encendida. Andaba despacio y lanzaba miradas inquietas en derredor al tiempo que

MUNIL



Cura en 2 días las diarreas de los terneros, por graves que sean. Dos cucharadas mañana y tarde. MUNIL no falla nunca. VENTA: Sarrá, Johnson, Taquechel, Galbán, Mestre, y en cualquier botica, a \$0.40 1/2 botella.

¿Qué dice su Horóscopo?

Permitame Revelárselo Gratis

¿Quiere usted saber sin gasto alguno, lo que las estrellas indican y lo que el destino le depara; si la fortuna, la prosperidad y la felicidad acompañarán a usted en conexión con sus asuntos, ocupaciones, amor, lazos matrimoniales, amistades, enemigos, viajes, enfermedades, periodos afortunados y desafortunados, las trampas por evitar, las oportunidades por asir, y cualquiera otra información de incalculable valor para usted? En este caso se le ofrece la oportunidad para obtener una Lectura Astral de su vida ABSOLUTAMENTE GRATIS.

GRATIS Su Lectura Astral, que consistirá en no menos de dos páginas enteras escritas a máquina, se le remitirá a usted inmediatamente de este gran astrólogo cuyas predicciones han despertado el interés de los dos Continentes. Permitame que le diga GRATIS hechos sorprendentes que pudieran cambiar todo el curso de su existencia y traerle éxito, felicidad y prosperidad.

Envíe simplemente su nombre y señas escritas con claridad, indique si es caballero, señora o señorita y la fecha exacta de su nacimiento. No hay necesidad de incluir dinero, pero si lo desea podrá incluir 20 centavos para cubrir gastos de correo y de administración. No lo difiera, escriba ahora mismo. Dirección: R. O. X. R. O. Y S. T. U. D. I. O. S., Dept. 1404-E, Emmastadt, 42, La Haya, Holanda. Sello de Holanda: 5 centavos.

Nota: El Prof. Roxroy goza de gran estimación de parte de sus numerosos clientes. Es el astrólogo más antiguo y más conocido del Continente. Ha estado practicando desde hace 20 años en la misma dirección. Su credibilidad podrá juzgarse por el hecho de que todo su trabajo por el cual carga dinero está basado en la garantía de satisfacción o reembolso del dinero.



Profesor ROXROY
El famoso Astrólogo

avanzaba. Y justamente entonces, procedentes de la torre de la vieja iglesia de la aldea, muy claras y profundas, llegaron hasta allí las campanadas de la medianoche, flotando sobre la niebla, y tuve la sensación en aquel momento de que los cien años acababan de transcurrir. Y de repente, la mujer de la bujía me vió. Pareció que me veía mucho más distintamente que nadie me había visto en la aldea; lo noté por la expresión de sus ojos. Abrió la boca poco a poco. Y a continuación lanzó un agudo grito.

Les estoy refiriendo a ustedes una experiencia personal, algo que me sucedió a mí mismo. Nada de oídas ni por referencias, como acontece comúnmente cuando se trata de tales historias. Dejé de mirar el pálido rostro de la mujer y me volví hacia las sombras del viejo friso de talla, cada artesón y cada figura del cual conocía yo tan bien; y al hundirme en aquellas maderas venerables, al sumergirme en las profundidades del roble, que eran tan mías, comprendí por fin que el fantasma era yo.

Tres sobre...

(Continuación de la Pág. 19)

deslizarse por los arrecifes. El viento había disminuido. El rumor del agua era más suave que durante el día, y ahora era como un lamento en la distancia. Y Kirby se pudo dar cuenta de que, aún con la profunda atención con que escuchaba, alguien escuchaba más atentamente que él. Swanston, en la litera próxima, contenía la respiración a tal extremo que casi no se le oía. Estaba escuchando como uno de esos grandes gatos salvajes de las junglas del este, tensamente, silenciosamente. ¿Pero escuchando qué? Y el otro, ¿en qué piensa?

—En mí tal vez—pensó él.— ¡Por Dios que conoce el juego mejor que yo!

Sin ruido, silenciosamente, un dedo pasó sobre su rostro. Permaneció quieto, respiró tranquilo y procuró que su corazón no le traicionase. El dedo explorador se apartó y prosiguió su camino. Kirby esperó. Se percibió un débil ruido acompasado en el exterior: el ruido de unos pies calzados con suela de goma, alguien pisando suavemente sobre las piedras coralíferas de la playa.

Steve Kirby saltó de la litera y fué hasta la puerta. No sabía qué esperaba ver allá, bajo la plácida luna cuya luz daba un aspecto extraño a todas las cosas. Pero si esperaba ver algo, no era por cierto lo que vió. Swanston no se hallaba en ningún lugar cerca de las casetas, sino entre los arrecifes que la marea baja había dejado al descubierto, recogiendo algo. Tenía un pequeño cesto atado a la cintura, y en él, de tiempo en tiempo, depositaba lo que recogía. No parecía ser mucho. Una, dos, cinco veces, Kirby lo vió agacharse, a largos intervalos. Y luego, estirándose, volverse y mirar hacia las casetas. Otro hombre se hubiera sorprendido al verlo agitar el puño amenazante contra las inofensivas paredes de las casas de la estación de cuarentena. Pero Kirby no se sorprendió. El había vivido muy cerca de cosas primitivas para no saber que un hombre, —cualquier hombre,— se convierte en un actor cuando se afecta por cualquier motivo. Pero se inquietó. ¿Qué había en él o

sobre la adorable Astrid, que provocase tal odio? Hubiera deseado saberlo, y entonces conocería a cuál de las dos casetas Ambrosio había dirigido su puño amenazante. ¿Y qué hacía allí, recogiendo conchas o lo que fuese, con la bajamar, en medio de la noche? Nada más, probablemente, que lo que estaba haciendo. A un biólogo, sin duda le agradan los animales del mar. Un biólogo se aprovecha de la marea baja para coleccionar animalculos. No había nada de qué asombrarse. ¿Y por qué, sin embargo, realizarlo con tanto secreto? Quizás porque tuviese alguna teoría o realizado algún descubrimiento que quisiese guardar. Los hombres de ciencia son así. Están convencidos de que sus pequeños asuntos, sus posibles triunfos, son advertidos y envidiados por los demás, y recelan de todo el mundo. Pero, cualquiera que fuese el asunto, se hallaría encerrado en aquella isla por tres semanas...

El sol aún no había surgido por completo. La arena, tan pesada durante el día, voló como polvo gris bajo los desnudos pies de Astrid al salir ella de su caseta y marchar hacia la playa. Steve Kirby, provisto de su traje de baño consistente en un solo calzón corto, ya había salido de su baño matinal. Permaneció, oculto tras una palmera, mirando a la muchacha realizar sus ejercicios gimnásticos. Astrid era una mujer moderna en todos los detalles y hacía estos ejercicios en bien de su salud y para conservar la línea. Se entrenaba como una acróbata. Llevaba puesto un bello traje de baño, verde, bajo el cual resaltaban sus líneas admirables. No se daba cuenta de que Astrid, en cualquiera de sus movimientos, podía verle allí a cien yardas, detrás de la palmera que a medias le ocultaba, y descubrir también su atlética figura.

Por algún motivo que ella no pudo explicarse, el corazón de Astrid, casada pero aun no esposa, latió aceleradamente.

Los días transcurrieron y nada pasaba. Había poco que hacer. Uno se podía bañar varias veces al día. Podía extenderse sobre la arena o a la sombra de una palmera a echar la siesta de los trópicos tras el almuerzo, arrojar el té, bañarse de nuevo y vestirse para las comidas. Swanston, realmente, era un excelente cocinero, como concedió Kirby generosamente, y la carne en conserva, la harina, las cebollas y las papas, tomaban bajo su mano formas apetitosas, tentándole a uno a comer como si fuera una simple diversión, allí donde no había ninguna otra diversión absolutamente.

—Tiene usted un esposo muy útil,—dijo Kirby alegremente al finalizar una de las tentadoras e ingenuas comidas preparadas por Swanston.

Astrid hizo una mueca de desagrado.

—Me harán engordar unas cuantas libras estas comidas—declaró.

—Ustedes, las muchachas modernas...—comenzó Swanston.

—Somos como debemos ser,—interrumpió ella.

—La Venus de...

—Sí, ya sé. Desarrolladas. Amplias caderas, etc., etc. Pero que se cansaban con cualquier ejercicio. Quisiera ver una Venus moderna que reuniese las líneas de aquéllas.

Swanston dijo:

—Astrid, querida mía: como todas las mujeres, logras con éxito sorprendente permanecer ignorante del propio desarrollo mental.

—Yo desearía—dijo ella—que no hablaras siempre como los libros.

—No lo haré. Tú haces estas cosas porque sabes que atraen. Tú atraes grandemente. Los 17 años son encantadores. El mundo de las mujeres estriba en permanecer siempre en los diecisiete años, a toda costa. Pero aun no han repetido de un solo plato.

—Lo haré—dijo ella volviéndose a servir.

Kirby observó en los ojos de Swanston una mirada extraña.

—¿Conque vas a convertirme en un tirano, eh? No será mientras yo esté aquí—dijo Kirby mentalmente.

Se levantó, se metió las manos en los bolsillos y salió a dar un nuevo paseo fastidioso alrededor de la bella isla, tan triste sin embargo. Y pensaba:

—Esta especie de matrimonios... Si, esta especie... Maldición para esa imbécil cabeza de profesor ladino. Esta especie... No sé lo que iba a decir. Pero tengo la seguridad de que no era ningún pecado. Al contrario. Sería una obra de caridad, para mí por lo menos. Y no quiero decir... Nos vamos a volver locos si esto continúa... Nos...

Fué porque se volvió de pronto, advertido por una sombra que le seguía, que de repente vió a Astrid. Con unos pantalones largos, con sus manos en los bolsillos y el sombrero de lado, le imitaba graciosamente. Ella rompió a reír a carcajadas.

—¿Debemos decir, si no queremos volvernos locos?—dijo ella.— Estaba usted cómico. ¿En qué pensaba?

El la habló con toda franqueza.

—Estaba pensando que él debió casarse con usted por dinero.

El comprendía que aquello era lo que había estado pensando.

Astrid respondió reflexiva, con las manos en los bolsillos de su pantalón.

—Llegué a ello sin pensarlo. ¡Y como no había otro! ¿Usted sabe? El, cuando quiere, es muy galante.

—¿Galante?—preguntó Kirby.— Y como la señora Primrose, rompió a reír.—Y poniéndose de nuevo serio la preguntó:

—Y yo, ¿soy galante?

—No,—respondió ella.

—¡Gracias a Dios!—exclamó él.

A gran distancia podían ver a Ambrosio Swanston caminando e inclinándose sobre los arrecifes con la cesta sobre los hombros.

—Realmente, él es muy inteligente—dijo ella en su defensa.—

Y su familia, sus parientes directos, no lo han tratado con toda legalidad. Me dejaron a mí el dinero, por lo cual él ha tenido que confrontar grandes dificultades para poder realizar esta expedición. La gente cree que cualquiera puede ser explorador. Y, sin embargo, cuesta millones, o por lo menos, miles. Si que ha sido una tragedia. ¡Se ha quedado hasta sin zapatos! Quiero decir, zapatos de goma para andar por la arena, no completamente descalzo. Pero él preferiría andar desnudo antes que abandonar su empresa. Por eso me sentí feliz al poderle ayudar en algo. Los otros no quisieron. Dijeron: ¡ni un centavo! Douglas fué el peor de todos.

SEÑORAS CASADAS

usan VAG-OL y se desprecupan. Vag-ol es un antiséptico moderno para la higiene íntima del matrimonio. Desinfecta, evita.—Poderoso, seguro, inofensivo. Se aplica en un segundo. Úselo y desprecútese. Pida VAG-OL en las boticas o al apartado 78, Habana.

—Douglas. ¡Pobre muchacho! ¿No leyó usted las noticias?

—¿Quiere usted decir el primo que se mató? ¿Y él fué el más opuesto?

—No le agradaba Ambrosio. Decía que prefería darle fuego al dinero antes de que éste cogiese un centavo.

—¿Por qué?

—Son las acciones de una fundición entre la familia. Las mías hubiesen pasado a su poder si yo hubiese muerto antes que Douglas.

—¿Es grande la fortuna?—preguntó Kirby mientras el corazón le latía violentamente.

La respuesta le dejó perplejo.

—No muy grande. O, por lo menos, hasta que Douglas murió. Nuestros padres la dejaron en tal forma, que el que sobreviviera al otro heredaría. Y sucede que su parte es mayor que la mía, por lo que ahora soy muy rica. ¡Como si ello me importase algo!

—Su familia—dijo Kirby pensativo,—parece haberse preocupado grandemente de tales acciones. ¿Quién las hereda después de usted y Douglas?

Astrid jugaba con una hoja de palmera entre sus dedos. Parecía pensativa y, de pronto, no respondió. Luego dijo:

—¿Después de Douglas y yo? Mis hijos.

—¿Y si no los tiene?

—Ambrose, que es lo mismo.

Le pareció a Kirby, por un instante, que ella tenía razón. Entonces, como un rayo de luz que caía y desaparecía sobre los arrecifes, un pensamiento surgió en su cerebro, desaparecía y volvía a surgir. "No era lo mismo". Si Astrid tenía hijos, la fortuna huiría de las manos de Ambrosio Swanston. Si ella no tenía hijos, claro está que sería sólo de él, que se hallaba en buena disposición de gastársela en su favor. Pero, desde luego, uno no puede estar seguro de gastársela en su favor. Pero, desde luego, uno no puede estar seguro hoy en día de esas cosas, aunque los hijos no se deseen. ¿Y quién podía asegurar que Astrid no los deseaba? Ella no parecía de esa clase de mujeres.

El accidente de aviación la había convertido en doblemente rica de lo que era anteriormente. Por lo que, igualmente, se había convertido en doblemente apetecible para alguien...

—¿Cómo,—pensó él—será así? ¿Aquella ceremonia matrimonial se hubiese efectuado si las noticias del radio hubiesen sido después de ella y no antes? Douglas, el primo, era joven, y con perspectivas de poderse casar. Y sin posibilidades de que su fortuna, a no haber sido el accidente de aviación, pasara a poder de Astrid. La pequeña fortuna está ata-

da ahora por la posibilidad de los hijos... No sé por qué pienso en esto,—se decía él momentos después.—Esta condenada isla me pone nervioso. ¡Cuántos días tendré que permanecer en ella! Arrancó su pensamiento de aquellas ideas y exclamó:

—Astrid:—ya se llamaban por sus nombres de pila,—¿viene a recoger caracoles antes de que haya mucho calor?

Ella alzó un brazo, saludando a la manera nazi:

—Sí, señor,—respondió riendo.

Se hallaba muy alegre aquella mañana, llena de vida. Kirby pensó que aquel tipo no tenía derecho a una mujer tan joven. Recogieron caracoles y los llevaron a la cocina. Allí se hallaba Swanston, entre sartenes y cacerolas. Indicó a Astrid que echara los caracoles dentro de una jarra.

—¿Crees,—le preguntó mientras lo observaba batir la harina y la mantequilla para hacer pasta,—que algún día llegaré a cocinar como tú?

—Me imagino que no.

Se fueron a comer al poco rato, y Kirby, sin saber por qué, sintió repugnancia de comer aquellos pasteles. Al ver esto, Ambrosio se desesperó. No podía resistir que le desairaran su obra culinaria, e invitó a Kirby a que probase aunque fuese uno solo. También insistió con Astrid, pues a ella le gustaban mucho los pasteles, y al fin la muchacha tomó uno sonriendo.

—Está muy bueno; sólo que le has echado demasiada vainilla,—dijo ella a los pocos momentos.

Ambrosio se hallaba comiendo apresuradamente y tenía la boca demasiado llena para contestar. Después de comer se retiró a dormir. Los celos no parecían existir para él. Le importaba poco lo que hiciera Astrid a solas con Kirby. Este propuso a la muchacha le acompañase a dar un paseo. Ella le respondió, con desgano:

—¡La isla! ¡La odio! No puedo salir a pasear. Estoy demasiado cansada.

—¿Lo estaba anteriormente?

—Lo estoy ahora. Me duele mucho la cabeza. Quizás se deba al largo rato que estuve al sol recogiendo caracoles. Voy a acostarme.

El la acompañó hasta la caseta y, sin otra cosa que hacer, comenzó a pasear alrededor de la isla como una fiera enjaulada alrededor de su jaula.

Astrid se hallaba mejor por la noche. Pero, al día siguiente, volvió a quejarse de nuevo de dolor de cabeza.

—Fueron los caracoles que comimos en el almuerzo,—dijo la muchacha.—No debíamos haberlos conservado de un día para otro. ¡Daría cuanto tengo por ver una lancha que viniese a buscarlos! Y, sin embargo, me encuentro en plena luna de miel... ¿No es odioso todo esto?

Kirby, observando a Ambrosio Swanston en su perenne recolección por los arrecifes y los charcos de agua, pensó que en su actitud había algo más que eso. Pero no podía hablar la palabra precisa. Estaba aturrido. Y comenzaba a dolerle un poco la cabeza.

—¡Dios mío—exclamó—si a mí también me duele la cabeza, no cabe duda de que comenzamos a enloquecer!

De pronto se le ocurrió: ¿sería que Astrid se había contagiado de viruelas?

Regresó a la carrera a la caseta de ella.

—¿Le duele mucho la cabeza,

DESPABILE LA BILIS DE SU HÍGADO... SIN USAR CALOMEL

y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

Si usted se siente deprimido y amargado, disgustado de la vida, no se trague grandes cantidades de purgantes salinos, aceite mineral u otros laxantes o purgantes fuertes, creyendo que en un instante se animará y se sentirá rebosante de alegría.

No hacen más que evacuar el vientre. No acabarán con la causa del mal. Usted se siente pésimamente porque su hígado no derrama todos los días en los intestinos un litro de jugo biliar.

Si ese jugo biliar no corre libremente, no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre y forman gases que hinchán el estómago. Se siente mal gusto en la boca y el aliento es fétido. La piel se cubre de erupciones. Le duele la cabeza y la vida es un martirio. Se le envenena todo el organismo.

Nada hay como las famosas y eficaces PILDORITAS CARTERS PARA EL HIGADO para hacer correr libremente ese litro de jugo biliar y hacerlo sentir a usted "como un cañón". Contienen extractos vegetales, suaves e inofensivos, maravillosos para hacer correr libremente el jugo biliar. Pero no permita que le den simplemente píldoras para el hígado. Exija las Pildoritas CARTERS para el Hígado, famosas por sus cualidades saludables. Fíjese en que la etiqueta lleve el nombre CARTERS. De venta en to-



das las farmacias. Precio 30 centavos. Agentes Exclusivos para Cuba: Adolfo Kates & Hijo, Aguacate 118-120, Habana.

como si fuese a estallarle?—la preguntó solícito.

—No. Ya no. Y supongo que a usted tampoco le duela. No se deje impresionar por las palabras del médico. Si quiere hacerme la favor, consígame un coco, pues es la única agua fresca que se puede tomar aquí.

¿Un coco? Un árbol entero conseguiría él por ella. Salió con la hachuela de la cocina y se acercó a un cocotero. Subió a él cuando vio que tenía frutos en abundancia. Y le pareció agradable hallarse allí en lo alto del árbol, escondido entre las hojas, desde donde podía verse a larga distancia. Hasta se divisaba la cúspide de la gran roca donde se asentaban las casetas y... ¿Qué

hacia Ambrosio allí escondido? Estaba tras una roca, con unos pequeños pescados en un plato. Peces cocidos ya. Los estaba cortando con algo que parecía unas tijeras...

En la mente de Kirby se representó la escena de un pastor australiano marcando a sus carneros en las orejas. Se practica esto con objeto de conocer los carneros propios distinguiéndolos de los del vecino, y se les marca con unas tijeras. ¿Sería que él marcaba lo que iba a comer?, pensó Kirby. ¿Pero por qué? Al cabo comprendió la causa.

Un gran pánico se apoderó de él. Iba a ser difícil salvar a Astrid. Y, si ella no lo creía, sería (Continúa en la Pág. 72)

"Ya no me lamento! Ahora tomo EVANOL!"



• "Cómo tiemblo al recordar esos tiempos! Los días inevitables eran para mí un verdadero martirio pues sufría cruelmente. Pero desde que uso Evanol, ya no me lamento!"

• Evanol es eficaz aun cuando el dolor haya llegado inesperadamente y sea casi insoportable. Cinco a siete minutos después de haber

tomado Evanol, el alivio es completo.

• No permita Ud. que esos dolores la envejecen prematuramente! Acuda a Evanol cada mes y pasará tranquila y contenta los días inevitables.

• En cualquier farmacia pida Ud. Evanol. La cajita de 10 tabletas, 30 cts.; el envase de prueba con 3 tabletas, 15 cts.

BIJOL

MEJOR QUE AZAFRÁN RECHACE IMITACIONES

Salud y Belleza

A CARGO DE LA DRA. MARIA JULIA DE LARA

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia)

¿DESAPARECEN LAS ESTRÍAS?

Cómo se desarrollan.—Manera de evitarlas.—Sus relaciones con la calidad de la piel.—La comparación de las estrías con los surcos.—Su idéntica deficiencia histológica.—La influencia del "encargo de París"—La acción del sol, de los rayos infrarrojos y de la luz de cuarzo sobre la elasticidad de la piel.—Un pintoresco grupo de bellezas de la Paramount, en el sur californiano.—El cutis terso de Maureen O'Sullivan, la célebre actriz de la Metro. El aumento de peso y las estrías.—La geografía de los surcos: Una de las doce mejores fotografías producidas en Alemania en 1935.—(Observaciones propias y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su viaje de estudio por las naciones más adelantadas del centro europeo).

SI SE estudian los profundos surcos que esmaltan el rostro venerable de la interesante viejecita que ilustra este trabajo—una de las doce mejores fotos germanas de 1935—obsérvase que éstos siguen siempre una dirección determinada. En la frente, corren paralelos a su eje mayor. Alrededor de los ojos siguen como radios cuyo punto central fueran las pupilas. En la raíz nasal se instalan paralelos al eje menor. En las manos, flácidas y cansadas, se extienden por toda la superficie dorsal con la inusitada variedad de la fina estructura del inimitable acero de Damasco.

Responde también a un orden predeterminado el establecimiento de las líneas brillantes que se conocen con el nombre de estrías de distensión.

Véaselas, por ejemplo, en una joven delgada que rápidamente adquiere veinte o treinta libras de peso. A nivel del punto donde los muslos arrancan del macizo de las caderas aprécianse unas líneas horizontales. Son de matiz más claro que el resto del color de la piel.

Irregulares. Finas en los extremos. Esto es, fusiformes. Están imbricadas unas sobre otras. A la luz difusa, presentan reflejos nacarados.

Un poco más arriba; esto es, cuando rematan en la región ancha de la cintura, se hacen casi verticales. Son más finas. Y también menos visibles.

En la cara interna del antebrazo, en la piel delicada que mira al costado del cuerpo, suelen aparecer también las estrías que acabamos de describir. Aquí siguen una dirección longitudinal.

La porción superior del tronco puede ser asiento de estas fatídicas estrías que quiebran la homogeneidad de la piel. El lugar predilecto es la piel clara que tapanza la región inferior del busto. Son como grietas que rompen el esteticismo del supremo encanto de la mujer.

Pero donde las estrías de distensión—las rasgaduras como las llama el mundo profano—son capaces de multiplicarse en alarmante profusión, es en la piel del abdomen. Son típicas en el período interesante de la mujer que espera confiada y dulce la próxima visita de la cigüeña. Acostumbran a aparecer cuando comienza el quinto mes de gestación. Al principio son finas líneas que se instalan insidiosamente. Leves rasgaduras curvilineas de apreciable color rosado algunas veces. En el séptimo, octavo y sobre todo en el noveno mes es cuando se hacen numerosas. Concéntricas. Imbricadas. Hemos visto en el Hospital Municipal de Maternidad de La Habana mujeres que han tenido toda la piel abdominal acribillada de estrías de distensión. En una eran tan numerosas que no podía encontrarse ninguna porción de piel íntegra.

Las estrías de distensión—aunque más frecuentes, desde luego



Un pintoresco grupo de bellezas en el sur californiano. Léanse en el presente artículo las regiones favoritas para el establecimiento de las líneas nacaradas que constituyen las estrías de distensión.

en la expectante mamá—pueden aparecer también fuera de este proceso fisiológico.

¿A qué se deben las estrías? ¿Por qué se instalan? ¿Podrían evitarse? ¿Llegan a desaparecer?

Las estrías en la piel, como los surcos, indican que ésta se encuentra disminuida en su elemento más vigoroso y juvenil: la fibra elástica.

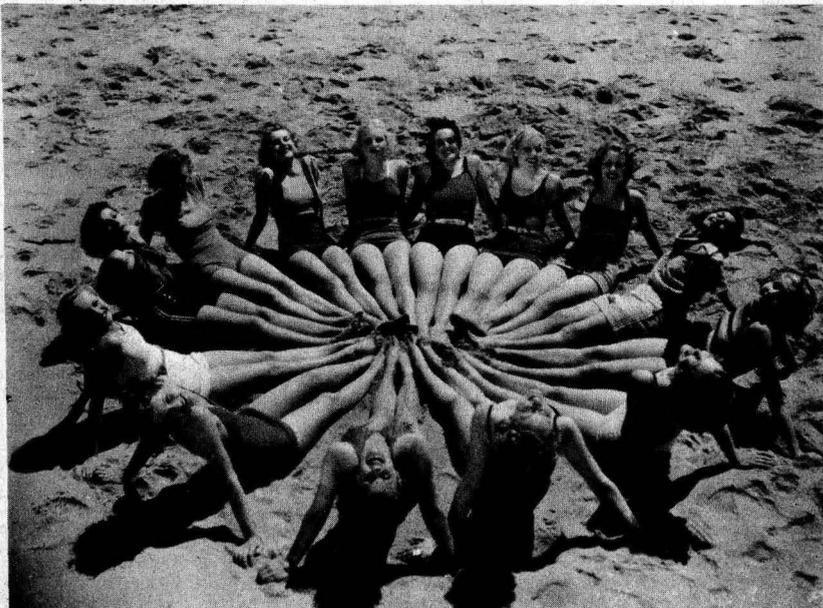
En los surcos—véase esto claramente en la citada viejecita—la incapacidad de la piel de recogerse sobre sí misma obliga a plegarse para poder ocupar igual superficie. La depresión entre una y otra porción constituye un surco. Las eminencias constituyen las arrugas.

En las estrías, esa misma incapacidad, no de disminuir sino de agrandar la longitud cuando la superficie aumenta—mayor peso, vientre más voluminoso—hace

rasgar, esto es, separar los elementos de la piel de igual manera que se dilatan cada vez más las mallas de un tejido bajo la insistencia de una distensión fuerte y sostenida.

El análisis histológico ha demostrado a Kustner que son debidas no sólo a las rasgaduras de las capas del tejido subepitelial, sino a la separación de los haces conjuntivos y elásticos. El exceso de acúmulo adiposo y el aumento exagerado de volumen son las causas más frecuentes. Como la epidermis permanece intacta se transparenta a su través la separación de las fibras subyacentes.

Compréndese bien que todas las circunstancias que sean capaces de conferir vigor y elasticidad a los tejidos contribuyen a evitar el establecimiento de las estrías, siempre antiestéticas.



¡Rayos de sol, luz ultravioleta, emanaciones salutíferas de yodo y salitre que vigorizan y tonifican la maravilla de arquitectura que es un cuerpo de mujer! Admírense los músculos firmes y la piel tersa y brillante de las jóvenes de la Fox. Léase en el presente artículo la influencia de estos factores para evitar las estrías de distensión.

La acción de las hormonas que contribuyen a la firmeza de los músculos, la luz de cuarzo y los rayos infrarrojos, la acción directa del sol y los lubricantes aplicados localmente antes del establecimiento de las estrias son las medidas racionales para evitarlas.

Los anteriores medios en armonía con la aplicación de sustancias tónicas y lubricantes aumentan la capacidad elástica de

los tejidos. Es medida que debe tenerse en cuenta tanto al aumentar de peso como en la distensión abdominal, que supone el período "interesante". La experiencia ha demostrado que son eficaces. En cuanto a su desaparición, hasta ahora no existe medio alguno para realizarlo. Lo irremediable de esta situación, ¿no está indicando a gritos la necesidad de evitarlas una vez aparecida la primera estria?

CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la Dra. María Julia de Lara,
Médico cirujano.

Toda la correspondencia relacionada con esta sección deberá dirigirse acompañada del correspondiente franqueo—cuando requiera contestación privada—a Dra. María Julia de Lara, Sección "Salud y Belleza", Revista CARTELES (Infancia y Peralver), o a Calzada N.º 92, esquina a Paseo, Vedado, La Habana, Cuba.

2,858.—R. M., Santa Clara.—El hecho de morir su padre paralítico hace pensar en la necesidad de hacerse usted un análisis de sangre. Ordene reacción de Wassermann, Kahn y Meinicke. A su sobrina de trece años déle extracto de Malta con hemoglobina. Es una medicación clásica, que puede emplear de cualquier marca.

2,859.—M. L. O., Vereda Nueva.—Casi todos los niños pasan la tos ferina sin tener trastornos en su aparato respiratorio ya adultos. Antes la enfermedad duraba tres meses y los síntomas eran penosísimos para los pobres pequeños. Ahora, con las inyecciones Pertussis (fabricadas con los gérmenes Pertussis, que son los que producen la enfermedad), sólo dura la mitad o la tercera parte de ese tiempo. Traiga a su hijo a La Habana y hágalo ver por un reputado especialista de niños. Seguramente él lo pondrá en un buen tratamiento. Puede bañarlo todos los días con agua tibia. Pero si está débil, mejor es que lo asee con una esponja, que no baño de inmersión.

2,860.—NIÑA IMPERTINENTE, Managua, Rep. de Nicaragua.—No hay ningún inconveniente en mejorar su cutis. Emplee tomando todos los días en ayunas un vaso de jugo de frutas. Dos veces al día ensaladas, preferentemente crudas. No comprendo cómo siendo aérea su carta, fechada en 17 de marzo, la he venido a recibir el 8 de abril. Las demás indicaciones en privado.

2,861.—JOVEN SEÑORA DE SANTA MARÍA, La Habana.—En manera alguna es atrevida su pregunta, señora mía. Nada más natural que estando recién casada desee tener descendencia. Hasta los tres años de matrimonio no puede pensarse en esterilidad. Sin embargo, la normalidad en las funciones femeninas incitan en el sentido de considerarla fértil. Remita datos personales.

2,862.—L. J. DE S., Marianao.—No tenga preocupación con la enfermedad de su hijo; está en manos de un especialista muy bueno que hará lo necesario para su caso. En cuanto a sus condiciones actuales, es otro el problema. No puede pecar ni por demasiada alimentación, ni por muy poca. Un hijo muerto y uno enfermo ya es un balance bastante triste. Es preciso hacerse un análisis de sangre: Wassermann, Kahn y Meinicke.

2,863.—J. B., San Pedro Sula, Honduras, C. A.—Muy satisfecha de que CARTELES tenga tan gran circulación en su ciudad, una de las más importantes del litoral del norte. Espero que no habrá inconveniente en bajar veinte y cinco libras de las doscientas que ahora tiene. Hágase hacer un metabolismo y remítame el resultado.

2,864.—CONCEPCION, Colombia.—Diez y seis años y una figura encantadora son de por sí un tesoro. Sus muslos han de desarrollarse con suma facilidad. Es precisamente en esta época de la vida que la pelvis y los muslos reciben su mayor impulso. Lea el artículo de "Salud y Belleza" titulado "La Estética de los Muslos", de fecha mayo 27 de 1934, y siga sus indicaciones. Para el cabello ligeramente rizado, use la fórmula siguiente:

Acetate de ricino	30	gramos
Yoduro de potasio	0.20	"
Vaselina simple semisólida	30	"
Tintura de romero	5	"

H. S. A.—Uso externo.

2,865.—C. S., Calimete, Prov. de Matanzas.—Acabo de recibir mi carta, contestación a la suya, que me devuelve el

correo porque la dirección no es correcta. Tenga la bondad de rectificarla.

2,866.—DESENCANTADA, Camagüey.—Con sus treinta y cuatro años tiene muchas probabilidades de obtener la descendencia que desea.

2,867.—N. C., San Pedro de Macoris, Rep. Dominicana.—La atenderé a usted, igual que a sus amigas, no tenga duda, Remita datos personales y cupón internacional.

2,868.—G. R. DE R., Guantánamo, Prov. de Oriente.—Son muy pocas las probabilidades de obtener descendencia teniendo ya cuarenta y cuatro años de edad y catorce de casada. Las irregularidades de su visita, que se traducen en frecuente abundancia, deben ser observadas con mucho cuidado. Esa es la edad de los tumores malignos y no hay que esperar a tener dolor y secreción anormal con

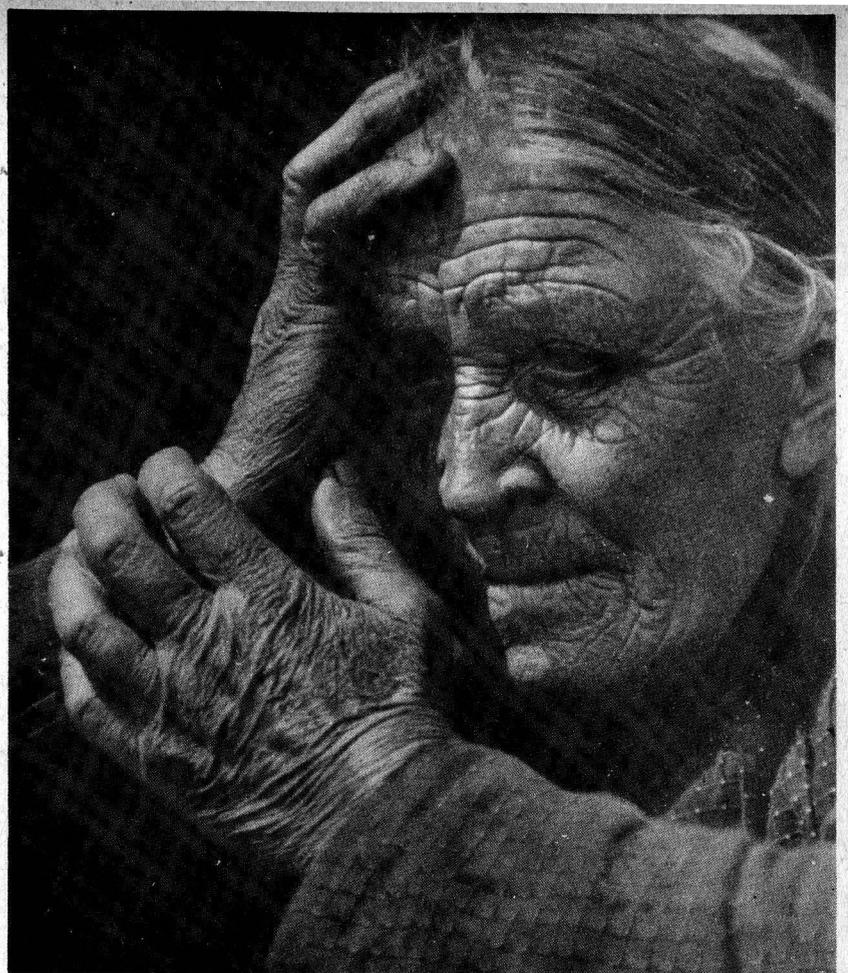


Tersa, bella, fresca, la piel de Maureen O'SULLIVAN es cuidada meticulosamente por su dueña mediante polvos y lubricantes.

olor ofensivo para hacerse reconocer por un ginecólogo. Mejor es convencerse de que no existe nada de cuidado, que llegar tarde.

2,869.—IBIS, Cienfuegos, Prov. de Santa Clara.—Es preciso reconocimiento para poder opinar.

2,870.—L. R., Tampa, Florida, E. U. A.—Esas pequeñas arrugas de alrededor de los ojos a los treinta años, son prema-



He aquí una de las doce mejores fotografías germanas del año de mil novecientos treinta y cinco. Obsérvese cómo los surcos alteran la apariencia del cutis modificando su esteticismo.

darse mucho ahora. Póngase un sostenedor de punto para que todo el peso no gravite sobre la piel. Por ahora no le convienen ejercicios para los músculos pectorales. Procure no engordar mucho, sino mantenerse en su peso, con el ligero aumento correspondiente al bebé. Durante la lactancia, siga protegiendo el busto, evitando los ejercicios violentos. Remita franqueo.

2,873.—LUPINA, Campo Florido, La Habana.—Si necesita aumentar por lo menos quince libras. Para su ptosis-visceral es lo mejor que puede hacer.

2,874.—C. P. DE P., La Ceiba, Honduras, C. A.—Como el esqueleto del pabellón de la oreja es cartilaginosa, los correctores de orejas no le dan ningún resultado. Con la operación estética le desaparece de una manera completa la deformidad.

2,875.—E. L., Camagüey.—Si puede obtenerlo. Remita franqueo.

2,876.—M. DE C. T., Veracruz, México.—Si puede tener esperanza, mi buena amiga, pero no tan rápido como usted desea. Muy reconocida a su confianza.

2,877.—C. E., Chihuahua, Chih., México.—Con mucho gusto le estoy adjuntando la receta para combatir la caspa, que tan buenos resultados ha rendido a las lectoras de "Salud y Belleza".

2,878.—I. D., Cienfuegos, Prov. de Santa Clara.—Si puedo contestarle en privado.

2,879.—J. R. DE R., Itabo, Prov. de Matanzas.—Es preciso saber si usted se puso completamente bien de la flebitis que la atacó cuando tuvo su sexto hijo. El cuidado de ella requiere reposo en cama y demás medidas que contribuyen a aumentar el peso.

2,880.—C. R. DE C., Nuevitás, Prov. de Camagüey.—Si puede mejorar mucho en lo que desea. En cuanto al procedimiento del médico japonés Ogino, es el único que ha sido permitido por la autoridad eclesiástica.

2,881.—D. M., Miami, Florida, E. U. A.—Teniendo sólo veinte años tiene grandes probabilidades de desarrollar su busto. Remita datos personales: peso, talla, edad a la cual tuvo su visita por primera vez; intervalo entre una y la siguiente y enfermedades padecidas. Además, si ha adelgazado y si en su familia ha habido otra persona de insuficiente desarrollo del busto.

turas. Hágase hacer un análisis de orina para descartar la influencia renal.

2,871.—E. C., Palma Soriano, Prov. de Oriente.—Muy contenta de que recibiera oportunamente mis indicaciones.

2,872.—J. R. L., Sagua la Grande, Prov. de Santa Clara.—La felicito por la próxima visita de la cigüeña, amiga mía. Que salga felizmente de su cuidado es mi deseo. En cuanto a su busto, debe cui-

LOS ERRORES DE LA JUVENTUD

Los errores durante la juventud, el uso de licores, malas noches, enfermedades secretas y otros excesos propios de los hombres, debilitan y afectan sus riñones. Falta de vigor, nerviosidad, cansancio y estropeo, dolores de cintura, imposibilidad de inclinarse, respiración fatigosa son indicios de que los riñones andan mal, de que se impone un tratamiento con las Pastillas del Dr. Becker. Ardor en el caño, aguas espumosas, goteadas, ofensivas, que dejan asiento, el pasarlas con frecuencia, día y noche, son también síntomas de peligro, que deben atenderse. Compre en la botica las Pastillas de Becker para los riñones y tómelas con constancia. Su fama aumenta cada día; por algo es.

TESOROS Y MINAS

Oro, minas, yacimientos y toda clase de riqueza oculta en la tierra, agua o muros, puede ser localizada con aparatos modernos de radio. Pida informes a: Publicaciones Utilidad, Apt. 159, Vigo, España.

LIMPIE LOS DIENTES desde luego —



No puede usted esperar dientes fuertes y saludables si descuida sus encías. 4 de cada 5 personas contraen piorrea —esa horrible enfermedad que ablanda y hace sangrar las encías, que descolora y afloja los dientes. Por eso es tan importante insistir en FORHAN'S —el dentífrico de doble servicio que embellece los dientes a la vez que los protege porque conserva sus encías sanas.



Forhan's
Limpia los Dientes
Conserva las Encías

6FS11

Resurrexit...

(Continuación de la Pág. 53)

ta de "reanudar hostilidades", sino de infiltrar en el ambiente nacional el espíritu de Locarno.

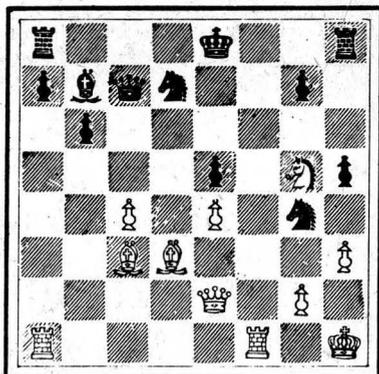
En nuestro predio caben todas las tendencias, todas las opiniones, a nadie se pregunta de dónde viene ni su ideología; monárquicos y republicanos, fascistas, demócratas y comunistas se entienden a maravilla cuando se sientan frente al tablero de las 64 casillas. Son las inteligencias las que allí se batan y el resultado de la lucha, cuando se desenvuelve en la plenitud de las energías, sin descuidos ni desfallecimientos, honra al vencedor y al vencido. Los congresos internacionales de ajedrez han tenido más efectividad para las buenas relaciones entre los intelectuales de todos los países que la Liga de las Naciones.

Y para terminar daré a los lectores de CARTELES con breves notas mi partida con Capablanca en la sesión del Unión Club, que sin ser enteramente correcta, resulta interesante y está todavía inédita:

Jugada el 27 de marzo de 1936 en el Unión Club en la sesión de simultáneas ofrecida por Capablanca contra veinte de los más fuertes aficionados locales.

APERTURA ZUKERTORT

J. R. Capablanca	J. Corzo
Blancas	Negras
1 CR3A	P4D
2 P4AD	P5D
3 P3R	P4AD
4 P4CD	P3R
5 A2C (1)	PxPR
6 PAXP	PxP
7 P4D	CR3A
8 A3D	CD2D
9 00	P3CD
10 P4R	P4R
11 PxP	C5C
12 P6R (2)	PxP
13 D2R	A4A -
14 R1T	P4R (3)
15 P3TR	P4TR (4)
16 P3T	A2C (5)
17 PxP	AxPC
18 C3A	AxC
19 AxA	D2A (6)



20 C5C (7)	C4A (8)
21 PxC	PxP -
22 R1C	D1D (9)
23 DXP (10)	DxA
24 T3A	DxPA
25 C7A	DxC (11)
26 TxD	RxC
27 AxP	T2T
28 A6D? (12)	R1C
29 AxC	PxA
30 D6D -	R1T
31 T1CD	T3T
32 D5R	A3A
33 T1R	T1R

34 DxPA	T (3T) 3R (13)
35 P5R	P3T
36 T3R	T3CR
37 T3T -	R1C
38 D4A -	T (1R) 3R
39 T3C !	R1A !
40 R2A	R1R
41 DxP	TxT
42 RxT	T3T
43 D8A	R2R
44 D7A -	A2D
45 D5A -	R2A
46 R4A	T5T -
47 R3A	T3T
48 D7A	R2R
49 P4C	T3AD
50 D8C	T6C -
51 R4R	T5A -
52 R5D	T3A (14)
53 D4C -	R1R
54 P5C	P3C
55 R4D	A3R
56 D8C -	R2R
57 D8TR	A2A
58 D8T	A1R
59 D7A	A2R
Tablas.	

(1) Esto cuesta un peón sin compensación suficiente. La alternativa era: 5PxPA, AxP; 6A2C, C3AD etc.

(2) No teniendo defensa el P lo sacrifica para abrir la diagonal a su AD.

(3) También habrían podido enrocar.

(4) Bien jugado.

(5) Tal vez habría sido mejor P4TD.

(6) Un lamentable error por no decir disparate. D2R era lo justo. El negro tiene una posición excelente mientras el blanco está rodeado de peligros.

(7) Tomando inmediata ventaja del mal paso del negro.

(8) ¿Qué otra cosa hacer? La doble amenaza, C6R y T7A, exigía resoluciones heroicas.

(9) Sometiéndose deliberadamente al jaque doble de D y T. CxA ahora habría sido respondido victoriosamente por el blanco con C6R y si D3D, DxP con ventaja decisiva.

(10) Prefiere una jugada tranquila a meterse en honduras, política usual en el jugador que conduce a la vez varias partidas. Sin embargo, C7A era la jugada justa.

Demostración:

20 C7A!	D5T (a)
21 CxT	P6C
22 T8A -	R2R
23 T7A -	R3D
24 D3A	TxC
25 R1A	A1A
26 TxPC	C3R
27 TxPC	T1AR
28 A4C -	R3A
29 AxT	D8T -
30 R2A	DxT
31 T6A	R2C etc.

La ventaja de la T es decisiva a favor del blanco.

(a) Igual resultado da este otro sistema:

T8T -|; RxT, D5T -|; R1C, P6C; C6D -| R2D; T7A -|, RxC; D3A, T1T; R1A, etc.

(11) La buena posición de las piezas negras consiente esta liquidación con probabilidad de tablas.

(12) Capablanca fiado en su ventaja material no juega todo lo enérgicamente que era preciso. Ahora D5A -| seguido de T1AR dejaba al negro sin recursos.

(13) La captura del PR inmediatamente costaría una pieza.

(14) Lo más tranquilo. Si TxP; D6D -| R1R; P6R; A1A; D7A, AxP -|; RxA, T3C -|; R5A, T3A -|; R5C; R1A, conducía también a tablas, pero con susto.

¿Calzado Blanco?..

—Pues use PASTA



30 cts. ECONÓMICA... PORQUE RINDE MÁS. LA MEJOR PORQUE... CONSERVA LAS PIELS. SIN SUSTANCIAS CORROSIVAS

APRENDA AVIACION Asegure Su Porvenir

La aviación es el medio de transporte más rápido del mundo. Los diferentes Gobiernos están invirtiendo millones de pesos en su desarrollo. Esto está creando miles de posiciones bien remuneradas. Usted puede lograr una de ellas, como piloto o mecánico de aviación, en un corto tiempo. Esta escuela está autorizada por el Gobierno norteamericano para enseñar aviación, vuelo y mecánica, y para traer alumnos del extranjero. Tiene 26 años de existencia—16 edificios, talleres y laboratorios bien equipados y profesores licenciados por el Gobierno. Estas facilidades garantizan a usted instrucción inmejorable, técnica y prácticamente. Es una espléndida oportunidad para que se prepare pronto y gane buen dinero en la aviación. La instrucción se da en español e inglés, en la escuela y a domicilio. Solicite catálogos e informes, en español. Indique su edad. LINCOLN AIRPLANE & FLYING SCHOOL, 944 Aircraft Bldg., Lincoln, Nebraska, E.U.A.



ALL-BRAN vence el ESTREÑIMIENTO

ACABE fácilmente, y de una manera natural, con ese enemigo invisible, el estreñimiento, que emponzoña su cuerpo, que no le deja dormir, que le afea el cutis y mina su organismo. Coma Kellogg's ALL-BRAN y restablecerá su regularidad normal. Millones de personas vencen el estreñimiento de esta manera tan grata.

Bastan dos cucharadas diarias de este crujiente y sabroso alimento cereal. En casos crónicos, tómense en cada comida. Su "fibra" estimula la actividad normal de los intestinos morosos, en tanto que su Vitamina B y el hierro que posee, robustecerá su organismo y coloreará sus mejillas con sangre roja.

Se prepara en un instante. No hay que cocerlo. Sírvalo con leche fría. Kellogg's ALL-BRAN se vende en todas las tiendas de comestibles.



Kellogg's ALL-BRAN
(Todo-salvado)
El remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

ra atrevido a lanzarse a pie en pos de una pantera! El jinete no parecía árabe. Cargaba un escudo de hierro con la misma facilidad que si fuese de paja, y sobre la cabeza llevaba un ligero casco de acero. Su rostro se hallaba tostado por el sol, pero los dos ojos que se posaron sobre Nadra eran profundamente azules. Portaba una lanza, y de su cintura colgaba una espada. Nadra jamás había visto a un hombre semejante.

Cuando el extranjero hubo desaparecido entre las rocas, ella examinó su caballo, una poderosa jaca color bayo. Se dirigió hacia el animal y pensó que sería un hermoso presente para su padre. Y sobre todo, era su salvación. No se hacía ilusiones acerca de lo que pudiera ocurrirle lejos de su tribu y sin hombres armados que la protegiesen. Estaba junto a la jaca, inquieta por el olor de la pantera, cuando un segundo hombre apareció en escena. Pensó que sería un criado del hombre que había desaparecido entre las rocas. Echó a correr, pero fué a dar, precisamente, frente al hombre que se había desmontado y que surgió detrás de una peña. Trató de esquivarlo, pero este arrojó su lanza a los pies de ella, que tropezó y cayó. Al instante, el hombre se acercó y la levantó en peso con sus musculosos brazos. Permaneció quieta.

—Mira, Hassan,—dijo el extranjero.—He perdido una pantera, pero he encontrado una muchacha.

—Señor,—dijo el criado,—sepa que tal vez la pantera sea menos peligrosa.

Ambos hablaban árabe, pero el señor que la había aprisionado no lo pronunciaba como las gentes de ella.

—¡Oh, señor,—dijo ella,—te ruego que respetes mi honor!

Alan, barón de Kerak, señor de aquella comarca, era poco misericordioso. Constantemente se hallaba a caballo, cazando o guerreando. Los que le seguían tenían más cicatrices que oro para contar. Y él nunca había vuelto la espalda a nadie. Se había criado en la frontera, donde se hallaban las vanguardias de los templarios que retenían a Jerusalén. Era el territorio de Outremer (detrás del mar), y sir Alan jamás había puesto los pies en tierras de cristianos, pues hijo de padres que habían venido con las Cruzadas, había nacido y vivido siempre en estas tierras. Muchas noches había hecho guardia en el parapeto, hasta que se le había dado el comando del castillo más lejano de las aguas del Jordán, en poder de los cristianos. Consistía la construcción en una sola torre rodeada de muros, situada sobre una roca que los árabes llamaban La Piedra del Desierto. Era su deber vigilar la aproximación de las caravanas procedentes de la Meca, mandar aviso de cualquier sintoma de levantamiento, y defender a Kerak, si le era posible. Si se le atacaba, no podía esperar ayuda. Mientras tanto, se divertía cazando.

A pesar de la observación de Hassan Ibn Mohtar, su escudero, un árabe de Hauran que había comido de su sal, sir Alan había salido aquella mañana sin escolta, por el sendero, hacia el sur. Contestando a la muchacha, había dicho:

—¿Y por qué no?

—Porque,—dijo ella,—yo soy la hija de un *raís* de los Banu-Safa y si me ocurriese algún mal, mi

padre proclamaría la venganza hasta haceros pagar con vuestra vida el ultraje que me hagáis.

—¡Muchacha, si ya tengo tantos enemigos! Tanto el sultán Ibrahim como otros, han jurado quitarme la vida. Y ya ves: aún vivo.

—Entonces, por Alá, tomad rescate por mí.

—¿De qué hablas? —dijo sonriente sir Alán.— Me extraña que una muchacha vagabunda encontrada en el desierto, hable de rescate, como si fuera un barón hecho prisionero en un combate formal.

—Hablo la verdad,—dijo Nadra sin titubear.—Esperad, y dentro de una hora veréis venir a un *kaid* de mi tribu, que llegará sobre una jaca gris. Y esa jaca, más valiosa que la vuestra, os será entregada a cambio de mi libertad.

—¿Y qué nombre tendrá ese valiente *kaid*?

—Yarouk, hijo de Yahiya.

—¿Y qué ropas usará?

—Un traje blanco con un manto azul.

—¡Vaya! Veo que he capturado a una verdadera huri de la tierra encontrada.

Y con un gesto, arrancó el velo que cubría el rostro de la muchacha. Jamás ningún hombre le había hecho esto. Rápidamente ella se apoderó de la daga que sir Alán llevaba a la cintura, y la hundió bajo el brazo del caballero. Pero el arma resbaló sobre la cota de malla que lo protegía, y en un momento la muchacha fué desarraigada.

—¡Oh, pantera, bruja destructora de hombres!—exclamó Hassan furioso.—Soltada, señor, y permitidme que la mate. Si la conserváis cautiva no nos traerá más que disgustos.

—No,—respondió sir Alan.— Primero tenemos que beber.

Encamináronse con sus caballos hasta un grupo de palmeras a la sombra de las cuales había un pozo. Luego que bebieron soltó las cinchas a los caballos y los ató junto a los árboles. Y amarró a Nadra por los tobillos. Era pasado mediodía.

—A estas horas,—pensaba Nadra,—mis gentes se hallarán a varias horas de camino. Y Yarouk estaría a caballo, buscándome en vano.

Iba pasando la tarde cuando, de repente, apareció Yarouk sobre su caballo, con el manto azul flotando al viento. Al llegar al oasis y ver el grupo, bajó de su jaca y dijo ceremoniosamente:

—¡Salaam aleikum!—Y llevó la mano derecha hasta la frente, bajándola después hasta el pecho.— Yo soy Yarouk, hijo de Yahiya.

No llevaba más armas que su daga.

—Sobre vos caiga la paz,—dijo sir Alan.—¡Sentaos!

Yarouk se sentó a la distancia de una lanza del caballero.

—No tengo deseos de comer,—dijo.—Y veo que os halláis a bastante distancia de vuestra torre.

—Como lo estáis vos de vuestra cabila.

—Por Alá que es verdad, a pesar de no ser muy segura esta tierra.

No parecía hallarse sorprendido de haber encontrado a Nadra acostada bajo los árboles sin apenas prestarle atención.

—He venido,—continuó— en busca de unas cabras descarriadas y de una muchacha.

Hacia el final de la mañana se

(Continúa en la Pág. 71)



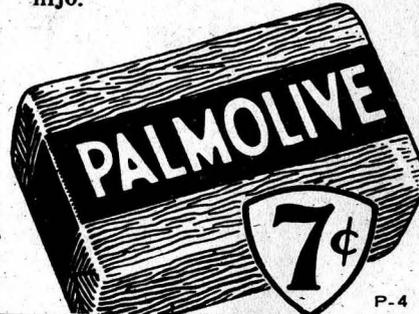
BAÑELO CON PALMOLIVE



...y usted sentirá el orgullo de ver siempre la piel de su hijo suave y fresca.

LA piel de los niños —suave y delicada— necesita para el baño diario un jabón cuyos ingredientes limpien completamente los poros, protegiendo sus tiernos tejidos. El Jabón PALMOLIVE—hecho de la mezcla secreta de los aceites de palma y oliva—limpia, suaviza y refresca la piel.

Este baño diario dejará la piel del bebé suave, fresca y limpia, constituyendo para él un verdadero placer esta necesidad diaria y Ud. tendrá la absoluta seguridad de estar usando un jabón que protege la delicada piel de su hijo.



Oiga todos los días nuestros 3 programas de radio. De 8 a 9 a. m. - de 12½ a 1½ p. m. - de 6 a 7 p. m. por la "Cadena CRUSSELLAS" C.O.C.O. y C.O.C.H. de onda corta-C.M.Q. y C.M.B.C. de onda larga Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el Noveno Colosal Concurso "JABON CANDADO"

HISTORIA DE LA ENMIENDA PLATT

UNA INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD CUBANA

Por EMILIO ROIG DE LEUCHSENDRING
En 2 Volúmenes

El más completo, valiente, documentado, veraz e imparcial estudio sobre el proceso de absorción y explotación política, económicas y sociales de Cuba por los Estados Unidos desde 1805 hasta nuestros días. Acaba de ver la luz el Vol. I, con 320 páginas, al precio de \$1.00. En todas las buenas librerías.

Cantidades, a Cultural S. A., Obispo, 135, La Habana.

Para EL HOMBRE

Por *Algernon*



Boda de etiqueta de día: chaqué. La ilustración muestra la ceremonia nupcial celebrada en el jardín de una mansión inglesa.



"Smoking" de verano, en "crash" y tropical azul de medianoche.



Indumentaria para "golf".

INGLATERRA ha creado el "British Colour Council" (Consejo británico de colores) y esta flamante organización de índole sartorial observa, como postulado, "suplir las deficiencias en buen gusto natural que pueda sufrir el gentleman inglés al adoptar la nueva gama de colores que dicta la moda masculina. ¡Asombroso! Únicamente el inglés, ordenado hasta el detalle más nimio, disciplinado hasta la mecánica, puede ser capaz de semejante norma discernidora.

—El buen gusto—dice el Consejo—es una condición innata del individuo... pero si la naturaleza nos niega este don, ¿por qué no adquirirlo por educación?

Y tiene razón el singularísimo Consejo. El hombre que no es artista para vestir, puede ser educado en el arte de vestir. Después de todo el buen gusto sartorial no es un arte complicado.

El resurgimiento del color en la indumentaria masculina avanza atrevidamente. Las medias tintas y los neutros impuestos por la moda sobria de Londres van perdiendo su imperio en un mundo cada vez más estridente, más imaginativo y más "turístico"... (en la frívola y excéntrica acepción del vocablo). Y esta evolución—constante desde que el hombre y la mujer cubrieron sus cuerpos de trapos—no es más que el reflejo natural de las épocas. En el siglo diez y seis, el hombre vestía con tanta coquetería como la mujer. Encajes, seda, rouge, pelucas rizadas, ¿qué no? Este afeminamiento masculino fué seguido de la era de negro, blanco y carmelita oscuro del régimen puritano. Llevada la sobriedad a extremismos caprichosos, ésta se rindió ante la alegría contagiosa de la Restauración. Todo en el ambiente era esperanza, deseos de vivir intensamente y este estado psíquico se reflejó en la indumentaria del hombre.

Después se implantó la sobriedad nuevamente y el buen gusto impuso los tonos neutros y el hombre conspicuamente vestido desapareció del panorama. Desde la postguerra hasta la fecha, se han realizado diversos esfuerzos por restaurar el imperio de los colores, pero la depresión mundial no lo permitió. Un ejemplo no muy lejano fué el de un sastre del West End de Londres que lanzó una atrevida moda a base de colores estridentes, llevando como modelos a un luncheon en un exclusivísimo hotel de Londres, a un grupo de jóvenes distinguidos. Los pocos jóvenes que siguieron las nuevas normas del sastre renovador, abandonaron muy pronto sus esfuerzos pioneros y la era gris siguió predominando.

Pero ahora el panorama está cambiando decididamente. El color se impone por días en los centros más elegantes del orbe y cuando Londres se decide a crear un organismo para educar el buen gusto y el discernimiento en colores, se puede dar por seguro que el cambio es ya una realidad.



Traje de calle.



Traje de calle.



Para "weekends" y "resorts".



Indumentaria de playa: trusas de gubardina, "celanese" y lana.



Para tenis y "resorts".



Clubs náuticos y "resorts".

LA CASA OSCAR

SAN RAFAEL, 17
HABANA, CUBA
SASTRES CREADORES

CARACTERÍSTICAS DE LA CASA OSCAR: Individualismo. Línea. Corrección. Sobriedad. Conformación del modelo a la personalidad del comprador. Confección supervisada. Ausencia de normas rutinarias.

"Inter-nos"

(Cualquier consulta sobre modas masculinas, normas de urbanidad o cultura física, puede dirigirse a ALGERNON, revista CARTELES, Apartado 188, La Habana).

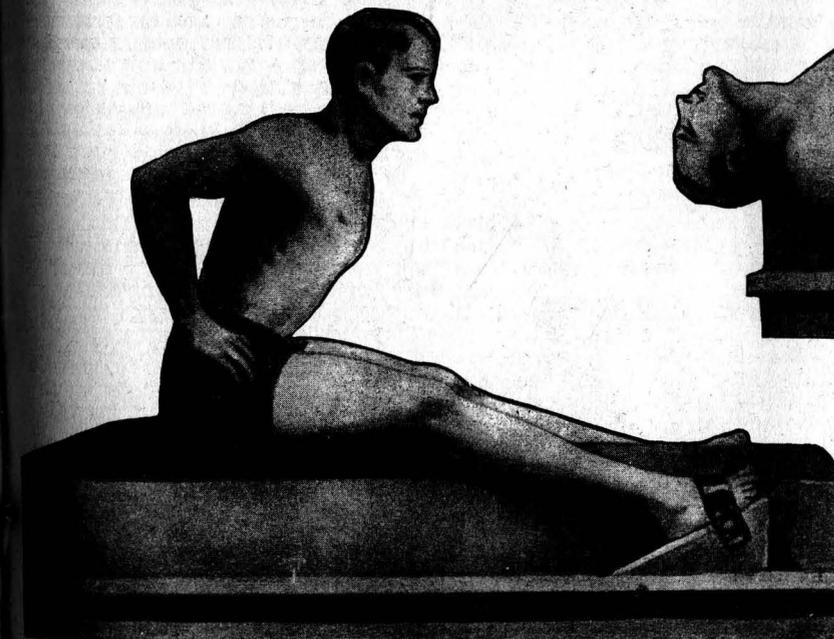
UN CARLISTA, La Habana.—Puede escoger entre traje blanco de "crash" o dril, o saco de "crash" y pantalones en género tropical, negro o azul de medianoche. Zapatos de charol o becerro sin puntera. Camisa semidura de picos, blanca, corbata de lazo negro o azul de medianoche. 2. Para el verano, con cuatro o cinco trajes tiene la base de su ropero. Si puede tener dos o tres más, mucho mejor. 3. El "crash" es preferible. 4. Hace tiempo la revista norteamericana "Punch" ofreció a sus lectores lo que consideraba el mejor consejo para los que pensaban en casarse. El consejo consistía en una palabra concisa, terminante: "Don't" (No lo haga). Mi consejo no es tan radical: "Si es usted un hombre valiente, hágalo". La mejor edad para el hombre casarse es después de los 26 años.

EL JARONENSE, Jaronú.—El Casino Nacional está cerrado durante el verano. Puede usar en La Habana la etiqueta de verano, tal como la describo al consultante anterior. Su peso debe ser no menor de 160 libras.

UN REINCIDENTE, Vedado.—Debe pesar alrededor de 145 libras. Pecho, 39 pulgadas normal. Biceps, 13½ pulgadas. Practique la natación en verano y adquirirá un desarrollo integral. 2. Hace bien en demorar su compromiso. Por lo menos dos años. Un frasco de perfume es un regalo sugestivo que toda mujer sabe apreciar. 3. Frótese el cabello con aceite de oliva.

B. Y. C., Baracoa.—Puede usar la misma receta que usted indica para el cabello. Es buena para el hombre también. Evite la chaqueta negra con pantalón de "crash". Todo lo que sea color diáfano y claro es ideal para el verano. Por ejemplo, use una chaqueta en "beige", gris claro o azul claro. Cuando use el "crash" el dril, prefiera zapatos de dos tonos, para evitar esa uniformidad en blanco.

UN LATOSO, Ciego de Avila.—El pedaleo es bueno y mejor aún el azufre. Pero tenga en cuenta que su afección es glandular y únicamente un médico le puede hacer mejorar el estado del ca-



EJERCICIO Nº 21

Partiendo de esta posición, tomar la de la figura anterior varias veces.

bello, aunque nunca curarlo. La calvicie, amigo, no tiene cura específica. Pero no se aflija: Mussolini, un calvo, está llamando la atención del mundo entero. Y Gabriel D'Annunzio, el divino calvo? ¿Se testa a la bola de billar ha sido apreciada por princesas y bellezas...

OVIDIO MODERNO, La Habana.—Su historia tiene un marcado sabor de novela, pero yo sé que esas cosas suceden muy a menudo. En realidad, es una vieja historia que se repite constantemente. Mi único consejo es la sinceridad, pues de esta manera se llega más pronto a las conclusiones. El hombre no debe recurrir al engaño o a la ficción para solucionar un problema que es ló-

gico, natural y humano. Dígame a M. la verdad. Obtenga el divorcio... Y después, ya sabe lo que tiene que hacer. Ya ve usted lo sencillo que es. Si lo complica, es porque a usted le gustarán las complicaciones. Siempre dispuesto a ayudarlo.

ABELARDO, Matanzas.—La caída del cabello obedece a trastornos digestivos y glandulares. Pudiera recomendarle un médico, pero no le aseguro éxito. Conozco a dos especialistas muy famosos; uno es norteamericano y el otro es cubano. Pero amigo, ambos son calvos. Si quiere la dirección del médico, mándeme su dirección.

DISTINCIÓN - PERSONALIDAD

REPORTER

SELLO DE ORO

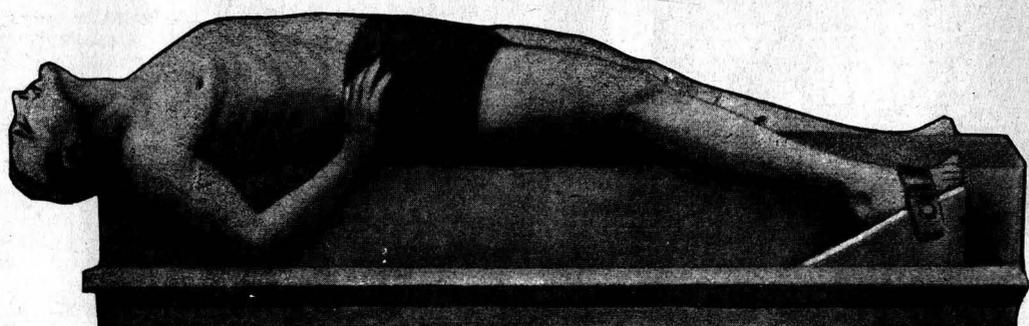
De venta en los principales establecimientos de la República.

JULIO CARITY
Bernaza, 68, Habana.

Nuevos Modelos
exclusivos para las inigualables Corbatas **REPORTER**

Nuestra colección de diseños únicos es verdaderamente inagotable e incluye las últimas creaciones de París y Londres.

No son si no tienen esta etiqueta de garantía. ¡EXÍJALA!



CURSO SINTETICO DE GIMNASIA SUECA

EJERCICIO Nº 20

En la posición de la figura, respirar hondamente. El aparato en que descansa la figura no se necesita. Basta extender una alfombra en el suelo, colocando encima cuatro almohadas: dos superpuestas, debajo de la cintura, y una a cada lado de estas dos, sobre una de las cuales reposa la cadera, y sobre la otra, la espalda.

RATON MIQUITO, Sagua la Grande.—Si contiene el curso completo del profesor Sandow. Vale 40 centavos y puede pedirlo a esta redacción.

DANO, Camagüey.—1. Debe usarse al medio y no al lado la hebilla de la faja. 2. Se usan monogramas en camisas y pañuelos. Los diseños deben ser sencillos y no complicados, que acusan mal

gusto. No tengo modelos. 3. Puede usar mejor el nombre completo en el papel. A la izquierda o al centro. 4. No debe perfumarse mucho. Puede usar el perfume que indica, pero con cautela. 5. Trate de contrastar; si usa el calzado blanco, puede escoger entre medias de colores pálidos o blancas con filetes de color. 6. Debe dejar los cubiertos sobre el plato, paralelamente, sin cruzarlos.

Muselinas
INGLESAS

Petronio

Calidad
Máxima

Pidaslas a
su SASTRE

Sobrinos de

Nazabal

Muralla 70
Teléfono M-1928 · Habana.

Importadores
de PAÑOS

Anuncios "VICTORIA" X-1139

¡EL PREFERIDO DE LAS DAMAS!

EXQUISITAMENTE
PERFUMADO

NO MANCHA LAS MANOS,
NI DESTIÑE EL ESMALTE DE
LAS UNAS

fabricado especialmente para resistir
el resplandor en los climas tropicales

PULIMENTO PARA MUEBLES
GOTAS DE ORO
Limpia a la vez que Lustra
EN LOS TEN CENT, FERRETERÍAS y QUINCALLERÍAS



PARA SU MAQUINA DE COSER EXIJA ACEITE BALLENA LEGITIMO

Ostras...

(Continuación de la Pág. 37)

tado ante el mostrador, sobre el que humeaba una taza de rico y fuerte Java, oí a Hirohito decir a "Slim" estas palabras:

—Tenemos platos especiales para celebrar como es debido tu partida.

La cena se inició con *sukiyaki* y té de una intensa fragancia. Des-

pués se sirvió una cazuela de arroz desgranado; luego se hicieron los honores al pollo y a la carne de cerdo, pulposa y blanca; y por último, como apetitoso y delicado manjar, grandes ostras, exquisitas y jugosas, servidas en su concha.

El plato de "Slim" contenía seis de los moluscos. Después de inge-

Los Trastornos de los Riñones Se Aliyan Rápidamente Con un Nuevo Descubrimiento

Los Médicos Elogian a Cystex—Obra en 15 Minutos

Expele los Ácidos y Venenos—Purifica la Sangre. Produce Nuevo Vigor en 48 Horas.

Los riñones tienen millones de diminutos y delicados tubos o filtros que funcionan cada minuto del día y de la noche eliminando los ácidos, gérmenes, tóxicos y residuos de la sangre. Si sus riñones y vejiga no funcionan debidamente, poco a poco su organismo se va envenenando y usted empieza a sentirse prematuramente viejo y agotado, y está expuesto a padecer de alguno de los siguientes peligrosos y molestos síntomas: Frecuentes micciones nocturnas, pérdida del vigor, dolores en las piernas, nerviosidad, lumbago, hinchazón de las coyunturas, ciática, reumatismo, vértigo, ojeras, dolores de cabeza, catarros frecuentes, ardor, escoror, picazón y acidez.

Pero hoy ya usted no tendrá que sufrir ni un solo día más de esos serios trastornos de los riñones y vejiga, gracias al descubrimiento hecho por un médico de la receta especial para los riñones conocida con el nombre de Cystex (se pronuncia Siss-tex).

El Dr. T. J. Rastelli, famoso científico y médico y cirujano de Londres, dice: "Cystex es uno de los mejores remedios que he conocido durante mi larga práctica. Cualquier médico lo recomendaría por sus positivos beneficios en el tratamiento de muchos desórdenes de los riñones y vejiga. Es un remedio eficaz e inofensivo". Cystex

no es un experimento, su acción es positiva y rápida, y ha sido ensayado y probado en millones de casos en todo el mundo. Porque combate y corrige las verdaderas causas de los trastornos de los riñones y de muchas otras enfermedades, Cystex ha alcanzado una reputación mundial como muy eficaz tratamiento. El Dr. T. A. Ellis, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Toronto, escribió recientemente: "La influencia de Cystex como coadyuvante en el tratamiento del torpe funcionamiento de los riñones y vejiga no puede ser apreciada suficiente-



Dr. T. A. Ellis

mente. Es ésta una fórmula que yo he empleado en mi larga práctica con excelentes resultados. Cystex estimula la eliminación de los ácidos irritantes venciendo así una causa de ardor y escoror y de frecuentes deseos de orinar".

Siendo una preparación especial para los riñones, Cystex empieza a actuar en 15 minutos notificando, calmando y aliviando los riñones y vejiga enfermos e irritados, y produciendo una nueva sensación de salud, juventud y vigor en 48 horas.

El Dr. C. Z. Rendelle, conocido médico y examinador de San Francisco, escribió recientemente: "Puesto que los riñones purifican la sangre, los tóxicos se acumulan en estos órganos y deben ser prontamente arrojados del sistema, pues de otra manera son absorbidos nuevamente por la sangre creando un estado de envenenamiento. Con toda veracidad puedo recomendar Cystex".

Debido al éxito mundial obtenido aun en los casos más tenaces, la fórmula médica Cystex se ofrece ahora a todos los que padecen de trastornos de los riñones y vejiga bajo la equitativa garantía de que aliviará su mal a su entera satisfacción o se le reembolsará su dinero al devolver la caja vacía. Compre hoy Cystex en cualquier farmacia o botica y pruébelo bajo nuestra garantía; vea usted mismo cuánto más joven, fuerte y sano empieza a sentirse con el uso de esta receta especial para los riñones. Cystex obrará eficazmente y lo dejará enteramente complacido en 8 días o nada le costará, conforme a nuestra garantía. Cuidese de las imitaciones y recuerde que la negligencia o el uso de drogas drásticas e irritantes ponen en peligro sus riñones. Cystex es la única receta médica especialmente preparada y garantizada para los trastornos de los riñones. Diga al boticario que usted desea Cystex (se pronuncia Siss-tex) en la caja de listas rojas y negras.



Dr. C. Z. Rendelle



Dr. T. J. Rastelli

Si su droguista no lo tiene, escriba a J. Casanova, Apartado 1204, Habana.

El quinto, se detuvo como si hubiese llegado ya al límite de su capacidad, sin fijarse en el modo cómo Hirohito y su mujer le observaban atentamente. Tampoco se percató del suspiro de alivio que exhalara el japonés cuando, al fin, hizo ademán de comerse la sexta y última ostra.

Con ojos desorbitados por la estupefacción, y sosteniendo en el aire el marisco, "Slim" miraba atónito la concha que en el plato quedara, de la que, al fin, sus dedos finos y nerviosos extrajeron una hermosa perla de gran tamaño.

El japonés lanzó una exclamación de regocijo:

—¡Qué suerte has tenido, amigo mío! ¡Este hallazgo es un prometedor augurio para tu viaje! Vayamos al punto a casa de mi amigo Chan, el prestamista coreano, quien de seguro te dará una buena suma por tu tesoro.

Tambaleante, el chino se puso en pie. En su rostro demacrado y cetrino se reflejaba el más vivo alborozo. De pronto, pareció presa de una gran turbación, y acercándose a Hirohito, le habló en voz baja. Finalmente, todos se acercaron a mí.

—Usted, sargento, vió cómo mi amigo halló esta perla en esa concha, ¿no es cierto?—inquirió el nipón, esperanzado.

Yo asentí con la cabeza.

—Seguro. Yo les acompañaré a casa del prestamista y le convenceré de lo genuino del hallazgo.

A poco llegamos todos al establecimiento del coreano. Chan, a imitación de los joyeros, se caló un lente de aumento y se dió a

la tarea de escudriñar concienzudamente la perla.

—Es legítima—dije yo.—"Slim" la descubrió en una ostra.

El coreano colocó la joya sobre el mostrador y por un momento su rostro adquirió una expresión meditativa. Por último, dijo:

—Sesenta dólares... ni un centavo más.

Antes de que "Slim" pudiera replicar, Hirohito afirmó:

—No es bastante, Chan.—Y tras un breve regateo, el prestamista estalló definitivo:

—Cien dólares... y ni un centavo más.

Ya en el exterior del comercio, "Slim" dijo:

—La mitad de este dinero te pertenece, Hirohito, ya que has logrado que este hombre pague esta suma por la perla.

El japonés movió negativamente la cabeza.

—No, es un regalo de la suerte para tu viaje. Guárdatelo todo.

Las pupilas de "Slim" Kee—pupilas grises y frías, en las que se reflejaba el dolor—se iluminaron de gozo y de alegría. Sus dedos afilados tocaron ligeramente el brazo de su amigo, y volviéndose, se adentró en las sombras espesas de la noche.

Chan, el prestamista, y yo permanecimos un momento en la puerta del establecimiento comentando la feliz ocurrencia. En la cara de mi interlocutor había una expresión de profundo disgusto mientras decía:

—Un gordinflón de japonés, generoso y amable; un chino flaco y estúpido y una perla agujereada, extraída de un collar del Ten Cent. ¡Vaya una combinación!...

Tambores...

(Continuación de la Pág. 39)

ro y millonario, Torres de los Raviños era conocidísimo en toda la península, en Nueva York, en Londres y en París, por la calidad de su polo, el esplendor de sus fiestas y su temeridad ante el tapete verde.

El marqués tiró de las riendas, inclinándose profundamente ante miss Perrin desde la silla. Era esbelto y guapo, de atrevidos ojos y blanca dentadura. Miss Perrin entrevió el brazaletes de oro que llevaba en la tostada muñeca, al quitarse él el sombrero.

—Deseaba tener el honor de visitarla, miss Perrin—dijo en castellano.—¿Está usted bien? ¿Todo sigue a su gusto en su casa?

—Ciertamente, muchas gracias—contestó miss Perrin, sonriendo.

—Cualquier cosa que necesite usted, cualquier reforma, le agradeceré que me avise en seguida—rogó él.

Miss Perrin le aseguró que así lo haría, y los cuatro jóvenes, después de saludar, continuaron su camino, con un alborozo y un arranque que la complacieron extremadamente. La dama reanudó su marcha vereda abajo.

Ahora, el ocaso iluminaba el cielo por occidente. Un águila, que describía amplios círculos, sembraba un punto negro en medio de la conflagración. Un coro de grillos dió principio a su concierto entre la quebradiza hierba. Las austeras colinas iban ensombreciendo.

Mucho más tarde era cuando miss Perrin escuchó el tiro. En aquellos instantes—su relojito de viaje señalaba la una menos diez—hallábase escribiendo una carta a su hermana. La maciza puerta

de dos hojas estaba abierta de par en par al jardín y la aterciopelada noche. La lámpara eléctrica—comodidad por la cual tenía que dar gracias a su situación en el camino de la hacienda—pendía, con su verde pantalla, de una viga encalada. Las blancas paredes, desnudas de todo adorno, ostentaban solamente tres telas dadas a su pincel. En el suelo había un par de esteras, y alrededor de las paredes, meticulosamente alineadas, veíanse varias sillas con asiento de enea. En un rincón había un rimerero de cuadros y un caballete con una tela estirada y lista, pero virgen aún de pintura.

Miss Perrin estaba sentada ante la mesa, debajo de la luz. Había retirado los platos de la cena; sobre el tapete veíase un tazón de barro lleno de claveles, y cerca de su mano, para confusión de intrusos mosquitos, un pulverizador lleno de insecticida. Miss Perrin terminaba de escribir el siguiente párrafo:

"Yo también desearía estar más cerca de mi tierra, pero hay que ser razonable. Con mi renta actual, no me es posible vivir ahí. Aquí estoy en condiciones de añadir algún dinero suplementario a dicha renta. Todos los buques excursionistas hacen escala en Gibraltar, y hay allí un comerciante que vende bastantes de mis telas más pequeñas como *souvenirs*. Sin ese dinero extra, no podría vivir ni aun en una aldea de España. Después, hay que tener en cuenta que cuando el reuma me molesta, puedo tomar los baños de Soravo por sólo unos cuantos dólares. En la actualidad, ya tengo bastantes cuadros de los gran-

des para una exposición, y abrigo la esperanza de llegar a un acuerdo con el gerente del Rock Hotel, de Gibraltar, a fin de que me permita exponerlos allí. Además de que la estación de las excursiones está en su apogeo, hay un regimiento inglés que se va pronto, y como todo este distrito que he pintado es lugar favorito para romerías de las familias de la guarnición, muchas de las esposas de los oficiales comprarán mis cuadros para llevárselos como recuerdo. Por lo menos, así lo espero. Me gustaría tanto poder proporcionarle a Michael su último curso en la escuela preparatoria, y su oportunidad de obtener la beca. Sé cuánto ha trabajado con esa mira, y me siento tan orgullosa de él, querida, como tú misma. Si yo pudiese ayudarlos aunque fuese un poquito, eso me haría sentirme menos alejada de vosotros, menos expatriada e inútil".

El párrafo terminó en un botrón, y miss Perrin, con la pluma fuente suspendida sobre el papel, quedó rígida, con los ojos clavados en la puerta.

Los ecos del disparo vibraron en los cerros y murieron poco a poco. El coro de grillos oyóse de nuevo. Miss Perrin humedecióse los labios, dejó la pluma sobre la mesa y se levantó despacio, aplicando el oído. El tiro había resonado muy cerca.

Sin darse cuenta, contenía la respiración. Encaminóse lentamente hacia la puerta y cerró una de las dos hojas, empujando con cuidado el pestillo de arriba. Escuchó un momento, atisbando al exterior... y más allá de la faja de luz que se extendía delante de la puerta, vislumbró por un instante dos lucientes puntos amarillos que brincaban en las tinieblas como dos luciérnagas, acercándose a ella.

Por un instante desaparecieron, una negra forma alargada se lanzó a través de la faja de luz, y rozando su falda al pasar, penetró en la casa antes de que miss Perrin pudiera hacer el menor movimiento.

La dama reconoció al perro que viera en compañía de los gitanos aquella tarde, a la entrada de Gibraltar.

El animal cayó sobre las baldosas, mordiéndose la pata anterior izquierda. Su negro pelaje estaba húmedo y cubierto de polvo; sobre el lomo llevaba un saquito de lino, cuyas correas oprimíanle brutalmente los palpitantes flancos. El perro levantó los ojos, con las orejas planas y la lengua colgante. Por un momento contempló fijamente a miss Perrin, y luego se retorció para morder las correas que le apretaban los costados.

Miss Perrin comprendió entonces. Cerró la puerta prontamente, echó el cerrojo y se volvió para mirar al perro. Este mordíase las correas y se lamía la pata alternativamente. Miss Perrin observó que los movimientos del animal dejaban húmedas señales en el piso. Era evidente que había estado en el mar.

Miss Perrin se dirigió a su cocina, encendió la luz y regresó con un tazón lleno de agua. Con precaución, pues se veía que el animal estaba asustado, depositó el recipiente cerca de él. El perro se levantó, cojeando, acercóse al tazón y bebió con avidez. Poco a poco, alargando la mano con timidez, miss Perrin acaricióle el lomo. Al sentir el contacto, el perro retrocedió, alzando la cabeza, con

el agua goteándole hocico abajo. La dama le dirigió la palabra en voz baja, sin retirar la mano. El can bajó la cabeza de nuevo y volvió a beber, los erizados pelos del lomo abatiéndose poco a poco.

Con sus manos morenas y delicadas, miss Perrin forcejeó tratando de soltar las tirantes correas. Por fin lo logró, y retiró el saquito impermeable. Oprimió el resorte que lo abría, y una cascada de cigarrillos cayó de sus manos al suelo.

En aquel punto, el perro dejó escapar un gruñido gutural, con los ojos clavados en la puerta y el pelaje todo erizado.

Miss Perrin oyó voces de hombre afuera, y en seguida, el repentino rechinar de la puerta del jardín. Con el maletín entre las manos y los caídos cigarrillos alrededor, la dama permaneció un instante inmóvil.

En España, un perro sorprendido portando contrabando es inmediatamente muerto a tiros. No hay tribunal, no hay apelación para un perro contrabandista. Un carabinero experto reconoce a un perro contrabandista tan pronto como le echa la vista encima. Se distingue de los demás perros, tiene en los ojos una expresión cautelosa, vigilante; jamás se le ve dormido; su misma marcha es furtiva. La raza de los hombres es su enemigo. Cada noche, a todo lo largo de la orilla del mar, desde Gibraltar—centro del tráfico contrabandista al interior de España—hasta Algeciras, hay carabineros apostados a intervalos de doscientos metros. Los perros acarrear azúcar y cigarrillos americanos. Escúchanse a altas horas de la noche extraños silbidos en la costa; a menudo se oyen disparos. Los muros de las casas alborazan entre los troncos de las palmeras, mas los españoles duermen tras las cerradas persianas y tienen buen cuidado de no prestar atención a los ruidos del exterior.

Miss Perrin sabía que si este perro era hallado sería muerto en el acto. La dama era compasiva; producíale mal efecto ver maltratar a un animal. En cuanto a entregar para que le diesen muerte a un perro que no se hallaba rabioso ni inválido por la mucha edad... Miss Perrin no tuvo valor para tal cosa.

Decidió obrar con rapidez. Echó el maletín debajo de la mesa, cogió al perro por su viejo collar y tiró del animal, llevándolo hasta la alcoba. Obligóle a entrar, hablándole con dulzura, y cerró la puerta tras él.

La culata de un rifle golpeó dos veces la puerta de la casa... Miss Perrin, sin aliento, empujó precipitadamente el tazón de agua bajo la mesa, barrió tras él los cigarrillos con el pie, arreglóse el cabello, y, dirigiéndose a la puerta, descorrió el cerrojo. Abrió una de las hojas, salió al exterior rápidamente y atrajo la puerta hacia sí.

—¿Qué es eso?—preguntó en español.—¿Quién anda ahí?

Una antorcha eléctrica la deslumbró un momento y apagóse en seguida. Las vagas figuras de tres hombres la rodearon.

—Carabineros—respondió una voz.—Esta puerta estaba abierta hace dos minutos. Nosotros vimos la claridad. Es muy posible que un perro se haya metido aquí: un perro negro, que corría cojeando...

El corazón de miss Perrin latía con violencia.



El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas blanquea y suaviza el Cutis, dejándolo deliciosamente perfumado. Por ello, es indispensable para el baño y el tocador.

Reconocido el delicioso Jabón Hiel de Vaca de Crusellas por sus cualidades embellecedoras

Portucuita Colás



Sintonice la Hora JABON DE HIEL DE VACA DE CRUSELLAS todos los miércoles, de 6 a 7 p. m. por las estaciones: C. O. C. O. de onda corta en 6010 Kc., C. M. Q. en 840 Kc. y C. M. B. Z. en 1000 Kc.

Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, sirven para participar en los famosos Concursos "JABON CANDADO"

—Yo no he visto ningún perro— dijo esforzándose por mantener firme la voz. Durante todo este tiempo, sus nervios estremecíanse en expectación de algún alboroto procedente de su alcoba.—Estaba... cerrándolo todo para irme a acostar.

Los carabineros conferenciaron entre sí en voz baja; luego el que parecía el jefe preguntó:

- ¿Extranjera?
- Sí.
- ¿Vive usted sola aquí?
- Sí, completamente sola.
- ¡Hum! ¿Nos da usted permiso para registrar el jardín? El perro

(Continúa en la Pág. 66)



FOSFATINA FALIÈRES

LA INMEJORABLE HARINA DE BEBÉ

La Fosfatina Falières es un producto de composición científica a base de harinas y féculas diversas especialmente escogidas y transformadas por medio de tratamientos especiales.

Un original procedimiento de fabricación permite la asimilación perfecta de la Fosfatina Falières en los niños desde los primeros meses.

Sólo hay una "Fosfatina" (nombre patentado).— De venta en todas partes.

Asnières, FRANCE



Comentarios

DE HOLLYWOOD...

Mary M. Spaulding

INSINUANTE, pletórica de vida, con las curvas más acentuadas que nunca, surge de nuevo en la pantalla, la figura de Mae West.

La emperatriz de la sensualidad y el gesto picaresco provoca de nuevo la alegría humanísima y el teatro tiembla bajo la convulsión frenética de los aplausos y la risa.

Para dar más contraste a la finísima perversidad femenina de la West, ésta tiene que convertirse, siguiendo la pauta del libreto, en hermana de la caridad.

Una hermana de la caridad suntuosa, atrevida, de sugerentes caderas y movimientos felinos, ante cuyo poder de atracción caen los más rebeldes pecadores... Los parlamentos, mientras Mae está investida de su prestigio religioso, son sanos y de acuerdo con las circunstancias; pero la expresión de la actriz, su andar voluptuoso y sus ojos perversos, resultan una paradoja hermosísima que ha hecho encanecer la cabeza del señor Hays, el hombre encargado de purificar el cinematógrafo y cuidar de la moral inmaculada de los hijos de Norteamérica... Hays trata de convertir a Mae en una mujer sin *sex-appeal*, que es lo mismo que lanzarse a buscar un mirlo blanco.

La campaña prohibitiva al film de Mae ha dado un resultado extraordinario: el público hace cola frente a Times Square para *convencerse* de la inmoralidad que señala Hays... Y los dineros ruedan con sonidos argentinos por la taquilla del teatro.

Cuanto más se diga que Mae es un ejemplo pernicioso para la juventud, más individuos desfilarán por el coliseo para saborear la perversa gracia y los decires picarescos de la actriz... Con lo cual todo el mundo queda satisfecho.

Los señores más respetables y las damas más encopetadas se acercan discreta y furtivamente a la ventanilla para pedir su boleto de admisión. La juventud despreocupada, ansiosa de trasladarse por algunas horas a la época en que florecían las mujeres galantes del tipo de Mae, adquieren su entrada con la despreocupación adorable de la inexperiencia. Al salir del teatro tendrán toda la experiencia que requieren.

Es un fenómeno extraordinario: los chistes atrevidos de la West no ruborizan a nadie más que al señor Hays. Y mientras el público ríe y Mae florece como una rosa de otoño, el pobre moralizador sufre las consecuencias de fuertes ataques biliosos y desórdenes pancreáticos.

Un periódico provinciano, enarbolando vigorosamente la bandera de la salubridad moral del pueblo, anuncia que ha llegado la hora definitiva de la decadencia de Mae West... Pero el ejército de fanáticos que hacen cola en Times Square y que se precipitan a ver a la rubia de las curvas voluptuosas, dan un mentís rotundo a esta versión.

Una vez en la penumbra del coliseo, nos preparamos para la doble misión de ver a la actriz y escuchar los comentarios que se hacen a sus expensas. Gracias a estos furtivos comentarios, hemos encontrado en más de una ocasión, motivo bien justificado para hilvanar unas cuartillas. Las vecinas, por ejemplo, nos ofrecen una oportunidad maravillosa: no tienen en común otra cosa más que su afición feroz por el *chicle* que mastican a dos carrillos.

La más cercana a nuestra luneta, saca laboriosamente de su boca el húmedo pegote y adhiriéndolo cuidadosamente en el brazo de nuestro asiento se prepara para hacer un sabroso pagnirico de la West.

Mientras la orquesta lucha desesperadamente por imponer el prestigio de sus notas de sabor "vodú", sorprendemos las palabras de las chicas que no tienen interés ninguno en observar los milagros equilibristas del director de la banda.

Se habla de las curvas de Mae West... La más flacucha de nuestras vecinas, haciendo honor a la psicología femenina, habla pesete de los tejidos adiposos, sin tener en cuenta que la prominencia de su codo puntiagudo y desprovisto de carne, nos está taladrando despiadadamente, hace cinco minutos, una inocente costilla. Le vendría bien un poco de la grasa que deplora en la actriz, pero no admite semejante desventaja.

—¡Y luego dicen que es tan inteligente!... ¡Vaya! Si lo fuera hubiera tratado de *reducir* con los tratamientos de Sylvia, la maga que estiliza las siluetas estelares en Hollywood.

—... ¡Pero dicen que cuesta una

fortuna!... ¡Y luego, los golpes!... Sylvia rebaja a fuerza de golpes y moretones en las carnes... Más fácil sería que comprara una *perfolástica*... Con ese arnés de goma los *sabios* que lo han inventado, aseguran la reducción de una libra diaria... Dicen que las estrellas del cine se someten a su tratamiento durante diez días y quedan con una silueta digna de la Garbo...

—¡Qué *perfolástica* ni qué ocho cuartos!... Las estrellas no pueden ponerse esos arneses que les impiden el libre movimiento.

—Pues te aseguro que Fulanita de Tal lo lleva en cada película donde aparece *vestida*... Es como la sal en el agua: se te disuelve la grasa en diez días.

La orquesta se ha decidido, por fin, a retirarse. Le deja el campo a Mae West, que hace su aparición sobre un trono oriental, esclava de cierto chino malévolo que la tiene secuestrada en uno de esos cabarets monstruosos de San Francisco, prohibidos por la Policía y siempre prósperos y florecientes.

Con curvas o sin ellas, sometiéndose a la acción vigorosa de las fuertes manos de Sylvia o a la *perfolástica* que tanto interesa a nuestras vecinas, Mae West se impone por el doble hechizo de su personalidad vibrante, sus decires atrevidos y su enorme, extraordinario talento. A nadie le importa la trama. Los demás artistas—hasta Victor McLaglen, que es en este momento el actor del día, gracias a su hermosa labor en "El Delator", premiada por la Academia de Arte y Cinematografía—desaparecen y se convierten en meros partiquinos; en sa-

télites que se mueven alrededor del astro: Mae.

Varias semanas antes de la terminación de "Klondike Annie", la flamante película de la West, el escándalo volvió a estirar sus monstruosos tentáculos para oprimir la reputación de la actriz. La peregrina historia de su matrimonio con Frank Wallace, del cual hemos hablado en previa ocasión, apareció nuevamente en los periódicos.

Wallace insiste y demanda de las autoridades que Mae West le preste la obediencia que debe toda mujer a su amo legal... (quizás Wallace se conformaría con que Mae le *prestara* medio millón)... La actriz, por su parte, niega rotundamente que este aventurero tenga razón y reta a la ley, a los tribunales y a Wallace a que prueben que esa Mae West del certificado matrimonial de Milwaukee y ella son la misma persona... Naturalmente al público le interesa la controversia. Se hacen apuestas escandalosas en pro y en contra de las teorías de Wallace y las autoridades, por ese fenómeno tan corriente en Norteamérica, se arrancan los cabellos sin saber qué determinación tomar. En nuestros países la cosa sería sencilla: se buscaban algunos testigos que conocieran a la West en aquella época, los testigos del matrimonio especialmente; pero en Norteamérica la ceremonia nupcial se lleva a cabo de manera asaz primitiva y sin complicaciones. Las complicaciones vienen más tarde.

Aquí, por ejemplo, dicen que los únicos que conocieron a Mae West en el año 1911 han fallecido, pues, según estos individuos, la supervivencia de Mae es un milagro de la naturaleza.

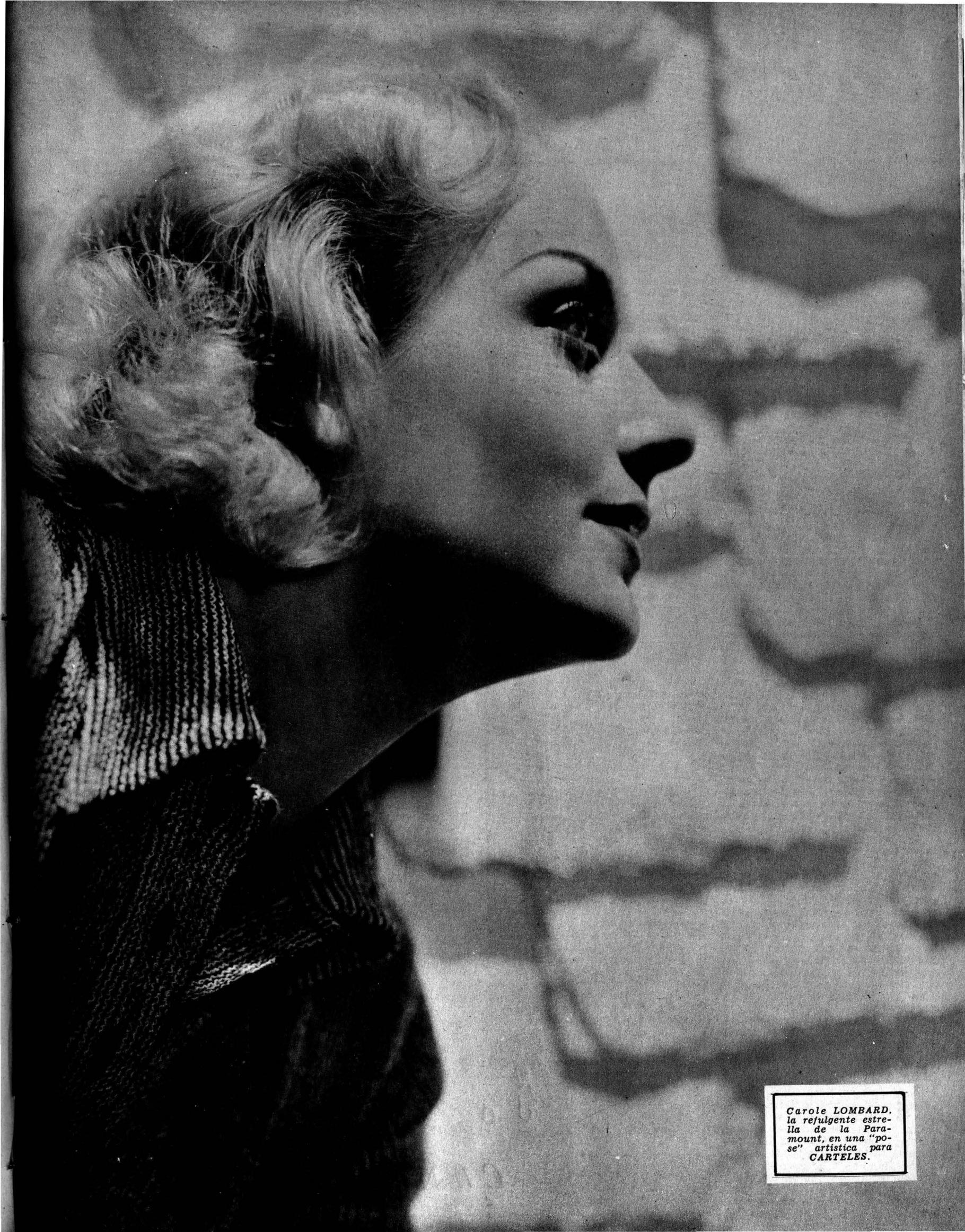
Mas, al público no le importa sino ver a esta criatura en la pantalla y ofrece gustoso sus economías por poderla admirar durante un par de horas y olvidar las tragedias de su vida descolorida y anónima.

Las estrellas cinematográficas se encuentran a veces en ciertos trances desastrosos. Por ejemplo, la bella artista Joan Blondell, que se divorció recientemente de su esposo George Barnes, comenzó inmediatamente a hilvanar de nuevo un romance con el actor Dick Powell... Dick ha sido uno de los solteros empedernidos de Hollywood. De modo que sus amorios con Joan han sido el blanco de las miradas de todos los vecinos de Cinelandia. Hasta aquí nada de particular. Pero la compañía Warner Brothers asigna a los dos artistas en cuestión los papeles principales en la obra "Stage Struck" y ¿a quién le dan la misión de fotografiar esta película sino al mismo George Barnes, que es uno de los ases *cameramen* de Hollywood?

Nuestros lectores pueden imaginarse las escenas que tendrán lugar, extraoficialmente, en ese *señ* cuando el marido (aunque estén divorciados Barnes se consi-



Con curvas o sin ellas, gracias a los masajes de Sylvia o al "arnés perfolástico", Mae WEST continúa siendo la más admirada vampiresa del cine moderno. (Foto Paramount. Escena de la película "Klondike Annie").



Carole LOMBARD.
la refulgente estre-
lla de la Para-
mount, en una "po-
se" artistica para
CARTELES.

Felicidad...

(Continuación de la Pág. 10)

todos sus miembros, donde se va ya formando el carácter de las criaturas sintiendo que sus vidas están protegidas por esa cordialidad, que jamás le falla, pues justicia y equidad jamás pueden confundirse con atropello y violencia ante las supuestas faltas de los niños.

A su preparación pedagógica, a su carácter justiciero, toda persona que desempeña la dirección de una escuela, deberá unir un tacto exquisito; esa especial habilidad, compuesta de sagacidad para comprender, y de amabilidad y gracia para tratar y resolver los conflictos que se presentaren.

Otros de los errores graves que forman parte del orden interior de casi todos los internados son: esas levantadas a las 6 de la mañana, para entrar en clase a las 8 y media, y el estudio de noche. A la media hora de la comida, en pleno trabajo de la digestión, comienza el trabajo mental del estudio libresco durante dos horas. ¡Qué tortura más antipedagógica! A niños y adolescentes que han estado sometidos a la disciplina de las aulas, del pupitre (atentado contra la naturaleza del niño) durante seis o siete horas al día, se les somete al mismo régimen de noche, con la agravante de la luz artificial, del entorpecimiento de la digestión y de la fatiga natural de la noche, tras el día de

actividad: lucha terrible contra el sueño, dos horas menos de sueño; fatiga cerebral, digestión entorpecida, intoxicación lenta. Total: régimen nocivo a la salud, incubador de prematuros desgastados del estudio, futuras dolencias de los distintos aparatos y órganos.

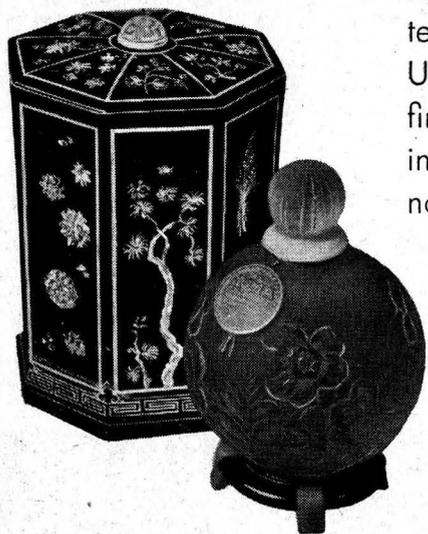
Es hora de que los padres se interesen profundamente por los internados de sus hijos; por esa parte que no se ve el día de visita, ni en las fiestas del colegio. Es hora también de que los padres también estudien; de que por lo menos lean nociones de pedagogía, de fisiología, de higiene física y mental; de psicología infantil, para que sepan a quién, o quiénes, entregan la sagrada tarea de enseñar y educar a sus hijos. Es demasiado tremenda la responsabilidad de tener hijos, para luego despreocuparse de ella, en momento tan grave y decisivo.

Si se despertara un grande afán en los padres por saber cosas acerca del niño, automáticamente todos los malos colegios se modificarían favorablemente, tendrían que ser buenos, o desaparecer.

Serían lo que deben ser: hogares donde en un ambiente de profundo respeto y amor al niño, crecerían éstos física, mental y moralmente, en todas sus posibilidades para el bien y la belleza.

Ultima creación...

A'SUMA



Fantasía japonesa interpretada por COTY. Un perfume de extrema fineza que debe a su inspiración exótica su nota original y nueva.

COTY

Perfumes de Lujo

AGENTE Y DEPOSITARIO: HENRI LE BIENVENU
Virtudes, 37, Apartado 351. Habana.

Escuelas activas, donde la disciplina nace de una necesidad moral sentida y dictada por los propios niños; donde el principio de autoridad se ejerce por quien lo sabe inspirar, no esa disciplina cuartelera, impuesta por la fuerza y el temor. Entonces, en pocas generaciones, nacería la raza nueva, sana y valerosa, sin odios demoleedores, con entusiasmos fecundos y generosos, presta al sacrificio creador; al gesto bello y amparador de toda vida...

se atrevía a dejarle salir al jardín sin una correa. No convenía que fuese visto por algún pastor de cabras, el cual podría notificar a los carabineros. En España, amparar a un perro contrabandista constituye un delito tan grave como lo es en los Estados Unidos esconder a un presidiario fugitivo.

Miss Perrin vistióse apresuradamente. Era meticulosa en cuanto al aseo de su casita, y recordó alarmada ciertos desastres de menor cuantía durante la temprana edad del perrito escocés de su hermana. No se podía esperar, de un perro que andaba entre gitanos, aquel miramiento observado en los mejores círculos caninos.

Miss Perrin y el perro, atado este con una fuerte cuerda, fueron a tomar el aire en el jardín. Ya el sol estaba alto, y el intenso resplandor desvanecía los contornos de los rojizos cerros. Ni el mar ni la hacienda eran visibles desde el jardín, si bien la cima del Peñón de Gibraltar definíase claramente contra el cielo sin nubes. La blanca casita, con sus gruesas paredes, sus tejas acanaladas y sus verdes persianas, hallábase completamente aislada. Un seto de polvorientos cactus, con los higos chumbos empezando a tomar forma sobre las redondas hojas, separaba el jardín del camino. Había naranjos y limoneros y una enorme y venerable higuera que daba sombra a la casita. A lo largo de la vereda que atravesaba el jardín, miss Perrin había plantado semillas enviadas de su país, que no habían logrado prosperar debido a la escasez de agua.

El perro no cojeaba ya. Miss Perrin, antes de acostarse, había examinado la pata cuidadosamente y extraído una espina que tenía clavada entre las uñas. Alegróse al ver que el pobre animal no tenía ninguna herida de bala.

—La cuestión es—dijo miss Perrin, mientras saboreaba su taza de café—¿qué voy a hacer contigo, chico? Si te conservo a mi lado, no me atreveré a sacarte fuera, por temor a que te reconozcan. Te fusilarán, y a mi me multarán... ¡Y yo no puedo, te digo que no puedo, pagar multas! Necesito de todas mis pesetas para un sobrino a quien quiero mucho.

Bebió su café a pequeños sorbos, meditando. Sorprendíale un tanto descubrir que deseaba retener al perro. La presencia del animal había hecho darse cuenta de que se hallaba muy sola. Pero no había que pensar en quedarse con él.

—Me temo—murmuró miss Perrin,—que tendré que ir a ver a José y convencerle de que se encargue de ti y te lleve a escondidas a alguna parte cuanto antes, y también que se lleve esos cigarrillos antes de que los encuentren aquí y sirvan de prueba en contra mía. A no ser que...—y miró al perro con aire esperanzado—a no ser que a ti se te ocurra algo mejor.

El perro se sentó sobre los cuartos traseros y, con la pata derecha, rascóse el cuello energicamente, haciendo sonar el viejo collar remendado con cuerdas. Una diminuta motita negra apareció como por arte de magia sobre el blanco mantel. Miss Perrin dejó su taza en el plato prontamente. La negra motita desapareció y volvió a aparecer a un pie de distancia. El perro no podía haber dado una respuesta más desafortunada a la pregunta de miss Perrin. ¡Pulgas!

—¡Eso—exclamó miss Perrin,

Tambores...

(Continuación de la Pág. 63)

rro puede estar escondido por aquí. Va cojo, ¿comprende usted? —Registren el jardín—respondió miss Perrin,—son ustedes muy dueños.

—Gracias. ¿Nos perdona usted por haberla molestado?

—Está bien—repuso miss Perrin.—Buenas noches.

—Buenas noches, señora.

Miss Perrin entró de nuevo en la casita, cerrando la puerta y corriendo el cerrojo, y se sentó a la mesa, aplicando el oído atentamente. El perro no hacía el menor ruido. Oía el murmullo de las voces de los tres hombres y sus idas y venidas por el jardín. Después de un prolongado silencio, el portillo rechinó. Miss Perrin no se movió aún; no se atrevió. Acaso, sospechando de ella, habían dejado a alguien en el jardín, con objeto de escuchar y vigilarla. Miss Perrin tragó saliva. Tenía la garganta seca...

Las manecillas del relojito de viaje señalaron las dos, luego las tres... Miss Perrin empezó a cabecear... pero despabilóse súbitamente al llegar a sus oídos un sordo gemido. Levantóse con trabajo y quedó escuchando durante un minuto largo. El perro se quejaba en voz baja pero del jardín no venía rumor alguno. Miss Perrin fué a la cocina y llenó un plato de sobras. La luz la molestaba en los ojos; sentíase entorpecida por la fatiga.

Allá lejos, en Campamento, un gallo cantó larga y desoladamente, y fué contestado desde la hacienda. Los grillos habían callado. Comenzaba a sentirse el fresco de la madrugada...

...Cuando despertó, miss Perrin siguió algunos minutos acostada, tratando de recordar los sucesos de la noche antes. Echó una mirada al relojito de viaje, que estaba a la cabecera de la cama. ¡Las ocho y media!

Lloviera o hiciera buen tiempo, miss Perrin despertaba invariablemente a las siete. ¡Las ocho y media! Miss Perrin se horrorizó. Sentóse en la cama y fué a coger la bata esmeradamente doblada y puesta sobre el respaldo de una silla cercana. Algo húmedo y frío le rozó la mano, y por un instante, el corazón de miss Perrin cesó de latir. El perro apoyó la cabeza sobre la cubierta de la cama, observando a miss Perrin sin pestañear, mientras su poblada cola barría el piso de piedra.

—¡Oh!—exclamó la dama. Y recordándolo todo de repente, rió con cierta vacilación.—¿Conque eres tú, eh?

El perro se levantó y se encaminó a la puerta, en donde se detuvo, meneando la cola y volviendo la cabeza para mirar a miss Perrin. Esta saltó del lecho, púsose la bata y las zapatillas, y dejó pasar el animal a la sala. No

horrorizada,—sí que no podemos tolerarlo!

El hocico entre las patas, la cola azotando el piso, el perro la observaba con interés mientras ella empujaba a un lado la mesa, arrollaba las esteras y traía de la cocina la artesa de hierro galvanizado en donde lavaba su ropa; llenóla a medias y añadió desinfectante. Atándose un delantal, exclamó, con la boca llena de alfileres:

—Probablemente no te han bañado en tu vida. Si forcejeas y me lo salpicas todo de agua, me enfadare mucho, te lo advierto—dijo, y quitóse el último alfiler de la boca, atándose luego las bridas del delantal atrás.—¿Entiendes? ¡Vamos, ven!

Dió una palmadita en el borde de la artesa. El perro se levantó, moviendo la cola, adelantóse y se metió sin vacilar en el agua.

—¡Vaya, vaya!—exclamó miss Perrin, agradablemente sorprendida.—Por lo visto, he sido injusta con los gitanos...

Púsose a la faena con un cepillo de fregar y abundante jabón. El pelo del animal estaba enredado, untado al parecer con petróleo, al cual la mugre adheríase tenazmente. Tres cuartos de hora pasaron antes de que miss Perrin se sintiese satisfecha de su obra. Entonces lo enjuagó varias veces y lo permitió salir de la artesa.

Restrególe enérgicamente con una vieja toalla áspera, y cuando por fin lo soltó, podía verse el verdadero color del animal. Las esbeltas patas y el amplio pecho eran de un gris plateado. El lomo y la gallarda cola, negros. Púsose a galopar entusiasmado alrededor de la mesa, restregándose contra las sillas, revolcándose en el limpio piso de piedra.

—¿Te sientes más contento ahora?—dijo miss Perrin.—¡Yo también! ¡Eres una hermosura, chico! No sé por qué te dejaron ansuciar tanto.

Estuvo algunos minutos admirando al corpulento alsaciano. Este se acercó a ella y frotó su húmeda pelambre contra el todavía más húmedo delantal de la dama. Miss Perrin acarició al animal. Menos que nunca deseaba separarse de él, pero aun menos podía soportar el pensamiento de que se lo arrebatasen para darle muerte.

Suspiró y púsose a ordenar la casa, preparándose para salir a ver a José. No quedaba otro remedio.

José Bienvenida era un alquilador de coches y caballos de la Aldea de Campamento. Había sido picador: un hombretón cuya índole benigna contrastaba singularmente con su ruda catadura y extremada corpulencia. Tenía un solo ojo sano y tres cosquillas de plata. Era él quien había hecho a miss Perrin el único encargo verdadero que recibiera en su vida. Tratábase de la muestra de su establecimiento—un caballo de polo con su jinete, a todo galope—la cual colgaba sobre



MEDIAS
Supersilk
transparentes...
inigualables

De venta exclusiva en una de las principales casas de cada población.

HOSIERY DISTRIBUTORS CORPORATION
BERNAZA, 72, HABANA

GARCIA
CABRERA

el portón de su establo. Aquella era, en verdad, una pintura bastante pasable, y el mutuo orgullo que sentían por ella miss Perrin y José era tan profundo, que la dama expatriada y el viejo ex picador habían sido grandes amigos desde el día de su entrega.

En cuanto a la cuestión del inesperado huésped de miss Perrin, José mostróse tranquilizador. El tenía una buena casa para el perro allá al otro extremo de la provincia, en el cortijo de un amigo suyo, que se dedicaba a la cría de toros de lidia. El, José, iría en persona a hacerse cargo del perro y el contrabando esa misma noche, en cuanto oscureciese. Miss Perrin no tenía más que dejar el asunto en sus manos.

Miss Perrin, convertida de este modo en eje de dramáticos acontecimientos nocturnos, encontróse, en el camino de su casa, con el carnicero montado en su mula, llevando su mercancía muy bien acondicionada en cestos tapados con frescos juncos. La dama compró carne para el perro y una chuleta para sí, y continuó vereda arriba.

Iba pensando, mientras caminaba, en Mike, su sobrino, tal como lo había visto la última vez en el estadio de la escuela, en un momento triunfal. Luego pensó en el perro, y, con una especie de sarcástico humorismo, preguntóse qué hacía ella en este exótico rincón del globo, mezclada en estas increíbles aventuras. Era absurdo; toda su vida en estos lugares era fuera de propósito. En

su pueblo natal, ella significaba algo, servía de algo; era activa y servicial. Aquí... ¿qué era? Nada más, reflexionó, que una anciana inútil que absorbía cada año una renta que, aunque reducida, si pudiera hacer entrega de ella a su sobrino, podría ser la base sobre la cual labrar una vida y una carrera. Aquí ella era una expatriada, sin significación en las vidas de aquellos que la rodeaban, que trataba de encontrar contento y belleza en una tierra extraña, pero de igual modo inútil para sus vecinos y su familia lejana.

Estos son los pensamientos que suelen ocurrírseles a todos los expatriados. Era realmente importante para miss Perrin buscar un medio de ayudar a su familia en esa crisis; debía hacer algo, aunque sólo fuese para justificar a sus ojos su propia existencia.

Iría a ver al gerente del Rock Hotel mañana mismo, resolvió miss Perrin, abriendo el portillo del jardín. En la oscura y fresca sala, el tumultuoso saludo del perro desvaneció sus abatidas reflexiones.

Después del almuerzo instalóse ante la mesa para terminar la carta a su hermana. El perro se tendió en el suelo de piedra, con la cabeza entre las patas delanteras y la cola agitándose perzosamente. Sus vivos ojos contemplaban de través a miss Perrin. Está dibujó un círculo alrededor del borrón en donde su carta se interrumpía, añadió una flecha, y escribió:

"Este borrón cayó en circunstancias muy curiosas. Llegaba hasta aquí cuando oí ¡imagínate! un disparo de rifle. Puedes figurarte" ...

Siguió escribiendo. Los cascos de un caballo resonaron en el camino y el perro alzó la cabeza, enderezando las orejas con aire vigilante. Miss Perrin escuchó, mas el jinete pasó de largo. Alguien que iría a la hacienda.

Continuó escribiendo y terminó la carta. Estaba releeyéndola cuando, sin que se hubiera oído antes rechinar el portillo, ni el menor rumor de pisadas, tres violentos golpes resonaron en la puerta. Miss Perrin alzó vivamente la cabeza. El perro se levantó, los dientes al descubierto y los pelos erizados. Miss Perrin lo asió del collar. Levantóse, tiró del animal hacia la alcoba y lo encerró en ella.

El corazón le latía con fuerza. Su primer pensamiento fué que serían los carabineros. Vaciló un momento en medio de la fresca estancia. Tres golpes más resonaron en las maderas. Tendría que abrir. Armóse de resolución, fué hasta la puerta y la abrió. La saludó un instantáneo redoble de tambores que se resolvió al punto en una grave y acompasada vibración, tan emocionante como la nota profunda de los tom-toms.

Miss Perrin se quedó helada. El jardín estaba lleno de gitanos. Todos tenían la vista clavada en ella.

Los tambores vibraban. La da-
(Continúa en la Pág. 70)

CONTRA INSOMNIA
ESADILAS TOMÉ



NEURINASE
GENEVRIER

MATANDO EL TIEMPO



A CARGO DE LUIS SAENZ

CRUCIGRAMAS

Horizontales:

- 1—Quizás.
- 5—Dios del amor.
- 8—Astro.
- 9—Indicio o señal.
- 12—Parte de la misa.
- 15—Adverbio.
- 16—Marca, nota.
- 17—Consonante doble.
- 18—101.
- 19—Letra griega.
- 20—Calidad de bueno.
- 22—Arma de fuego.
- 24—Artículo neutro.
- 25—Perteneciente a la mística.
- 27—Apócope de neocatólico.
- 28—Adverbio.
- 29—Artículo (Pl.)
- 30—1100.
- 32—Planta.
- 33—Especie de tambor.
- 36—Ciudad de Marruecos.
- 39—Terminación verbal.
- 40—Obstinado (Pl.)
- 43—De ser.
- 44—Artículo contracto.
- 45—Pronombre.
- 46—Dignatario eclesiástico.
- 49—Retardada.
- 51—Figura musical.
- 52—Poner al fuego un manjar.

1	A	2	C	3	A	S	O		4	B		5	E	6	R	7	O	8	S									
9	S	10	O	L					11	N	12	D	13	I	C	E			14	O								
15	E	16	P	17	I	18	S	19	T	20	O	L	A	21	N	22	O		23	L								
24	S	25	E	26	Ñ	27	A		28	L	L			29	D		30	C	31	I								
	32	R	O						33	E		34	B	35	O	36	N	37	D	38	A	D						
	39	N		40	P	41	I	42	T	43	O	L	A		44	L	O		45									
46	M	47	I	48	S	49	T	50	I	51	C	O		52	N	53	E	54	O		55	A						
56	H	57	C	58	A	59	L	60	O	S				61	E			62	M	63	C							
64	C	65	O	L										66	T	67	M	68	B	69	A	L						
	70	E							71	T	72	A	73	N	74	G	75	E	76	R		77	M	R				
78	T	79	E	80	R	81	C	82	O	83	S			84	E	S			85	R								
86	A	L		87	O	88	S							89	N			90	A	91	B	92	A	93	D			
	94	S							95	N				96	A	97	T	98	99	R	100	A	S	A	D	A		
									101	C	102	O	103	R	104	C	105	H	106	E	107	A		108	A	S	A	R

Verticales:

- 1—En los naipes.
- 2—Célebre astrónomo.
- 3—De alfiar.
- 4—Proyecto de ley (voz inglesa).
- 5—Repetición del sonido.
- 6—Nota musical.
- 7—Macizo, denso.
- 10—Símbolo del sodio.
- 11—Condición natural de cada uno.
- 13—Sociedad Anónima.
- 14—Acido del aceite de olivas.
- 18—Molusco.
- 20—Especie de gorra (Pl.)
- 21—Nave.
- 22—Que dirigen aeroplanos.
- 23—Auxilio.
- 25—Vasijas para plantas.
- 26—Cloruro de sodio.
- 31—150.
- 34—Marchar.
- 35—Prominencia bajo la boca (Pl.)
- 37—Símbolo del arsénico.
- 38—Pluralidad de personas.
- 41—Artículo.
- 42—Figura geométrica.
- 46—Agarradera.
- 47—Nombre de mujer.
- 48—Otorgar.
- 49—Interjección.
- 50—Divinidad.



Horizontales:

- 1—Pasmado de frío.
- 6—Pasión.
- 11—Que incluye veneno.
- 12—9.
- 14—Símbolo del tántalo.
- 16—Anillos.
- 17—Perteneciente a cierta escuela filológica.
- 19—Terminación verbal.
- 21—Arma blanca (Pl.)
- 23—Símbolo de la plata.
- 25—Hogar.
- 28—Pájaro (Pl.)
- 30—Dueño.
- 31—Dos cosas iguales.
- 34—Nombre de letra.
- 35—Que carece absolutamente de cultura.
- 36—Pronombre.
- 39—Espacio de tiempo que gobierna un rey.
- 40—Símbolo del calcio.
- 42—Símbolo del gallo.
- 44—De Siria (Pl.)
- 45—De batir.
- 47—Interjección.
- 49—Adjetivo posesivo.
- 50—De amontonar.
- 52—Interjección.
- 54—Igual, semejante.
- 55—Ciudad antigua de Palestina.
- 57—Planta.
- 58—Destino, suerte.

	1	A	2	T	3	E	4	R	5	I	6	D	7	O	8	A	9	M	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100	101	102	103	104	105	106	107	108	109	110	111	112	113	114	115	116	117	118	119	120	121	122	123	124	125	126	127	128	129	130	131	132	133	134	135	136	137	138	139	140	141	142	143	144	145	146	147	148	149	150	151	152	153	154	155	156	157	158	159	160	161	162	163	164	165	166	167	168	169	170	171	172	173	174	175	176	177	178	179	180	181	182	183	184	185	186	187	188	189	190	191	192	193	194	195	196	197	198	199	200	201	202	203	204	205	206	207	208	209	210	211	212	213	214	215	216	217	218	219	220	221	222	223	224	225	226	227	228	229	230	231	232	233	234	235	236	237	238	239	240	241	242	243	244	245	246	247	248	249	250	251	252	253	254	255	256	257	258	259	260	261	262	263	264	265	266	267	268	269	270	271	272	273	274	275	276	277	278	279	280	281	282	283	284	285	286	287	288	289	290	291	292	293	294	295	296	297	298	299	300	301	302	303	304	305	306	307	308	309	310	311	312	313	314	315	316	317	318	319	320	321	322	323	324	325	326	327	328	329	330	331	332	333	334	335	336	337	338	339	340	341	342	343	344	345	346	347	348	349	350	351	352	353	354	355	356	357	358	359	360	361	362	363	364	365	366	367	368	369	370	371	372	373	374	375	376	377	378	379	380	381	382	383	384	385	386	387	388	389	390	391	392	393	394	395	396	397	398	399	400	401	402	403	404	405	406	407	408	409	410	411	412	413	414	415	416	417	418	419	420	421	422	423	424	425	426	427	428	429	430	431	432	433	434	435	436	437	438	439	440	441	442	443	444	445	446	447	448	449	450	451	452	453	454	455	456	457	458	459	460	461	462	463	464	465	466	467	468	469	470	471	472	473	474	475	476	477	478	479	480	481	482	483	484	485	486	487	488	489	490	491	492	493	494	495	496	497	498	499	500	501	502	503	504	505	506	507	508	509	510	511	512	513	514	515	516	517	518	519	520	521	522	523	524	525	526	527	528	529	530	531	532	533	534	535	536	537	538	539	540	541	542	543	544	545	546	547	548	549	550	551	552	553	554	555	556	557	558	559	560	561	562	563	564	565	566	567	568	569	570	571	572	573	574	575	576	577	578	579	580	581	582	583	584	585	586	587	588	589	590	591	592	593	594	595	596	597	598	599	600	601	602	603	604	605	606	607	608	609	610	611	612	613	614	615	616	617	618	619	620	621	622	623	624	625	626	627	628	629	630	631	632	633	634	635	636	637	638	639	640	641	642	643	644	645	646	647	648	649	650	651	652	653	654	655	656	657	658	659	660	661	662	663	664	665	666	667	668	669	670	671	672	673	674	675	676	677	678	679	680	681	682	683	684	685	686	687	688	689	690	691	692	693	694	695	696	697	698	699	700	701	702	703	704	705	706	707	708	709	710	711	712	713	714	715	716	717	718	719	720	721	722	723	724	725	726	727	728	729	730	731	732	733	734	735	736	737	738	739	740	741	742	743	744	745	746	747	748	749	750	751	752	753	754	755	756	757	758	759	760	761	762	763	764	765	766	767	768	769	770	771	772	773	774	775	776	777	778	779	780	781	782	783	784	785	786	787	788	789	790	791	792	793	794	795	796	797	798	799	800	801	802	803	804	805	806	807	808	809	810	811	812	813	814	815	816	817	818	819	820	821	822	823	824	825	826	827	828	829	830	831	832	833	834	835	836	837	838	839	840	841	842	843	844	845	846	847	848	849	850	851	852	853	854	855	856	857	858	859	860	861	862	863	864	865	866	867	868	869	870	871	872	873	874	875	876	877	878	879	880	881	882	883	884	885	886	887	888	889	890	891	892	893	894	895	896	897	898	899	900	901	902	903	904	905	906	907	908	909	910	911	912	913	914	915	916	917	918	919	920	921	922	923	924	925	926	927	928	929	930	931	932	933	934	935	936	937	938	939	940	941	942	943	944	945	946	947	948	949	950	951	952	953	954	955	956	957	958	959	960	961	962	963	964	965	966	967	968	969	970	971	972	973	974	975	976	977	978	979	980	981	982	983	984	985	986	987	988	989	990	991	992	993	994	995	996	997	998	999	1000	1001	1002	1003	1004	1005	1006	1007	1008	1009	1010	1011	1012	1013	1014	1015	1016	1017	1018	1019	1020	1021	1022	1023	1024	1025	1026	1027	1028	1029	1030	1031	1032	1033	1034	1035	1036	1037	1038	1039	1040	1041	1042	1043	1044	1045	1046	1047	1048	1049	1050	1051	1052	1053	1054	1055	1056	1057	1058	1059	1060	1061	1062	1063	1064	1065	1066	1067	1068	1069	1070	1071	1072	1073	1074	1075	1076	1077	1078	1079	1080	1081	1082	1083	1084	1085	1086	1087	1088	1089	1090	1091	1092	
--	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	--

1	P	L	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100
1	E	10	R	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100													
1	R	16	E	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100							
1	S	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100														
1	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100																												
1	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100																																					
1	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100																																								
1	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100																																											
1	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100																																														
1	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100																																																	
1	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100																																																				
1	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100																																																							
1	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100																																																										
1	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100																																																													
1	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100																																																																
1	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100																																																																			
1	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100																																																																						
1	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100																																																																									
1	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100																																																																												
1	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100																																																																															
1	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100																																																																																		
1	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100																																																																																					
1	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100																																																																																								
1	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100																																																																																											
1	94	95	96	97	98	99	100																																																																																														
1	97	98	99	100																																																																																																	
1	100																																																																																																				

Dicen que Margaret suplico, amenazó y hasta propuso soborno para recuperar la placa en cuestión. Pero el fotógrafo, conocedor de la clase de arma que tenía en su poder, se negó a cederla. Cuando Margaret le contó al esposo lo que había ocurrido, éste agotó todos los recursos de persuasión para que tal fotografía no se publicara y tuvo el mismo éxito de su esposa: pocos días más tarde la foto apareció y aquella inocente circunstancia fué suficiente para que la imaginación popular tomara vuelos, asegurándose que Margaret y Henry Fonda volverían a hilvanar su interrumpido romance que culminaría en un "rematrimonio" tan pronto la actriz quedara en libertad.

Bajo estas condiciones hay que darle crédito al marido actual por su exquisita sangre fría al dirigir a su esposa y al ex marido en la película referida. Pero Mr. Wyler, por lo visto, está por encima de esas murmuraciones sórdidas que dan al traste con tantas felicidades en Hollywood. Hay que ver, empero, lo que resulta al final del film, cuyo principal interés está en el apasionado romance entre Henry Fonda y su adorable ex mujercita... No nos extrañaría que el divorcio de ésta no se hiciera esperar.

Douglas Fairbanks Jr. regresó de Europa. Nuestra entrevista con el joven actor de los abolengos rancios en Cinelandia, aparecerá en breve. Hoy queremos comentar solamente que a su llegada a Hollywood la primera experiencia emocionante que tuvo fué encontrarse a su ex mujer, Joan Crawford, en el mismo cabaret donde había ido a reanudar su antigua vida noctámbula hollywoodense.

Pero Franchot Tone, Joan y Douglas son personas civilizadas. Ninguno hizo demasiado hincapié en el acontecimiento y Douglas se encaminó radiante a la mesa de su antigua Joan y su actual esposo, charlando con ellos durante un gran rato y contándoles sus nuevas aventuras cinematográficas. Cuando la música comenzó a desgranar las notas deliciosas de una rumba (única música que continúa en boga en Norteamérica) Douglas se excusó gentilmente retirándose... Posiblemente no tuvo el valor de volver a aprisionar entre sus brazos el cuerpo de Joan, a quien de veras quiso y de quien fué adorado con una sinceridad poco común en Cinelandia.

Nuestros lectores recordarán probablemente el escándalo de John Barrymore y Elaine Barrié, la pequeña judía que adoptó ese pintoresco patronímico para tener algo de su veterano amante... Después de las radiodifusiones que divirtieron en grande al país; de las carreras de Elaine en pos del fugitivo John y de la devolución del famoso anillo de diamantes adquirido en La Habana, en aquel "atentado a luna de miel" de Barrymore y su protegida, creíamos que había terminado todo entre ellos.

Pero nos equivocamos. Elaine es persistente. Siguió a John hasta Hollywood y allí se reanudó de nuevo el brillante romance. Lo pasado se olvidó. John llevó a Elaine al "set" para que le hicieran una prueba fotogénica y se espera de un momento a otro que ambos aparezcan en un film.

Muchos escritores han comenzado a sugerir títulos: hasta ahora el más aceptado es "Mayo y Diciembre"; pero a Elaine se le ocurre uno mucho mejor: "En pos de una fortuna". Durante la prueba a que nos referimos, la joven tuvo que leer algunas líneas de libretos conocidos y hacer algunas escenas con John Barrymore. Escogieron para ello las obras siguientes: "Cena a las Ocho" y "Vidas Privadas". Elaine estuvo muy bien en su papel. Pero John se mostró, por la primera vez en su vida, un poco nervioso y turbado. Como un principiante.

Después de su divorcio de John Barrymore, Dolores Costello ha vuelto a la pantalla, de la cual se ausentó para ser una buena esposa y mejor madre. El público espera ansioso el momento de rendirle tributo nuevamente a Dolores Costello, a quien siempre admiró por la sobriedad de su actuación y la pureza de sus interpretaciones. La ascensión de Dolores al segundo estrellato contrasta notablemente con la decidida decadencia de don Juan.

Las viejas favoritas, triunfadoras hace veinte y cinco años, regresan a la pantalla. Muchos de los jóvenes de la nueva generación no pueden recordar sus nombres y al verlas en la pantalla no sentirán un solo latido de emoción en el corazón. Pero para los que admiraron a Mary Pickford, Ruth Roland, las Talmadge, Corinne Griffith, Mae Murray, Pola Negri, George Bancroft y Monte Blue, será una compensación ver de nuevo en el lienzo a Florence Lawrence, King Baggot, Helen Chadwick, Flora Finch, Lillian Rich, Mahlon Hamilton, Jules Cowles y Robert Wayne. Estos diez últimos han conseguido nuevamente contratos, después de una larga temporada de obscuridad y olvido que debe haber inspirado en sus espíritus muchos sentimientos de amargura indecible.

Otra pareja de divorciados a la cual el destino ha presentado la oportunidad de reanudar su romance siquiera en la farsa, es la muy gentil de Carole Lombard y William Powell. Según un sesudo compañero en las lides de meterse en la vida ajena, la última excentricidad de Lupe Vélez es presentarse en los lugares públicos vestida modestamente de muselina o percal, y llevando sobre su núbil cuerpo treinta mil dólares en joyas legítimas.

Y sin temor alguno a los gangsters que persiguen a las estrellas que lucen pomposamente el producto de sus muchos años de trabajo.

Después de la trágica muerte de Thelma Todd, las luminarias cinescas adoptaron la regla inflexible de aparecer como cualquier extra, sin vanagloriarse de las fortunas que poseían; pero Lupe es valiente y no les teme a los secuestradores... ¡Además es un motivo más para la publicidad!

Hollywood tiene muchos solterones empedernidos y muy pocas estrellas del bello sexo que no hayan sucumbido a los halagos de Cupido. Pero Mary Brian es una excepción y después de quince años en el cinema, todavía no ha tomado en serio un solo romance.

Casos y cosas...

(Continuación de la Pág. 64)

derará siempre el marido) tenga que imaginar ángulos interesantes en las fases amorosas de estos dos que de veras se quieren... ¡Cualquiera convence a Barnes de que esta pasión no comenzó muchos antes del decreto final del divorcio!... ¡Cualquiera le dice que Joan y Dick no se burlan silenciosamente de él, mientras tratan de hacer realistas sus escenas de amor!

Hay que ver, desde luego, cómo sale esa fotografía. Muchas artistas de cine han fracasado completamente en una película gracias a la mala voluntad y ojeriza de un fotógrafo bilioso. Por esta razón, artistas como la Garbo, la Dietrich y Constance Bennett no permiten sino a un camaraman elegido por ellas, para fotografiarlas en un film. El fotógrafo puede hacer muchas cosas: entre ellas arrancar del almanaque diez o doce años de un tirón.

Sin embargo, el caso de Margaret Sullivan es más interesante aún; la espléndida actriz, a quien hemos comparado una vez con Helen Hayes gracias a la sobriedad superba de su talento histriónico, se divorció de Henry Fonda. Más tarde, cuando cayó en el vórtice de Hollywood, se casó con el director William Wyler, después de un romance brevísimo y que tomó al público por sorpresa.

Pero un día el estudio de la Universal — bajo cuyo pabellón trabaja Margaret—tiene la peregrina ocurrencia de elegir a Henry Fonda como galán de la bella actriz en su próxima película. Al marido director no le pareció mal la idea... Después de todo "agua pasada no mueve molino"... Para los fines de ponerse de acuerdo en las escenas, etc., etc., Margaret y su ex marido tenían que verse con frecuencia. De las conferencias de negocios, pasaron a las salidas sociales... Cierto fotógrafo los sorprendió un día al entrar en un teatro y ¡clac! en la placa fotográfica quedaron impresionados para siempre!

MUJERES DEBILES

El trabajo físico y mental, las preocupaciones y los excesos dejan rastro debilitante en el organismo; su energía y vivacidad decae día tras día, se agota su vigor cerebral y muscular hasta que sobreviene la extenuación y desgaste nervioso. Por eso encontramos muchas mujeres, y hombres también, que se agotan a las pocas horas de trabajo y ejercicio o el menor esfuerzo les fatiga. Esto no sólo es verdad entre personas de edad avanzada; es igualmente cierto entre hombres y mujeres que debieran estar en la plenitud de su vigor.

La Cerebrina del Dr. Ulrici es el fortificante ideal en estos casos, porque es un verdadero alimento concentrado para el cerebro y nervios y para corregir las deficiencias de hierro, fósforo y otras sales indispensables para la salud del organismo.

CEREBRINA
ULRICI
NUTRE - FORTALECE
DE SABOR AGRADABLE

Defienda su dinero y salud. Cuando compre el Cordial Cerebrina de Ulrici, no diga meramente Cordial de Cerebrina. Diga Cordial Cerebrina de Ulrici o Cerebrina Ulrici y fíjese que lleve la firma del Dr. C. J. Ulrici en la envoltura y en la etiqueta.

ULRICI MEDICINE COMPANY
NEW YORK, N. Y. CS-14

CANAS

Haga Ud. la Mejor Tintura

No pague dinero por agua. Por pocos centavos compre en la botica una caja de Compuesto de Barbo, añádale el agua y glicerina según las instrucciones, y obtendrá la mejor tintura para el cabello. Para los bigotes es también magnífica: inofensiva, eficaz y fácil de aplicar. Sus años de uso son su mejor garantía.

PARA LAS CANAS. BARBO

PABLO J. OLIVA

INGENIERO

MARCAS Y PATENTES.
ARCHIVO DE TODAS LAS
MARCAS REGISTRADAS
EN CUBA. REGISTRO DE
MARCAS Y PATENTES
EN CUBA Y EL EXTRANJERO.

MANZANA DE GÓMEZ, 225. TELÉFONO M-9238



PARA LA COMODIDAD DEL NENE

Báñele a diario—por el método Mennen. Conserve su cuerpecito limpio con el Jabón Boratado Mennen. Luego, proteja su tierna piel con el Talco Boratado Mennen.

El jabón es fragante, refrescante. El talco refresca y suaviza... calma.

Por el bienestar de su nene, adquiera hoy mismo estos dos productos Mennen. ¡Úselos a diario!



JABÓN Y TALCO BORATADOS MENNEN

NO TOME

"cualquier" purgante

Los muy fuertes pueden dañar: los muy suaves, no limpian bien.

La limpieza intestinal es por cierto esencial para la salud y el bienestar. Pero ¿sabe usted que muchos purgantes irritan los intestinos y a veces—con el abuso—hasta pueden originar serias lesiones? Por otro lado, laxantes débiles si bien pueden no irritar, tampoco limpian como es debido.

La elección de un purgante ha sido un verdadero problema hasta que el Dr. Benjamín Brandreth, afamado médico inglés, consiguió combinar científicamente seis hierbas de seis diferentes países en una fórmula perfecta; un laxante y purgante que limpia eficazmente sin irritar—y que, además, tiene la ventaja de no afectar la digestión.

Las Píldoras de Brandreth son por esto un remedio de toda confianza: tanto que, si fuera necesario, pueden tomarse cada día—y no envician ni irritan el intestino. Son píldoras puramente vegetales—inofensivas—de efecto lento, pero seguro y completo.

Tome usted las Píldoras de Brandreth y observe su maravillosa acción. Se dará usted cuenta de porqué las Píldoras de Brandreth son el remedio favorito en 70 países del mundo. Pídale en las buenas farmacias.

Una iniciativa...

(Continuación de la Pág. 14)

cedentes, jubilados y que ingresen en este servicio por orden riguroso de antigüedad, ganarán un sueldo de \$60.00 como máximo, durante los 6 primeros meses, y transcurridos éstos, y de acuerdo con las ganancias obtenidas, se les aumentarán \$10.00 cada 6 meses hasta llegar a un sueldo de \$120.00. Lo mismo se hará con los empleados de talleres y sostenimiento de los vehículos.

NOTAS

Con esta cooperativa bosquejada en 10 bases se pretenden obtener los siguientes resultados:

1º—Aumento de volumen de los negocios de la compañía en un 50%.

2º—El público hallará un buen servicio, fijo y seguro.

3º—Cerca de 400 familias ferroviarias, actualmente en la miseria, resolverán su problema mensual con \$60.00.

4º—La Caja de Jubilaciones recibirá una fuerte inyección que la salvará de la profunda anemia en que está sumida.

5º—Aumento monetario en las pensiones de los jubilados.

Tambores...

(Continuación de la Pág. 67)

ma vió que todos los gitanos sonreían burlonamente, amenazadoramente, los blanquísimos dientes relucían en los guapos y villanos rostros morenos. Observó, asimismo, que no había más que hombres. Los monos, acurrucados, parloteaban, haciendo cabriolas y saltos mortales algunos de ellos al extremo de sus cadenas.

El mayor de los simios era conducido por el hombre desgredado y de roja camisa que se hallaba en el umbral, mirando a miss Perrin sin dejar de sonreír. El mono, sentado sobre sus peladas corvas, tendióle a la dama una negruzca y arrugada mano. El animal no llevaba bozal.

—Una peseta, señora—imploró el gitano, con su profunda y vibrante voz.—Una peseta...—Pero sonreía al hablar, y su mueca y su mirada eran significativas, insinuantes.

Los tambores redoblaron. Los gitanos aproximáronse a la puerta en semicírculo. Miss Perrin dió un paso atrás. Habían venido por el perro y el contrabando. Algo en las tensas y amenazadoras sonrisas de ellos se lo decía.

Miss Perrin hubiérase dado de buena gana una peseta, veinte pesetas, por que se fuesen. Pero tenía la convicción de que, si dejaba la puerta para ir a buscar su portamonedas, el gitano del umbral entraría en la sala. Dijo, con tanta firmeza como le fué posible:

—Lo siento. No tengo dinero. El mono rechinó los dientes, irritado, alargando hacia ella su largo brazo, con la arrugada palma hacia arriba. Los tambores vibraban. El gitano insistió, monótonamente:

—¡Una peseta, señora... una peseta para los pobres!

Miss Perrin reunió todo su valor. Retrocedió con viveza, cerrando la puerta de un empujón. Un grueso y nudoso garrote, manejado con increíble destreza, im-

pidió al pestillo caer en su lugar. El gitano apoyó el hombro contra la puerta, haciéndola abrirse. El mono, sacudiendo la cadena, saltaba excitado, encendidos los ojos.

—¿Qué buscan ustedes aquí?—preguntó miss Perrin, casi sin aliento.—¡Váyanse en seguida o llamo a la guardia!

—La guardia está muy lejos de aquí,—replicó el gitano.

De pronto volvióse hacia el mono, dándole una voz y un puntapié. El animal saltó sobre miss Perrin, alargando el brazo, los amarillentos colmillos al aire. Ella retrocedió vivamente, y la cadena detuvo a la bestia, haciéndola quedar de pie. Tenía más de la mitad de la estatura de la dama. Acompasados, profundos, los tambores vibraban.

Miss Perrin tragó saliva. El gitano sonrió, burlon.

—¡Entréguenos el perro y el tabaco y nos vamos! Son nuestros.

—¿De qué... de qué habla usted?

—Sabemos que el perro está aquí. Esta mañana, la señora habló con José, el de los caballos. Siempre hay chicos jugando en el establo de José... ¡y los chicos son amigos de los pobres gitanos! ¡Ellos escucharon y nos contaron muchas cosas! Entréguenos la señora lo que es nuestro. Muchos gitanos pasan por aquí rumbo a la feria; si el pobre Pedro le hiciera daño a la señora, ¿quién iba a decir a qué banda pertenece el pobre Pedro? Un mono escapado... ¡Arreee!

Propinó otro puntapié al simio, gritándole con metálica voz. La bestia abalanzóse otra vez hacia miss Perrin y quedó rechinando furiosamente los dientes al verse contenida por la cadena.

—Si la señora no nos entrega lo que es nuestro—dijo el gitano,—lo tomaremos, sencillamente... y la señora no nos volverá a encontrar para identificarnos. Sea prudente, señora.

Miss Perrin abrió la puerta de la alcoba. Pero no esperaba lo que sucedió. El perro pasó rápidamente junto a ella, fiero y veloz como un lobo, con los dientes al descubierto. Lanzóse hacia el mono de la puerta. El simio saltó, buscando instintivamente caer sobre la espalda del perro. Llegó una fracción de segundo demasiado tarde. La violencia del choque con el cuerpo del perro hizole caer de espaldas, arrancando la cadena de las manos del gitano. Los blancos colmillos del perro se hundieron en la garganta del mono.

En un abrazo salvaje, en medio de una nube de polvo cegador, rodaron por el suelo. El mono logró ponerse de pie, chillando furioso, y daba vueltas en redondo, clavando las uñas en el cuerpo del perro. Este, silencioso, no soltaba la garganta del simio.

Callaron los tambores. Los gitanos, recobrándose de la sorpresa que les causara el impetuoso e inesperado ataque, se adelantaron. El del umbral dió unos pasos al frente, blandiendo el pesado garrote para descargarlo sobre la cabeza del perro.

Miss Perrin corrió hacia la puerta, gritando.

El gitano, con el palo en alto, daba vueltas en derredor del grupo formado por el mono y el perro. El mono brincaba, arrancando puñados de pelo del cuerpo de su enemigo. Los dientes de éste, clavados profundamente, con furia sanguiñaria, no soltaban su presa.

El gitano, dando vueltas en medio del rojizo polvo que levantaban, vió una oportunidad, lanzó un fiero grito, levantó el palo... y cayó de bruces, derribado por el empuje de un caballo.

El marqués de las Torres de los Ravinos estaba entre ellos sin que nadie le hubiese visto llegar. Otros jinetes más aparecieron tras él. Miss Perrin distinguió a José, el ex picador.

El marqués bajo ligeramente de su cabalgadura y agarró la cadena del mono, tirando de ella. El mono echó atrás un largo brazo para no perder el equilibrio. El marqués saltó hacia el perro, asió su collar con ambas manos y tiró de él, obligándole a soltar al mono.

José Bienvenida bajó de su caballo, cogió la cadena del mono, montó de nuevo, picó espuelas hacia el portillo del jardín, entre los gitanos, que huían desperdigados. El simio brincó junto al jinete, agarrándose a sus botas.

En un momento, miss Perrin, oscilando en el umbral, vió su jardín repentinamente vacío. El marqués acariciaba al perro con dulzura, hablándole en voz baja. El animal lamió la morena muñeca, entre el guante de montar y el reloj de pulsera de oro.

—Vine a buscarle, miss Perrin. Me alegro de haber llegado oportunamente...

—¿A buscarle?—repitió miss Perrin con voz débil.

—Este es mi perro, el "Soldado" de los Ravinos—respondió el marqués—que fué robado de mis perreras hace cuatro días. Es uno de los perros más famosos de España; ganador de premios en varias exposiciones caninas. ¡No quisiera perderlo por veinte mil pesetas!

—Guardé silencio acerca del robo—prosiguió el marqués,—sospechando que los ladrones ignoraban el valor de su botín, y no deseando que lo supiesen hasta que mis hombres hubieran registrado el distrito a la callada. Ni el mismo José Bienvenida sabía que el "Soldado" había desaparecido. Vino a la hacienda a preguntar, hará una hora o dos, porque se le ocurrió que la descripción que usted le hizo del perro que estaba en su poder se ajustaba singularmente a la del "Soldado" Por eso fué que decidí venir...

—Me alegro mucho... de que viniera usted... —replicó miss Perrin con voz desfallecida.

—Por lo visto, los gitanos lo embadurnaron de aceite y mugre, con la mira de desfigurarlo—continuó el marqués.—Luego lo llevaron a Gibraltar y lo cargaron con el alijo. Sabían que regresaría a la hacienda, y sin duda tenían hombres apostados al principio de este camino para interceptarlo y apoderarse de él. Por fortuna—prosiguió, acariciando al perro con cariño,—es un animal muy inteligente. El encargado de mis perreras vivió en un tiempo en esta casa. Con los carabineros pisándole los talones, el "Soldado" corrió a refugiarse aquí. Usted le salvó de una bala, miss Perrin...

Miss Perrin no respondió. Uno de los tambores gitanos yacía abandonado en el polvo. Parecía oír aún su grave y acompasado redoble. El objeto pareció danzar ante sus ojos deslumbrados...

—¡Miss Perrin!

Miss Perrin no llegó a desvanecerse, pero se alegró de que el marqués le ofreciese el brazo para acompañarla hasta una silla.

Hasta mucho más tarde, después de haber hecho y bebido un poco de café, no recobró miss Perrin su habitual calma. El relojito señalaba las cinco. El marqués, tranquilizado en cuanto al bienestar de su inquilina, había partido para saber si sus hombres habían logrado cercar a los gitanos.

Miss Perrin tomó asiento en la sala. Todo estaba en calma. Contempló por la ventana la cerca de cactus, el polvoriento jardín y los rojizos cerros. Pero miss Perrin no veía esto. Lo que veía era el porche de una vieja casa que era su hogar; el verde césped y los árboles con el suave sol iluminando las musgosas ramas; su hermana, meciéndose incansable, en tanto que las agujas de hacer medias brillaban diligentes; Norman, alzando los ojos del periódico, dice con su voz reposada:

—Veo que la peseta ha subido hoy un poco. Eso ha de afectar a Margaret, me parece...

—Quisiera que estuviese aquí. No me gusta que viva tan lejos—en un país extranjero, donde puede sucederle cualquier cosa. No es como vivir en la tierra de uno. Ya me entiendes...

—Vaya, Grace, ¡qué tontería! El mundo todo está civilizado en nuestros días, y Margaret es una mujer prudente. Tienes un punto de vista muy pueblerino. Ahí tienes al Canadá, por ejemplo, recuerdo una vez...

—¡Señora! ¡Señora! Miss Perrin volvió con sobresalto al jardín y a las rojas colinas y al polvoriento cactus. Un hombre de camisa azul saludaba en el umbral, Miss Perrin se levantó.

—Una carta, señora. Miss Perrin la tomó, abrióla y leyó rápidamente:

“Estimada miss Perrin: Hemos atrapado a los culpables, los que se encuentran ya en manos de la guardia. Confío en que ya se habrá recobrado usted de su penosa aventura. Por el momento, he dispuesto que dos de mis cabreros guarden sus rebaños en las laderas inmediatamente detrás de la casa de usted. Espero que dormirá tranquila, sabiendo que tiene a esos hombres al alcance de su voz.

Querida miss Perrin, tengo el honor de virarle tan profundamente agradecido, que su negati-

va a aceptar lo que le incluyo—la recompensa que me proponía ofrecer si no lograba encontrar al perro antes de mañana al mediodía—me llenaría de aflicción. No es la décima parte del valor que tiene en plaza el “Soldado”, ni un ápice del valor de otra clase que tiene a mis ojos. Estoy seguro de que me comprende usted.

Me doy cuenta de qué he descuidado mi deber hacia usted, y he dispuesto—cosa que debía haber hecho hace mucho tiempo,—la instalación de un teléfono en su residencia. El número de la hacienda, y todos aquellos recursos que pueda facilitar, ruégole me permita ponerlos a su disposición.

Pepe Luis pide permiso para presentarle a “Torito”, el hijo del “Soldado”. Espero encarecidamente que en “Torito” hallará usted un compañero tan adicto como lo he hallado yo en su padre, a quien usted amparó.

Con mi más profunda gratitud, miss Perrin, beso a usted la mano.

F. Torres de los Ravnos”. Acompañaba a la carta un cheque por tres mil quinientas pesetas, aproximadamente quinientos dólares. Miss Perrin alzó los ojos lentamente, con una rara sensación en la garganta. Pepe Luis le puso en la mano la correa del perro.

—“Torito”, señora. Este era, como su padre, negro y plata, pero menos corpulento, apenas de un año de edad. Con precaución, enderezando las orejas, se estiró a través del umbral para olfatear la blanca falda de miss Perrin. Ella lo acarició dulcemente, dirigiéndole la palabra... y él se acercó más.

Miss Perrin levantó la vista. Detrás de Pepe Luis, encuadradas en el marco de la puerta, las rojizas colinas parecían flotar en la bruma del ocaso.

—Me trae usted buenas noticias, Pepe Luis. Ellas harán la felicidad de alguien de mi país natal... allá, muy lejos... a muchos miles de millas...

—¿Señora? —No me haga usted caso—respondió miss Perrin, mordiendo los labios e inclinándose de pronto sobre el perro.

Pepe Luis se preguntó por qué le llamaría “Mike” al animal. Todo el mundo sabía que su nombre era “Torito”...



Glostora es ideal para mantener bien peinado el cabello de los niños

Es para los niños una tarea fácil peinarse con la ayuda de Glostora, ya sea que se hagan la raya al costado, al medio o que se echen todo el pelo hacia atrás.

Además, Glostora les mantiene sano y fuerte el cuero cabelludo y suave el pelo, pues este producto estimula los aceites naturales que dan salud, vida y brillo al cabello.



Glostora

AHORA A PRECIOS REDUCIDOS

Un solo...

(Continuación de la Pág. 59)

había dado cuenta de que Nadra había abandonado la caravana. Por las huellas pudo dar con ella. La caravana estaba ya a horas de distancia. No se explicaba nada de lo que veía. Sir Alán debía ser el señor de La Roca del Desierto, porque ningún otro cruzado se hubiera atrevido a encontrarse a aquella distancia en el desierto.

—Aquí están las cabras,—dijo al fin el caballero.—Pero me quedo con la muchacha.

—¡Esa muchacha—dijo el árabe,—es mía!

Hassan puso la mano sobre el puño de la espada. Sir Alán dijo: —Bien; pero ahora es mía. ¡Inshallah!, si a Dios le place. ¿Cómo podéis evitarlo? ¿Darius esa jaca por la muchacha?

Por un momento, el guerrero árabe miró al hermoso animal que era su orgullo. Y respondió al fin: —¡Sí!

Sir Alán se puso a recordar sus horas de soledad en la torre. Mientras él se tenía que contentar

con mirar al cielo, sus hombres bebían y jugaban. Y esto sería todo lo que encontraría a su regreso. Y así sería hasta su muerte, cuando una saeta se le clavara en el cuello o fuera tomado prisionero y se le torturara.

—Pero yo—dijo sir Alán,—la valió en más que el valor de esa jaca.

—Entonces,—dijo Yarouk,—que la espada decida. Dadme una. Y que el juicio de Alá determine.

—No,—dijo sir Alán.—Eso no sería justo. Si cruzamos las espadas, os mataría de todos modos. Debéis marcharos.

Hubo un largo silencio. Nadra se revolvió inquieta. De pronto, la jaca de Yarouk se acercó a éste y le rozó significativamente un hombro con el hocico.

—Señor,—dijo Yarouk levantando la cabeza y cambiando la expresión de su rostro:—¿tenéis enemigos que pudieran venir por aquí?

—¿Que si los tengo? Estas son

VIAJE RAPIDO, COMODO Y SEGURO EN LOS CONFORTABLES Y LUJOSOS OMNIBUS PULLMAN DE LA “LINEA MACK”



**Hotel “Saratoga”
LINEA MACK
HABANA**

Horario fijo, confort y seriedad son las características principales de estos modernos coches MACK.

Reserve su asiento con anticipación

Tendremos mucho gusto en darle cuantos informes necesite por los teléfonos:

Habana
Hotel “Saratoga”
Telf. M-6676

Camagüey
Telf. 2525

Stgo. de Cuba
Bajos de la Catedral
Telf. 3788

Sus más Ricos Tesoros



Los especialistas de belleza establecen la necesidad de armonizar el tono del arrebol con el del creyón de labios y ambos con el aspecto personal de cada rostro, para lograr la *naturalidad*; lo que únicamente se consigue con

CREYON Y ARREBOL MICHEL

que acentúa su belleza propia, dándole la sedosidad de melocotones en sazón.

Por su permanencia son los más económicos y por su belleza y fragancia únicas despiertan las ansias incontenibles del deseo. Si usted quiere casarse, use

Michel

CREYÓN Y ARREBOL MICHEL

Los Polvos sueltos y compactos, la Sombra para ojos y el Cosmético para cejas y pestañas tienen la misma insuperable calidad que el

CREYÓN Y ARREBOL MICHEL

GUSTAVO E. MUSTELIER
APART. 661.—HABANA

MICHEL COSMETICS, INC.
NEW YORK

HORA MICHEL

ESCUCHE LOS VIERNES LAS AUDICIONES DE ARTE RADIODIFUSION O'SHEA CON EL CONJUNTO ARTISTICO MARCELO AGUDO. C.M.C.Y. DE AUTRAN, 1,030 KILOCICLOS, A LAS 9 P. M.

tierras del sultán Ibrahim, al que le agradaría asarme a fuego lento. Yarouk se aproximó a él:

—*Wallahi*: hablad en voz baja o podrán escucharos. Hay hombres escondidos detrás de esas rocas.

Hassan desprendió el arco de sus hombros y puso una flecha en él.

—¡Imbécil!—dijo sir Alan.—¿Crees que me vas a asustar con ese embuste?

—Mirad,—dijo Yarouk en voz baja.—Mirad a la jaca.

Sir Alan volvió la cabeza y miró

hacia el animal. Este tenía la cabeza levantada y las orejas tensas, en atención. Si había hombres ocultos entre las rocas, acercándose mientras él se hallaba sentado junto al pozo, tendrían arcos y flechas y podrían disparar sin que ellos lo advirtiesen; y si corría hacia los caballos, tendrían él y Hassan que dar la espalda a Yarouk. De pronto, Nadra gritó:

—¡Aida!
Y Hassan cayó sobre las rodillas y después rodó por el suelo. Te-

nía dos flechas clavadas: una en el cuello y otra en la espalda. Y con el silbido de las flechas se oyó detrás de las peñas el grito de Yah Kafir. Sir Alan se dejó caer al suelo mientras dos flechas pasaban volando junto a su cabeza. Recogió su escudo, lo embrazó, sacó la espada y se puso en pie. Cinco, seis, siete hombres, salieron de las peñas y se dirigieron a él. Tomó inmediatamente una resolución: en vez de esperarlos, bajó la cabeza, levantó su escudo y corrió hacia ellos. Dos hombres rodaron por el suelo al choque imprevisto de su escudo y de su espada.

—¡*Kerak!*—exclamó sir Alan.—Venid y probad mi acero.—Dos de ellos se acercaron.

Usaban cota de malla, escudo y cimitarra. Pero estos dos hombres también rodaron por el suelo al empuje de su brazo.

—¡Usad los arcos!—gritó una voz.—¡Matad a ese perro a flechazos!

Se empeñó el combate hasta que un venablo se le metió entre la juntura de la malla y se le clavó en el hombro, haciéndolo sangrar.

—¡*Iah muslimin!* (arriba, musulmanes)—gritó la misma voz.

Era el mismo que le había lanzado el flechazo, y que ahora partía sobre él con un hombre a cada lado. Sir Alan, de pie, levantó el escudo y lanzó un corte. La hoja de su espada cogió un brazo levantado en el aire y lo partió por la mitad. Cayeron dos hombres. Quedaba el tercero, el del centro, con la cimitarra levantada sobre la cabeza del cruzado. Pero el hombre se quedó en esa actitud, rígido como una estatua. Junto a la barba gris del guerrero flotaban las plumillas rojas de una flecha disparada por Hassan. El hombre cayó al suelo. Otro musulmán pereció de igual modo. Los demás huyeron.

Sir Alan regresó junto al pozo, donde encontró a Yarouk despojando de la armadura y el escudo a uno de los guerreros musulmanes.

—¿Amigo o enemigo?—preguntó sir Alan, con la espada en alto.

—¡Mirad!—gritó Yarouk.—Este hombre es el jefe de los bandidos del desierto, asaltante de las caravanas que cruzan estos lugares. ¡Y está muerto! Es, nada menos que Ibrahim, el sultán malvado, que persiguió a mi tribu todo el día de hoy con sus guerreros... ¡Por Alá que su sable me pertenece ahora!

—¿Matasteis vos a Ibrahim con una flecha?—preguntó sir Alan.

—No,—respondió el árabe.—Yo vigilaba daga en mano. Fué un

caso extraño, pues ha sido su destino el que lo ha matado. ¡Y hay rubies en su bolsa! Pero fué la flecha del arco de Hassan la que lo derribó.

—¿Desde cuándo, Yarouk, los muertos emplean el arco? ¿No ves que Hassan es un cadáver?

Junto al pozo yacía el inanimado cuerpo de Hassan. Nadra amarraba las cabras junto al cadáver de Hassan con la cuerda con que ella lo había estado. Y un arco y varias flechas estaban a su lado.

—Muchacha,—preguntó sir Alan,—¿fué tu mano la que envió la flecha de plumillas rojas que derribó al jefe de la banda?

Ella asintió.

—Pues me has salvado la vida,—dijo él.

—Es cierto. Temí por vos. Porque si os hubiera matado, nos hubieran hecho luego graves daños a nosotros.

Recostado sobre su espada, sir Alan la miraba. Luego dijo:

—¿Y cómo pudiste disparar la flecha estando atada?

—Mientras estaba con mis cabras al lado, y antes que llegara Yarouk, había logrado desatarme.

—¿Cómo?—interrompió el árabe.—¿Estabas desatada y libre mientras hablábamos? ¿Y por qué no huíste?

—Lo sé. Pero quería saber cuál era tu respuesta. Si no me hubieses valorado en más que la jaca... me hubiese ido con este infiel. El me deseaba.

—¿Tú, Nadra?

—Sí, yo, Nadra. ¡Por Alá que es más hombre que tú! Mientras tú permanecías inmóvil y en silencio, él se batía bravamente contra siete hombres.

Yarouk miraba a la muchacha. La misma que, en la tienda de su padre estaba horas enteras sin atreverse a dirigirle la palabra y esperando una mirada de él, de favor. Pero por ella, él tenía ahora un rico botín y ella misma había matado al enemigo de su tribu. ¡Podía hablar como lo hacía! El árabe, entonces, se adelantó hacia ella y tocó con su mano el bello rostro de Nadra. La tomó en sus brazos y se encaminó hacia su jaca. La puso sobre la montura y le dijo:

—¡Nadra: esta noche serás la mujer de Yarouk, mi esposa!

Ambos partieron a caballo. Sir Alan los miraba alejarse, por las amarillas arenas del desierto. Yarouk miró hacia atrás. Sir Alan amontonaba piedras sobre el cadáver de Hassan. Y exclamó:

—¡*Wallahi!* ¡Es un hombre!

—Pero es un hombre de acero, sin sentimientos. Y tú, guerrero mio, eres la dicha de mi corazón.

Sal de uvas **PICOT**

Lo primero que debe hacer para curar un resfriado es descongestionar los intestinos, y para conseguir esto, nada supera a la Sal de Uvas Picot que es sumamente suave, agradable y rapidísima en sus efectos.

Tres sobre...

(Continuación de la Pág. 55)

imposible salvarla. El podría cuidarse bien a sí mismo. No habría más dolor de cabeza... Comenzó a recordar distintas fases de su estancia en la isla. ¿Lo que había matado a la señora Andrews sería su fallo del corazón o sería... Quizás. No podía asegurarlo. Pero si Swanston había querido obligar a Astrid a que se casara con él antes de llegar las noticias del radio, era la mejor manera... ¡Y aquel idiota de doctor de diagnosticarlo todo como viruela! ¡Como había sido sin querer cómplice de Swanston! ¡Con qué habilidad se hallaba aquél trabajando para que la fortuna de Astrid pasase a sus manos! ¡Y aún quedaban dos semanas! Temblando inconscientemente. Tenía que vencerla, salvarla...

Se fué hacia la caseta de Astrid:

—Escúcheme de prisa. El regresará en seguida. Trata de envenenarla con una materia que extrae de los arrecifes, donde la hay en abundancia. Conozco la isla. Lo he visto apartando su comida y marcándola. Jureme, Astrid querida, que no tomará de nada de lo que él le dé.

Astrid, sentada en el borde de la litera, se había quedado pálida.

—No puedo creerlo,—dijo.—Es que este lugar nos trastorna los nervios. Si hasta yo misma me imagino mil cosas extrañas, y si me dejase llevar por mi pensamiento... Bueno, nos volveremos locos si comenzamos a sospechar unos de otros! ¡Y aun nos quedan doce días!

Seronefrina

MARCA REGISTRADA

EL MAS EFICAZ TRATAMIENTO PARA LA INSUFICIENCIA RENAL. NO ES EXTRACTO DE RIÑON SINO SUERO RENAL REFINADO E HIPER ACTIVADO.

Laboratorios BLUHME-RAMOS Habana, Cuba

—Bueno,—preguntó él de pronto.—¿Le agradaría verme envenenado?

Ella se puso más pálida aún.
—¡No, no!—gritó tapándole la boca.

Esa era la manera de convenecerla. No importaba que él pareciera egoísta. Tenía que realizar su objetivo. ¡Doce días aún! ¡Doce días malditos!...

Ambrosio venía de los arrecifes con el pescado y las tijeras a la vista. Kirby pensó si aquél no se estaba volviendo loco. Nadie escama pescado con tijeras. Cuando más, corta la aleta con ellas. Pero cuando llegó la hora de comer, él pasó el plato de pescado sin probarlo; y Astrid, que lo observaba, hizo lo propio.

Había pasteles y carne en conserva de una lata recién abierta. Comieron de aquéllos y mantuvieron los ojos apartados uno del otro, y de Swanston, que comía en absoluto silencio. Afuera, el sol brillaba en todo su esplendor.

El día siguiente, y el otro, fueron de perenne agonía. Kirby nunca estaba seguro. Astrid se hallaba en igual estado de ánimo, y pensaban si uno u otro comenzarían a sufrir los efectos de una insolación.

Swanston continuó cocinando; y, a cada comida, Kirby y Astrid lo observaban, comiendo sólo de los alimentos en conserva, cuyas latas eran abiertas delante de sus ojos. Swanston parecía no notar, como si últimamente se hubiera vuelto el hombre menos observador del mundo.

Hablaba como de costumbre, y comentaba la lectura; y todo tan naturalmente ejecutado, que tanto Kirby como Astrid esquivaron a punto de pensar si era que ambos se hallaban equivocados en sus apreciaciones. Sin embargo, al transcurrir los días se aproximaba el de la liberación. Kirby se tornó aún más precavido.

—Podemos estar equivocados—dijo.—Quizás suframos los efectos de la soledad y la insolación. Pero prométeme, querida Astrid, que no se expondrá.

—¿Qué — preguntó ella,— qué cree usted que pueda ocurrirme?

Kirby respondió firmemente: —Deshaga ese matrimonio tan pronto como podamos. Y cácese conmigo. Y vayamos lo más pronto posible hacia un mundo civilizado.—Tomó las manos de ella y las acarició como si se tratase de una niña a quien se aconseja.

—Sí,—respondió Astrid iluminando su cara con una sonrisa.— Me suena todo eso muy dulce. ¿A ti?

El la respondió besándola.
—¿Ambrosio no sabe besar así?—preguntó él.

Astrid, sin aliento, roja, movió la cabeza. Fué en ese momento que Kirby divisó al esposo de Astrid mirándole desde detrás de un árbol. Su rostro en ese instante tenía el aspecto de un verdadero demonio petrificado. Pálido, blanco, implacable. Pero, rápidamente, se tornó amable. Kirby, sin embargo, se había fijado bien en la expresión anterior. "Supongo,—pensó—que es lo suficiente humano para sentir celos". Es raro considerar ciertas cosas. Arquín, con los besos de Colombiana, tan dulces sobre sus labios, tenía poco tiempo para pensar en Pierrot. ¿Quién se preocupaba ya por Pierrot, siempre en eterna burla? Los días pasaron interminables.

Llegó la última noche. ¡Mañana!

—Casi no puedo creerlo,—dijo amablemente Swanston, sentado a la cabecera de la mesa como de costumbre.—Ha sido bastante rutinario para todos, con excepción mía, al parecer. Todo es bueno cuando termina bien. Pero jamás me proclamaré buen cocinero. ¿Quieres algo, Astrid?

Ella pasó su vista por la mesa. Papas, sopa, cosas sospechosas, pan, bizcochos...

—Tomaré bizcochos. Y un plátano.

Los plátanos habían sido llevados aún verdes desde el vapor; y ahora, completamente maduros, estaban envueltos en sus cáscaras amarillas. Astrid y Kirby comenzaron a pelar la fruta.

Se habían apartado ambos de la mesa y se hallaban sentados frente a frente, en un banco rústico donde generalmente terminaban las comidas, mirando hacia las arenas brillantes, a la playa y al mar. Ambrosio, con las rodillas cruzadas, se hallaba sentado junto a los otros. Su rostro se encontraba tranquilo, feliz como la caída del sol en lontananza. Sus manos colgaban en reposo. Pero Kirby, al bajar la vista a los pies de aquél, calzados con los zapatos blancos de suela de goma, observó algo extraño. Por una rotura asomaba el dedo grueso de uno de sus pies, que temblaba de modo raro. Toda su vida, Kirby había sido un hombre de acción. Actuó rápido. Arrancó la fruta de las manos de Astrid y la arrojó junto a la suya. Dió un salto y agarró a Ambrosio por el cuello, zarrandeándole violentamente y diciendo entre dientes:

—¡Te he cogido ahora! ¡Tú has echado algo a los plátanos!

—¡Suélteme! — dijo Ambrosio jurando como un vulgar sujeto.— ¡Está usted loco! ¡No pueden envenenarse los plátanos, aunque yo quisiera, lunático!—Y juró de nuevo.

Astrid, mirándole, no dió crédito a sus protestas de inocencia. Nunca pensó que Ambrosio fuese capaz de expresarse como lo hacía.

—¡Déme esos plátanos, Astrid! —ordenó Kirby.

Ella los recogió.
—No parecen tener nada de particular. No han sido tocados, ¿no es verdad?—dijo ella.

—Hombre loco—repitió Swanston—¡para demostrárselo me los comeré yo!

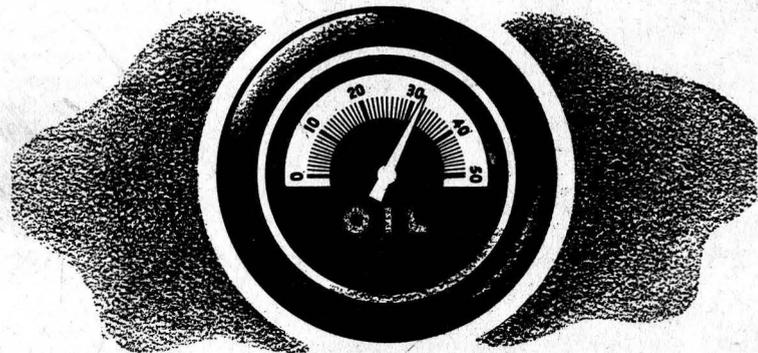
Les quitó la cáscara y llevó la fruta a su boca. Kirby, asombrado, le miraba. Y pensó en el propósito que seguramente animaba a Swanston de darles muerte. Pero no tuvo tiempo de hacer muchas consideraciones: Swanston había caído fulminado.

Veinticuatro horas después, Kirby explicaba al médico los acontecimientos, y el funcionario no quería dar crédito a sus declaraciones. Sabía, por haberlo leído, cómo los salvajes envenenaban las flechas y la punta de sus lanzas.—Dí de la comida por él preparada a los loros, y aquéllos sucumbieron en el acto.—Y señaló para un grupo de aquéllos que yacían muertos tras las casetas.

Cuando Kirby se casó con la viuda, poco después, oía decir a veces que él no se preocupaba mucho de que la fortuna fuera desapareciendo rápidamente, hasta la evaporación.

Era que Juana, Isabel y Kirby II, venidos al mundo en años sucesivos, eran la causa fundamental de esto.

EL MANÓMETRO puede engañarle...



Essolube, no.

La presión correcta del aceite no es un indicio seguro de lubricación eficaz. El aceite que circula por las partes móviles del motor puede estar deteriorado—puede oxidarse al contacto con el aire a altas temperaturas o contaminarse por cuerpos extraños.

Si al cambiar el aceite usted exige ESSOLUBE, confíe entonces en el manómetro. Usted está usando el aceite que mejor resiste la oxidación—que conserva sus propiedades lubricantes durante más largo tiempo. ¡Eso es protección contra el desgaste!

ESSOLUBE es duradero y económico. Evita graves daños al motor, ahorra reabastecimientos y llena todos los requisitos indispensables a una lubricación correcta.



ESSOLUBE se vende en envases herméticos y también a granel.

Essolube



EL AS DE LOS ACEITES - EL ACEITE DE LOS ASES

STANDARD OIL COMPANY OF CUBA



"LA MADRECITA" DICE QUE...

HOY tiene la gran satisfacción de poder anunciarles a sus hijitos queridos el resultado de los concursos de dibujo libre sobre el 20 de Mayo y el de la CASA ZIMMERMANN.

El concurso de la CASA ZIMMERMANN que consiste en una composición sobre la obra EL TESORO DE LA JUVENTUD, tiene de premio la obra completa de CONOCIMIENTOS UNIVERSALES.

Y el de dibujo libre sobre nuestra fecha gloriosa, el 20 de Mayo, es una obra completa de EL TESORO DE LA JUVENTUD donada por la señora Fina Forcade de Jackson, gran mujer y amiga de los niños y defensora de la mujer en todas sus fases.

Próximamente publicará los trabajos y retratos de los niños premiados.

"La Madrecita" ruega a estos hijitos que se los envíen a vuelta de correo.

El niño premiado en el concurso de dibujo libre, ha sido Manuel Roberto Pascual, residente en Esperanza, Santa Clara, y el premio, una colección completa de EL TESORO DE LA JUVENTUD.

La niña premiada en el concurso de composición de EL TESORO DE LA JUVENTUD ha sido la niña Olema Varona, de Camagüey, y el premio ha consistido en la obra completa de CONOCIMIENTOS UNIVERSALES.

El próximo día 20 de Mayo se hará la entrega de dichos premios. "La Madrecita" ruega a estos niños que el mencionado día 20 de Mayo, a las 10 a. m., pasen por la redacción de CARTELES.

También entregará sus premios a los siguientes niños de la Beneficencia:

Lorenzo Prieto Rodríguez: una cámara fotográfica.

Plácida Valdés: una cámara fotográfica.

Blas Valdés: una cámara fotográfica.

Vicente López Fernández: una cámara fotográfica.

Silvio Santana: una cámara fotográfica.

Pedro Ramírez Sainz: una cámara fotográfica.

Silveria M^a Valdés: una cámara fotográfica.

Pedro Quintana: un estuche de pintura.

Mario Hernández: una cámara fotográfica.

Leolegario Valdés: un equipo para jugar baseball.

Rafael Valdés: una cámara fotográfica.

El niño premiado en el primer trabajo del concurso de las trusas NAUTIC de la CASA HARRIS ha sido Rigoberto Fernández.

El niño premiado con la cámara fotográfica de la semana, ha sido Germán H. López, y la nena agraciada con los jabones SAU BABY, M^a del Carmen Peralta, de Cienfuegos.

Esta semana hay un trabajo muy lindo para optar al premio de las trusas NAUTIC de la CASA HARRIS.

Es un rompecabezas muy fácil que con toda seguridad todos los niños solucionarán.

Sortearé el premio entre todos los solucionistas acertados.

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

GEORGINA MORALES.—Te dedico hoy el primer parrafito. Ya ves cómo todo llega. Además te agrego un gran besito de miel que te dedico con mucho cariño. Eres una de mis hijitas más constantes. Siempre recibo tus trabajos. Espero la composición que me anuncias.

FABIOLA PERAZA.—El cuento de "El Rey" no me gusta. Hazme otro que sea más apropiado para estas páginas. Procura que sea corto. Estoy contenta contigo.

TEODORO MENDEZ, Cartagena, Rep. de Colombia.—Saldrá tu foto, pero quiero que me envíes trabajitos ingeniosos.

CARLOS LEIVA RAMÍREZ.—Tendrás un regalo en el próximo reparto. No te impacientes.

ESTRELLITA DIAZ, Placetas.—Saldrá tu foto pero enviame trabajitos, si no te lo mereces.

M^a LUISA KATO, P. Soriano.—La revista que me dices cuesta cada número 15 centavos. Puedes escribir a la siguiente dirección y te la sirven en seguida: Agencia de Publicaciones Madio. Bajos del Centro Asturiano, frente al Parque Central.

CLARA EVA LOPEZ, C. Ramona.—También eres una de mis nenas más constantes. Tendrás tu premio en su oportunidad.

GLADYS MARQUEZ, Holguín.—Te han informado bien. Tienes que enviarme los pasatiempos solucionados si quieres tener premios como los demás. Y portarte bien, es decir, ser constante y hacer trabajitos ingeniosos.

IGNACIA A. MUÑOZ.—Espero el dibujo que me anuncias.

M^a TERESA PORTELA.—Estoy muy contenta contigo. Nunca me faltan tus trabajos y bien hechos. Revisaré tu cuento.

CARMEN ALVAREZ, Cienfuegos.—Cada trabajo de costura tiene su explicación al pie. Primero lo reproduces en una tela y luego lo bordas como te guste más o gulándote por las indicaciones que siempre publico.

IGNACIA MUÑOZ RODRIGUEZ, Baga.—Ya no tienes tiempo de enviar tu dibujo para el 20 de Mayo. Será para el próximo. Puedes enviar tus trabajos para la sección recreativa. Los regalos son para los niños que en el nuevo conteo alcanzan desde 100 puntos en adelante.

TETE MILLA RIVERA.—Recibirás pronto tu regalo. Recuerdos a tu mamá y no dejes de escribirme siempre.

HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.—M^a Barata, Santa Clara; Angel Rubén Díaz, Cejas; Enrique Veltia Alomá; Mabel Estela García, C. Lugareño; Emilio Kosko, Cárdenas; José A. Rodríguez Salas, Jatibonico; Elba Lima y Castillo; Francisco Castelló, P. del Río; Jesús Humpierre; Humberto Trostifio; Darío Escobar Lastra, Mayajigua; M^a Luisa Martínez, Santa Clara; Anilda Martínez, Santa Clara; Sergio Arce, Caibarién; Olga P. Domínguez; Norberto Otero; Felipe S. Calvelo; Bessie S. Calvelo; Luis M. Gutiérrez, Zulueta; Silvio Navarro; Silvia y Raúl León; Georgina Córdova, C. Cunagua; Conchita Navarro; Ana Josefa Martínez, Cienfuegos; Luisito Govantes; Antonio Méndez; Irma de la Rosa Gómez.

LA BANDERA, SEGUN UN NIÑO

CON MOTIVO DE LA PROXIMA FECHA TRISTE: 19 DE MAYO

Por Luis M. Mederos

MODOS LOS niños cubanos honran y aman tiernamente su bandera. Yo, más que amarla, la idolatro. Por ella sacrificaron los próceres de nuestras guerras libertadoras vida y fortuna. Martí, Maceo, Céspedes y muchos otros, defendiéndola a brazo partido, murieron en los campos de batalla. Si alguna vez nuestra enseña, la más hermosa del mundo, sin duda alguna, estuviera en peligro, yo, el primero, me inmolara por ella.

Cuando en el mástil del Morro, gallarda y retozona, la veo flamear, mi corazón se hinchona de ternura y orgullo.



HIJITOS DE "LA MADRECITA"

Ida GARCIA CASTRO

En las fiestas patrióticas quisiera llevarla siempre y únicamente yo. Mis discípulos me riñen por esto. Me dicen egoísta. Y no les falta razón. Pero es un egoísmo noble, pienso yo; un egoísmo digno de encomio y alabanza. Por cierto, igualmente, la llevaría a la manigua, si de nuevo la patria que tanto amo se viera en peligro.

No quiero extenderme más. "La Madrecita" no lo consentiría. Pero no puedo hablar de la bandera sin recordar a aquel que dijera:

Yo quiero, cuando me muera,
sin patria pero sin amo,
tener en mi tumba un ramo
de flores, y una bandera.

Me refiero, ¿tengo necesidad de decirlo?, al Apóstol y mártir José Martí, al héroe inmortal de Dos Ríos.

CARTAS DE NIÑOS

La Habana, mayo 2 de 1936.

Estimada "Madrecita":
Let en CARTELES y vi las fotografías de tu homenaje; yo lo ignoraba; pero ya que no pude asistir personalmente, me adhiero a él con el espíritu y te dedico las notas de la "orquestina" de mis letras, que por no tener gran experiencia no tendrán la armonía de la verdadera música de la del Edison.

Careciendo de ella, me perdonarás que perezca en orden, pues (te las MI lira

Falla a veces y ésta es una de SOLO con pensar en (ellas, LA composición de pasado mañana de Historia Universal, se me acaba la inspiración. En los libros de música a veces ponen (BIS) después de algunas notas, y yo por no ser menos pongo también: (BIS): Do Re Mi Fa Sol La Si Do...

Mi hermanita y yo nos queremos mucho, desde que era ella mucho más chiquita, siempre que vengo del colegio me abraza, me besa y... me pide un cuento. Pero entonces no le podía decir tantas cosas como ahora, porque ella no las entendía. Un día estábamos en el patio de casa con Tony, y éste cogió un bombillo fundido y lo estrelló contra el suelo. ¡Pom!... hizo el bombillo cuando se rompió. Mi hermanita que sólo alzaba unas cuartas miró los cristales un momento y luego alzó su carita hacia mí. "¿Por qué sonó?". Me quedé perplejo; ni yo le podía explicar a ella bien lo del vacío, ni ella me entendería a mí. De

pronto, con inconstancia infantil, cogiéndome de la mano se pone a saltar: "¡Un cuento! ¡Un cuento!..." Y vi los cielos abiertos. "¿Sabes por qué hacen ¡Pom!... los bombillos cuando se rompen? Pues mira. Una vez había una bruja muy mala..." y le conté el cuento que te mandaré la próxima semana, pues lo tengo que pasar en limpio del borrador que hice en la libreta, junto con los otros de la misma serie que fui escribiendo más tarde y que titulé "Los cuentos de los porqués". Ya los había olvidado cuando encontré el otro día la libreta en mi escaparate. Puede que si tengo tiempo siga los porqués hasta que no encuentre respuesta al porqué final (que a veces el fin se halla al principio).

Menina te manda muchos besos. Y yo estos pobres garabatos, hasta la semana próxima.

VIRGILIO LASAGA.

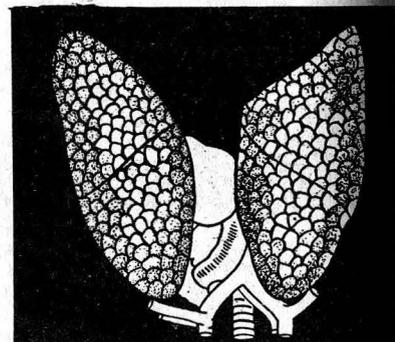
LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS

ANATOMIA

Los pulmones, en que desembocan los dos grandes bronquios para dividirse en innumerables y finísimas ramas, son dos órganos de forma cónica contenidos en la cavidad superior torácica y que dejan entre ellos un hueco ocupado por el corazón y los grandes vasos.

El pulmón sano de un recién nacido es de color rosa pálido; el del adulto suele presentar un color gris apizarrado, o azulado negruzco. Su superficie está revestida por la pleura, y constituida por zonas separadas entre sí, las cuales representan las bases de unos lobulillos que a su vez vienen a formar la masa de los pulmones.

En estos lobulillos que se componen a su vez en varias vesículas, es donde se realiza la respiración propiamente dicha, cambiando la sangre parte del ácido carbónico que contiene por oxígeno del que ha penetrado hasta dichas vesículas con el aire atmosférico.

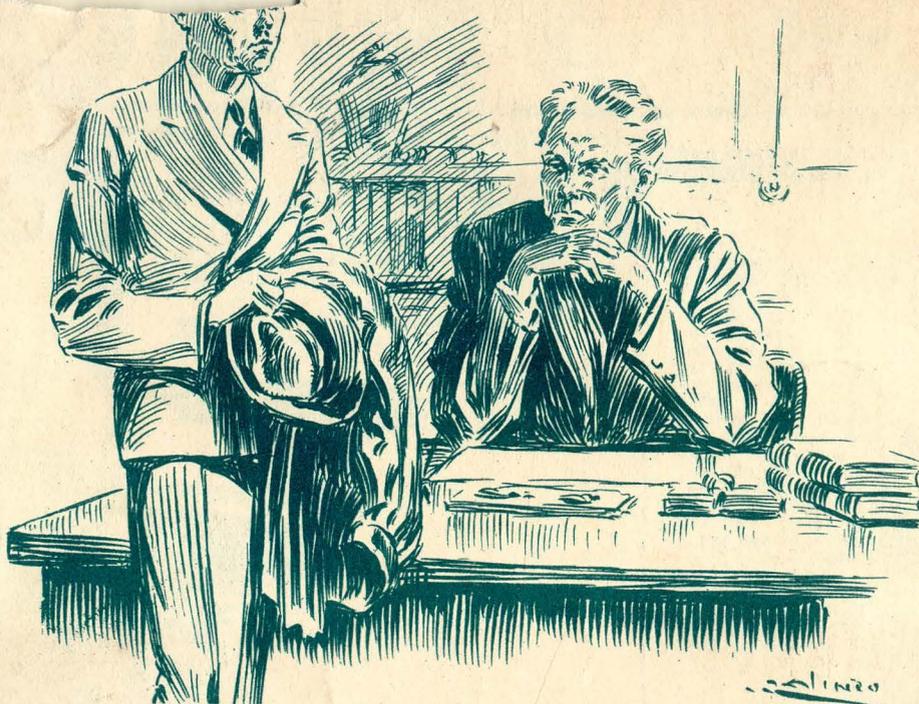


De este modo es espirado el ácido carbónico e inspirado el oxígeno.

El aire que inspiramos, hacia los pulmones, llega a ellos limpio de polvo y de otros cuerpos extraños porque se limpia al rozar por los pelitos de la nariz, llegando a los pulmones húmedo y caliente.

Para que los pulmones estén sanos, y puedan surtir la misión que se les tiene encomendada, deberá seguir un plan de alimentación adecuada, auxiliándose de los debidos ejercicios de respiración y gimnasia.

El niño deberá decirles a sus papás si al andar de prisa se sofoca porque puede producirse por anemia, lo mismo que si padece de disnea (insuficiencia respiratoria) para evitar una posible perturbación de carácter pulmonar, llamando al médico a su debido tiempo.



—Lo siento... pero para
ese cargo es preciso
saber inglés.

Do you speak English

DE PODER usted contestar afirmativamente a esta pregunta ¿no ha pensado en las ilimitadas oportunidades que se le presentarían de ocupar importantes cargos en bancos, empresas mercantiles e industriales, hoteles, compañías de vapores, turismo, oficinas privadas, etc. etc., o de obtener promoción o un sustancial aumento de sueldo en su destino u ocupación?

Si Ud. tiene madera de luchador y no desea permanecer toda su vida entre los rezagados para quienes su falta de preparación sólo ofrece perspectivas de miseria y estrecheces,

APRENDA INGLES — EL IDIOMA UNIVERSAL
y abrirá a sus actividades infinitos horizontes

EL CURSO PRACTICO ELEMENTAL PARA APRENDER SIN MAESTRO EL IDIOMA INGLES, por Elizabeth A. Ferry en colaboración con la Revista CARTELES,

le proporcionará a usted, como ha proporcionado a miles de lectores de esta revista, el método más fácil y más entretenido para adquirir rápidamente los conocimientos básicos del idioma inglés. La primera lección lo iniciará en la conversación.

Precio del ejemplar profusamente ilustrado: \$2.50
Por correo certificado: \$2.70

De venta en las principales librerías, por conducto de los Agentes de Carteles, o haga sus pedidos directamente a

Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, S. A.
Calzada de Infanta y Peñalver
La Habana, Cuba